

BELTRÁN DE GUEVARA, Juan

Discursos del origen, principio, y uso de la Monarchia de Sicilia, desde el Co[n]de Rogerio, por mas de quinientos años, hasta el Rey Do[n] Felipe Tercero... / sacados de diferentes historias, bulas apostolicas, papeles, y privilegios que estan en los Reales Archiuos de... Simancas... y de los archiuos del Real Consejo de Italia. -- En Valladolid : Por Luys Sanchez..., 1605

108, [1] pleg., [6], [38] h., A-Z2, 2A-2Z2, 3A-3L2, A-E6, F8 ; Fol.

Autor tomado de Palau, 110435. -- Port. con esc. xil. -- Apostillas marginales. -- La h. pleg. es un árbol genealógico

1. Sicilia-Historia-S. XI-XVII 2. Sizilia-Historia-XI-XVII. m I. Título

R-5915 An. ms. en port.: "Por D. Juan de Guevara". -- Enc. hol. con hierros dorados en el lomo. -- Firma autógr. en port.: "I. de Quinto. Zaragoza 1840". -- Ex-libris: "Soy del Señorío de Vizcaya"

DISCURSOS DEL ORIGEN, PRINCIPIO, y vso de la Monarchia de Sicilia., desde el Cõde Rogerio, por mas de quinientos años, hasta el Rey dõ Felipe Ter- cero nuestro señor.

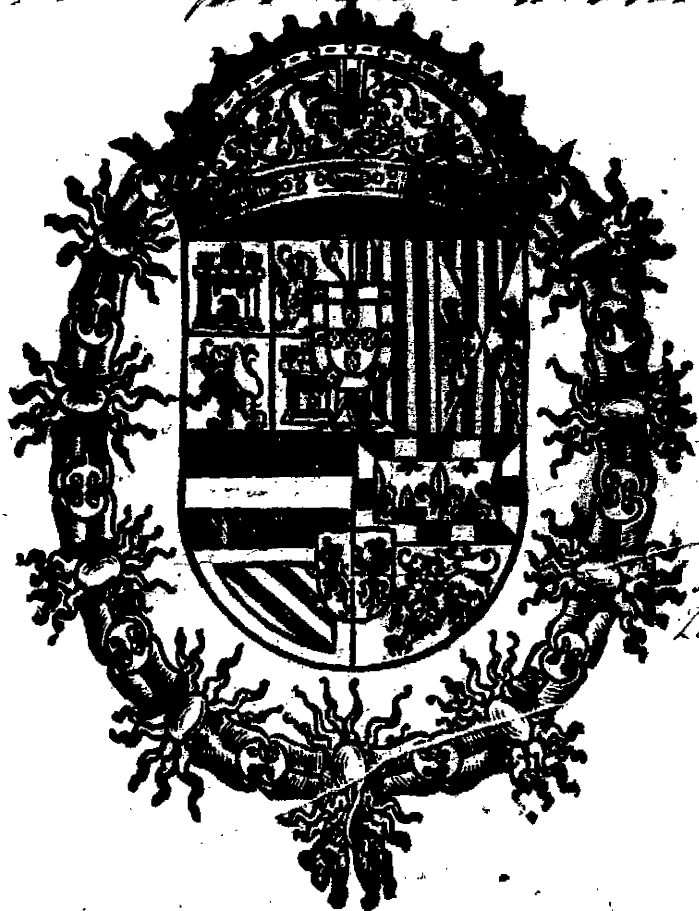
*Sacados de diferentes historias, Bulas Apostolicas, papeles, y pri-
uilegios que estan en los Reales Archiuos de la Villa de Si-
mancas en el Obispado de Valladolid, y de los Ar-
chiuos del Real Consejo de Italia.*

Por D. Juan de Guevara.

Juan de Guevara



Año



1605.

*J. de Guevara
Zaragoza*

En Valladolid, Por *Luys Sanchez* Imp. : del Reyno.

LA CAUSA Y OCASION PORQUE² *se han hecho estos Discursos.*



LOS Reyes y señores de la Isla de Sicilia, demas de ser señores Supremos y Monarcas, sin reconocer superior en lo tēporal, tienen muy grandes priuilegios Apostolicos, vso, y costumbre inmemorial en la juridiciō y negocios Ecclesiasticos. Lo primero, son Patronos de las Iglesias Catedrales y Metropolitanas, Abadias y algunos ~~beneficios~~ del dicho Reyno, por fundaciones y dotaciones insignes que hā hecho, dādoles mas de la tercia parte del dicho Reyno. Lo segundo, son suyos los frutos de todas las vacantes de las dichas Iglesias, hasta que estē proveydas de Prelados. Lo tercero, los espolios Ecclesiasticos, assi mismo son de los Reyes de Sicilia. Lo quarto, en el Reyno de Sicilia ningunas letras Apostolicas se executan, sin que primero se presenten ante el Virrey, y se dē executoria para ello, que comunmente se dize, el Exequatur. Lo quinto, el Rey es Legado nato a Latere dela Sede Apostolica en el dicho Reyno, en todas las causas Ecclesiasticas juridiccionales, assi contenciosas como voluntarias. Y comunmente se dize: La Monarchia de Sicilia.

De sola esta quinta preeminencia se tratarā en estos Discursos, dexādo las quatro referidas, para quando dellas se trate en su tiempo y lugar.

La causa, que ha mouido a tratar de que se hiziessen estos Discursos sobre la Monarchia, es, el auer tratado se en Roma en diferentes tiempos de impugnar esta preeminencia, como fue reynando

Reynando el Rey don Felipe Segundo nuestro señor que está en el cielo, y siendo Sumos Pontífices Pio Quarto, Pio Quinto, y Gregorio Decimotercio, y Sixto Quinto, en cuyos tiempos se embiaron diuersas personas a Roma por parte de su Magestad. Y por el año de 1572. el Papa Pio Quinto embió por Legado a Latere a España al Cardenal Alexandrino su sobrino: y aunq se tratò de algunos medios, nunca se acabò de tomar resolucion, porque los vnos querian conseruar la Monarchia, los otros la querian quitar totalmente, y la Santidad de Pio Quinto, solo tratò de reformatar algunas cosas.

Y vltimamente, en tiempo de la felice recordacion de Clemẽte Octauo, el Cardenal Cèsar Baronio en este año de 1605. escriuiendo la vida del Papa Vrbano Segundo,^b tomò muy de proposito (faliendo de los terminos de historiador) el escreuir vna informacion en hecho, y en derecho contra esta Monarchia, tratando della, y de las demas preeminencias referidas, por mas de 32. o 33. paginas muy largas, con mas indignacion, colera, y libertad, que su opinion de vida, letras, y santidad nos prometian, sin considerar la grandeza de los Catolicos Reyes de Sicilia, y quan obedientes hijos han sido, y son dela Sede Apostolica, y la ofensa que les hazia en tratar desta materia con el modo y libertad que la trata, enseñandonos el Espiritusanto de la manera que hemos de hablar de los Reyes. Y en el Concilio Vienense se prohibe, que en los sermones publicos no se diga mal de los Prelados y superiores, y lo mismo en el Concilio Lateranense de Leò Decimo.^c Y se prohibe el dezir mal de los Reyes en publico, ni en secreto: con mas razon se prohibira escribir, e imprimir contra ellos

^a Girolamo Catena
en la vida de Pio V.
escrita en Italiano
pag. 173.

^b Anual to. 1. in
vita Vrbani. 11. ann.
no. 1097.

^c Prouerb. cap. 24.
Time Dominum fili
mi & Regem. Et in
Ecclesiastes. c. 10. In
cogitatione tua Regi
ne detrahas, & in se
creto cubili, cui non
maledices diuini:
quia aues cali porta
bunt vocem tuam, &
qui habent pennas an
nuntiabunt, senten
tiam. Et in Actibus
Apostolor. c. 23.
Dys nõ detrahes &
principi populi cui
non maledices: & in
Clemetina. 1. §. qui
bus etiam, de priuile
gijs & excessibus
prælatorũ, Conciliũ
Lateranense sub. eo
ne. X. sess. 11. in c.
creto incipienti, su
perna maiestatis
presidio, de quo la
te egimus tracta. de
maledicis Reg. c. 1.

ellos libelos infamatorios, pretendiendo
perpetuarlos en la memoria de los hom-
bres.

No pienso, que de auer escrito esto el
Cardenal Baronio, pudo dar gusto ni cõ-
teto a ninguna persona graue ni santa: al-
gunos dicen, q̃ el auer hecho esto, ha sido
la causa, no estar beneficiado, ni obligado
a las cosas de España, con que los Reyes y
Principes deuen tener mucha cuẽta, prin-
cipalmente con los historiadores, como
lo dize vn Poeta Italiano: la verdadera

causa ella sabe, y no ay para q̃ adeuinarla.
Vna cosa se puede afirmar por cierta, q̃
el Cardenal ha sido mal informado del he-
cho, y q̃ sabiendo la verdad, serà de diferẽ-
te parecer que ha sido, y como hõbre pru-
dente y sabio holgarà de mudarle, como
se espera lo hara.

Y aunque la Magestad del Rey don Fe-
lipe Segundo que esta en el cielo, dezia
quando se trataua desta materia: La Mo-
narchia se ha de conseruar mas con auto-
ridad, costumbre, y reputacion, que con
escrituras, ni ostension de titulos, b porq̃
los que no miran estas cosas con buenos
ojos, siempre buscan achaques, y asen de
pelillos para impugnar los titulos y escri-
turas: y assi aconsejan los Doctores Iurif-
tas, que en quãto fuere possible se escuse
el presentar escrituras, tratando solamẽte
del yso y costumbre inmemorial, de que
resulta titulo presunto, y el mejor y mas
vtil que conuiene.

Pero como al buen legador no le due-
len prẽdas, ha procurado satisfazer a todo

a Ludouico Ario-
sto in Orlando fu-
rioso Canto. 35. en
la estancia q̃ comie-
ça: Non si pleosa
Enea, ne forte Achil-
le, con las tres estan-
cias siguientes.

b Como parece de la
respuesta que dio a
vna carta de dño luã
de la Cerda, Duque
de Medina Celi Vi-
rrey de Sicilia, en
22 de Iunio año de
1562.

c Barrio in c. perue-
nit. de cõsibus, Car-
dinalis Parisius,
confit. 101. nu. 114.
lib. 1. Noli. de His-
panorum primoge-
nitijs lib. 2. c. 6. nu.

el mundo, y mostrar quan justamēte tienē
y poseen la dignidad de Legado nacio a
Latere de la Sede Apostolica los Reyes de
Sicilia. Y para ello se haze quatro Discursos
cerca del hecho d la Monarchia, referuando
lo que toca al derecho, para otros, sobre
que se va escriuiendo en derecho.

Primero Discurso.

QVE Sea Monarchia, y en que significado
se tome la Monarchia de Sicilia, fol. 4.

Segundo Discurso.

DEL Principio y causa que tuuo esta
Monarchia, y quien la concedio, y a
quiē, y en que año y lugar, y que es lo que
contiene este priuilegio, fol. 7.

Tercero Discurso.

DEL Vso y obseruancia deste priuilegio
de la juridicion de la Monarchia,
de mas de quinientos años a esta parte, y
como se vsaua antiguamente, y como se
vsu agora, y quā vtil y necessario sea para
el seruicio de Dios, y buen gouierno del
dicho Reyno de Sicilia, fol. 31.

Quarto Discurso.

EN Este Discurso se satisface a los
fundamentos que Baronio y otros hā mo
uido contra la Monarchia, que es el prin
cipal intento de los Discursos, fol. 48.



DISCVRSO PRIMERO.

Que sea Monarchia, y en que significado se tome esta Monarchia de Sicilia.

a Lib. 1. officio. §. placet.

b In l. 1. ff. si cere. petas. Bald. in praelud. feudor. Nam diffinitio maximū lumen offert rei, de qua agitur: ut testatur Sebastian. Medic. in tract. de diffinitio. in proxm. nu. 2.



CONFORME A la doctrina de los Filósofos, que trae Marco Tulio,^a quando se ha de tratar de alguna materia, primero se ha de distinguir, y despues definir, que es de lo que se trata: la misma doctrina traen los Jurisconsultos.^b

Esta palabra Monarchia, se toma en dos maneras: la primera propia, la segunda impropia y latamente, segun el comun modo de hablar en el dicho Reyno de Sicilia. Destas dos maneras de significacion de las palabras vsan los Iureconsultos.^c

En el primero significado, Monarchia, es principado y señorio de vno solo, y el que lo tiene se llama Monarcha.^d Dize-se de vno solo, porque si tiene superior, no es Monarcha. El Rey de Castilla es Monarcha de su Reyno, porque en lo temporal no reconoce superior, como lo dize la glosa del Decreto,^e y otros muchos autores que refieren Couarruias, y otros Doctores. Y aunque Bartolo, y Alciato dixeron, que de derecho todos los Reyes

delegat. 3. & vsus mutat significacionem, ut in l. quos nos hostes appellamus: D. de verbor. signif. docet Horat. in arte Poetica relatus a Camil. Gallini. lib. 1. de verbor. signif. c. 6. nu. 3.

d Glos. in c. futura. 12. q. 1. Archi. in c. fundamēta. de elect. lib. 6. Petr. Gregor. de repub. lib. 5. c. 1. nu. 2. Moder. Callus de repub. lib. 2. c. 3.

e Glos. in c. Adrianus. 63. dist. Menchac. conseru. ilus. c. 22. nu. 11. & 12. Redin de Maiest. Princip. num. 135. Conar. in quest. pract. c. 1. nu. 2. ad fin. Petr. Greg. Toloan. de repub. lib. 6. c. 13. num. 26. ad fin. & alij relati per Burg. de Paz. in proxm. ll. Tauri, num. 144.

eran

a *Dist. lib. 6. de re-
publ. c. 13. num. 14.
ubi refert. Bart. in l.
Hostes. D. de captiv.
& post limin. reuers.
Este error de Bart.
no merece respuesta.
Modern. de republ.
lib. 1. c. 9.*

eran subditos del Imperio, bien que de
hecho no le reconocian. Esta opinion re-
prueua Gregorio Tolosano, ^a por mu-
chos fundamentos. Y en el Rey de Casti-
lla es mas sin duda, porque aunque en
tiempo del Rey Recaredo se tratò desto,
como parece de vna Decretal recopilada
por Gregorio Nono, ^b a que no aduier-
ten los que tratan desta materia: pero en
tiempo del Rey don Fernando Primero
deste nombre, el Emperador Henrique
Tercero, en vn Concilio q̄ se celebrò en
Florençia, presidiendo el Papa Victor Se-
gundo, se quexò al Papa del Rey de Casti-
lla, que no le queria reconocer: y el Pa-
pa dio sus letras contra el Rey, a quien se
intimaron: y los del Consejo de Esta-
do fueron de parecer que obedeciesen
lo que el Papa mandaua. En este Con-
sejo no se hallò el Cid, que era rezien ca-
sado, y estaua con su muger: quando vi-
no y lo supo, fue de contrario parecer, y
sobre ello dixo muchas cosas al Rey: el
qual se resoluió en el parecer del Cid, y
fue, que con gente de guerra passassen a
Francia, y assi se hizo, que el Cid entrò
por ella a fuego, y a sangre, de manera q̄
el Papa, y el Emperador le rogaron con la
paz, ^c y desistieron, y se apartaron de la
pretension que tenian contra Castilla, co-
mo se refiere en la Cronica general de
España.

b *Cap. 1. de probati-
Gregor. Magn. lib.
7. registr. epist. 126.*

c *Chronica general
de España. 4. part.
c. 1. fol. 286. Illes-
cas en la Pontificat.
1. par. c. 9. fol. 124.*

d *Isernia & feud-
sta in proemio con-
stitution. & in pra-
tud. feud. & in c.
1. § si quis. de contr.
inu. sit. Marin. Fre-
cia de sub feud. li. 1.
& 10. nu. 35.*

El Rey de Sicilia en lo temporal, es tã-
bien Monarcha, como lo refiere Andreas
de Isernia, y otros Doctores. ^d

En lo espiritual solo es vn Monarcha

Vni.

vniversal, que es el Sumo Pontifice Romano Vicario de Christo nuestro señor, y successor de san Pedro, ^a y esta es proposicion Catolica de Fé: de modo, que dezir lo cōtrario seria heregia: ^b y en esta significaciō de Monarchia, no se toma la Monarchia de Sicilia, ^c sino en la segūda significacion lata y comun, como se toma en el dicho Reyno de Sicilia, que es vna gran preeminēcia que los Reyes della tienen por concession Apostolica, recebida y guardada de mas de 500. años, de ser Legados Natos a Latere en el dicho Reyno, y conocer como tales en nōbre de la Iglesia y Sede Apostolica Romana de las causas eclesiasticas (como adelante diremos.)

Y se llama por excelencia Monarchia, porque ningū otro Rey Christiano es Legado Nato en su Reyno sino el de Sicilia, porque aunque algunos Principes Christianos tengan conocimiento de algunas causas eclesiasticas en particular, como lo tiene el Rey de Francia en los casos reservados que dicen los Erāceses, y los Venecianos en ciertos delitos atroces, pero no tienen tan gran facultad y privilegio vniversal en todas las causas eclesiasticas q̄ son de juridiciō, como lo tiene el Rey d̄ Sicilia, juntādo entrābas potestades secular y eclesiastica, las quales puedē concurrir en vna persona. ^d Y no es tan grāde el privilegio q̄ dio al Rey de Inglaterra Calixto Segundo, q̄ fue gran defensor de los derechos eclesiasticos contra los Emperadores, auiedo celebrado vn Concilio

2 Cap. cūcta per mū-
dum. 9. q. 3. c. Sacro
sancta. 22. distin. &
in extrayag. vnam
sanctam. de maiori-
rit. & obediē. tra-
dit de hac (suprema
Papa potestate plu-
ra Bursa. cōsi. c. 109.
1. par. Iacobac. de
cōcilio. 7. par. artic.
5. de qua re sunt plu-
res libri scripti. Bal.
in proemio decretal.
dicte in Pontificem
eorum esse Monar-
chiam spiritualement.
& tradit Paul. Gri-
saldus in decision fi-
dei catholica 1. par.
num. 30. Et Papa
omnib⁹ praest, nec
parem, nec superiore
habere dicitur. 3. q.
3. per totum, & est
capud omninū Ecce-
siarum, cōstitutio-
ne Christi, Bald. in
l. rescripta. C. de pre-
rib. imper. offer. Be-
roius in cap. clerici,
nu. 7. de iudic.

b Rober. Bellarmin.
lib. 1. de Roman.
Pontific. Hierarchia,
c. 10. non solum Pe-
trus fuit caput Ecce-
siae vniversalis, sed
& eius successores.
idem Bellarmin. d.
tractat. lib. 2. c. 12.
& tradit Rosen. de
pr. matu. Petri. Paul.
Grisal. in decisionib.
fidei cathol. verb. Pa-
pa num. 2. & 3. 7.
8. & 12. 18. 19. &
20.

c Monarchia Ecce-
sastica non est penes
Principes seculares
Bellarmin. de Ro-
man. Ponti. lib. 1. c. 7.

d Ut docet Petr.
Bertran. Cardina-
lis. in tract. de ori-
gin. iurisdict. q. 3.

general en Rems, en que concedio al Rey
 Henrico de Inglaterra, todas las costum-
 bres que su padre auia tenido en el dicho
 Reyno y en Normãdia, principalmente, q̃
 no huuiesse Legado en Inglaterra, sino q̃
 el dicho Rey auiendo alguna querella ne-
 cessaria, q̃ no se pudiesse determinar por
 los Obispos del Reyno, pidiessse al Papa, q̃
 embiasse Legado, como lo refiere Roge-
 rio en los Anales de Inglaterra. Y para sig-
 nificar esta excelencia, siendo el Rey Mo-
 narcha en lo temporal, y teniendo la juri-
 dicion eclesiastica, a esta Dignidad la lla-
 man Monarchia Real de Sicilia: y porque
 en derecho ay tres maneras de Legados,
 vnos a Laterã, como son los Cardenales,
 otros Missos, como son los Nuncios, y o-
 tros Natos. * El Rey de Sicilia se dize, Le-
 gado Nato, por q̃ luego que es Rey de Si-
 cilia es Legado Nato Apostolico sin nue-
 ua concession, ni nueuo priuilegio, sino
 por el antiguo vsado y guardado, que tie-
 nen los Reyes de Sicilia, como lo tienen
 los Arçobispos Canturienfes, y Eboracẽ-
 se en Inglaterra, y el Pisano en Italia, y el
 de Rems en Frãcia, que son Legados Na-
 tos, ^b y el quinto es el Rey de Sicilia, el
 qual es Rey consagrado, como lo son los
 Reyes de Francia, Ierusalẽ, y Inglate-
 rra, y los Obispos por el Concilio Tri-
 dentino, en los casos especiales que el
 Concilio les comete, los haze Delegatos
 Natos, pero no Legados, y ansi dellos se
 apela en aquellos casos para el Metropo-
 litano.

a *Ve habetur in c. i.
 de officio Legati. Ca-
 bar. de officio & po-
 testate Legati, nu.
 7. 8. & 9.*

b *Franc. in d. c. i.
 de officio Legati lib.
 6.
 c. Alberic. in proz.
 Codicis in rubr. glo.
 i. nu. 3. Laudes. de
 de principibus. q.
 130. Perr. Calefar.
 de aqvestri dignita-
 te, nu. 103. 10. 18.
 traß. Doßores.*

*Legados natos
 los
 Arçobispos Canturien-
 ses
 Eboracenses
 Pisano en Italia
 Rems en Francia
 el Rey de Sicilia*

Y aunque los Reyes de Sicilia, desde el
 Conde

Conde Rugero, y el Rey Rugero su hijo, y consecutiivamente los demas Reyes de Sicilia, hasta nuestros tiempos, cō ciēcia y paciencia de los Pōtífices, como se dira adelante han vsado desta preeminencia: pero no hallò que se huuiesse vsado deste nombre de Monarchia hasta el Rey don Alōso el primero, y despues aca. Y el Cardenal Baronio se engaña en dezir, que este nombre de Monarcha no se vsò hasta Carlos Quinto, pues el mesmo mas adelante dize, que el Rey don Alonso fue el que vsò deste nombre: y no està en esto la substācia del ser Legado Nato el Rey que le llamen Monarcha, porque es question de nombre, ni por llamarse Monarcha quiere significar que no reconoce superior, pues lo tiene y reconoce al Sumo Pontifice, y llamarse deste nombre, como esta dicho, es para significar su grande excelencia y poder en su Reyno.

Nombre de Monarchia, quando comienza.

De aqui se sigue, quan apasionadamente el Baronio haze grandes exclamaciones contra este nombre Monarchia, diciendo ser nombre tiranico, Babilonico, infeliz, y que perturba la Cabeça de la Iglesia, y haze dos cabeças, siendo todo al reues, como esta dicho: pues no se toma en la primera significaciō de Monarchia, y reconoce siempre por su cabeza al Sumo Pontifice Romano, y bastaria que deste nombre han vsado el dicho Rey dō Alonso, y el Rey don Iuan su hermano, y el Catolico Rey don Fernando, y el Emperador don Carlos, y don Felipe Segundo y el tercero nuestros señores, Reyes rā santos

santos, zeladores, y defensores de la Fè,
propugnaculo y amparo della y de la Se-
de Apostolica, en cuyo seruicio hà gasta-
do sus patrimonios y expurgado a Espa-
ña de la rayz infecta de Moros y Iudios,
por cuya causa, entre otras merecieron los
señores Reyes don Fernando, y don Isa-
bel, pata si y sus sucessores el nombre de
Catolicos, por Breue del Papa Alexandro
Sexto.,

Nöbre de Rey Ca-
tolico quando comē-
ço.

a *Alexan. VI. an-
no 1496.*

b *Julio. II. anno
1510.*

Y por esta misma razon, el Papa Julio
Segundo, dio al dicho señor Rey don Fer-
nando el titulo y inuestidura del Reyno
de Napoles, y le quitò al Rey Luys de Frã-
cia que lo tenia, como parece de la inues-
tidura hecha por el dicho Papa en fauor
del dicho señor Rey don Fernando.

Concluymos este primero Discurso,
con quatro Conclusiones que del se fa-
can.

Primera Conclusion.

LA Monarchia de Sicilia, no se toma
en propia y estrecha significacion de Mo-
narcha vniuersal de la Iglesia Catolica:
porque este es solo y vnico el Sumo Pon-
tifice Romano Vicario de Christo nues-
tro señor, sucessor de san Pedro. Esta con-
clusion es de Fè, y lo contrario es heret-
tico.

Segunda Conclusion.

LA Monarchia de Sicilia, es dignidad
eclesiastica q̃ tiene el Rey, de Legado Na-
to a Latere de la Sede Apostolica en el
dicho Reyno, por priuilegios Apostoli-
cos, y costumbre inmemorial de mas de
500. años.

Ter-

Tercera Conclusion.

7

A La dicha dignidad le quadra muy bien el nombre de Monarchia, y al Rey de Monarcha en lata y comun significacion, porque entre todos los Principes Christianos solo el Rey de Sicilia tiene estas dos potestades secular y eclesiastica: la seglar sin conocer superior en lo tēporal: y la eclesiastica, reconociendo al Sumo Pontifice Romano por su cabeça y superior.



Quarta Conclusion.

EN Lo temporal, no es necesario para que vno se diga Monarcha, que sea señor vniuersal de todo el mundo, porque despues de Adan aca, ninguno lo ha sido, ni los Emperadores Romanos, segun la mas verdadera opinion: Y para ser Monarcha, basta que en su Reyno y señorío no reconozca superior en lo tēporal, como se prueua en el c. in apibus Rex vnus 7. quæst. 1. Las abejas no tienen Rey vniuersal de todas las abejas que ay en el mundo, sino cada colmena tiene el suyo.

*Pedro Gregorio Tello
losano de republica
lib. 6. cap. 13.*

*Navarro. c. nouis.
3. notabil. nu. 140.
de iudicijs.*



DISCURSO SEGUNDO,

Del principio y causa que tuvo la Monarchia de Sicilia, y quien la concedio, y a quien, y en que lugar, y año, y que fue lo que se concedio.

^a Plinio lib. 3. *historia naturalis*. c. 8.
Estrabón lib. 2. *Geographia* inquit: *Sicilia omnium Insularum maxima, & optima.* Abraham Ortelius in *Theatro geographico* verbo *Sicilia*, Dominicus Martini Niger in *commentariis*. 10. 8. *geographiae*, c. *insulae Siciliae sit.*
Laurentius Corbino in *geograph.* c. 14.
Gervasio Tornaceo in *prafatione ad historiam*. Hugonis Falconis *Siculi*, Leandro Alberto in *lib. descriptionis*. de *Italia*, y de las islas pertenecientes a ella, en la *descripcion de la isla de Sicilia*. Solimano in *Polistor.* c. 11.
Pompeo Mela de *situ orbis* lib. 2. cap. 7.
Porcacho de *Castilio* en *lib.* 1. de las islas principales del mundo. Philip. Bergomense in *supplemento* lib. 4. *anno mundi* 3727. inquit: *Sicilia insula est Italiae pulcherrima.*



SICILIA Es vna de las mas insignes, y mejores islas del mundo, segun Plinio y Estrabon, y otros autores.^a

Antiguamente Sicilia y Italia estauan juntas, y la mar rompio aquel poco de tierra que auia entre las dos, quedando Sicilia por isla. Y dize Mario Nigro, que Sicilia es vn pedaço cortado de Italia: y entre diez y ocho prouincias en que diuide a Italia Paulo Diacono Barnefridio en el libro segundo de *gestis Longobardorum*, desde el cap. 14. hasta el 21. pone a Sicilia por decimasexta prouincia de Italia. Y por parte della la pone tambien Leandro Alberto en la *descripcion de Italia*. Desta diuision trata Virgilio.^b El estrecho que esta entre Sicilia y Calabria tiene de largo segun Plinio doze millas, y de ancho milla y media por lo mas estrecho: de manera que se oyen de vna parte a otra los cantos de los gallos y ladridos de los perros: assi lo dize Silio Italico.^c

Esta isla es abundantisima de todas las cosas necesarias para la vida humana, principalmente de pan: y assi comunmente la llamauan crario y granero del pueblo Romano. Recogian en Mecina los Romanos todo el pan que les dauan de tributo

^b Lib. 3. *Aeneidos*, en los versos siguientes.

*Hae loca vi quondam
& vasta conuulsa
ruina,*

*(Tantum cui longinqua
ualet mutare
vetustas)*

*Disiunxerunt, cum
proci mus veraque
tellus*

*Vna foret, ruerit medio
vi pontus &
vndis.*

*Hesperium Sicula
latus abscondit, ar-
uaque & vrbes*

*Littore diductas an-
gusto interluit
aestu.*

^c Silio Italico lib. 14. pone los versos siguientes.

*Latrat fama est
(sic arcta inter-
uenit unda.)*

*Et matutinos volu-
crum transmittere
cantus.*

buto. los Sicilianos, y del pan que allí se recogia, se llamó Messana, segun Gofredo Malaterra. ^a

Messana a Pona

a Gofredo Malaterra de rebus gestis Roberti Guiscardi & Rogerij eius fratris lib. 2. c. 1.

Esta prouincia fue conquistada por diuersas naciones en diferentes tiempos, segun Fascelo y otros, ^b

Por el señorio desta isla fue la primera guerra Punica entre los Romanos y Cartaginenses, como lo refiere Tito Liuius, y otros autores. ^c Y fuerõ echados los Cartaginenses della el año ab vrbe condita de 509. quedando la isla por los Romanos, excepto lo que tocaua al Reyno de Gerion, que era amigo dellos, y quedò Sicilia por prouincia del pueblo Romano: gouernose por vn Pretor y vn Questor: el primer Pretor fue Cayo Flaminio. Muerto Gerion, los Cartaginenses pretendierõ boluer a la isla, y fue contra ellos el Consul Marco Marcelo, el qual tomò a Siracusa. A Marcelo sucedio en el Consulado Marco Leuinio: este acabò de echar los Cartaginenses de Sicilia, y toda ella quedò prouincia del pueblo Romano: gouernose por vn Pretor y dos Questores. Despues desta guerra sucedierõ otras dos seruiles en Sicilia: vécieronlas los Romanos, pacificaron la isla, y pusieron en ella quatro Conuentos o Chancillerias. Y siendo Consul Gneyo Pompeyo, y Marco Crasso, fue por Pretor a Sicilia Cayo Verres, al qual por los agrauios que hizo, y cohechos que recibio, le acusaron los Sicilianos ante el pueblo Romano: por los Sicilianos abogò Marco Tulio, y por Verres, Hortensio: Tulio se encargò de aq-
lla

^b *Fascelo de rebus Siculis decada. 1. lib. 1. cap. 1. Abbas Maurolinus de rebus Sicanijs. Porcachio de Casteliõ dicto lib. 1. de las islas famosas del mundo. Leandro Alberca de Regno Italia en el libro de las islas adiacentes a Italia, en la descripcion de Sicilia. Fascelo lib. 1. posterioris decadis. c. 6. & lib. 3. c. 1. & 2. do dize q fue la primera prouincia del pueblo Romano.*

^c *Tito Liu. lib. 4. & 16. Fascelo lib. 4. decada. 1. c. 3. Leandro Alberto en la descripcion de Sicilia.*

La causa en favor de los Sicilianos por
 auer sido antes Questor en Sicilia: entre
 los capitulos que le ponian, era vno, que
 auia tomado en Sicilia mil festercios, q̄
 valia cada vno diez mil marauedis: y ha-
 zian diez quentos de marauedis, fue cō-
 denado en quatrocientos festercios, co-
 mo todo ello lo refiere latamente Huber-
 to Golcio ciudadano Romano. ^b Trata
 tambien Volaterrano de quando Sicilia
 fue prouincia de los Romanos, y Tomas
 Porcacho de Castelion, y Leandro Alber-
 to, pero no lo tratan tan bien como Hu-
 berto Golcio.

En este estado estaua Sicilia, quãdo Iu-
 lio Cesar vsurpò el Imperio, y prosiguió
 hasta el tiẽpo del Emperador Cōstantino
 Magno, q̄ auiedo dexado la ciudad d̄ Ro-
 ma al Papa Siluestre, passò la silla del Impe-
 rio a la ciudad de Cōstantinopla, cōstitu-
 yendo dos partes del Imperio, vna Orien-
 tal, y otra Occidental: y por esto en las
 armas Imperiales se trae vna Aguila con
 dos cabeças, como refiere Vvolfango La-
 cio.^d

Gouerno Constantino Magno por sus
 diastodo el Imperio, y por su testamen-
 to lo diuidio en sus tres hijos: a Cof-
 tante dio a Italia, Africa, y Sicilia, con o-
 tras islas, a Constantino dio a España y
 Francia, a Constancio dio el Oriente, co-
 mo lo refiere Zonara Griego, y Naucle-
 ro, Niceforo Calixto, y Pedro Gregorio
 Tolosano. En este medio tiempo, los Vã-
 dalos y Godos entraron en Sicilia, y fue-
 ron hechados della por Belisario y Arta-
 banes

peso destas dos ca-
 beças del Aguila
 se puede ver lo que
 passò Ludauico al-
 mancaualiero Flo-
 rentino a mol señor
 Emperador Carlos
 Quinto, que lo refie-
 re Girolamo Rusce-
 lo en las empresas
 illustres, en la empre-
 sa de Francisco Car-
 enal de Gonzaga,
 fol. 203. que es quẽ-
 to dign. de saberse.

^a Couar. in tractatu
 numismatum. c. 4.
 num. 4.

^b Huberto Golcio in
 lib. Gracia sine histo-
 ria urbium Gracia
 lib. 1. donde trata de
 Sicilia, esta impres-
 so este libro en Bru-
 jas año de 1581.

^c Volaterra. lib. 6.
 chronologi. c. Sici-
 lia reliqua Castre-
 lion lib. 1. de las Is-
 las famosas. Lean-
 dro Alberto en la
 descripcion de Sici-
 lia. Alberto Golcio
 d. loco.

^d Vvolfango Lacio
 lib. 1. commentario-
 rum respublica Ro-
 mana. c. 1. pag. 21.
 donde reprueua la
 seniecia de cierto au-
 tor, que queria per-
 suadir al Empera-
 dor Maximiliano
 que quitasse delas ar-
 mas Imperiales la
 vna cabeza, no enie-
 diendo la razon porq̄
 se trayã dos. Al pro

^e Zonara. 3. pare.
 hist. in princ. cap. d.
 Imperio Constanti-
 ni, & Constantij,
 Naucleo chronolo-
 gia vol. 2. generatio-
 ne. 11. año. 314. Ni-
 zeph. Callist. histor.
 ecclesiastica lib. 8. c.
 14. Pedro Gregorio
 lib. 6. de respublica
 c. 13. nu. 30. Fascelo
 lib. 1. posterioris de
 cadis. Paulo Diacono
 Aquilegiensi lib.
 2. pag. 312. impres-
 sion pequeña.

banes, y Narfes Capitanes de Iustiniano. Y el año de 797. siendo Emperador del Oriente Niceforo Tonia, el Papa Leon Tercero diuidio el Imperio Occidental del Oriental, y en el Oriental quedó Sicilia, Calabria, y Apulla: y al Emperador Carlo Magno dio el Occidental, con lo que restaua de Italia.*

Entraron los Moros diuersas vezes en Sicilia en tiempo de los Emperadores Griegos, segun Fascelo, y Huberto Golcio: pero fueron echados della por los Emperadores Griegos, hasta en tiempo del Emperador Michael Balbo, el año 821. que boluierō sobre Sicilia los Sarracenos, llamados por vn Prefecto del Emperador Michael, y desde entonces se fueron conservando en el señorio del dicho Reyno. Y siendo Papa Sergio Segundo, solicitò al Emperador Ludouico Segundo, para que echasse los Sarracenos de Sicilia, el qual le respondio: q̃ aquella Isla tocava al Imperio de Cōstātinopla. Y el año de 1037. siendo Emperador de Cōstātinopla Michael Paslagonio, auendo diferencias entre dos hermanos Sarracenos sobre el señorio de Sicilia: el Emperador Michael fauorecia a vno de los hermanos, que se llamaua Apolo Faro, en cuyo fauor embio a Georgio Maniaces su capitan general. Y antes de llegar a Sicilia se concertaron los hermanos. Sabido esto por Maniaces, les hizo guerra, y tratò de confederarse para ello con los Principes de Italia. En este tiempo florecian en aquella provincia los Principes Normanos Guiller-

a Onuphrio Paul
neo in epitome Pō
tifici m, y en la
chronologia Ecclē
siastica en la vida
de Leon Tercero.
Genebrar. in chro
nologia lib 3 año
de 800. Bartholo
me. Facio lib. 6. c.
1. Illescas lib. 4. de
la Pōtifical. c. 34.
Y mejor que todos
ellos lo trae Huber
to Golcio in lib.
de Sicilia historia,
impresso en Bru
jas año de 1576.

b Fascelo dict. lib.
6. c. 1. Golcio dict.
lib. Sicilia histor.

mo Ferrobracho, y Roberto Guiscardo
hermanos, y juntos con Maniaces en-
aron en Sicilia, y ganó algunos lugares.
Desauinieronse cō Maniaces sobre el par-
tir de los despojos y de los gouiernos de
la tierra, porque se daua todo a los Grie-
gos. Boluieronse los Normanos en Apu-
lla, dissimulando por entonces lo que ha-
zia Maniaces, y el mal trato que auia he-
cho a Arduino capitan de los Normanos.
Como los Griegos quedarō solos, los Sa-
rracenos los echaron del Reyno, hasta q̃
Rogerio hermano de Roberto Guiscar-
do, llamado por los Mamertinos de Sici-
lia, ^a por orden del Papa Nicolao Segun-
do, vino desde Calabria en su socorro, y
entrō en Sicilia, por la parte de Mecina,
ganando algunos lugares: y vltimamente
le ayudō el Papa Vrban o Segūdo, el qual
le dio titulo de Conde de Sicilia, segun lo
refiere Huberto Golcio en el dicho libro
historia de Sicilia. La verdad es, que este ti-
tulo de Conde le tuuo Rogerio antes del
Papa Vrban o Segundo, como parece de
la historia de Gofredo Monacho, y de Fas-
celo: ^b y este no se le dio su padre Tancre-
do, como dize Vvolfango Lacio, ^c antes
auiendo ganado en compaña de Rober-
to Guiscardo su hermano la ciudad de Pa-
lermo, el Roberto dexō a Rogerio en Sici-
lia, y el se titulo Conde de Sicilia, segun
Fascelo. ^d

El principio desta guerra entre el Cōde
Rogerio y los Sarracenos començo por
Mecina el año de 1061. y fue el primer lu-
gar que ganó el Conde. ^e

^a Gofredo Monacho de gestis Guiscardi, & Rogerij lib. 2. cap. 1.

^b Fascelo lib. 7. pi-
stori in decadis cap.
1.

^c De migratione gē-
tium lib. 9.

^d Fascelo. d. lib. 7.
c. 1. pag. 434. y Onu-
phrio Paninio Ro-
manorum Princi-
pū lib. 4. in stemate
Normanorum Du-
cum, pag. 306.

^e Fascelo. d. lib. 7.
c. 1. pag. 428. & in
lib. 2. cap. 1. Gofredo
Monacho. lib. 2. in
prim. c. 1. 23. & 36.
Pandulfo Colenu-
cio en la historia de
Napoles lib. 3. c. 4.
pone esta entrada
del Cōde Rogerio en
tiempo del Papa Ale-
xandro Segundo,
que fue electo el año
de 1061.

Durò esta conquista de Sicilia por mas de treynta años, hasta el Papa Urbano Segundo, y el vltimo lugar que se conquistò fue Butera, y Anieto, el año de 1090.

a Fascelo d. lib. 7.

1090

Creció la opinion y fama del Conde Rugiero en toda Italia, de manera que el Papa Urbano Segundo le vino a ver en Sicilia: y en Treyna le recibió el Conde con mucha reuerencia, y le adorò y regalò, dandole muchas joyas. Y auiendo tratado entre ellos de la vnion de los Griegos y Latinos, el Papa se boluio a Roma, y Rogerio quedò por señor de toda la isla, y Monarcha della en lo temporal, segun Fascelo y Gofredo.

b Fascelo lib. 7. c.

1. part. 438. Gofredo lib. 4. c. 12. 13.

c 16.

Roberto Guiscardo, y Rogerio hermanos, fueron hijos de Tancredo Principe Normano, segun los mas autores, aunque en esto no van todos conformes, como parece de Volfango Lacio, y Onufrio Pauinio, en los lugares referidos, y de Gofredo, y de Alexandro Abad en la historia de Sicilia: lo que es cierto, que ellos fueron valerosos y grandes capitanes, q̄ echaron a los Griegos y Sarracenos de Italia, y Sicilia, y que fueron siempre muy obedientes a la Sede Apostolica, y fauorecieron a los Sumos Pontifices. Porque auiendo los Longobardos muerto a trayciõ en la Pulla al Conde Drogo, hermano del Conde Vnifredo, y de Guillelmo Ferrabracho, y de Roberto Guiscardo, y del Conde Rogerio, que todos eran hijos del dicho Tancredo, fue contra los Longobardos Vnifredo, y en el lugar de Castro Olio, que comunmente llaman

Montolio

Morolio, hizo justicia de los matadores, los de la Pulla solicitaron al Papa Leō Nono, diciendo, que la Pulla era del Papa, y de la Iglesia, que los favoreciesse contra los Normanos. El Papa vino en favor de ellos, pero vencieronlo en vna batalla los Normanos: y el Papa se recogio a la ciudad d Cimitata en la prouincia Capitina ra, adōde lo cerco Vnifredo. Los de la Pulla lo echaron fuera de la ciudad, no guardando la fe que deuian al Sumo Pontifice: pero Vnifredo y los Normanos le recibieron con mucha reuerencia, besandole el pie, y pidiendole perdon. El Papa los perdonò, y se boluio a Rōma, acompaña dole los Normanos hasta que les diò licencia para que se boluiesse: esto passò el año de 1052.^a

a Gofredo lib. 1. c.
13. 14. & 15.

Esta batalla cuenta diferentemēte Illes cas lib. 5. de la histōria Pontifical. c. 8. en la vida de Leon Nono: al Conde Drogo, le llama Eregon, y a Vnifredo le llama Iesulpho, y dice q̄ Iesulpho auia tomado por fuerça a Benaunto, y que el Papa Leon lo sintio mucho, y procurò blandamente que Iesulpho se la restituyesse: y por no lo hazer vinieron a las manos, y el Papa fue vécido y preso el y muchos Cárdenales, pero que le trataron con mucha veneraciō, y fue puesto en libertad sin rescate.

Roberto Guiscardo, auiedo hechado los Griegos de Italia, se hizo scñor de la mayor parte dela Pulla y Galabria, y ocupò dos ciudades del patrimonio dela Iglesia, que fue Troya y Benauen to: por esto procedio cōtra Roberto el Papa Nicolao Segundo

Segundo, cerca de los años de 1060. fulminò processo contra el, y le descomulgò, Roberto, como hijo de obediencia embiò sus embaxadores a Roma, y le suplicò se viesse en la Pulla, para tomar algũ buẽ medio. Hizose assi, ellos se concordaron, y el Papa le absoluió, y dio titulo de Duque de Calabria y Pulla, con cierto tributo, y el restituyò al Papa las ciudades de Troya y Benauento, y como vassallo de la Iglesia hizo juramẽto y pleyto ome nage de seruir y fauorecer cõ su persona, y con todas sus fuerças a la Iglesia Romana, siempre q̃ de su ayuda y fauor tuuiesse necesidad, lo qual el cùplio muy bien, y fue harto importante y necessaria su ayuda para la Iglesia.^a

a Illescas lib. 5. cap. 2. en la vida de Nicolao Segundo.

Estãdo cercado el Papa Gregorio Septimo en el castillo de Santangel, por el Emperador Henrico Quarto el año de 1083. le socorrio Roberto Guiscardo, y el Emperador alçò el cerco sin le osar esperar, y Roberto Guiscardo allanò las diferencias que auia en Roma contra el Papa, y quedò Roma en su obediencia.^b

b Gofredo lib. 3. c. 33. & 37. Illescas lib. 5. cap. 13. en la vida de Gregorio Septimo.

El dicho Papa Gregorio Septimo en vna Bula del año de 1082. loa al Cõde Rogerio: y dize, que es dichosa la tierra q̃ me recio tener tal Conde, por el qual el nombre Ecclesiastico tiene fuerça, y el pueblo Christiano recupera su dignidad, y q̃ por el Conde la Iglesia Catolica leuãtò la cabeza en Sicilia, adõde auia erigido la Iglesia Catedral Treynense, y doradola.

Tambien le loa el Papa Urbano Segundo en vna Bula dada en Bari año de 1088.

y confirma la prouision que hizo el Conde del Obispado de Agrigento.

Tambien le loa el Papa Pascual Segundo año de 1110. por los seruicios q̄ auia hecho a la Iglesia Romana.

Y el Papa Alexandro Tercero en otra Bula del año de 1168. loa al Conde Rogerio por la fidelidad que ha tenido con la Sede Apostolica, y le llama hijo obedientissimo della.

El Papa Inocencio Tercero loa el respeto que el Rey Rogerio ha tenido a la Sede Apostolica el, y su hijo Guillelmo, en dos cartas q̄ escriue a la Emperatriz Constantia, y a su hijo el Emperador Federico segundo.^a

Y el Rey Rogerio hijo del Conde, con gente y dinero fauorecio al Papa Pascual Segundo, contra el Antipapa Clemente.^b

Tambien reuerencio y librò el dicho Rey Rogerio a Inocencio Segundo año de 1030. a quien auia preso Guillermo hijo del dicho Rogerio.^c Y en tiẽpo del Papa Eugenio Tercero, el dicho Rey Rogerio fue en socorro de los Christianos a la Tierrasanta.^d

Ha se referido esto, para que se entienda la poca razon que han tenido el Cardenal Baronio,^e y Geronymo Catena, en dezir, que el Conde Rogerio y los Normanos no fueron deuotos, ni obedientes a la Sede Apostolica: porque realmente fue deuotissimo della y del Papa Urbano Segundo, y fundò en el Reyno de Sicilia la mayor parte de Iglesias y Monasterios del,

^a Inocencio. I I I
lib. 1. epistolarũ in
epist. incipienti, super
genesi, & Regna, &
in altera epistola in
cipienti, nec nouum
neque iniustum, &
in alia epistola ad
Archiepiscopos Si
cilia, incipienti, ca
rissima in Christo fi
lia fol. paruo. 266.
Carolo Sigon. de
Regno Italia lib.
13. anno. 1128.

^b Fascelo lib. 7. de
cadis posterioris. c.
3. in princ. y enga
nose Illescas en el
lib. 5. c. 16. en la vi
da de Pascual Se
gundo, do dize, que
este Rey Rogerio fue
hijo de Roberto Guis
cardo.

^c Illescas d. lib. 5.
c. 20. Fascelo. d. c.
3. Sigonio lib. 11. de
Regno Italia, año
de 1139.

^d Illescas lib. 5. cap.
23.

^e ii rom. annaliũ,
a pag. 677. Catena
en la vida de Pio
Quinto pag. 172.

del, haziendoles donaciones ilustres, dádolos mas de la tercera parte del dicho Reyno, cuyo seruicio reconocio el Papa Urbano en vna Bula dirigida a Berlando Obispo de Agrigento, dada en Bari año de 1088. y en otra en que cõfirma el Obispado de Siracusa año de 1093. adonde haze mencion de la venida del Conde Rogerio en Sicilia: y lo mismo consta de la Bula de la Monarchia, de que luego trataremos: y por otras muchas Bulas del dicho Papa Urbano, y de otros Põtifices, que estan en los archivos de Simancas en los libros q̃ embiò el Virrey Iuan de Vega.

Y tambien se haze mencion destos seruicios de los Normanos y del Conde Rogerio, para que se vea, que el dicho Cardenal, y Catena han cõjeturado mal, en dezir, que no es verisimil, que el Papa Urbano, siẽdo tan santo, diessse el priuilegio de la Monarchia al Conde Rogerio: porque verdad es, que se le dio, como luego diremos, por los muchos y grandes seruicios que auia hecho al Papa, y a la Sede Apostolica, el y sus hermanos.

Fue tan grã amigo el Papa Urbano Segundo del Conde Rogerio, q̃ tratò de casar vna hija del Conde cõ Conrado hijo del Emperador Henrico, y lo efetuo el año de 1095. segun Gofredo y Fascelo. ^a

a Fascelo lib. 7. c.

Yendò el Conde Rogerio sobre Capua en fauor del Principe Iordan, y passando con su exercito por junto a Benauento, por ser del Papa, no hizo ningun daño en ella, ni en su tierra: y el Papa vino a verse con el Conde año de 1097. y tratò de cõfor-

1. in fine. Gofredo lib. 1.

for-

formar a los Capuanos con el Principe Iordan, y con el Conde: y quedando por los de Capua de efectuarse la paz, el Papa se boluio a Benauento, y el Conde profiguio el cerco de Capua, y los apreto hasta que se rindieron.^a

^a Gofredo lib. 4. c. 26. in fine, & c. 27.
Sigonio de Regno Ital. lib. 9. año de 1093.

De Capua se boluio el Conde a Salerno, y antès que se boluiesse a Sicilia, el Papa quiso boluer a ver al Conde en Salerno, adonde el Conde le recibio con muy solene procession, haziendole mucha reuerencia, y regalandole, lo qual fue el dicho año de 1097. segun Gofredo y Fascelo, aunque Carolo Sigonio pone estas vistas en el año de 1093.^b

^b Gofredo d. lib. 4. c. 9. Fascel. d. lib. 6. c. 1. in fine. Sigonio dict. lib. 9. año de 1093.

Principio de la Monarchia de Sicilia.

CERCA desta materia se aduierte, que los Reyes y señores de Sicilia, asì Gētiles como Christianos, vsauan de la jurisdicciō Ecclesiastica en las causas de las Iglesias y clerigos; como parece por muchas leyes del Codigo y cōstituciones nouelas dellos, haziendo, y ordenando leyes y constituciones como señores temporales, concernientes a las personas y cosas Ecclesiasticas; hasta que los Reyes y Sumos Pontifices eximieron de la jurisdicciō seglar a los Clerigos y cosas Ecclesiasticas; como diremos en los Discursos juridicos. Vna cosa podemos aqui afirmar, que en tiempo del Conde Rogerio ya eran exemptos de la jurisdiccion seglar, y que la juri-

73

juridicion Ecclesiastica de que usó el Conde Rogerio, y usán sus sucesores, no fue seglar, ni usaron della como Principes seglares, sino Ecclesiastica, de la qual usauan como Legados de la Sede Apostolica, y en su nombre; y esta jurisdicción y Legacia se la pudieron dar los Sumos Pontífices, y por priuilegio son capaces della, como lo diremos en los Discursos juridicos.

A esta gracia y merced que la Sede Apostolica hizo al Conde Rogerio de la juridicion Ecclesiastica en el Reyno de Sicilia, aunque los historiadores que dello tratan, le dan principio desde el Papa Urbano segundo: pero considerando, que el priuilegio de Urbano fue el año de nouēta y nueue, y quando se lo prometio fue el de nouēta y siete, y que antes desto el Conde Rogerio usó de la juridicion Ecclesiastica, y no era posible que vn Principe tan Christiano y Catolico usasse de juridicion Ecclesiastica sin tener algun fundamento y priuilegio para ello, me hizo pensar, si tuuo otro principio antes de Urbano Segundo: y reboluendo algunos papeles de los archiuos del Consejo de Italia, hallè lo que deseaua: porque en el primer emboltorio de cartas en el num. 7. topè vna carta y memorial del Virrey de Sicilia, para el Rey dō Felipe Segundo nuestro señor, de 24. de Iulio de 1562. en que se dezia, q̄ la Monarchia fue concedida a los Reyes de Sicilia por el Papā Gregorio Septimo, y despues cōfirmada y de nouo cōcedida y ampliada por Urbano Segundo.

Que el Conde Rogerio aya usado de la dicha jurisdicción Ecclesiastica antes del priuilegio de Urbano, parece así, porq̄ el año 81. en Mecina hizo y dotò la Iglesia de san Nicolas, y la vnio a la Iglesia Catedral Traynense, como refiere Gofredo, ^a a Gofredo lib. 3. cap. y el año de 88. el dicho Conde Rogerio usó de ju^{32.}

ridicion Eclesiástica en Palermo, imponiendo censuras y descomuniones, como parece de vna carta del Virrey Iuan de Vega, escrita al Cardenal de Palermo, y al Arçobispo de Siracusa, sobre la causa criminal del Obispo de Patti, cōtra quien se procedia en la Monarchia, dada en 8. de Otubre de 1555.

Y en el año de 1089. el dicho Conde vnio ciertas Iglesias a vn Monasterio de Mecina.

Y el mismo año de 89. el Conde Rogerio haze donacion al Arçobispo de Mecina del casar de Bustac, y descomulga a los que contrauinieren.

El Papa Urbano Segundo fue ampliando esta juridicion antes de la data de la Bula, porque el año de 1090. el Conde hizo donacion a la Abadia de Santa Maria de Vicari, y la exime de los Obispos y Arçobispos, y dize estas palabras: *Sic à Domino Urbano Papa Romano potestatem accepi, monasteria mea libera facere ab omni persona.* Esta donaciō esta original en la Iglesia de Palermo.

El mismo año fundò el monesterio de Santa Maria de Mili, y la exempta dela juridicion ordinaria, y luego dize: *Nisi in illo solo, quod ordinatum fuit à Domino sancto Urbano, & à me.*

El año de 1092. fundò vn monasterio de Italia, y lo exime dela juridicion ordinaria, y descomulga, y dize que lo haze *Autoritate Apostolica nobis tradita*: y de los que cotrauinieren dize: *Sint, & esse debeant anathematizati iussu praedicti Domini Pontificis Urbani.*

El año de 93. dotò la Iglesia de Zaragoza, y la erigio Cathedral, y le dio poder para disponer della el Papa Urbano por vna Bula dada en Anani.

Este dicho año auiedo fundado la Iglesia de Maçara, le señala los confines de la diocesis: y pone

1092
Fundacion del monasterio
de ystola

Muñoz de Rueda
Según Joseph el año de 1101

ne pena contra los que contravinieren, y dize:
Qualiscumque persona fuerit, ecclesiastica, seu secularis, auctoritate sanctissimi Patris Summi Pontificis, in hac parte mihi commissa, anathemate damnetur.

El mismo año fundo el monesterio de san Pedro, y san Pablo en Casal, y le exime de la jurisdiccion ordinaria, y pone penas Ecclesiasticas, segun que fue estatuydo por el Papa Urbano.

El mismo año señalo diocesis al Arçobispado de Agrigento, y pone pena de anathema.

El año de 94. fundo el monesterio de san Bartolome en Lipari: tambien pone pena a los contravinientes de anathema.

Y el año de 96. sugeta al Arçobispo de Mecina ciertos monasterios.

Y el de 97. conoce de vn pleyto decimal, y de otras causas Ecclesiasticas entre ciertos Obispos de Sicilia, y la determina, y manda a los clerigos que vayan al Synodo, y que si apclaren, que sean castigados segun la costumbre de los Obispados: ay desto vn instrumento publico en la Iglesia de Agrigento.

De lo referido sacamos tres conclusiones. La primera, que el Conde Rogerio antes que fuesse Papa Urbano Segundo, usò de jurisdiccion Ecclesiastica, y esto no lo podia hazer sin priuilegio Apostolico, el qual atribuyamos a Gregorio Septimo, que fue Papa desde el año 1073. hasta el de 1085. y entre el, y Urbano Segundo, fue el Papa Victor Tercero, que viuió menos que vn año.

La segunda Cõclusion. El Papa Urbano antes que condiessse la Bula principal, amplio la jurisdiccion Ecclesiastica, de que vsaua Rogerio, como parece de los actos referidos.

La tercera conclusion, quando el Conde Rogerio

gerio ponía pena de anathema, vsando de autoridad Apostolica, no era sola maldicion, o execracion, como dizen Baronio y el Catena, sino verdadera censura Ecclesiastica, pues para la poner vsaua de la autoridad Apostolica: y si fuera sola maldicion, no era necessaria la dicha autoridad.

No solo el Papa Vrbano cõfirmò la juridiciõ Ecclesiastica, de que vsaua el Conde Rogerio, y la ampliò, en la manera que esta dicho, pero le dio mucha mayor potestad, haziendole Legado Nato a Latere en el Reyno de Sicilia: lo qual passò desta manera.

Poco antes que se viesse en Salerno, el Papa hizo Legado en Sicilia a Roberto Obispo Treynẽse, para executar los derechos que alli tenia la Iglesia Romana, sin lo saber el Conde, ni dadole parte dello: sintiose desto el Cõde, y que-xose al Papa, quando se vieron en Salerno: Señal es esta, de que el Conde deuia de tener alguna juridicion en Sicilia, pues le pesaua de que el Papa embiasse Legado.

Viendo pues el Papa, que el Cõde lleuaua mal auer embiado el dicho Legado, y que esto no podia permanecer, desseando contentar al Conde, y considerando el feruor y zelo con que el Cõde procedia y executaua todos los negocios Ecclesiasticos. (Tambiẽ se ponderan estas palabras, para entender, que antes tenia el Conde juridicion Ecclesiastica) se resoluió el Papa de reuocar los poderes que auia dado al Obispo Treynẽse, dando por ninguno lo q̃ auia hecho, y tratò cõ el Cõde, y le prometio de le hazer Legado de san Pedro en toda Sicilia por juro de heredad, por los dias de su vida y de sus herederos que tuuieren el zelo Ecclesiastico que el tenia, y que contra su volũ
tad

tad y gusto no yria ningun Legado de la Sede Apostolica a Sicilia, y que todo lo que se huuiesse de hazer en Sicilia, y en Calabria, perteneciente a la Iglesia Romana, por Legados della, lo haria y executoria por el Conde y sus sucessores, cō consejo de los Obispos de las dichas prouincias: y que cada y quando q̄ el Papa llamasse los Obispos para Concilio, fuesen los que al Conde y a sus sucessores les pareciesse: saluo aquellos de cuyos negocios se huuiesse de tratar en el Concilio, los quales no se huuiesen podido acabar en Sicilia, y en Calabria, en presencia del Conde y sus sucessores autenticamente. Y para que esta cōcesion fuesse perpetua, lo confirmò el Papa con su priuilegio del tenor siguiente.

Esta promessa fue hecha en Salerno el año de 1097. y el priuilegio se expedio en Salerno despues el año de 99. segun Gofredo de quien se facò lo que esta dicho. * Y porque este libro de Gofredo, aunque esta impresso en Zaragoza, cō los indices Latinos de Geronymo Zorita, no le tienen todos, me ha parecido poner aqui el dicho capitulo. 29. en Latin, con el tenor de la Bula de Urbano.

a Gofredo lib. 4. de gestis, Roberti Guiscard & Rogerij eius fratris cap. 29. que comiença, Pa-pa urbem redditam, y Fascelo lib. 7. posteris decadis. c. 1. in fine: la qual palabra: Urbem redditam, es de la ciudad de Capua, y de la paz que se hizo entre los Capuanos y el Conde Rogerio. Y donde dize, Fraude compressa, es porque los de Capua teniendolos cercados el Conde, le quisieron engañar.

Ex Gofredo lib. 4. c. 29.

PA P A, urbem redditam & pacem inter ipsos factam audiens, & gaudet, de fraude compressa & de pace confecta, sed quia Ducem, & Comitem Salernum secessisse audiuit, nolens Comitem, donec sibi loquatur, versus Siciliam remeare, illorsum accelerat, veniensque cum Archiepiscopis apud sanctum Matthæum, ut cum debito honore eum acciperet, cum processione prestolatur, & tamen propter amicabilem venetationem

H ncm

nem, quam versus Comitem habebat, primum ad eius hospitium cum amicabiliter visum vadit: diuque eius colloquio vsus, ad processionē quæ prestolabatur, suscipiendus accessit, in crastinūque conueniētes, alter alterius colloquio cum maxima dilectione fruuntur. Sed quia ipse Apostolicus iam dudū Robertum Episcopum Trainensem Comite inconsulto Legatum in Sicilia ad exequendum ius sanctæ Romanæ Ecclesiæ posuerat, perpendens hoc Comitem graue ferre, & nullo modo vt stabile permaneat assentire, cognoscens etiam, ipsum Comitem in omnibus Ecclesiasticis negotijs exequendis zelo diuini ardoris exferuefcere, cassato quod de Episcopo Trainensi fecerat, legationem Beati Petri super Comitem per totam Siciliam, vel habendam hereditatiter ponit: ea discretionē, vt dum ipse Comes aduixerit, vel aliquis hæredum suorum zeli paterni ecclesiastici executor superstes fuerit, Legatus alius a Romana Sede, ipsis inuitis, nullus superponatur, sed si qua Romanæ ecclesiæ iuris exequenda fuerit, chartulis a Romana Sede in Siciliā vel Calabriā directis per ipsos consilio Episcoporum earundem prouinciarum authenticè definiantur. Quod si Episcopi ad concilium inuitati fuerint, quot & quos ipsi Comiti, vel suis futuris hæredibus visum fuerit, illuc dirigant, nisi fortē de aliquo ipsorum in Concilio agēdum sit, in Sicilia vel Calabria in præsentia sua authenticè definiri nequiverit, & ad hoc cōmissum perpetualiter permanendum priuilegio suæ autoritatis firmavit, cuius sententiam subtitulamus.

BULLA VRBANI II.

VRBANVS Episcopus seruus seruorum Dei,
charissimo filio Rogerio Comiti Calabria & Sicilia

cilia, salutem & Apostolicam benedictionem. Quia prudentiam tuam superna Maiestatis dignatio multis triumphis & honoribus exaltauit, probitas tua in Sarracenorum finibus Ecclesiam Dei plurimum dilatauit, sanctaque Sedi Apostolica deuotam se multis modis semper exhibuit, Nos in specialem atq; charissimum filiū eiusdem vniuersalis Ecclesie assumptimus: id circo de tua probitatis sinceritate plurimū confidentes, sicut verbis promissimus, ita etiam literarum autoritate firmamus: quod omni vite tua tēpore, vel filij tui Simonis, aut alterius qui legitimus tui hares extiterit, nullum in terra potestatis vestra prater voluntatem aut consilium vestrum Legatum Romanæ Ecclesie statuemus: quinimo quæ per Legatum acturi sumus, per vestram industriam Legati vice exhiberi volumus: quando ad vos ex latere nostro miserimus, ad salutem videlicet Ecclesiarū quæ sub vestra potestate existant, ad honorem beati Petri, sanctæque eius Sedis Apostolica, cui deuotè hæcenus obedisti: quamque in opportunitatibus suis strenue, ac fideliter adiunxisti. Si vero celebrabitur concilium, tibi mandauero, quatenus Episcopos & Abbates tuae terre mihi mittas, quot & quos volueris mittas: alios ad seruitium Ecclesiarum & tutelam retineas. Omnipotens Dominus actus tuos in beneplacito suo dirigat, & te à peccatis absolutum ad vitam æternam perducatur. Datum Salerni per manum Ioannis sanctæ Romanæ Ecclesie Diaconi, tertio nonas Iulij, indictionis septimæ, Pontificatus D. Urbani II. undecimo.

Que en Romance, para los que no saben Latin, quiere dezir: El Papa auiendo entēdido, que la ciudad de Capua se auia entregado al Conde, y que se auia descubierto el engaño que le quisieron hazer, teniendolos cercados, se holgò que se huuiesse hecho paz entre ellos y su Duque, y el Conde

Conde Rogerio, y auiendo entendido, que el Cõ
de y Duque se auia ydo a Salerno, no quiso el Pa
pa que el Conde se fuesse a Sicilia sin que le vies
se y le hablasse: y así el Papa vino a Salerno acõ
pañado de algunos Arçobispos y Prelados, y se
fue a apeara la Iglesia Catedral de S. Matheo, pa
ra que desde alli se le hiziesse el recebimiento q
conuenia: y antes que se hiziesse, por el grande a
mor que tenia al Conde, le quiso ver en su casa, y
despues se le hizo el recebimiento, con vna muy
solene procession: y otro dia estuuieron en con
uersacion con mucho contento. Pero porque el
Papa, poco auia, sin saberlo el Conde, auia em
biado a Sicilia por Legado a Roberto Obispo
Traynense, para executar los derechos de la san
ta Iglesia de Roma. Y considerando, que el Con
de lleuaua esto pesadamente, y que en ninguna
manera podia perseuerar, ni ser estable. Y cono
ciendo que el Conde en la execuciõ de todos los
negocios Ecclesiasticos procedia cõ gran feruor
y zelo del seruicio de Dios, dando por ninguno
lo que auia hecho el Obispo Traynense, haze Le
gado de san Pedro al Conde en toda Sicilia, pa
ra que la tenga por juro de heredad: y con q en la
vida del Conde y sus herederos que tuuieren el
zelo Ecclesiastico de su padre, no yria ningun Le
gado de Roma contra su voluntad: mas si algu
nos derechos de la Iglesia Romana se huieren
de executar embiando Secretarios de la Sede
Apostolica a Sicilia, y a Calabria, el Conde, y los
dichos sus successores y herederos, las determinẽ
con consejo de los Obispos de las mesmas pro
uincias. Y si el Papa llamare Obispos para el Cõ
cilio, vayan los que al Cõde y a sus herederos le
pareciere, sino fuere, que por ventura se aya de
tratar algũ negocio de los Obispos nombrados,
cl

el qual negocio se huuiere podido determinar autenticamente en Sicilia, o Calabria en su presencia. Y para que esta comissiõ permanezca perpetuamente, lo firmo, con priuilegio de su autoridad, cuya sentencia es la que se sigue.

El traslado de la Bula, dize assi.

VRbano Obispo, sieruo de los sieruos de Dios, al carissimo hijo Rogerio Cõde de Calabria y Sicilia, salud y Apostolica bendicion. Porque la Magestad diuina con muchos triunfos y honras ensalzò y honrò tu prudencia, y tu bõdad ampliò, y dilatò mucho la Iglesia de Dios en las tierras de los Sarracenos, y en muchas maneras siẽpre se mostrò deuoto de la santa Sede Apostolica, nos os auemos recebido por especial y carissimo hijo, de la misma Iglesia vniuersal: por tanto confiando mucho de vuestra bondad y sinceridad, como de palabra lo prometimos, assi tambien lo firmamos por autoridad de nuestras letras, que todo el tiempo de vuestra vida, ò de vuestro hijo Simon, ò de otro vuestro legitimo heredero, no embiaremos ningũ Legado de la Iglesia Romana en la tierra de vuestro señorio contra vuestra voluntad y consejo, antes lo q̃ hemos de hazer por Legado, queremos q̃ se haga por vuestra industria en lugar de Legado, por que os hemos embiado y constituydo nuestro Legado a Latere para salud de las Iglesias que estàn debaxo de vuestra potestad, y a honra del biẽ auenturado san Pedro y de su santa Sede Apostolica, a la qual hasta aora aucys deuotamẽte obedido y ayudado fiel y estremadamente en sus necesidades. Pero si se celebrare Concilio, y os embiaremos a mandar que nos embieys Obispos y Abades de vuestra tierra, embiareys los q̃ os pareciere, dexando otros para seruicio y amparo

para de las Iglesias. El Omnipotente Señor endereze vuestros actos en su voluntad, y os perdone vuestros pecados, y os de la vida eterna. Dada en Salerno por mano de Ioan Diacono de la Santa Romana Iglesia, a cinco de Julio, indiccion septima, del Pontificado del Señor Urbano segundo. xj.

Cerca de la Bula Latina en el versic. Quando ad vos, se advierte, que la dicha diction, Quando, esta diferente en algunos exemplares de la dicha Bula, en vnos dize: Quando ad vos, y en otros: Quando ad te, y en otros: Quando quidem ad vos, y en otros: Quando quidem te, y en otros: Quoniam vos, pero todas ellas hazen vn sentido, por que la diction, Quando quidem, y la diction, Quoniam, estan causatiue, y dan la causa de lo q̄ auia acabado de dezir: que lo q̄ huuiesse de hazer por Legado, lo haria por el Conde, y que no embiaria Legado a Sicilia: y luego da la razon: Porque os hemos hecho Legado a Latere, &c. Y en el mismo sentido, conforme a la mente de la dicha Bula, se ha de tomar la diction, Quando, pro siquidem, quoniam vel quando quidem, & sic est coniunctio causalis: y cōforme a este sentido se ha guardado el dicho priuilegio, usando de la jurisdiccion de Legado a Latere.

Y siendo como es este priuilegio y su causa final remuneratoria del dicho Conde y sus sucesores, y por la salud y utilidad, y beneficio de las Iglesias y feligreses del Reyno, aunque la impulsua fuesse auer embiado por Legado al Obispo Traynense, se ha de interpretar amplissimamente en fauor de los priuilegiados contra el q̄ le cōcedio, en cuyo nombre se usa de la dicha jurisdiccion: lo qual se ha de notar para adelante en el tercero discurso, quando se tratare de que las apelaciones no han de yr a Roma.

*a Virgilius primo
Aeneid.*

*Hic tibi fauor enim
quādo hac te cu-
ra remordet.*

Teren. in Adelphi.

*Postremo quando
cōscia sum a me
culpam hanc es-
se procul.*

Esta Bula fue hallada en diferentes archivos de Sicilia, como parece de las fees autenticas que estan en los archivos de Simancas, embiadas por el Virrey Iuan de Vega, y en poder del Obispo Christopolitano, Vicario y sufraganeo, del Arçobispo de Monreal: y en el Monesterio de S. Miguel de Trayna, a donde estaua de mano la Cronica de Gofredo Monacho, de donde se sacò la copia de la dicha Bula. El autoridad de Gofredo es muy grãde, por auer sido en tiempo del dicho Conde Rogerio, y escrito aquella Cronica por su mandado, y la estima en muho el Baronio en el tom. 11. donde trata desta Monarchia. Esta Bula la refiere Fascelo a la letra en el lib. 7. posterioris de caris cap. 1. in fin. Y el Abad Maurolicio en la historia Sicana, lib. 3. art. 98. Y Iuan Laurencio Anania en la fabrica del mundo, tratado primero pag. 129. y dicen que los Sarrazenos fueron echados de Sicilia por los Normanos, a quien el Papa Urbano dio la Monarchia, a fin que no tuuiesse ocasion los Prelados de salir de Sicilia, y dexar de enseñar a sus feligreses, que estauan en gran parte olvidados del Christianismo.

Tambien haze mencion desta Bula el Padre Iuã de Mariana en la historia general de España, lib. 10. c. 5. y el padre Enrique Enriquez, en el tratado de Romani Pontificis Clauis, libr. 2. cap. 26. in fine. Y en el segundo tomo de la summa Theologiae lib. 10. cap. 28. §. 3. letra N. y lib. 13. cap. 24. §. 2. donde haze mencion de la Monarchia.

Y aunque los Reyes de Sicilia usaron siempre desta potestad, confama de q̃tenian priuilegios Apostolicos por mas de 500. y tantos años, pero no se hallaua la dicha Bula, hasta que el año de 1513. por mandado del señor Rey Catolico, vn Iuan Luca Baruerio, buscando papeles tocantes a las

*Cronica de Gofredo
M-S. en Trayna.*

Trayna

a las cosas de Sicilia, hallò vna copia della: la qual y otras recogio en vn libro que intitulo, *Caput breuium*, de que haze mencion Baronio. *

a Thom. 11. en la
vida de Urbano 11.

1270.

2. Ni

Y despues el año de 1555. el Virrey Iuan de Vega, en tiempo del Emperador Carlos V. hallò vna copia en poder del dicho Vicario de Montreal, y otra en poder de Fabio de Monte Aperto, Canonigo de Girgento, Abad de S. Miguel de Trayna. El dicho Iuan de Vega hallò la historia de Gofredo, la qual despues se imprimio en Zaragoza, por orden del historiador Geronimo Zurita, despues de sus indices Latinos.

b En el dicho lib.

2. de summi Ponti

fifici Clau. c. 26. §.

3. littera N.

Y para q̄ los q̄leyeren al padre Enrique Enriquez, b no se engañen en la relaciõ que alli haze de la dicha Bula y de su origen, me ha parecido referirlo aqui, y mostrar en lo que se engaño. Refiere a Carolo Sigonio in Othone 2. que dize, q̄ Rogerio Duque de Normandia, despues que huuo ganado a Sicilia, Calabria, y Pulla, tomò nõbre de Rey, y apedimiento suyo el Papa Urbano II. embio vn Legado a Sicilia, que en nõbre de la Iglesia recibiesse y cobrasse los bienes y tierras de la Iglesia, que el dicho Rogerio auia cobrado y ganado de los Moros, y q̄ el año siguiente embio otro Legado, que no fue acepto al Rey ni al Reyno: y auiedo el Rey Rogerio que xado se al Papa del Legado, el Papa le prometio q̄ de alli adelante no se embiaria Legado a Sicilia que no fuesse muy grato y obediente a la voluntad del Rey, y en su cumplimiẽto desto el Papa Urbano hizo Legado de Sicilia a Guillelmo Simon, llamado el Bueno, hijo del dicho Rey Rogerio. Este Guillelmo Simon sucedio al dicho su padre en el Reyno, y fue Rey y Legado juntamente. Y de alli adelante el Rey de Sicilia quedò por Legado nato. Esto es lo que refiere el dicho Enrique

Enri-

Enriquez, dando por autor a Carolo Sigonio en la vida de Othon II. No se dõde hallò esta patraña, porque Carolo Sigonio ^a en la vida de Othon II. que fue por los años de 974. no dize palabra desto. Y Othon II. fue ciento y veinte y tantos años antes de la data de la Bula de Vrbano: y assi no venia a proposito tratar alli della, sino dõde pone la eleccion de Vrbano, en el libr. 9. año de 1088. adonde no dize tampoco nada desto.

a Lib. 7. de Regno Italia, año de 974.

Ni el Conde Rogerio tuuo titulo de Rey de Sicilia, sino su hijo Rogerio: y lo que dize Sigonio, es, q̃ le cõfirmò en Duq̃ de Pulla y Calabria, y el prometio ser fiel y obediẽte a la Iglesia. ^b

Ni aun en esto tampoco concuerdan los autores, porque Fascelo y Gofredo, y comunmente todos los que escriuẽ de Roberto Guiscardo, y el Conde Rogerio de Sicilia su hermano, dizẽ, que el Roberto fue Duque de Pulla, y le sucedio su hijo, hasta que despues lo ocupò el Rey Rogerio, hijo del dicho Conde.

b Rogeri⁹ fidelis & obediens Ecclesia.

Ni el dicho Conde Rogerio fue Duq̃ de Normandia. Quien dizen q̃ fue vltimo Rey de Normãdia, fue Tancredo, padre de Roberto Guiscardo, y del dicho Conde Rogerio. ^c Otros dizen, q̃ fue Conde de Normandia. ^d Otros cuentan diferentemente las cosas deste Tancredo: como se puede ver en la historia de Sicilia de Gofredo, Alexandro Abad, y Bartolomeo Lucense, y en la prefacion de la historia de Hugon Falcandio.

c Volfago Lacio: de migrat. gentium libr. 9. in catalogo Regum Normannorum.

d Onuphrio Pãuin: libr. 4. Romanensium Principum, in stemmate Normanorum. anno 1039.

Tampoco Simon hijo del Cõde Rogerio, fue Guillelmo el Bueno: y para esto se ha de saber, q̃ el Conde Rogerio fue casado dos vezes. ^e La primera, con Elemburga, ò en EleMBERGA, hija de Guillelmo Conde Montonienſe, de quien tuuo dos hijos, Gofredo y Iordan: el Gofredo murio niño, año de 1089, el Iordan año de 1091. siẽdo

e Gofre. lib. 4. c. 14 16. & 26. Fascelo libr. 7. posterior. de cadis. c. 1. in fine.

viuo el Conde su padre. La segunda muger fue Adalasia, hija de vn hermano del famoso Marqs Bonifacio, desta tuuo por hijos a Simon y a Rogerio el Segūdo, que fue primero Rey de Sicilia.

Ser esto asy, de mas de la autoridad de Gofredo, y Fascelo, consta de la fundacion q̄ el Conde Rogerio hizo del monasterio de la santissima Trinidad de Mileto, y de su cōfirmaciō en 10. de Junio de 1102. indicion 11. su data en Mileto, q̄ esta en los archiuos de Simancas, y de Gofredo: aunque Fascelo diferēcia en los años de la muerte de Gofredo, y Iordan, y tambien dize, que la segunda muger fue hija del Marques Bonifacio.

Cerca de la muerte del Conde Rogerio no concuerdan los autores. Volaterrano ^b la pone en el año de 1085. Fascelo en el de 1101. por Iulio, a quien sigue sin le referir Pedro Folerio. ^c Onuphrio Panuino ^d la pone el año de 1102. in diction. 10. Por el dicho priuilegio del monasterio de Mileto parece, que el Conde era viuo en diez de Junio de 1102. indiction. 11. Pero aduertese que la indiction deste priuilegio esta errada: por que este año de 1102. era indictiō decima, como mejor lo aduertē Onuphrio Pauinio: el qual se engaña en otra cosa, en dezir, q̄ diez y siete años tuuo el Conde a Sicilia, desde el año de 1085. Porque como esta dicho, començò la conquista el año de 1061. y en vida de su hermano Roberto, era Conde de Sicilia, segun Gofredo y Fascelo, ni el Conde Rogerio la heredo de su padre, aunque lo diga Vvolfango Lacio. ^e

Muerto el Conde Rogerio, sucedio en el Condado de Sicilia su hijo Simon, y viuo poco, cosa de vn año, y por su muerte sucedio Rogerio su hermano en el Condado de Sicilia y Calabria, que

^a En el dicho lib. 4.
c. 18.

^b Lib. 6. Chronologia c. Sicilia reliqua

^c Fascelo lib. 7. posterioris decadis, c. 1. in fin. Petrus Sotirius in constitutionibus Regni Nap. lib. 3. tit. de sacro sanct. Eccles. num. 1.

^d Lib. 4. Romanorum Principum, in stegmate Normanorum.

^e d. lib. 9. de migratione gentium.

married to
Rogerio in the
year 1085. 91

Simone de
Rogerio

que fue el primer Rey de Sicilia. Murio este Rey Rogerio año de 1154. sucediole su hijo Guillelmo el Primero, que llamaron el Malo. Este murio año de 1166. a quien sucedio Guillelmo Segundo, que llamaron el Bueno: y el Papa Urbano murio el año de 1100. porq̃ viuió doze años y quatro meses, como diremos adelante en el quarto Discurso: y assi es imposible que el Papa Urbano nombrasse por Legado a Guillelmo: ni menos nombrò a Simon por hijo del Conde. Porque el segundo casamiento de Adelfia con el Conde, fue el año de 1089. segun Gofredo: y segun Fascelo el de 1090. Y no es verisimil q̃ de nueue años el Papa hiziesse Legado a vn niño en vn Reyno de nuevo adquirido y reducido a la Fê: y assi el padre Enriquez no tuuo razon de referir lo que esta dicho, sin tener para ello autor autentico.

Cerca dela data de la Bula tambien ay error en el dicho Enrique Enriquez, y otros autores: porque algunos la ponen el año primero de Urbano; que fue el de 1088. indictionis septimæ: este es error manifesto del escritor, porque todos los mas autores concuerdan que fue el año XI. de Urbano, y el año primero no fue indicion siete, sino onze.

Enrique Enriquez la pone el año de 95. septimo año del Pontificado de Urbano, siguiendo al Catena en la vida de Pio Quinto pag. 171. que la pone el año de la data en el de 95. Maurolicio, y Ioan Mariana la ponen el año de 98. anno xi. Urbani, y este año de 98. no pudo ser indiction siete, sino sexta.

La verdadera data es la que ponen Gofredo, y Fascelo el año de 1099. indiction septima año vndecimo de Urbano a cinco d̃ Julio: deuese dar mas

Sancti b. fulgentii el na

reus Sancti b. el buen

a Pandulfo Colenū
cio en la historia del
Reyno de Napoles
lib. 3. c. 8. & 9. Fascelo
lib. 7. posterioris
decadis. cap. 3. 4.
& 5. S. Antonino
in histor. 3. par. tit.
19. §. i. Illescas lib.
5. c. 26.

*Sancti b. b. de b. b. b.
maria en el 1099*

*a Deligi Theologi-
cis lib. 11. c. 4. & 6.*

*q. quod ratio desupst
Paulus Grisaldus
eiusdem ordinis in
dictionibus fidei Ca-
tholica, verbo, hi-
storia, res. in uni-
uersum.*

*b El Arçobis-
po Martino Polo-
nis in Chronica.*

*Marco Antonio Sa-
boli. lib. 4. Aeneade
9. in prin. Genebrar-
do in chronologia an-
no de 1088. Girola-
mo Bardo Florenti-
no in chronologia,
el mismo año. Ioan*

*Naclero in chrono-
graphia ab genero-
sione. 37. Tharcag-
nosa histor. del mū-
do 2. p. lib. 12. Ioan*

*Mariana lib. 9. c. 18
El D. Mescas en la
histor. Pontifical lib.*

*5. c. 164. in fine &
c. 165. Onuphrio Pa-
ninio in epitome Sū-*

*morū Pontificū in
Vrbano 11. Gene-
brard. in eodē Pon-
tificat. anno. 1088.*

*c Beda de ratione tē-
porū. c. 47. Couarr.
lib. 1. resolutio. c. 12.
nu. 6.*

*d Vinter. 1. 25. di-
stinct. Gessanus in*

mas credito a Gofredo, por ser historiador de a-
quel tiēpo, y auer escrito aquella Coronica por
mandado del Conde Rogerio, conforme a las re-
glas que trae fray Melchor Cano, ^a de à quales
historiadores, se ha dar mas fe y credito.

La misma data esta en otros papeles que hevi-
to en los archiuos de Simancas: y aunque el Car-
denal Baronio quiso redarguir de falsa la data
desta Bula, hizo mal la cuēta de lo que viuió Vr-
bano, y de las indiçtiones: y engañose en dezir, q
el Papa Vrbano no estuuó, ni pudo estar aquel
año en Salerno, como lo mostraremos en el quar-
to Discurso.

Y para que la dicha sea la verdadera data de la
Bula, presuponemos. Lo primero, que todos los
mas autores concuerdan, en q̄ fue el año vndeci-
mo de Vrbano.

Lo segundo, que fue electo por Papa al fin del
año de la Encarnaciō de 1088. a 12. de Março. ^b

Lo tercero, que para saber las indiçtiones, se
han de añadir a los años de Christo nuestro se-
ñor tres años, segū Beda, y Couarruias, ^c y par-
tirlos todos de quinze en quinze, y los años q̄ so-
braren seran de indiçtion.

Lo quarto, que la Iglesia Romana cuenta los
años por la Encarnacion, desde 25. de Março, cō-
forme a la cuenta Florētina, en esta manera. La
Natiuidad comienza por 25. de Diziembre, y la
Encarnacion desde 25. de Março siguiēte, ^d co-
mo diremos en el quarto Discurso.

Esto presupuesto, el año de la Encarnacion de
1095. se cūplieron 73. Indiçtiones, para 99. años,
sobran quatro: y tres que se añadē son siete de in-
diçtion, y el año onze del Pontificado de Vr-
bano, contando desde el fin de 88. viene a en-
trar el año xj. desde 25. de Março de nouenta y

nueue

nueue. y aunque la indiccion no viniera tã al juf-
to, bastaua que concordassen los autores en el
año onze de Urbano, como refuelue Couarr.en
el lugar referido, nu.7. y afsi queda refuelto la ver-
dad del priuilegio de Urbano, y su data.

Este priuilegio se fue cõtinuando y confirmã-
do por los Pontifices. Porque Urbano Tercero
concedio a Guillelmo el Segundo Rey de Sicilia
priuilegio, q̃ dize desta manera: *Cõcedimus tibi de-
bitam potestatem, quantam Legatis de Latere modò
dare consueuimus, itaque possis ipsos Archiepisco-
pos, & Pralatos conuocare ad synodum*, como lo re-
fiere don Pedro de Luna Arçobispo de Mecina,
que dize vio el dicho priuilegio. Sacose esta re-
lacion de vn libro de Bartolome de Marchino
Siciliano en Palermo en seys de Abril de 1545. Y
aunque en aquella copia dize Urbano Quarto, no
ha de ser sino Tercero, en cuyo tiempo fue Gui-
llelmo el Bueno Rey de Sicilia.

El Papa Adriano Quarto en la concordia que
hizo con Guillelmo el Primero Rey de Sicilia hi-
jo del Rey Rogerio, concedio al dicho Rey Gui-
llelmo las elecciones de los Obispos de su Rey-
no y Ducado, como antiguamente las auia teni-
do la Iglesia Romana, por lo qual antes el Rey
Rogerio su padre auia tenido diferencias y dis-
cordias con los Papas Inocencio Segundo, y Eu-
genio Tercero: y afsi mesmo le concedio el Rey-
no de Sicilia, y el Ducado de Pulla, y Principado
de Capua, como lo refiere Roberto de Monte y
la glosa del Decreto.^a

Carolo Sigonio, dize, que Guillelmo el Prime-
ro auia tomado las elecciones de lds Obispos, y
refiere a Sigiberto Gēblacense, y que despues hi-
zieron pazes, y le confirmò el Reyno de Sicilia,
Ducado de Pulla, y Calabria, y Principado de

L

Capua

*Catalogo gloriamus-
di. 12. part. conside-
ration. 39. Cosa in-
memorabilis inris,
verbo anni. Mando-
sus in casibus anna-
libus, num. 22. cas-
su. 71. Miles in ver-
bo ann^o, Rota in an-
tiquis, tit. de indic.
decis. 17. & in an-
tiquis, eodem titul.
decis. 3. & 4. Co-
nar. lib. resolutio-
tionum. c. 12. nu. 1.*

^a *In supplemento ad
chronicon Sigiber-
ti Gemblacensis an-
no. 1157.*

^b *Lib. 12. de Regno
Italiae, anno 1155.
& 1157.*

a Lib. 7. posterioris
decadis. cap. 4.
Illefcas lib. 15. cap.
25.

b Lib. 5. decadis. 2.
pag. 24. en fo.

c San Antonino
in hist. 3. tom. titul.
19. de Innocencio Ter
cero. c. 1. §. 1.

d En la dicha histo-
ria lib. 6. decadis se-
cunda anno. 1181.

Capua, y le hizo Beneficiario de la Ig' cía, y Ho-
mbre ligio, y el hizo el omenage acostumbrado,
de que tratan Faserlo y Illefcas.^a

Blondo Foroliuense historiarum ab inclinā-
tione Romanorum, ^b dize, que en la paz que hi-
zo Adriano con el Rey Guillelmo Primero, en la
yglefia de san Martín de Benauento, auicndo he-
cho juramēto de fidelidad, le cōcedio todos los
derechos de entrambos Reynos en feudo.

San Antonino de Florencia pone mas copio-
famente, ^c lo que toca a esta materia, y dize, que
el Papa Adriano dio priuilegio a los Reyes de Si-
cilia en quatro casos. El primero de las eleccio-
nes. El segundo, las legacias. El tercero, de las ape-
laciones. El quarto, de los Concilios, y lo confir-
mò el Papa Clemente. Y aduertese, que Adriano
fue el Quarto, y que a quien se dio el priuilegio
fue Guillelmo el Primero, que fue en tiēpo del
dicho Adriano Quarto. Este priuilegio cōfirmò
Clemente al Tercero, en cuyo tiēpo fue Guillel-
mo el Segundo, que siruio muy bien al Papa Cle-
mente, como dize Blondo, ^d Y estos dos Papas fue-
ron antes de Inocencio Tercero, de quien luego
se dira.

Dize pues san Antonino en el lugar referido, q̄
quando murio el Emperador Hérico Sexto, ma-
rido de la Emperatriz Constancia, padre de Fe-
derico Segundo, dexò encargado el dicho su hi-
jo al Papa Inocencio Tercero, para que lo ampa-
rasse y defendiesse, por quedar como quedò de
cinco años: y quando ella murio, le dexò por
tutor de su hijo, y luego como murio su marido,
embio sus embaxadores al Papa Inocēcio, supli-
cādole tuuiesse por bien de conceder a su hijo el
Reyno de Sicília, Ducado de Apulla, Principa-
do de Capua, con sus adjacentes, segū, y en la for-
ma

ma que los predecesores de su Santidad lo auia
concedido a los predecesores del dicho Federi-
co: pero el Papa que era sagazissimo, considera-
do que el dicho priuilegio del Papa Adriano, y
confirmacion de Clemente Tercero, derogauan
no solo ala dignidad Apostolica, pero tambien
a la libertad Ecclesiastica, no quiso hazer lo que
le pedia, hasta que la Emperatriz renunciase el
dicho priuilegio. Y viendo ella que el Papa de o-
tra fuerte no auia de conceder lo que le pedia (aũ
que tentò de mouer al Papa de su opinion, con
algunos presentes y cosas que le embio) y que no
aprouechaua nada, boluio a embiar otros Em-
baxadores al Papa, allanandose a que confirmase
el dicho priuilegio (q̄ deuia de contener otras
cosas) y que se quitassen del los dichos quatro ca-
pitulos, y assi se hizo. Esto es lo que refiere S. An-
tonino, a quien sigue Iuan Nauclero,^a y aña-
de Nauclero, que teme que esta mudança y
nouedad que hizo Incencio Tercero, no fue-
se causa de muchos males, porque el Empera-
dor Henrico Sexto, padre del dicho Federi-
co Segundo, no tuuo el dicho Reyno de Sicilia
de Celestino Tercero de gracia, sino por otras co-
sas que le dio, concertandose con el. Lo de hasta
aqui es de Nauclero, y deue dezirlo, porque en re-
compēsa desto Henrico le dio al Papa la ciudad
de Tusculo, que la tenia el Emperador muy for-
tificada, y era del Imperio segū Platina, y Illes-
cas:^b pero como significa Nauclero, deuio de ser
mucho mas lo que le dio. Y en lo que dize, que
fue causa de muchas discordias lo que hizo Ino-
cencio, parece ser assi, porque Federico se que-
xaua del Papa Inocencio, que le auia tomado su
hazienda, y que le costò muy buen porque darle
la corona del Imperio, como lo refiere Fascelo,^c

^a Ioan. Naucler. in
chronographia, to.
2. generat. 40. anno
de 1193. pag. 897.

^b Platin. in *vita Ce-*
lest. Tertij. Illesc. li.
5. de la histor. *Pōti-*
fical, c. 31. en la vi-
da de Celestino III.

^c Fascel. li. 8. poster.
decad. c. 2. tambien
se quexaua el Em-
perador Cardino, nie-
to del dicho Federi-
co, de que auindole
su padre Corrado da-
do por tutor a Inocē-
cio Quarto, se le al-
g. con el Reyno y le
dio a sus parientes,
Naucler. 2. so. gene-
ratione 43. anno
1254.

y dize

a Pápio Masson,
de Episcop. Urbis Ro-
mae, in Celest. Tertio.

b Lib. I. Epistolar.
Decretal. Innocenti-
i, impressioe par-
ua, Venet. 1578.
pá. 266. vers. electio-
nes autem. Carol. Si-
gon. lib. 15. de Regno
Italiae, anno 1198.

y dize bien Nauclero, porque el may r enemigo
que tuuieron despues los Papas, fue Federico II.
Este fue el fruto que se sacò del matrimonio de
Constancia monja, y de Enrico, como lo aduier-
te Papirio Masson: y lo que refiere Antonino de
la renunciacion de los quatro capitulos que hi-
zieron la Emperatriz Constancia y su hijo, pare-
ce que se da a entender por la inuestidura y car-
ta que sobre ello escriue el dicho Pontifice Ino-
cencio III. a la Emperatriz Constancia Reyna
de Sicilia, y a Federico II. de lo que los Reyes de
Sicilia han de guardar con la Iglesia Romana, y
lo que era la voluntad del dicho Pontifice, co-
miença la dicha carta: Super gētes & Regna. b A
donde dize: Pero las elecciones se hagā Canoni-
camente en el dicho Reyno, de tales personas, q̄
siendo vosotros requeridos de nuestra parte, les
deys vuestro consentimiēto. Y en la carta siguiē-
te, que comiença: Nec nouū, nec iniustum exi-
sit, escrita a la mesma Emperatriz, y al dicho su
hijo, de la manera que se ha de tener en la elec-
cion de los Obispos, dize, que quanto puede los
quiere honrar, salua la justicia, y canonica liber-
tad de las Iglesias: y pone la forma como se han
de hazer las elecciones por los Cabildos, cō assen-
su dī Rey. Y dize luego: De tal manera queremos
condecender con vuestra hōra, que guardemos
la libertad Ecclesiastica, no obstante qualquier re-
scripto que se huuiere impetrado de la Sede Apo-
stolica. Ruegales y pideles que tengan cuenta cō
la libertad Ecclesiastica. Por estas dos cartas pare-
ce que se da luz a que es verdad el priuilegio que
 refiere Antonino del Papa Adriano III. cerca de
los quatro casos, notando de las dichas cartas, q̄
 reserua el Papa las elecciones, que era vno de los
 quatro casos. Y assi mesmo la libertad Ecclesiasti-

ca, que era lo que el decia que ofendia el dicho privilegio: al qual se deuen referir las dichas palabras de la segunda Epistola, ibi: *Nullò prorsus obstante rescripto, quod à Sede Apostolica fuerit impetratum*. Confirmafe esto por otras dos cartas del mesmo Inocècio, para los Arçobispos, Obispos, y otros Prelados de las Iglesias, y al Clero del Reyno de Sicilia, que comienza la vna: *Si charissima in Christo filia nostra Constantia Imperatrici Regina*. A donde buelue a dezir, que quiere guardar la libertad canonica del estado Ecclesiastico, y para que no aya diferencia sobre las elecciones, les dize, que auia ya dado orden en ellas. y que teniendo cuenta con la autoridad del Rey, no ha querido dañar la libertad Ecclesiastica. Mandales que guardē la forma que tiene dada en hazer las dichas elecciones. Y passa adelante, y dize de las apelaciones, que han de yr a Roma: y de los Legados que ha de embiara Sicilia.

Esto de las apelaciones y legados, son dos de los quatro capitulos d'Adriano, y dize desta manera: *Volumus etiā nihilominus, & mādām⁹, ut de cetero ad Romanā Ecclesiā libere cū opus fuerit appelletis, & interpositis ad nos appellationib⁹ curetis humiliter, & deuote deferre. Nos etiā, quoties necessitas postulauerit, Apostolica Sedes Legatos ad vos curabim⁹ destinare, qui quæ plantanda sunt plantēt, & euellāt quæ fuerint euellēda, quorū obediatis monitis & præceptis, nullò prorsus, in omnibus præscriptis capitulis, obstante privilegio, uel rescripto, quod à Sede Apostolica fuerit impetratum*. Que en Romāze dize assi: Queremos tãbien. y mādamos, q̄ de aqui adelante quãdo fuere necesario, apelys libremente a la Iglesia Romana, y que otorgueys las dichas apelaciones, humilde y deuotamente, que se interpusieren para ante nos. Y tambien todas las vezes que

fuere necesario, procuraremos embiar acerca de vosotros Legados de la Sede Apostolica: los quales planten lo que conuiniere plantar, y quiten y arranquen lo que conuiniere quitar, a cuyos preceptos y amonestaciones obedeced: no obstante en qualquier manera cerca de todo lo sobredicho, qualquier priuilegio ò rescripto q̃ hubiere sido impetrado de la Sede Apostolica. Ay otra Epistola del mesmo Inocencio en el lugar referido, para los Arçobispos, y Obispos, y el Clero de Sicilia, que comiêça: *Persecutionis olim olla subcensa*, a donde dize, que el Reyno de Sicilia se ha reparado, y buuelto al estado de la antigua felicidad y deuocion de la Iglesia plenamente, de la qual parece q̃ se auia apartado en el tiempo de la persecucion: nombra por Legado de Sicilia al Obispo de Hostia, y manda que le obedezcan.

a Papirio Masson,
lib. 5. de Episcop. Vr-
bis Romæ, Innocen-
cio Tertio.

Destas Cartas de Inocencio Tercero se echa de ver lo que dize del Papirio Masson, ^a que ninguna historia ay mas verdadera de Inocencio, q̃ la que se colige de sus Epistolas y obras, las quales quien no las quisiere leer, necessariamente ignorara muchas.

Destas Epistolas colegimos para la verdad de lo que vamos tratando. Lo primero, que Inocencio Tercero, quito a la Emperatriz Constancia, y Federico Segundo su hijo, las elecciones de los Obispados y prelacias de Sicilia. Lo segundo, q̃ las apelaciones no yuan a Roma, y que el mando que de alli adelante fuesen, ponderando la palabra *De cætero*, ò *De aqui adelante*. Lo tercero, q̃ en Sicilia no yuan Legados, y que el los embio. Lo quarto, que en estas cosas procurò mirar por la libertad y honestidad Ecclesiastica. Lo quinto, q̃ derogò qualquier priuilegio Apostolico cerca

de

de lo susodicho, que realmente fue el privilegio de Adriano Quarto, el qual procurò reuocar y derribar Inocēcio: y solo en las dichas cartas faltò de tratar del otro capítulo de los Cōcilios.

Esta renunciacion que hizo hazer Inocencio Tercero a la Emperatriz Constanca, y a Federico su hijo, nunca se tuvo por legitima y bastante, por ser hecha, como dicho es, porque el Papa no quiso de otra fuerte dar la confirmaciō. Y por ser Inocēcio tutor de Federico, q̄ era niño, quādo se hizo: porque despues el mismo Federico, y sus hijos Conrado, y Manfredo, que sucedieron en el Reyno, vsaron de la juridicion Ecclesiastica: y no solo ellos, pero Carlos Duque de Andegauia hermano del Rey san Luys de Francia, a quien Clemente Quarto dio el Reyno de Sicilia año de 1265. priuando a los Sueuos, que eran los dichos Conrado, y Manfredo. ^a Este Carlos, con tener la inuestidura, como se auia dado a Federico, vso de la juridicion Ecclesiastica de la Monarchia: y lo mismo han vsado los Aragoneses q̄ sucedieron en el Reyno de Sicilia, desde el Rey don Pedro el Grande, Tercero deste nombre de Aragon, y Primero de Sicilia, hasta aora, sin hazer caso de la dicha renunciacion, como parece del Tercero Discurso del vso de la Monarchia: y los Papas han passado por ello, como se dize al fin deste segundo Discurso: y assi parece que fueron vistos a apartarse de la dicha renunciacion: y se les puede dezir: *Carta duntacuius*? ^b Y aūque Federico Rey de Sicilia en los conciertos que hizo ^c cō la Reyna doña Iuana d^a Napoles sobre el Reyno de Sicilia, por ser ella descendiente del dicho Carlos de Andegauia, confiesa que tiene el Reyno de la dicha doña Iuana, y le haze omenga por el, con cierto tributo annuo: y cō estas cōdiciones

a Fascelolib. 8. posterioris decadis. c. 4. Illescas lib. 5. cap. 39. Carolo Sigonio lib. 20. de Regno Italia, anno 1265. Esta esta inuestidura en los archivos de Simancas en los libros de Napoles.

b *Uti in c. 1. de frigid. & rem iā magnam quare tamdiu vacuistis. l. si quis sur. ii. ff. de pennis.*

c Fascelolib. 9. posterioris decadis. c. 6. Zurita lib. 10. annaliū c. 21. Vberto Golcio in historia Sicilia. Esta el instrumento desto en Simancas.

diciones contra la jurisdiccion de la Monarchia, y cerca de las apelaciones fue aprouada esta paz y capitulos por el Papa Gregorio Vndecimo. Esta concordia nunca se guardò, y el dicho Federico, y Maria su hija, y el Rey don Martin su yerno, y el Rey don Martin su padre, y el Rey don Fernando Infante de Castilla, ni los deinas Reyes de Sicilia hasta aora nunca la guardaron por mas de de 233. años, antes siempre vsaron y guardaron la jurisdiccion de la Monarchia, como se vera en el tercer Discurso.

Y si estas renūciaciones pudierō perjudicar, o no a los Reyes que sucedieron, y a los vassallos, en cuyo fauor se dieron los dichos priuilegios, es punto de derecho, que se referua para los Discursos juridicos.

Y aũque a Inocencio III. le parecio, que los dichos quatro capitulos derogauan a la autoridad del Pontifice y dignidad de la Sede Apostolica, a otros Pontifices les parecio lo contrario, como fueron Gregorio Septimo, Urbano Segundo, y Tercero, Adriano Quarto, y Clemente Tercero, y otros Pontifices, que aprouaron y confirmaron los priuilegios de los Reyes de Sicilia, y tuuieron noticia del vso de la Monarchia, y lo consintieron y tuuieron por bien tacita y expressamente, como luego diremos.

Y viniendo particularmēte a las apelaciones, para que no salgā las causas del Reyno, ni vayan a Roma por via de apelacion, referiremos algunos priuilegios de Romanos Pontifices, dados a diuersos Reynos y prouincias.

En Grecia quando era de Christianos, y reconocia la Iglesia Romana, las apelaciones no yuā a Roma, y se acabauan ante el Patriarca de Constantinopla: y lo mismo se hazia en Africa, que las apela-

apelaciones no yuan a Roma, sino se acaba-
uan en Cartago, como lo refiere Enrique Enri-
quez. ^a En Venecia se procede con graues penas
contra los que facan a los subditos de la Señoria
a pleytear en Roma, como lo refieren Estafileo,
y Lanceloto. ^b

*a Herico Enriquez
de Romani Pontifi-
cis clauē lib. 2. cap.
26. litera. X.*

En Castilla, quando los Castellanos eligieron
por Conde de Castilla a Fernan Gonçalez, el les
dio siete leyes: la segunda fue, que ninguno salga
ni llame a otro de toda Castilla fuera della a ju-
zio, sopena de nuestra merced, y de perder toda
la justicia que tuuiere: y que esto tal sea todo pa-
ra sustentacion de los pobres: assi lo refiere fray
Gonçalez de Arredõdo de la Orden de san Beni-
to Prior de san Pedro de Arlança. ^c

*b Staphileus de sig:
natura iustitia. §.
quādo appellatur ab
interlocutoria, nu.
4. vbi dicit quod Ve-
neti sub grauissimis
pœnis nō permittūe
quod eorum subdit^o
trahat alium sub-
ditum ad Curiam*

El Papa Eugenio III. cōcedio al señor Rey
don Iuan el Segũdo de Castilla, q̄ sus vassallos de
todos sus Reynos y señorios en las causas y quere-
llas profanas no pudiessen ser sacados fuera del
Reyno a pleytear. Y dize el priuilegio desta ma-
nera: *Omnib⁹, & singulis, in ciuitatibus, castris, ter-
ris, & locis Regnorū & dominationū huiusmodi cōsi-
stentibus personis, quod propter quascumque eorum
vel personarum ratione profanas querelas, quæstio-
nes, controuersias, lites, & causas quas de cetero inter
eas vel earum aliquas etiam per appellationes oriri
vel moueri contigerit, ipse aut earum aliqua autori-
tate literarum seu rescriptorum Apostolicorum, nec
nō Legatorum, Delegatorū, & Subdelegatorum Se-
dis prædictæ impetrandorum quomodolibet ac statu-
torum provincialium, quæ plenam & expressam ac
de verbo ad verbum de concessione huiusmodi non
faciant mentionem, in præfata Romana Curia ad iu-
diciū trahi, seu aduocari non valeant nec possint,
quandiu cum effectu parati fuerint in Regnis & lo-
cis huiusmodi stare mandatis & mandatis obedire,*

*Rom. ideo tūc solet
extrahi causa, quā-
uis iam pendeat in
Roma, committitur in
partibus, & ita in-
quit obtinui in vna
causa mea: & Sta-
phileum corrumpere
fert Lancelotus de
atentatis. 2. part. c.
20. de atentatis post
inhibitionem, in præ-
fatione. q. 2. nu. 38.*

*c Fray Gonçalez de
Arredondo en la Co-
ronica del Code Fer-
nan Gonçalez lib. 3.
c. 15. l. 2. Esta co-
ronica no esta im-
pressa, yo la tengo de
mano.*

6
Et iudiciis super hoc requisitis similiter tractatis fuerint exhibere partibus iustitia complementum, auctoritate Apostolica tenore presentium de speciali dono gratia, indulgemus, decernentes auctoritate praedita nullius existere firmitatis. Omnes & singulas scripturas & processus quos forsam fieri & habere: necnon ritum & innant, quidquid contra concessionem huiusmodi à quoquam quavis auctoritate, scienter vel ignoranter attentari contigerit, non obstantibus constitutionibus & ordinationibus Apostolicis ceterisque contrariis quibuscumque nulli ergo, &c. si quis, &c. Datum Roma apud sanctum Petrum, anno Incarnationis Dominice millesimo quadragentesimo trigesimo tertio. Kalendis Novembris, Pontificatus nostri anno tertio. Ioannes de Sicutis ex libro 3 de Curia Eugenij IIII. fol. 38.

La copia desta Bula esta en vn libro del Cõsejo de Italia, en poder de Lorenzo de Aguirre, secretario de su Magestad del Reyno de Sicilia, folio 297. Y la dicha Bula tradnizada en Romãçe, es del tenor siguiente. Auiendo puesto la suplica al principio del Rey don Iuan el Segundo, dize, que concede a todas las personas y cada vna dellas, que estuieren en las ciudades, villas, y lugares, y tierras de los Reynos y señorios del dicho Rey, q̃ no puedan, ni deuan ser sacados a pleytear en la Corte Romana, por razon de querellas, questiones, cõtrouerfias, pleytos, y causas profanas, que entre ellos de aqui adelante se mouieren, aũque sea por via de apelacion, y aunque sea por auctoridad de qualesquier letras y rescriptos Apostolicos, ò delegados, ò dedelegados, ò subdelegados de la Sede Apostolica, ni en vireud d̃ qualesquier estatutos provinciales, q̃ no hagan expressamencion, de verbo ad verbum, desta gracia y privilegio: lo qual se entienda, estando los suso dicho:
dispuc-

dispuestos y aparejados en los dichos Reynos y señorios de estar a justicia: y que así mesmo los jueces estē aparejados de hazer justicia a las partes, y así lo conceda por autoridad Apostolica. Lo demas que contiene la dicha Bula, son clausulas anulativas e irritantes de los procesos q̄ en contrario se hizieren, con las demas clausulas ordinarias que se ponen en la execucion de las Bulas Apostolicas. Su data desta Bula en primero de Nouiembre, año de mil y quatrocientos y treinta y tres, el año tercero de su Pontificado.

Otro priuilegio, para que las apelaciones no fuesen a Roma, sino que se acabassen en Milan, concedio el Papa Leon X. a Ludouico XII. Rey de Francia, teniendo y posseyendo el Ducado de Milan. Y por ser este priuilegio en fauor de los vassallos del dicho estado, mas parece real q̄ personal, aũq̄ Egidio Bosio diga q̄ mas fue personal, cōcedido a la persona del dicho Rey, q̄ no real.^a

Paulo Tercero, como diremos abaxo al fin del presente discurso, en vna causa de vn Canonico de Palermo, auindose determinado en la Monarchia, vna de las partes cometio la causa en Roma, y queixandose la otra parte al Papa, la remitió a la Monarchia por vn Breue: sub annullo Piscatoris en diez y ocho de Abril de mil y quinientos y quarenta y quatro.

Y si estos priuilegios de no yr las apelaciones a Roma, fueran cōtra la autoridad de la Sede Apostolica, o de los sumos Pontifices, no se huieran concedido tantos por tantos Papas.

Y quanto a no yr Legados a Sicilia contra voluntad del Rey, Baronio confessa q̄ el Papa Eugenio Tercero lo concedio a Rogerio Rey de Sicilia. Refiere para esto a Othon Frisingense, autor de aquel tiempo.

Tam-

^a Egidio Bosio de
Princ. nu. 344.

^b Othon Frisingense
in Friderico lib. 1. c.
28. Baron. tom. 11.
in Urbano II. anno
1097.

Tambien se concedio vn priuilegio al Rey de Inglaterra, como se refiere en el Discurso primero. De mas de los dichos priuilegios Apostolicos en que se funda la Monarchia de Sicilia, ay otro priuilegio del Papa Alexandro Tercero, del año de mil y ciento y sesenta y quatro, en que aprueua la fundacion de vn monasterio q̄ hizo el Rey Guillelmo el Primero: y alli se dize, que si el Abad del dicho monasterio fuesse acusado de algũ delito, conociessen del personas Ecclesiasticas del dicho Reyno con assensu del Rey y sus herederos. De modo que los Papas siempre yuan autorizãdo esta jurisdicciõ Ecclesiastica del Rey de Sicilia. Ay otro priuilegio de Sixto Quarto, en tiempo del Rey don Iuan de Aragon y Sicilia, padre del Rey Catolico, el año de 1471. en que aprueua la fundacion y priuilegios del monasterio de S. Saluador de Micina, hecha por el Conde Rogerio, y el Rey Rogerio su hijo: los quales hizieron cabeça al dicho monasterio de la orden de san Basilio, y le dieron plena juridicion ciuil y criminal, y le eximieron de la juridicion ordinaria.

Ay otras aprobaciones de la dicha fundaciõ y exempciones de los Papas, Alexandro III. Inocencio III. Iuan XXII. Clemente VI. y Calixto III. De las quales haze mencion Inocencio Octauo en otra Bula del año de 1485. en que aprueua la dicha fundacion y priuilegios y exẽpciones: las quales no pudieran dar los dichos Conde y su hijo, sino tuuieran la dicha jurisdiccion Ecclesiastica: y sino la tuuierã, como es verisimil, que los Papas dissmularã vna cosa tan grãde, sin dezir, que los dichos Cõde y Rey, no auia podido dar las dichas exempciones: y quãdo los Papas las quisieran conceder, las dierã de nuego. Ay otro priuilegio de Anacleto II. en que cõfirma

27
ma los priuilegios que la Sede Apostolica ha da-
do a Rogerio y a sus successores.

En cõformidad desto, en tiempo de Eugenio
Tercero, el año de 1146. el Rey Rogerio hizo vna
constitucion cerca de los bienes Ecclesiasticos, q̃
comiença: *Prauenit ad audientiam nostram.* A
donde dize el Rey estas palabras: *Verum quia
omnes Ecclesias Regni nostri, & specialiter ipsas qua
Pastoribus carent in manu & protectione nostra ha-
bemus*

a Lib. 3. const. Reg
ni Sicilia, cit. de ad
ministracionibus re
rum Ecclesiarũ post
mortem Palazore,

Y el Rey Guillelmo, hijo del dicho Rey, siendo
Papa Alexandro III. en vna donacion que haze
a la Iglesia de Micina, dize, que todas las Iglesias
del Reyno le estan sujetas.

De todas estas cosas se haze vna consonancia
de la verdad del priuilegio de la Monarchia y ju
risdicion Ecclesiastica, cõ la sciencia y paciencia
de los sumos Pontifices, no solo presunta, por el
discurso de tanto tiempo, y ser la cosa tan grãde
y de tanta calidad, que no se podia ignorar: pero
tambien por aprouaciõ expressa que han hecho
muchos sumos Pontifices, aprouando los priui-
legios Apostolicos q̃ tienen los Reyes de Sicilia.
Ay vna Bula del Papa Anacleto año de 1131. en q̃
confirma los priuilegios dndos por la Sede Apo-
stolica al Rey Rogerio: y otras Bulas de otros
Põtifices, referidos en el tercero discurso del vfo
de la Monarchia: y no sabemos de otros fino des-
tos. A los quales precisamente se han de referir
las dichas confirmaciones.

Y especialmente Clemente Septimo en la cõ-
cordia que hizo con el señor Emperador Carlos
V. en Barcelona, año de 1529. en el cap. 15. dize,
que toma debaxo de su proteccion y amparo pa-
trocinio y defensa, los derechos y preeminẽcias
que pertenecen al dicho señor Emperador y sus

O success.

sucesores, y aora poseen, y de alli adelante poseyeren: la qual concordia se hizo sobre las diferencias de cosas Ecclesiasticas y profanas, para que de alli adelante no se dudasse mas dellas entre el Emperador, y el Papa.

*Clemente Septimo
anno. 1529. remite
vn Obispo a la Mo-
narchia.*

Y assi mesmo, de la dicha ciencia de los Papas, y aprobacion expressa consta, porque el año de 1529. auiedo sido llamado por el Virrey, vn Ludouico Obispo de Siracusa, para que pareciesse en Mecina, para cosas del seruicio de su Magestad: y auiedo estado en Mecina algunos dias, sin licencia del Virrey se fue a Roma: y el Papa Clemente Septimo lo remitió al Emperador, para que se hiziesse justicia: y boluiendo a Sicilia, lo prendio el Virrey, y despues le dio licencia para que se fuesse del Reyno con sus bienes, por los años de 30. 31. & 32.

*Julio Tercero anno
de 1551.*

Y en el año de 1551. el Papa Julio Tercero escriue vna carta al Virrey Iuã de Vega, pidiẽdole q̃ soltasse al hermano del Cardenal de Palermo, y a su Vicario, q̃ los tenia presos el Virrey, porq̃ auia fixado ciertas Letras Apostolicas de la Corte Romana, sin executoria Real.

*Paulo Tercero año
de 1544.*

Y el año de 1544. estando pendiente vna causa en la Magna Curia, entre Paulo de Soris Canonigo de Palermo, que tenia sentencia en su fauor, contra Antonio Cardelo Clerigo, el qual sin hazer relacion al Papa, de que tenia la causa en la Monarchia, el Papa se la cometio, y queixandose Paulo de Soris al Papa, y haziendo relacion, que pendia la causa ante la Monarchia, Paulo Tercero la remitió al juez de la Monarchia.

Epilogo del Discurso Segundo.

28

LOS Romanos hizieron pronincia a Sicilia, y la gouernarõ por Pretores, y despues que Iulio Cesar ocupò el Imperio, sus sucesores la tuuieron y gouernaron assi, y la tuuo el Emperador Cõstantino, y Cõstancio su hijo, sin reconocer por ella a la Iglesia Romana, y quãdo se diuidio el Imperio Oriẽtal, y Ocidẽtal, que dõ Sicilia de la misma manera en la parte Oriẽtal, fugeta a los Emperadores Griegos, a los quales echaron della los Sarracenos, y a los Sarracenos se la ganò el Conde Rogerio Principe Normano, y la acabo de ganar el año de 1090.

El Conde Rogerio, y sus hermanos fueron siẽpre muy obediẽtes a la Iglesia Romana y Sumos Pontifices, firuiẽdoles y ayudandoles en las ocasiones y necessidades, como lo hizieron Vnifredo, y Roberto Guiscardo y sus hermanos, y el Rey Rogerio su hijo.

Fue el Conde Rogerio muy grande amigo del Papa Urbano Segundo, viendose, y comunicandose muchas vezes, y viniẽndole a ver el Papa a Sicilia, y Salerno: y en remuneracion de su fidelidad y seruicios, y que edificò casi todas las Iglesias y Monasterios, y les dio mas dela tercera parte del Reyno, es fama en Sicilia, que Gregorio Septimo le concedio el priuilegio de la Monarchia y juridicion Ecclesiastica, de que usò el Conde, antes del priuilegio de Urbano Segundo, que fue el que lo amplió, en remuneraciõ del dicho Conde, y en bien y vtilidad de las Iglesias y vassallos del dicho Rey, en 5. de Iulio de 1099. año vn decimo de Urbano, indiction septima.

Normanos.

*El conde Rogerio acaudõ de
a Sicilia el año de 1090*

*Sequitur quoniam
Sicilia conuocò a mona
Gregorio 7º*

*Se amplió por el priuº
no. 2º en 5. de Iulio
despues de hauer usado de
el 18º Conde*

Este

*Este privilegio de Urbano, contiene las cosas
siguientes.*

Lo primero, que en Sicilia no han de yr Legados Apostolicos.

Lo segundo, los Reyes son Legados Natos a la tere, y como tales tienen y usan la jurisdicció Ecclesiastica civil y criminal como Legados del Papa.

*f.p. 52.

Lo tercero, quando el Papa llamare a Concilio, han de yr de Sicilia los Obispos que el Rey señalare, y quedar los que a el le pareciere.

Lo quarto, que los Obispos que el Rey señala repara yr, no han de tener ninguna causa graue suya, de que se trate en Concilio: y causa graue, se entiende, la que no se puede tratar y determinar canonicamente en el dicho Reyno delante del dicho Rey. Y en el Concilio Prouincial, como son las causas mayores de los Obispos, que cõforme a derecho estan reseruadas al Papa. Y vltimamente las reseruò el santo Concilio de Trento: y lo mandò asiguardar el Rey don Felipe Segundo nuestro señor, como se dira en el tercero Discurso: y esta es toda la suma del dicho privilegio de Urbano Segundo: aunque en el Breue no esta esto tan especificado, como en lo que se tratò en Salerno entre el Papa, y el Cũde, y lo refiere Gofredo lib. 4. c. 29.

Este privilegio, como parece del dicho Breue, y de Gofredo en el lugar referido, no es personal, ni se acabò en la persona del Cũde, y sus dos hijos, sino real y perpetuo, por ser remuneratorio, y en fauor de las Iglesias y vassallos del Conde: y en este sentido, se ha de entender la palabra, Legitimo heredero, de sucessor legitimo en el Reyno, y assi lo usaron el dicho Conde, y el Rey Rogerio su hijo, y los demas sus descendientes y sucessores

sucesores en el Reyno, no como seglares, ni con juridicion seglar, sino Como Legados Apostolicos, y juridicion eclesiastica.

Y aunque este priuilegio parece que lo abraçaua todo, pero otros Pontifices lo fueron confirmando, y especialmente Adriano Quarto, y Clemente Tercero, poniendo quatro casos principales fuera de otras cosas. El primero, cerca de las elecciones de los Obispos y Prelados de las Iglesias, que estos se concedian al Rey. El segúdo, cerca de los Concilios. Esto se puede entender de dos maneras. La primera, que el Rey como Legado pueda hazer Cõcilio de los Obispos del Reyno. La segunda, de lo que se ha de hazer quando el Papa llamare al Concilio, como esta dicho. Lo tercero, de los Legados, que como esta dicho, no han de yr a Sicilia. El quarto, de las apelaciones: esto se entiende, que no aya apelaciones vltamarinas, ni vayan a Roma, sino que las causas se acaben en el Reyno y no falgan fuera.

Quando murio el Emperador Henrico Sexto marido de la Emperatriz Constancia Reyna de Sicilia, padres de Federico Segundo, dexò encomendado el dicho su hijo al Papa Inocencio Tercero, y debaxo de su amparo y proteccion: y quando murio la Emperatriz, dexo por tutor al dicho Inocencio del dicho su hijo. Pidiendole la Emperatriz a Inocencio Tercero, que confirmasse el titulo de Rey de Sicilia a su hijo Federico, como lo auian cõcedido sus predecesores a los del dicho Federico, el Papa no lo quiso hazer, sin q renunciasen primero los dichos quatro cabos del priuilegio de Adriano, y Clemente, y aunque lo rebufaron, viendo que el Papa no lo queria hazer de otra manera, lo vinieron a renunciar, y así Inocencio Tercero confirmò el priuilegio de

Adriano Quarto, y Clemente Tercer, excepto quanto a los dichos quatro casos.

Y siendo tutor el dicho Inocencio Tercero del dicho Federico, embió algunos Legados a Sicilia a gouernar el Reyno. Esta renunciacion de los dichos quatro casos, nunca los Reyes de Sicilia la tuvieron por bastante ni legitimamente hecha, y assi siempre hã vsado de los dichos quatro casos, como se dira en el Discurso tercero. Y el Federico despues de muerto Inocencio, el y sus hijos vsaron dellos, y de la juridicion Ecclesiastica, aunque el Federico, como vino a tener tantas diferencias con los Papas, no se contentãdo con hazer lo que podia, vsurpò muchos lugares de la Iglesia, y maltrataua los Clerigos y Prelados, aunque el se quexaua del Papa Inocencio Tercero, y de Honorio Tercero, de que le auian tomado su hazienda, y vsurpadosela.

Demas de los dichos priuilegios ay otro de Urbano Tercero, en que haze al Rey de Sicilia Legado Nato a Latere, y concede tambien lo de los Concilios.

Y bien que a Inocencio le parecio que los dichos quatro capitulos del priuilegio de Adriano Quarto eran contra la autoridad Apostolica y de los Sumos Põtifices: pero a los Pontifices que los coneedieron, que fue Urbano Segũdo, y Tercero, y Honorio Quarto, y Clemente Tercero, no les parecio assi, porque los Reyes no vsauã de la juridicion Ecclesiastica como seculares, sino como Legados Apostolicos, y en lo que toca a no yr Legados a Sicilia, ay otro priuilegio de Calixto Segũdo, coneedido al Rey Henrico de Inglaterra, que se refiere arriba en el primero Discurso fol. 5.

Y en quanto a las apelaciones trãsmarinas q̃ no vayan

30

vayan a Roma, lo tuuieron los Griegos, y Africanos, y Leon Dezimo concedio otro priuilegio desto a Ludouico Duodecimo Rey de Francia, Duque de Milan: y el Papa Eugenio Quarto cōcedio otro priuilegio al Rey don Iuan el Segundo de Castilla, año de 1433. Y entre las leyes que dio el Conde Fernan Gōçalez a los Castellanos, ay vna, para que no puedan ser sacados a pleytos fuera de Castilla. Y los Venecianos no consientē que vayā las apelaciones fuera de Venecia, y los Papas passan por ello, y este priuilegio es muy necessario en el Reyno de Sicilia, assi para el biē de los subditos, como para la quietud dīl Reyno, como diremos al fin del tercero Discurso. Y es muy conforme a la mente y causa final del priuilegio de Vrbanos Segundo.

Todos estos priuilegios de los Reyes de Sicilia estan confirmados con vna confirmacion general por muchos Papas, que confirman los priuilegios Apostolicos que tienen los Reyes de Sicilia, y no sabemos de otros sino estos, a que se puedan referir las confirmaciones, y a estos se ha de referir la confirmacion de Clemente VII. en la concordia que hizo con el señor Emperador dō Carlos V. en Barcelona, el año de 1529. Y por otras confirmaciones especificas que los sumos Pontifices han hecho, de las fundaciones de Iglesias y monasterios, que el Conde Rogerio y su hijo, y otros Reyes de Sicilia fundaron,, dandoles priuilegios de essencion, y vniēdo Iglesias, sin dificultar que lo pudiessen hazer, que sino huuierā tenido poder para ello, y no tuuieran jurisdiccion Ecclesiastica, como cosa tan grande y de tanta cōsideracion, no es posible que los Papas no lo dixeran y hizieran dello mencion: y quando los quisieran dar, los concedieran de nuevo.

Y auicn-

Yauiendo tenido ciencia y paciēcia por mas
de quinientos y tantos años, del uso y exercicio
de la dicha Monarchia, con fama de priuilegios
Apostolicos, se presume, que en virtud dellos los
Reyes hã vsado de la dicha jurisdiciō: y especial-
mente q̃ el Papa Clemente Septimo, y Iulio III.
y Paulo Tercero, han remitido causas a la Mo-
narchia.

DIS-



DISCURSO TERCERO,
Del uso y obseruancia de la jurisdiccion de la Monarchia de Sicilia de mas de quinientos años a esta parte, y como se vsaua antiguamente y se vsa aora.

AVNQUE Los priuilegios de fuyo tienen mucha fuerza y autoridad, y siendo Reales, y cōcedidos a alguna Dignidad, son perpetuos: pero el uso de ellos es de gran efecto y consideracion, para que no se les pueda oponer uso contrario y prescripciō, y el que dize que el priuilegio no esta en uso, lo deue prouar. ^a

Tiene otro efecto el uso y obseruancia del priuilegio, q̃ lo declara, interpreta, y estiēde a las cosas dependientes, principalmente quando concurre la sciencia y paciencia del que lo cōcedio, y de sus sucessores, tacita ò expressamente. ^b

En este tercero discurso hemos de tratar del uso deste priuilegio de la Monarchia y jurisdiccion Ecclesiastica, que le ha auido antes del año de 1099. de la data del Breue de Urbano Segūdo, usando de juridiccion Ecclesiastica el Conde Rogerio, como esta dicho en el segundo Discurso, fundando algunos monasterios, y dādoles exēpciones de la justicia ordinaria Ecclesiastica, y haciendo otros actos de juridiccion: y de la misma uso despues de la data del dicho priuilegio.

Para que mejor se entienda lo que en este Discurso se ha de tratar, le diuidimos en quatro cabos.

Q el

^a Greg. Lopez in l. 42. verb. Hasta 30. años ad finē. cit. 18. par. 3. Ioan. Garc. de nobil. glos. 6. nu. 38. fol. 140. col. 1. vers. vnde in priuileg.

^b But. in cap. cum venissent. 6. de institut. ubi glos. verb. fuisse. Paul. Paris. cōsil. 73. nu. 20. lib. 4. Tiber. Decian. repon. 22. nu. 37. 38. lib. 1. Gutier. canonizarū 99. lib. 2. q. 21. n. 119. Capic. decis. 189. nu. 10. Futeus lib. 3. decis. 67. Dixi in allegat. p. Ecclesia Abulen. ff. decimarū contra milites ordinis Calatrane. nu. 39.

El primero cerca de los Legados Apostolicos, que no han de venir a este Reyno. El segúdo, del vso de la juridiccion contenciosa cōtra los essentos y no essentos. El tercero, del vso de la juridiccion volūtaria. El quarto, del estilo que se ha tenido en el vso desta juridiccion antiguamente, y el que agora se tiene.

Y porque el Baronio vnas vezes dize que la Monarchia es falsa, y que nunca la huuo, y otras que se estinguió y resucitó en diferētes tiempos, que son cosas contrarias, como veremos en el quarto discurso, porque sino la huuo, como resucitó? y si resucitó como no la huuo, y en el Discurso segundo hemos tratado como la huuo, y que no fue falsa, y para mostrar en este que nunca se estinguió ni acabo, antes siempre ha durado y tenido vida, y los Reyes la han vñado y vñan, presuponemos, que el señorio y Reyno de Sicilia, desde q̄ se començò la guerra con los Sarracenos, el año 1061. y se acabo el de 1090. como queda dicho, lo han tenido seys familias ò lineas.

*Primera linea de los
Normanos.*

La primera de los Normanos, que començò en el Conde Rogerio, y durò hasta Tancredo, y su hijo Rogerio III. deste nombre, respeto del Conde, y segundo Rey del mismo nombre, hasta el año de 1195. en quien se acabo la linea masculina de los Normanos.

*Segunda linea de los
Suevos.*

La segunda linea ò familia fue de los Suevos, en quien entro por casamiento con Constança, hija del Rey Rogerio Primero, que casò con el Emperador Henrico VI. Tuuieron por hijo a Federico II. y se acabo la linea masculina de los Suevos en Máfredo y Corradino, el año de 1268. que en dos batallas los matò Carlos de Andegavia.

*Tercera linea de los
Andegenos Frãceses.*

La tercera linea fue de los Condes ò Duques de

de Andegania, y el primero fue el dicho Carlos, hermano del Rey san Luis de Francia, a quiẽ dio la inuestidura del Reyno de Sicilia Clemẽte III. su data apud lateranum, a 28. de Junio año de 1265. y tuuo el señorio de la dicha Isla hasta el año de 1282. q̃ los Sicilianos echaron del Reyno a los Franceses, y llamaron al Rey don Pedro de Aragon: y aunque Carlos hijo del dicho Carlos tuuo inuestidura, nunca poseyo el Reyno, porq̃ solo tuuo el Reyno de Napoles.

La quarta familia fue de los Aragoneses, en q̃ boluio a la linea femenina de los Sueuos, por Constança hija de Máfredo, que casò con don Pedro Rey de Aragon. Començò el dicho año de 1282. y se fue continuando en su linea y decendencia, hasta Maria hija de Federico III. que casò con Martin Rey de Sicilia, continuandose en el Rey Martin, padre del dicho Martin, hasta el año de 1410. a quien sucedio el Infante don Fernando de Castilla.

Quarta linea de los Aragoneses.

La quinta linea de los Castellanos tuuo principio en el dicho don Fernando el que gano a Antequera, hijo de doña Leonor, hermana del dicho Rey don Martin el viejo, hija del Rey don Pedro el II. de Aragon. Començò el año de 1412. y se continuo en sus hijos y descendientes, hasta el Rey don Fernãdo el Catolico, y su hija la Reyna doña Iuana, hasta el año de 1516. que murio el Rey Catolico, y doña Iuana murio el año de 1555. y sucedio el Emperador Carlos V. auiedo sido antes jurado por Rey en vida de su madre.

Quinta linea de los Castellanos.

La sexta linea en que agora esta el Reyno, y es cẽ por muchos millares de años, es de la casa de Austria, en quien entrò por casamiento de la dicha señora Reyna doña Iuana, con el Archiduque de Austria don Felipe I. q̃ murio sin suceder

Sexta linea de la casa de Austria.

en

en el Reyno de Sicilia, y el primero que sucedio fue el señor Emperador don Carlos, y a el, el Rey don Felipe nuestro señor el II. padre del Rey nuestro señor que Dios guarde muchos años, con acrecentamiento de mayores Reynos.

Por todas estas seys lineas ò familias, mostraremos en este Discurso, que se ha conseruado y vsado la juridicion de la Monarchia, sin se auer jamas interrumpido, discurriendo por los Reyes dellas, y años y Pontifices, en cuyo tiempo se ha vsado.

PRIMERO CABO.

Que no van Legados Apostolicos a Sicilia.

*En tiempo de los
Normanos, Conde
Rogerio:*

EL Conde Rogerio auiendo embiado el Papa Urbano Segundo al Obispo Treinenfe por Legado a Sicilia, se quexo al Papa, el qual le reuocò y quito los poderes, y dio por ninguno todo lo que auia hecho, como esta dicho en el Discurso segúdo. Y el Rey Manfredo echò de Mecina a Iuan Coluna Legado Apostolico. ^a

Suecos, Rey Manfredo.

*a Fascel. lib. 8. de-
cadis posterioris, c.
3. pag. 484.*

*A agoneses, Rey
don Pedro.*

El Rey don Pedro año de 1339. auiendo venido a Sicilia por Legados y Nuncios Apostolicos, el Cardenal Socio, y el Obispo Racerio, còtra algunos Prelados, y especialmète el de Girgento, el dicho Obispo pidio licècia al Rey para parecer ante los Legados, y no se la quiso dar, y inhibio a los Legados que no procediesen en las dichas causas.

*Castellanos, Rey
don Alonso.*

El Rey don Alóso año de 1435. inhibio al Obispo de Catania, a quien el Papa auia cometido vna apelacion de vna causa que se auia comenzado en el Reyno, y le mândo que no procediesse en ella.

En

En tiempo del Emperador don Carlos nuestro señor, año de 1519. vino a Sicilia, de Roma por Nuncio y Comissario Apostolico vn Sebastian Marti, para que conociesse de ciertas causas contra el Arçobispo de Mecina, y contra el Obispo de Zaragoza, y el sacro Cõsejo no le quiso dexar vsar del dicho oficio, y el Virrey don N. de Lanuza hizo dar quatro tratos de cuerda a vn Cursor de la Corte Romana, porque intimò ciertas Letras Apostolicas por mandado del dicho Marti, sin el Exequatur del Cõsejo: del qual se vso por algunos respetos, y por ver si se perjudica en algo a la juridicion de la Monarchia, como se dira quando se trate del exequatur.

Austriacos, Carlos V.

Antes se hallava ya en Sicilia Governador del Arçob. de Monreal: Pius in Syracusa nostra pag. 129. et in Maffeyano Noticia 2. p. 366.

Despues del dicho Marti vino otro Nuncio y Colector, llamado Ioan Colino, y quiso comenzar a visitar personas Ecclesiasticas, y compelerles, que mostrassen los titulos de sus Beneficios, y que pagassen annatas a la Camara Apostolica, y cobrar espolios, y hazer otros actos juridicionales: y yendole a la mano la gran Corte, el los decomulgò, y se fue huyendo de Sicilia, y el Papa los absoluió ad cautelá, como parece de vna carta que Mõtalto Fiscal que fue de Sicilia escriuió al dicho señor Emperador don Carlos en 20. de Diziembre de 1535.

Adviertese, q los espolios de Sicilia son de los Reyes, como se dira en su lugar y tiempo, desde el Rey don Alonso aca.

Siendo Virrey Iuan de Vega el año de 1555. procediendo la Monarchia contra el Obispo de Patti, que era Inquisidor, por auer vsurpado la juridicion Real, y cometido otros excessos, y pretendiendo el Cardenal de Palermo, y el Obispo de Zaragoza, que no se aua de proceder contra el dicho Obispo de Patti, sin especial comission del Papa, y trayendo algunos exemplos de cierta causa de Ludouico Obispo de Zaragoza en tiempo del Virrey Duque de Monteleon, y otro exē-

Oy està remediado esto por orde del Rey don Felipe Segundo nuestro señor, q mandó que en el proceder contra los Obispos se guardasse el Cocilio, como abaxo diremos. + sul. p. 44

Este Obispo de Zaragoza remitió el Papa Clemente Septimo a la Monarchia el año de 1529. como se dice al fin del segundo Discurso.

pio de Virries Obispo de Patti, contra los quales dezia el dicho Cardenal de Palermo, que auian venido Legados de Roma. A lo qual respondió el Virrey Iuan de Vega, que el Rey como Monarca podia proceder contra el dicho Obispo de Patti, y que el dicho Duque de Monteleon tuuo presos a los dichos Obispos de Patti, y Zaragoza, y al Abad de san Nicolas, y otros Prelados, conforme a los capitulos del Rey dō Alōso. 397. y 415. y 511. y el cap. 37. del Rey Catolico. Y assi mismo tuuo preso a Iuā Gilicio Nuncio Apostolico, por q̄ quiso vsar de juridiciō de Delegado y Nuncio en el dicho Reyno: y que don Fernando de Gonzaga tuuo preso al Obispo de Chelalu, y el mismo Iuan de Vega tuuo preso a Iuā de Mercurio hermano del dicho Cardenal, y a su Vicario general, por auer vsado de excomuniones Apostolicas, sin el Exequatur, y hizo dar quatro tratos de euerda al Doctor Francisco de Lopoyo, porque atentò perturbar la juridicion de la Monarchia.

De modo, que quando se ha querido intentar de embiar algunos Legados a Sicilia, no se lo hā consentido, antes algunos han estado presos sobre ello, y en los casos que el Papa conoce en primera instancia, a preuencion, como abaxo diremos, puede cometer las causas, pero ha de ser dentro del Reyno, y se ha de cometer a personas del Reyno, y hā de presentar la comission, para que se les de el Exequatur, como parece de la carta q̄ el dicho Virrey Iuan de Vega escriuió al dicho Cardenal en ocho de Otubre de 1554. y en nuestros tiempos no sabemos que aya auido Nūcio, ni Colector en Sicilia. Y a lo que contra esto trae Baronio, se respōde en el quarto Discurso.

27. pag. 102.

Segun-

siendo Papa Inocencio Segundo, en que conocio de vn pleyto del Obispo de Lipari, con vn Gualtero de Guantes, y confirmò vna transacion que hizieron.

El Dicho año da juezes ciuiles y criminales, en las causas de las abacias, q̄ auia sujetado y vnido al Archimádricato: reserua para si y sus sucesores, conocer de las causas d̄ trayciõ y homicidio.

El año de 1142. siendo Papa el dicho Inocencio, el dicho Rey comete vna causa a instãcia del Baron Galiano contra el Obispo Trainese, y los comissarios la sentenciaron: fueron comissarios el Conde Simon, y el Almirante de Sicilia, y el Obispo se llamaua Roberto.

El año de 1144. siendo Papa Lucio II. comete otra causa y querella entre el Arçobispo de Mecina, y los oficiales Reales sobre ciertas tierras q̄ el Conde Rogerio auia dado a la dignidad Arçobispal.

Guillermo Primero.

De Guillermo el primero hijo del Conde Rogerio, no hallo acto de juridicion contenciosa, pero ay los de la voluntaria.

Guillermo II. el Bueno, sedente Alexandro III. año 1168.

Guillermo Segundo el Bueno, el dicho año de 1168. Papa Alexandro Tercero, conocio de vn pleyto en primera instancia, entre el Arçobispo de Mecina, y los Canonigos de su Iglesia.

Lucio III. Papa año 1183.

El dicho Rey conoce de vna acusacion contra vnas personas Ecclesiasticas.

Vrbano Tercero año 1185.

Y el año de 1186. cometio la causa entre vnos Clerigos sobre ciertas possessions, a vn seglar, siendo Papa Vrbano Tercero.

Tancredo.

En tiempo de Tancredo no hallo acto de juridicion contenciosa, aunq̄ lo ay de la volũtaria.

Suenos, Herico VI.

En tiempo deste Emperador Henrico VI. y su muger, ay muchos actos de juridicion voluntaria, pero no los hallo de contenciosa.

Año

Año de 1221. Federico II. conoce y sentencia vna causa entre el Abad del monasterio de Mileto, y Falcon de Grano, y alli prohibe la enagenacion de los bienes Ecclesiasticos.

Federico II. Papa Honorio Tercero año de 1221.

Conoce de vna causa el Federico contra el Archimandrita y sus monges, apedimiento de ciertos pueblos de Sicilia, porque les auian quitado el Baydo, que son ciertos juezes inferiores, segun Folerio. Y auendola cometido a ciertos juezes, boluio a conocer de la apelacion.

El año de 1234. el dicho Federico, Papa Gregorio Nono.

Y el año de 1250. siendo Papa Inocencio III. cometio vna causa ciuil cōtra el Obispo de Pati, apedimiento de Gregorio Mustacio.

a Foller, in constitutionibus Regni, tit. de offic. iusticiarij, nu. 118. & habetur in capitulis Regni, cap. 47. & 48.

Ay otros muchos actos de Federico de juridicion voluntaria, y muchos dellos antes que se rō pießsen las amistades entre el y los sumos Pontifices.

Inocencio Quarto año 1250.

No hallo en tiempo deste Rey acto de juridicion contenciosa, sino de la voluntaria.

Conrado.

Conocio de vn pleyto entre el Archimãdrita, y vn Escadonio Clerigo, sobre la Iglesia de san Pancracio, y sentencio en fauor del Clerigo, y tambien cometio la apelacion en esta causa.

Rey Manfredo, Papa Clemente Quarto año 1265.

El dicho Rey cometio cierta querella contra el Obispo de Pati, de pedimiento de los oficiales Reales, y se sentencio en fauor del Obispo.

Andegauos, el Rey Carlos, Papa Clemente III. año 1266.

El dicho Rey cometio al Cardenal Patriarca de Constantinopla, y al Obispo Basionense, que procediessen contra el Obispo de Agrigento, y otros Prelados y Clerigos de Sicilia.

Aragoneses, Rey don Pedro II. Papa Benedicto XII. año 1339.

El mismo Rey en el dicho año cometio otra querella del dicho Obispo de Agrigento, cōtra los monasterios e Iglesias de su Obispado, sobre cuyos auian de ser los frutos de los beneficios vacantes.

Reyna doña Isabel.
Papa Clemente. VI.
año de 1345.

El Infante don Iuan
Virrey de Italia.
Papa Benedicto 12.
año 1346.

El mismo don Iuā.
Papa Clemente VI.
año 1347.

Rey Luys. Papa
Benedicto 12. año
1340.

El mismo Rey. Pa-
pa Clemente 6. año
1345.

El mismo Papa
Clemente Sexto año
1347.

Federico Tercero se-
ñor de Viena y el Infante
don Iuan. Papa Vr-
bano Sexto año de
1337.

El Rey Martin, y la
Reyna Maria su
ger. Papa Bonifacio
Nono, año. 1396.

Manda al Arçobispo de Mecina, que no co-
nozca de las causas de cierto monasterio, que era
de la capilla Real.

Manda reintegrar a fray Nicolas, Vicario de
la Iglesia de la Madalona, de que lo auia despo-
jado.

El mismo don Iuan manda al Arçobispo de Me-
cina, que no se entremeta a conocer contra vn
Iudio en vna causa vsuraria: y si alguna juridi-
cion pretenden, parezcan ante el.

Manda al Arçobispo de Mecina, que reuoque
lo que auia hecho contra vn Iudio, y que no co-
uozca de la causa.

Mandò al Arçobispo de Mecina, que no cono-
ciesse de las causas del Monesterio de san Basilio,
ni de la Iglesia de santa Maria de Castro, que son
de su Capilla Real, y a el le toca la juridiciõ por
priuilegios Apostolicos.

Manda, que al Arçobispo de Mecina, se le acu-
da con los frutos de su Arçobispado, sin perjuy-
zio de las prouisiones que se auian dado a Da-
mian Saluacocia.

Manda al Arçobispo de Mecina, que no mo-
leste a los ciudadanos de Raca, y Buti, a los qua-
les manda, que sean mätenidos y amparados en
la posescion en que estauan, y si alguno pretende
algun derecho, parezca ante el.

Manutiene a fray Reynaldo en la posessiõ de
la Iglesia de santa Lucia de la Mõtaña, y q̃ le acu-
dan con los frutos passados. Deste Rey Martin, y
su muger, y del Rey Martin su padre ay muchos
actos juridicionales de juridicion contenciosa
desde el dicho año de 96.97.98.99. y 1400. y 1. y
2. y 3. y 4. y 5. y 6. en que comete vna causa de
apelaciõ entre el Cardenal de Bari, y el Abad de
Itala, que auia venido en apelacion del Archi-

man-

mandito, siendo Papa Gregorio Duodécimo.

Tambien el año de 1399. manda al Obispo de Agrigento que restituya la possession de dos beneficios al Cardenal de Bari, siendo Papa Benedicto XIII. y el de 401. comete otra causa sobre la Chantria de Zaragoza appellatione remota. La comission en el negocio del Cardenal de Bari se cometio a fray Iuan de Puyno electo Obispo de Girgento, y le mada que restituyan al Cardenal en los dichos Beneficios, con todas las rentas que huieren rentado, y que compelan a los que las han lleuado a que las buelua: y dize mas el dicho Rey Martino, que si por inaduertencia el ha hecho prouisiõ de los dichos Beneficios, la reuoca, y da por ninguna. Hemos referido en suma todos estos actos de los Reyes Martinos, padre, e hijo, porque fuera cosa muy larga referirlos, como está en los libros que embio el Virrey Iuan de Vega, y en otro libro que está en poder del Secretario Lorenço de Aguirre Secretario del Rey, que comienza: Discriptione del Italia.

Y el año de 1046. siendo Papa Gregorio XII. el dicho Rey Martino comete vna causa entre vn Cardenal y otras personas Ecclesiasticas, que vino por apelacion de vna sentēcia difinitiva de vn juez Ecclesiastico, cometiose a los Obispos de Patti, y Milcuitano, y otros seglares del Consejo, y quitola al Arçobispo de Mecina ante quien pendia.

Comete vna causa al Vicario de Palermo, contra vn conuento de los Carmelitas, a instancia de Iuan de Arenas.

Comete vna causa de apelacion de vna senten-
cia del Obispo de Palermo entre el Monesterio de santa Catalina de Casaro, y el Monesterio de la santissima Trinidad de la ordē de los Teutones,
y que

Castellanos.

*Rey don Fernando
el Primero. Papa
Iuan 24. año 1413.*

*Año dicho, el mis-
mo Rey y Papa.*

y que se execute la sentençia con cõsejo del Doctor Simon de Bartolomeo.

Ay otras comissions ciuiles y criminales del tiempo del dicho Rey don Fernando el Primero, y de sus Virreyes de los años de 13. 14. 15. y y 16. contra frayles, Prelados, y otras personas Ecclesiasticas, cõ clausula simpliciter, & de plano.

Rey don *Alonso*
el Primero. *Papa*
Martino. V. año
1416.
Abad Panormita
no.

El dicho Rey mandò prender vn frayle de la orden del Cistel, por vn hurto de sesenta onças de oro: ay otras comissions del año d 16. 17. y 18.

Y en el año de 1419. siendo Papa el dicho Martino, cometio el Rey al Abad Panormitano vna causa de apelacion entre el Abad del Monestrio de Nuestra Señora de Montemayor con el Obispo de Chefalu, ~~de q~~ auia conocido por comission Apostolica de Eugenio Quarto, el Arçobispo de Palermo, y en la sentençia dize el Abad Panormitano, que el Rey tiene esta juridiciõ por priuilegios Apostolicos, y antiquissima costumbre.

Ay otras comissions el dicho año de 19. y especialmente mãda al Arçobispo de Mecina, que admita las apelaciones que se interpusieren para el Rey, por el Abad de santa Maria de Mili.

Ay orras comissions del año de 21. y 23. y en el de 24. comete vna causa matrimonial, que pendia en la Curia Arçobispal de Mecina, de que se apelò para la Sede Apostolica. Y manda al juez, que la determine con assensu de vn Letrado. La causa fue entre Iuan Xarelo, y Luyfa hija de Rogerio de Faro, con clausula simpliciter & de plano: siendo Virrey Alonso de Vega.

Ay otras comissions del dicho Rey, de los años de 25. y 27. y en el de 28. cometio otra causa a vn Doctor seglar, y era de vna apelacion que se interpuso de la Curia Arçobispal, q̃ conocia
por

37

por delegacion, entre el Hospital de santa Maria de Monteferrato y Tomas Calderon.

Ay otras comissions del año de 35. siendo Papa Eugenio Quarto, y especialmēte en grado de apelacion cometio el Rey vna causa de vna sentencia dada por el Archimandita juez Apostolico, de quien se apelo para la Curia Romana: la causa era entre Iacobo Canonigo de Mecina, y otro Canonigo de la misma Iglesia, sobre el Arcedianazgo, y aunque se apelo para Roma del Legado Apostolico, el Rey la cometio al Arçobispo de Palermo, porque no se podia yr con seguridad a Roma: y porque el Legado del Rey executò su sentencia sin embargo de la apelacion el Rey la reuocò por via de atentado.

Ay otras comissions del Rey dō Alonso, del dicho año de 35. 36. y 38. 43. 44. y 45. y 47. y 48. y en este año, siendo Papa Nicolao V. el Rey don Alonso comete vna causa de apelacion contra el Arçobispo de Mecina, y cometiose a Iuan de Maça Teologo, por el Visorrey de Sicilia, en lugar dela sede Apostolica.

Ay otras comissions de los años de 49. 50. 51. 52. 53. y 55. y en el año de 1456. siendo Papa Celestino Tercero, manda el dicho Rey don Alonso a su Virrey, que restituya a vn Cardenal contra el Arçobispo de Mecina. *Papa Celestino III.*

Ay otras comissions de 57. y 58. ciuiles y criminales.

El dicho Rey don Iuan, dicho año de 65. 68. 71. 73. 75. 76. 77. 78. y 79. el y su Virrey, cometieron muchas y diferentes causas Ecclesiasticas, ciuiles y criminales: y el de 1480. auiendo el Papa Sixto Quarto cometido vna causa de execuciō de vnas Bulas al Arçobispo de Mecina, y al Abad de Gipso, contra el Archimandrita: el Archimã-

T drita,

drita parecio en la Magna Curia, la qual dio inhi-
bitoria contra los dichos executores.

*Don Fernando I. el
Catolico, Papa Inno-
cencio Octauo, año
de 1486.*

Cometio vna causa contra el Obispo de Ma-
çará, apedimiento del Arcediano de la misma
Iglesia sobre materia de juridicion, los años de
88. y 89. y 90. y 92. y en el de 97. se procedio con-
tra el Obispo de Caranca ausente, y se le dio cu-
rador: y el de 98. siendo Papa Alexandro Sexto,
en vna causa ciuil, se dio curador a vn Cardenal
= ausente del Reyno, y se cometio la causa a dñ Fer-
nando de Acuña, con voto de dos letrados.

*Reyna doña Iuana
y dñ Carlos su hijo,
Papa Leon X. año
de 1517.*

Ay otras muchas comissions sucessiuamēte
por todos los años, hasta el año de 16. que murio
el dicho Rey don Fernando, y sucedio su hija la
señora Reyna doña Iuana, y don Carlos su nieto.
Sucessiuamente se prosiguió la juridicion de la
Monarchia ciuil y criminal, procediendo cōtra
exemptos, y no exēptos, Obispos, y Arçobispos,
y prendiendolos y castigandolos, y proueyendo
diferentes autos y sentencias en causas Eclesias-
ticas, y administraciones de Sacramentos, y al-
çando entredichos, y continuando esta juridi-
cion Eclesiastica, hasta el año de 1555. que renū-
cio el Emperador los Estados en su hijo.

*El Rey don Felipe
II. y Tercero.*

En este tiempo tambien se continuò, y hasta
agora se ha continuado el vso de la dicha Mo-
narchia.

C A B O T E R C E R O.

*Del vso de la juridicion voluntaria de
la Monarchia.*

*Conde Rogerio, Pa-
pa Urbano II. año
1089.*

T A M B I E N Vieron desta dicha juridi-
cion los Reyes de Sicilia, desde el Conde
Rogerio, el qual siendo Papa Urbano II.
año de 1089. haze donacion al Obispo de Meci-

na

na de vn casar, y descomulga al que contraui-
niere.

Haze donacion al Abad de santa Maria de Vi-
cari, y descomulga, y alli refiere que tiene poder
del Papa Vrbano.

Año de 1090.

Funda el monasterio de santa Maria de Milis,
y prohíbe a los Arçobispos y Obispos, que no pi-
dan nada al dicho monasterio, y descomulga y
dize, que tiene autoridad del Papa Vrbano.

Dicho año.

Edifica el Monesterio de Itala, exēptalo de la
juridiciō de los Obispos, y Arçobispos, y de qual-
quiera persona Ecclesiastica, y pone pena de ex-
comunión, *Auctoritate Apostolica sibi tributa.*

Año de 1092.

Haze donacion al Obispo de Maçara, y seña-
la los cōfines del Obispado de Agrigento, y pone
pena de anathema, y en el de Maçara dize, q̄ pone
pena de excomunión a las personas Ecclesiasticas
y seglares: *Auctoritate summi Pōtificis in hac par-
te sibi attributa.*

Año de 1093.

Haze donacion al monasterio de san Barto-
lome de Lipari, y descomulga.

Año de 1094.

Sujeta al Arçobispo de Mecina algunos mo-
nasterios, y pone anathema.

Año de 1096.

Funda vn monasterio en la tierra de Mileto, y
le sujeta algunas Iglesias, y lo haze exempto y
descomulga.

Año de 1102. Pa-
pa Pascual Segundo,
Conde Rogerio.

Edifica la capilla Real de san Pedro en Paler-
mo, y la dota, y dize: *Quod nulli persona liceat in ea
aliquid vindicare, nisi per nos, aut eos qui nobis in
Regno succedent,* y reserua para si y sus sucesores
la jurisdicción, y pone pena de anathema.

Rey Rogerio I. Pa-
pa Gelasio Segundo
año 1118.

Recibe en su amparo el monasterio de san Fe-
lipe de Mecina, y pone pena.

Año 1127. Papa
Honorio Segundo,
el dicho Rey.

Exime el monasterio de santa Maria de Maça-
ra de la jurisdicción de los Obispos y Arçobis-
pos.

Año de 1129.

Y da licencia a los del Hospital de Ierusalen, para que edifiquen vn Hospital en Sicilia.

Año de 1131. Aua
clero II. Papa.

El Rey funda el monasterio de Lipari, y en ella el Papa Salua, las concessiones y priuilegios concedidos por la Iglesia Romana, a Rogerio y sus herederos: las quales palabras significan, que tenía antes priuilegios Apostolicos, y no sabemos de otros que los de la Monarchia.

Papa Inocencio II.

Este año el Rey erige la dignidad del Archimandricato, y reserua para si y sus suceßores la confirmacion de la eleccion que hizieren los monjes del Archimandrita, y le da licencia para que se bendiga, y los exime de la juridicion de los Obispos, y reserua para si y sus suceßores la la juridicion.

Año de 1132.

Funda la Abadia de san Pantaleon, y descomulga.

Este año haze vna constitucion en materia de vsuras.

Año de 1135. Pa-
pa Inocencio II.

El Rey exime algunos monasterios de la orde de S. Basilio, de la juridicion del Archimandrita: dexale cierta juridicion, exemptalos de los Obispos, y Arçobispos, y de pagar decima: sujetalos a si y a sus suceßores.

Año de 1144. Pa-
pa Lucio Segundo.

El Rey confirma la donaciõ hecha por su padre a la Iglesia de Maçarà, y dize: *Horum verò omnium si quis aliqua prædictæ Ecclesiæ, & Episcopo suo tulerit vel retinuerit iniuste, qualis cumq; persona fuerit, Ecclesiastica seu secularis, auctoritate sanctissimi Patris summi Pontificis in hac parte mihi commissæ anathemate damnetur.*

El mismo Rey Rogerio, siendo Pontifice Eusebio Tercero, año 1145.

Refiere vn priuilegio que el Conde Rogerio dio al monasterio de S. Angel año de 1092. en q le hazelibre y exempto de los Obispos y Arçobispos.

Y el de 46. siendo Pontifice el mesmo Eugenio Tercero,

Tercero, el Rey Rogerio hizo la constitucion, q̄ comiença, *Peruenit, &c.* sobre la guarda delas cosas de las Iglesias vacantes, y la comete a otras personas de la misma Iglesia, los quales han de cobrar los frutos della, y pagar a los que la firuē, y lo que quedare guardarlo para el pastor que viniere, y añade las palabras siguientes: *Verū quia omnes Ecclesias Regni nostri, & specialiter ipsas quae pastoribus carent in manu & protectione nostra habemus.*

En vn priuilegio que el dicho Rey concedia a la Abadia de san Felipe, haze mencion de otro q̄ le dio el dicho Conde Rogerio su padre a la dicha Abadia, en que le haze libre de la juridicion de los Obispos y Arçobispos.

Haze vna constitucion, para que despues de hechos los desposorios, se celebre el matrimonio solene y publicamente, alias q̄ no seran los hijos legitimos.

En la fundacion de la Iglesia de la Madalena, pone pena de anathema.

Haze vna constitucion cerca de los donatuios que hazen los Reyes, para que los Prelados y seglares contribuyan.

El Rey en vna donacion que haze al Arçobispo de Mecina, dize lo que ha aumentado el estado de las Iglesias en lo espiritual y temporal, y dize, que todas las Iglesias del Reyno, le estan sujetas y cometidas.

Haze donacion al monasterio de san Miguel de Treyna, y pone excomunion.

El Papa Alexandro confirma la exēpcion que el Rey dio al monesterio de Monreal: Y si fuere acusado el Abad de algun delito, da facultad al Rey, y a sus herederos de cometer la causa a personas Ecclesiasticas.

El mismo Rey Rogerio. Papa Eugenio. 3. año. 1147.

El dicho Rey Rogerio, Papa Eugenio tercero. añ. 1150.

Guillermo S. cūdo. Papa Adriano. 4. año. 1157.

1158.

1159.

Papa Alexandro. 3. año. 1163. el dicho Rey.

Guillermo Segundo. Papa Alexandro. 3. año. 1174.

Tancredo Rey de Sicilia, siendo Pontífice Clemente. 3. año 1190.

Emperador Hérico. sexto. año 1194. Papa Celestino. 3.

Concede al Obispo de Siractusa los derechos Episcopales, y las Iglesias.

Confirma los privilegios de la Iglesia de Monreal, y pone penas pecuniarias a los Eclesiásticos y seglares.

Concede privilegio a los Clerigos, para que sean conuenidos delante del Arçobispo de Palermo: pone pena a los Eclesiásticos y seglares.

Toma debaxo de su amparo la Iglesia de santa Maria de Iosapha, y le vñe y sugeta otras Iglesias: pone penas pecuniarias a los seglares y Eclesiásticos.

Lo mismo haze con la Iglesia de santa Maria de la Latina, le vñe algunas Iglesias, y retiene para si y sus sucesores la obediencia, y pone penas.

Traslada la Abadia de la Latina al monasterio de san Felipe, tomala debaxo de su amparo, y pone penas a los seglares y Eclesiásticos que contravinieren.

Confirma los privilegios, y pone excomuniones.

Sugeta algunas Iglesias al monesterio de la Latina, y lo recibe debaxo de su amparo.

Confirma los privilegios de la Capilla Real de Palermo, y la exime de la juridicion ordinaria.

Confirma tambien las exempciones y privilegios de la Latina, salvo lo que el ordenare y mandare.

Cõfirma las excomuniones puestas por el Rey Rogerio en la fundacion de la Capilla Real.

Haze vna constitucion contra personas Eclesiásticas, y les pone pena de perdimiento de bienes.

Otra constitucion cerca de los seruicios que han de hazer, especialmente personas Eclesiásticas y seglares.

Funda el monesterio de santa Maria de Alto fonte

Año. 1195.

Año. 1196.

La Emperatriz Constanza. Papa Inocencio. 3. año 1198. Año de 1199.

El Emperador Federico 2. primero Rey deste nombre, año 1225. Papa Honorio. 3.

Año de 1230. Papa Gregorio. 9.

fonte, y le sugeta otros monesterios, y le vñe a la Iglesia de san Gregorio.

^a Confirma los priuilegios de los Ierosolymitanos, y pone penas a los seglares y Ecclesiasticos.

^b Haze cõstituciones en materia de pagar los diezmos,

^c Haze constituciones matrimoniales.

^d Manda que los Ecclesiasticos y seglares paguen ciertas contribuciones,

^e Funda la Abadia del Parco, vñe le Iglesias, y hazela exempta.

^f No quiso dar licẽcia al Obispo de Agrigento para que pareciesse en Roma ante ciertos Legados del Pontifice.

Tambien el mismo Rey mandò a instãcia del Obispo de Girgento, que en las Iglesias del dicho Obispado, y en sus rentas y hazienda, se guardasse cierta costumbre, quedando en su fuerça la ordenaça que sobre ello auia hecho la Curia Regia.

^g Confirma los priuilegios y exempcion del Archimandrita.

^h Manda al Arçobispo de Mecina, que no inoue en cobrar ciertos derechos de los Clerigos y Capellanes de la tierra de Nicosia, con apercebimiento, que pondria remedio.

ⁱ Pone por mayordomo de la Iglesia de Mecina a vn Iordan, y que cobre sus rentas.

^k Escriue a los oficiales de Mecina, q vn fray le cobre las rentas que vacaron por muerte del Prior, asistiendo vno por parte de la Curia.

^l Reciben la resignacion de vn beneficio, y lo proueen.

^m Mādan, que vn su Capellan, y vn Canonigo de Ocatano contribuyan en la taxa del Clero de

Agrigento.

^a Rey Cõrado. Papa Inocencio. 4. año 1250.

^b Rey Carlos de Aragonia, año de 1275. Papa Gregorio. 10.

^c Rey Iacobo. Papa Nicolao. 4. año de 1287.

^d Federico Tercero y Segundo Rey deste nõbre. Papa Bonifacio. 8. año de 1296.

^e Año de 1299. Papa Ioan. 23. el dicho Rey.

^f Rey don Pedro Segundo. Papa Benedicto. 10. año de 1339.

^g El Rey Luis, año 1345. Papa Clemente. 6.

^h Año de 1347. Papa Clemente. 6. el dicho Rey.

ⁱ Año de 1350. el mismo Rey y Papa.

^k Federico Quarto, tercero Rey deste nombre, y el infante don Iuan Virey, Papa Inocencio 6. año 1260.

^l Reyes Martino y Maria. año 1387.

^m Papa Urbano. 6. Año de 1392. Papa Clemente. 6.

Agrigento, y vne algunas Iglesias al monasterio de Noualuze.

Año 1395.

Hazen colacion de vnos beneficios, que vacaron por vnos Clerigos que auia hecho traycion: proueyolos en Pedro de Benefia su Capellan, y manda al Arçobispo de Mecina que le meta en possessiõ: y si a ellos no les toca la prouision que los tenga en encomienda.

Año de 1398.

Prouee otro Arcedianato de Agrigento, en Reynaldo de Iaca su Capellan, y manda al Obispo y Cabildo, y Capitan de la tierra, que le metan en la possessiõ y le amparen.

Proueen tambiẽ otros beneficios al Arcediano de Chefalu en encomienda, entre tanto que su Santidad los prouea.

Año dicho.

Ante el mismo Rey parecio Mauro, Obispo Milibitano, y dixo: Que el auia proueydo como ordinario muchos beneficios en su Diocesis: suplico al Rey, que ratificasse y confirmasse las colaciones que el auia hecho: el Rey las confirma y aprueua, y manda que acudan cõ los frutos de los beneficios a los proueydos: comete la execucion al Capitan Miliuitano.

*Año 1399. el mismo Rey Martino,
Papa Bonifacio IX.*

El Rey manda a los Prelados del Reyno, y oficiales de justicia, que dẽ fauor a vn fray Esteuã de la orden de san Antonio, y que no le perturbẽ otros religiosos, y q̃les compela a que den cuenta de lo que han cobrado, y si pretenden algũ derecho parezcan ante el Rey.

*Año 1401 y 1402.
Papa Benedicto 13.*

Impone ciertas Pensiones sobre el Obispado de Girgento, y manda que se paguen.

Y manda al Arçobispo de Mecina, que guarde la exempcion del Abad de san Placido.

*Año de 1403. 4.
5. 6. y 409.*

Impone sobre el Obispado de Girgento cierto tributo para vnos hombres de armas, y acrecienta el numero de frayles en vn monasterio, y haze

haze otros actos de jurisdiccion contenciosa.

Manda al Virrey que prouea sobre vnos Abades y Prelados, que auian sido quitados de sus officios.

Don Fernando I.
Papa Martino V.
año de 1415.

Manda que ningun estrangero tenga beneficio en el Reyno.

Rey don Alonso I.
Papa Martino V.
año de 1418.

Manda al Virrey que ordene, que todos los frutos de los beneficios que tienen estrangeros, se secresten y embarguen.

Año de 1420.

Manda al Arçobispo de Mecina, que todo lo que ha lleuado demasiado al Archimandrita, demas de lo que le deuia pagar conforme a la conuencion hecha en tiempo del Rey Rogerio, que se lo buelua.

Año de 1445. Pa-
pa Felice V.

Manda que se guarden los priuilegios del Archimandrita, dados por el Conde Rogerio y otros Reyes, no obstante qualesquier rescriptos Apostolicos que aya en perjuizio de los dichos priuilegios.

Año de 1447.

Ordena vnos capitulos cerca del gouierno de las Iglesias, y guarda de las fiestas.

Dicho año.

Manda q̃ no se executen ningunas letras Apostolicas, sin el *Exequatur*.

Año de 1449.
Papa Nicolao V.

Lo mismo auia mādado el Rey Martino, año 1409. siendo Papa Alexandro V.

Manda que los Prelados no descomulguen a los oficiales Reales, sin licencia del Rey o del Virrey.

Año de 1452.
Papa Nicolao V.

Manda guardar las exempciones del Archimandrita

Año de 1455.
Papa Calixto III.

A instancia del Cardenal Iusceri, manda que compela al Arçobispo de Mecina, que restituya lo que ha lleuado demasiado al Archimandrita, contra la exempcion del Rey Rogerio, y que si el Arçobispo pretende algun derecho, parezca ante el juez que nombrare el Virrey.

Año de 1456.

Rey don Iuã, año de
1460. Papa Pío II

Año de 1478. 120
to Quarto.

Rey don Fernando
el 11. año de 1485.
Inocencio Octauo.

Año de 1500. Pa-
pa Alexandro VI.
el dicho Rey.

Año 1507. Papa
Julio Segundo.

Año de 1514. Papa
Leon X. el dicho
Rey.

Rey don Carlos y
doña Juana año de
1524. Clemete VII.

a Año de 1527.

b Año de 1527.

II Año de 1529.

Don Felipe II. año
de 1556.

Ay otros muchos actos del Rey don Alonso.
Haze premanica sobre el habito de los Cleri-
gos conjugados.

Confirma los priuilegios y exempciones que
el Rey Rogerio dio al Archimandrita: y el año
de 78. los manda guardar el Rey, no obståte qua-
lesquiera letras Apostolicas que se ayan dado cõ-
tra los dichos priuilegios.

Este año haze pragmatica del Exequatur.

Ay otros actos de juridiciõ deste Rey don Iuã.

Confirma el Papa Inocencio los priuilegios q̃
dio el Rey Rogerio al monasterio de S. Saluador.
Y el año de 87. los buelue a confirmar, causa
cognita con processo fulminado

Manda que de las rentas del Obispado de Ca-
tania, se paguen ciertas onças cada año a fray
Iuencio Canonigo.

El Rey haze gracia del beneficio del Hospital
de Castro, que vaco por vno que le tenia, y fue
condenado por herege.

Manda que la quinta parte de los beneficios
se apliquen al reparo de las Iglesias.

Prouee sobre el *Exequatur*.

* Mandá a vn Arçobispo que no haga cessar los
oficios diuinos y processiones.

b Auiendose passado vnos frayles Franciscos a
la orden de Santo Domingo, mandase al Provin-
cial que los restituya a la orden.

El Virrey no quiso dar licencia al Obispo de
Zaragoça, detenido en la Corte por cierta causa,
y el fin licencia se fue a Roma: y el Papa Clemete
VII. lo remitió al Emperador.

Entiempo del Rey nro dõ señor Felipe II. desde
el año de 56. que començo a Reynar, se cõtinue la
juridicion de la Monarchia, y se ha cõtinueado y
continua hasta aora, de que ay muchos actos en
Sicilia:

Sicilia: pero no se hã traydo a los archivos de España / referire vno, que es muy sustancial de la obseruancia de la Bula de Urbano Segundo: y es, que el año de 1561. quando se llamó para el Concilio de Trento, su Magestad nombrò los Obispos que auian de yr al Concilio, y los que auian de quedar en Sicilia, como parece de vna carta de don Iuan dela Cerda Duq̃ de Medina Celi Virrey de Sicilia q̃ escriuió a su Magestad en 12. de Setiembre de 1561. Y de otra carta de la misma data, en q̃ el Obispo de Patti pide licẽcia a su Magestad para yr al Cõcilio. Y de otra carta de su Magestad dada en Madrid a 17. d̃ Agosto del año de 62.

Tãbiẽ se ha vsado en la Monarchia, visitar las Iglesias como se hizo en tiempo del Emperador Carlos V. año de 1535. siendo Papa Paulo Tercero. Otras vezes las mandauã visitar los Reyes como patronos, pero el Senado respõdio a su Magestad del Rey dõ Felipe II. nro señor, q̃ como Monarcha lo podia hazer, pero no como patron, no lo auiedo reseruado en la fundaciõ, como parece de vna carta, q̃ siendo Virrey el Duque de Terranova escriuió el Senado al Rey en 11. de Setiembre de 1172. c. 2.

De lo dicho en estos tres Cabos, se reduzen y facan tres conclusiones, que es la substancia dellas.

La primera, a Sicilia no han de yr Legados, ni Nuncios, ni Coletores Apostolicos, y algunos q̃ han ydo, los han mandado salir fuera del Reyno.

Primera Conclusiõ.

Desde el Conde Rogerio, se ha continuado el vso de la juridiccion contenciosa de la Monarchia, por todas las seys lineas y familias de los Reyes Normanos, Sueuos, Andegauos, Aragoneses, Castellanos, y los de la Casa de Austria, proce-

Segunda conclusiõ.

diendo

*debe deuir el
5º consejo*

diendo en causas civiles y criminales, cōtra Cardenales, Arçobispos, Prelados, Monges, Frayles, Religiosos y Religiosas, prendiendolos, desterrándolos, y castigandolos en otras penas. Lo mesmo se ha hecho contra los no exemptos de la jurisdiccion ordinaria.

Tercera conclusion.

El mismo vso ha auido de la jurisdiccion voluntaria, vniendo Iglesias vnas a otras, cando exepcion de la jurisdiccion ordinaria, y poniendo pensiones sobre los Obispados, visitado las Iglesias, mandando que los clerigos vayan al Sinodo, nõbrando los Obispos que han de yr al Concilio, y los que se han de quedar en el Reyno, mandando les residir en sus Dignidades y Beneficios, y no se ausentando del Reyno sin licencia.

Todo esto se ha dicho, trayendo muchos exēplos, para que se eche de ver la mala relacion que tuuo el Cardenal Baronio, para dezir que los Reyes antiguos no auian vsado desta jurisdiccion, y que se auia extinguido y buuelto a resucitar en tiempo de los Reyes dō Alõso, y Carlos Quinto.

C A B O Q V A R T O.

Del modo y forma que se ha usado la jurisdiccion de la Monarchia en el Reyno de Sicilia.

LO Primero, su Sãtidad puede preuenir las causas en Roma, y cometerlas alli.

Lo segũdo, si se hã de cometer fuera de Roma, ha de fer a persona que sea del Reyno de Sicilia, y que en el dicho Reyno se conozca dellas.

Lo tercero, en estas causas cometidas por su Santidad en el Reyno, si se apela de la sentencia del Delegado, se ha de apelar para el Delegante, que es su Sãtidad, y no para la Monarchia; como parece de vna carta del Virrey don Hugo de Monada

43

cada escrita al Rey Catolico cum consilio magnæ Curie, año de 1512. y de otra carta que Antonio de Mentalto Fiscal del Patrimonio, escriuió al señor Emperador Carlos Quinto en 20. de Octubre de 1535.

Bien es verdad, que en tiempo del Rey dō Alōso, el año de 1419. en vn pleyto entre el Abad del monasterio de Nuestra Señora de Mōtemayor, cō el Obispo de Chefalu, en q̄ fue juez delegado el Arçobispo de Palermō, por comission del Papa Eugenio Quarto, auiendo apelado vna de las partes, se presentò en grado de apelacion ante el Rey dō Alonso, el qual cometio la causa al Abad Panormitano insigne Canonista, que conocio della, y la determinò, y en la cabeça de la sentencia dize, que el Rey don Alonso tiene esta jurisdiccion de conocer de las dichas causas, por priuilegios Apostolicos y antiquissima costumbre.

Y aunque entonces el Abad Ponormitano conocio de la dicha causa, pero la verdad es, que antes, ni después nunca conocio la Monarchia destas apelaciones, antes siempre fueron libremente las apelaciones a Roma. Y a la sentencia de Panormitano se responde, q̄ no esta autentica, aunque se hallan algunas copias della.

SENTENTIA ABBATIS SICVLII.

CHRISTI Nomine inuocato, Amen. Nos
Nicolas de Tadeschis Abb. Maniacensis, &
Camera Apostolica generalis auditor, vnus
ex Regijs Consiliarijs & Delegatus in hac causa ap-
pellationis interpositæ per dictum patrē Saluum as-
sertum Abbatem Monasterij sanctæ Mariae Mō-
tismaioris, ad Sedem Apostolicam, deputatum per
illustrissimū D. Principē Alfonso Regē Aragonū,
Sici-

Sicilia, &c. loco Romana Curia, ut eidem Principi hac potestas in hac parte competat, ex privilegijs summorum Pontificum, ex antiquissima consuetudine, in questione vertente inter Reuerendum Patrem Dominum Episcopum Cefaludensem actorem, & appellatum, ex una, & dictum fratrem Saluum conuentum, & appellantem, parte ex altera, & terminata per venerandum virum Franciscum de Vrsone, vicarium Reuerendi Patris, & Domini Archiepiscopi Panormitani Commissarium, & delegatum in hac causa per sanctissimum Patrem Dominum nostrum Eugenium Papam IIII. prout plenius & seriosius constat ex actis dicta causa, visis & recēsitis omnibus actis prioris instantie, ac auditis partibus, qua proponere voluerūt, consideratis potissime qua mouere solent animum iudicantis, sententia lata à dicto Domino Francisco de Vrsone Cōmissario predicto, quatenus, concordat cum infra scripta nostra sententia, confirmamus, quatenus vero discordat, infirmamus nostra auctoritate: sententia hac est.

Nam condemnamus dictum fratrem Saluum asseritum Abbatem dicta Ecclesia sancta Maria de Montemaiori, possessorē dicta Ecclesia nomine ipsius Ecclesia ad dandum, soluendum, & tradendum prefato Domino Episcopo Cefaludensi, seu eius procuratori pro eo Canonica portionē, videlicet quartā partem omnium relictorum, & datorum eidem Ecclesia sancta Maria per quondam dominum Guarnerium.

Lo segundo se responde a esta sentencia del Panormitano, que fin examinar si el Rey podia o no, conocer de la dicha causa de apelacion, creyo a que le dixo que lo podia hazer, por preuilegios Apostolicos, y costumbre inmemorial.

Y aunque no se pueda conocer *Per viam appellationis*, en la Monarchia, pero *Per viam nullitatis* vel

vel grauaminis, del delegado Apostolico se vfa recurrir a la Monarchia: y si hay nulidad, ò grauamē, se deshaze y detiene la causa ē la Monarchia hasta se acabar, y assi se vfa en el dicho Reyno. Y tambien se conoce, quando *non datur tutus accessus ad Romanam Curiam*, la Monarchia come te la causa, como lo hizo el Rey don Alonso en vna causa del Arcedianato de Mecina, cō vn Canonigo de la misma Iglesia año de 1435. sedente Eugenio IIII. y en otra causa entre el procurador del Hospital de Monteferrato, con Tomas Calderon Celderono, que se apelo devn juez delegado, año de 1428. sedente Martino V.

Quādo la causa no se preuiene en Roma, y se comiēça en el Reyno, solia la Monarchia cōcurrir cō los ordinarios, y podia preuenir la causa, y conocer della en primera instancia, ciuil ò criminal.

Pero el Rey don Felipe II. nuestro señor que esta en el cielo, reformo esto en Madrid en 28. de Diziembre 1571. y mandò, que la Monarchia no conociesse en primera instancia de las causas de los no exemptos; sino que conforme al Concilio de Trento, conociesse los ordinarios en primera instancia.

Y aunque antes de la sentencia del ordinario se podia apelar omisso medio a la Monarchia, su Magestad mandò, que las apelaciones fuesse gradatim, de los inferiores al Obispo, y del al Arçobispo, y del Arçobispo a la Monarchia.

Y en las causas contra los exemptos, como son Obispos, Arçobispos, y frayles, cuyos superiores residen fuera del Reyno, se conoce en primera instancia ante la Monarchia, a donde se conocia de las dichas causas ciuiles y criminales de los Prelados, citādo los para que pareciesse personalmente, con color q̄ tocava al seruicio del Rey, y los

y los encarcelauan y sentenciauan: pero el Rey
do Felipe II. nuestro señor, por la dicha su carta,
dada en Madrid en 28. de Diziembre 1571. mandò
quanto a esto, que se guardasse el Concilio Tri-
détino, session 13. c. 6. y 8. de reformatione; por-
que ostan son causas que el derecho llama mayo-
res, reseruadas a la Sede Apostolica; y aunque los
Obispos sean feudatarios del Rey, no puede pro-
ceder contra ellos como Rey, sino es en causas
feudales.

12.º s.º p. 33. in
margine
f. 58

En el proceder en causas criminales contra
exemptos y no exemptos, se solia pedir por los
ordinarios y los demas juezes, al Cõsejo, que pu-
diessen proceder *Ex abrupto ad torturam, nullo
precedente processu*, sin dar copia de indicios, y se
solia dar la dicha clausula: pero vltimamente se
resoluió en el Cõsejo, que no podia darse la di-
cha clausula, por ser contra derecho, el qual el
Monarcha tiene obligacion de guardar.

No solo se reformò por su Magestad lo que es-
ta dicho, pero tambien otro abuso, que estando
presente el Virrey, por ser Vicario general de la
Monarchia, no se sentauã los Obispos en su silla
Pontifical. Este abuso reformo el Virrey Marco
Antonio Colona en tres de Diziembre, de 1578.
y lo confirmò el dicho señor Rey don Felipe II.
en Madrid año de 1579.

Tambien se reformò el abuso de llevar dere-
chos los juezes y el Fisco, por las executorias de
los Obispados y prelaturas.

Reformose assi mismo otro abuso, que en la
Monarchia se dauan inhibitorias sobre causas
criminales que venian por apelaciõ o grauamẽ,
non viso processu.

En las causas que comiençan y se preuienen en
el Reyno en primera instancia, oponiendose
alguna excepcion incidẽte de espiritualidad, co-

45

mo si se opusiesse excepci6n de ilegitimidad, se sobrefee en la causa de la propiedad, y se suspende hasta que se determine en Roma, como se hizo en la causa de la Baronía de Tauí, entre el Conde de Racudia, y la Marquesa de Fauara, y en la causa de la Baronía de Roca, entre don Geronymo de Moncada, con don Andres de Baldina, y en la causa de doña Angela de Rufo muger que fue de don Iuan Alonso Gallego, contra doña Beatriz de Rufo Baronisa de Cerami, muger que fue de Iuan de Ortega de Amaya: y porque algunas vezes las dichas excepciones se ponen de malicia por dilatar, en este caso, quando consta de la malicia, no se consiente sacar la causa para Roma, y el Reyno suplicò a su Magestad, se pusiesse en esto remedio, con consentimiento de su Santidad, como se vsa en Venecia, quando se opone de ilegitimidad, o se le quita la posesi6n al que opone la dicha excepci6n, q̃ se sequestra los bienes sobre q̃ es el pleyto, como parece de vna carta del Virrey don Hugo de Moncada al señor Rey Catolico, dada en Palermo 15. de Março 1512.

Quando alguna causa venia a la Monarchia, vnas vezes se cometia a legos, y otras a eclesiasticos, cum consilio magne Curie, pero en tiempo del Rey don Alonso a suplicaci6n del Reyno, se proveyo, q̃ se cometiesse a personas Eclesiasticas. Y por otro capitulo del dicho Rey se dize, que sean Canonigos las personas Eclesiasticas a quien se cometieren. Pero sin embargo desto, se cometieron algunas causas a personas seglares.

Pero el Reyno bolui6 a suplicar al dicho Rey sobre ello, particularmente diziendo q̃ indirectamente los legos conocian de las causas Eclesiasticas, porque se cometian a Clerigos idiotas, *Cũ consilio secularium doctorum*: suplico se que se co-

*Vi in cap. Repts Al
fonsi. c. 197.*

Vi in cap. 415.

metiessen a hombres Ecclesiasticos doctos, el Rey lo concedio auiendo personas Ecclesiasticas idoneas, y lo mismo en el Assessor y Consultor, quedado la idoneidad a la conciencia del que cometiesse la causa, y que esto no se entendiesse en las causas de los exemptos.

Despues desto se començaron a cometer las causas en la Monarchia a personas Ecclesiasticas.

→ Primer juez de la Monarchia.

Y en tiempo del Rey nuestro señor, que esta en el cielo, se nombrò el primer juez de la Monarchia a don Nicolas Estricia Clerigo, para que solo sin consejo de la Magna Curia, pudiesse conocer y juzgar las dichas causas.

Huuo duda en el Consejo, si se recebiria, porq̃ el Virrey dezia, q̃ era en perjuyzio de su preeminencia. El Consejo resoluió, que no era en perjuyzio del Virrey, porque podia cometer las causas de apelació que se interponiã del dicho juez de la Monarchia.

Lo que se vsa en esto es, que quando viene la apelació gradatim a la Monarchia, el titulo del processo es: *Ad sanctissimum, & beatissimum dominum nostrum Papam N.* Y esto tambiẽ se guarda oy: en la suplica que se daua al Virrey, se dezia: *Sanctissimo ac beatissimo domino nostro*, y dentro en la suplica: *Sanctitatis vestrae humilis seruus N.* desto se quexo el Cardenal Alexádrino el año de mil y quinientos y setenta y dos, quando vino por Legado a España en nõbre d̃ Pio Quinto, como parece de vna carta del Rey don Felipe Segũdo nuestro señor embiada al Duque de Terranova Virrey de Sicilia, aũque se podia justificar cõ el vso que ay en España de poner en los memoriales q̃ se dan al Consejo de Estado, y en otros Cõsejos, *Catolica, Real, Magestad*, porque se habla con la persona Real, y assi parecia lo mesmo

mo porque las dichas suplicas hablan con su Santidad, y se presentan ante su Legado a Latere, que representa su persona. Esto se ha quitado, y la suplica se da poniendole titulo de Excelencia y narrando el negocio, y desta suplica haze relacion al Virrey el Fiscal del Patrimonio. Soliafe antiguamente dezir por el Virrey: *Videat Regia magna Curia*, y pareciéndole a la Curia que era la causa apelable, decretaua que se podia cometer, y el Virrey la cometeria: pero oy hecha la relacion por el Fiscal, el Virrey la comete al juez de la Monarchia, *cum consilio magna Curia Regia civilis*. De la sentencia del juez dela Monarchia se apela para su Santidad, pero la causa no va a Roma, sino se presentan ante el Virrey, y la comete a vna persona Ecclesiastica, *cum consilio Cōsistorij conscientia*, y sino ay tres sentencias cōformes, buelue el Virrey a cometer la apelacion a otra persona Ecclesiastica *cum cōsilio Magna Curia Regia criminalis*, y si ay mas apelaciones, las comete a persona Ecclesiastica, *cū consilio alicuius Iurisperiti*, y afsi se procede hasta q̄ ay tres sentēcias cōformes, como parece dela dicha carta del Duque de Terranoua 6. de Setiembre 1572. cap. 3. en respuesta de la de su Magestad de 28. de Diziembre de 1571.

Que se deue conseruar la Monarchia.

A Vnque esta juridiciō de la Monarchia no estuuiera tan apoyada, como hemos referido, de nuevo se deuiera conceder, por las causas tã precisas, necessarias, conueniētes, y vtils, como las ay para la sustentar y llevar adelante, y la conseruar.

La primera, porque no estando juntas las dos juridiciones temporal y Ecclesiastica, seria dificultoso

culto al gouerno y quietud del Reyno, y administracion de la justicia: porque los Sicilianos de suyo son altiuos, presumptuosos, colericos, y atreuidos, y que entre si tienē muchas passiones y diferencias. Y si estas dos juridiciones no estuuiessen juntas en la persona Real, las personas inquietas se valdrian de la vna juridicion cōtra la otra, y viniendo las cabeças de las juridiciones a estar diferentes, no se podria gouernar el Reyno como cōuiene: y si los Ecclesiasticos no tuuiessen por superior al Principe y no los pudiesse castigar, tomarian mas atreuimiento para se vengar de las personas con quien no estuuiessen bien, y cometerian atroces delitos: y si con el temor del Principe toda via los ay, que seria si perdieffen el dicho temor y respeto? pues se conoce claramente con la blandura que los Prelados los castigan.

Segunda causa.

Los Virreyes, y Parlamentos, y Consejos del dicho Reyno, no tendrian el autoridad que conuiene, principalmente en los Parlamentos generales a donde se juntan los dos braços, y se trata de cosas del bien del Reyno y seruicio del Rey: y con tener las dichas dos potestades, se hazen con mucha quietud.

Tercera causa.

El dicho Reyno no es muy rico de dinero, y si a el viniessen Nuncios y Coletores, lo acabarian de empobrezer, y sacarian lo poco que en el ay de dinero, con que vernian a padecer los comercios y tratos del Reyno.

Quarta causa.

Y añadese a esto la quarta causa, que sino huuiesse Monarchia, las causas Ecclesiasticas y apelaciones se sacarian del Reyno, y los naturales padecerian vno de dos daños, siendo como es gēte pobre, ò no auian de poder seguir las y perder justicia, ò si las siguiessen, auia de ser con mucha
costa

47

costa y trabajo de sus bienes y haziendas, y se di-
ria dellos: El vencido vencido, y el vencedor per-
dido.

Demas que los pleytos serian inmortales, y el
que quisiessse trampear y dilatarlos, lo podria ha-
zer: pues que si traxessen vna remissoria para ha-
zer prouanças en el Reyno, no auria hazienda pa-
ra ello, ni para pagar las traduciones y derechos
en Roma, como se vee oy en las causas de legiti-
midad que van a Roma.

Y teniendo los Reyes consideracion a no fati-
gar a sus vassallos pleyteando fuera del Reyno,
aun en las causas temporales no quieren que va-
yan al Consejo de Italia: y porque estas apelacio-
nes no vayan ante su persona, no se puede dezir
que se disminuye su autoridad Real. Y los vnos
y los otros juezes conocen con juridicion Real
y en su nombre, como sus ministros, y lo mismo
haze en nombre de su Santidad el Monarcha: y
no es de menos cofiança el Virrey, por ser como
siempre es persona de muy gran calidad, que son
los juezes que su Santidad puede nombrar en
Roma ò en otras partes, para conocer de los
pleytos.

Que si se quitasse la Monarchia y el Exequa-
tur de los rescriptos Apostolicos, se vèdriã a exe-
cutar muchas cosas contra la mente de su Santi-
dad, ganadas por importunidad ò siniestra rela-
cion en perjuyzio de las preeminencias Reales,
y de los patronazgos, ò las prelacias y beneficios,
y contra las preeminencias de la Monarchia: la
qual sin el Exequatur no se podia bien cõseruar:
demas q̃ ninguno podria estar seguro de su patri-
monio, y de las prelacias, ò beneficio q̃ tuuiesse,
porque contra la furia de vn executor Apostoli-
co nadie se podria defender, y primero que se re-

Quinta causa.

mediasse el agrauio passaria mucho tiempo, y se haria mucha costa.

Sexta causa.

En el dicho Reyno, sino huuiesse la Monarchia, y viniessen Legados y Coletores a el, se veria a imponer algunas decimas, que no serian de poco inconueniente en vn Reyno que no es muy rico.

Septima causa.

Sino huuiesse Monarchia y Exequatur, auria en Roma muchas impetraciones de beneficios, aunque fuesen de patronazgos de legos, y seria causa de mucha inquietud en el Reyno.

Oftaua causa.

El Legado y Prelados en los Concilios, synodales y prouinciales del Reyno, no teniendo superior, querrian intentar algunas cosas en perjuizio de la autoridad Real, contra las leyes hechas en beneficio vniuersal del Reyno: lo qual cessa con estar juntas estas dos juridicciones.

Nonena causa.

Que aunque en tiempo del Conde Rogerio huuo muchas causas para conceder la de la Monarchia, no las ay aora menores en la persona de su Magestad, pues con mas Reynos y señorios sirve, ayuda, y fauorece a la Iglesia Catolica Romana, y a los sumos Pontifices, y es el mayor Monarcha y defensor que tiene la republica Christiana: y en este tiempo el Reyno de Sicilia y los moradores del, tienen mas necesidad de ser fauorecidos, que la tuuieron en tiempo del Conde Rogerio, quando el imperio de Constantinopla, y el Emperador eran Christianos, y aora esta mas cercada de barbaros, infieles, y hereges.

Concluymos este discurso tercero, con que si se quitasse la Monarchia, se haria agrauio a los Pontifices que la concedieron, y a los que la han tolerado por tan largo tiempo, y se haria agrauio a los Principes, y hombres Letrados y Religiosos,

fos que della han vsado, dando a entender que todos ellos han pecado y ofendido a Dios, é incurrido en penas y censuras Ecclesiasticas.

Conuiene pues que se sustente y lleue a delante, y si fuere necesario, se suplique a su Santidad de nuestro señor Paulo V. la tenga por bien y la confirme; como esperamos, que siendo bien informado su Beatitud lo hara; de baxo de cuya correccion se pone lo que se ha dicho y dixere en estos discursos del hecho y del derecho de la Monarchia.

DISCVR



DISCURSO QVARTO.

*En que se responde a lo que Baronio trae
contra la Monarchia.*

*a Chrysostomus de
laudib. sancti Pauli
homel. 3. Talis est,
inquit, conditio fal-
sificatis vel erroris, ut
nullo sibi assistente
consenscat ac de-
fluat: talis autē &
diuerso veritatis sta-
tus, ut etiam multis
impugnantibus sus-
citetur ac crescat.*

*b Esdras. l. c. 4. Ve-
ritas magna est &
fortior pra omnib.*

*c Marco Tulio in
oratione pro Mar-
co Celio, inquit, O
magnavis veritatis,
qua contra omnium
ingenia calliditate,
soleriam, contra qua
fictas omnium insi-
dias facile se per se
ipsam defendit.*

*d Consil. 23. lib. 1.
Roland. consil. 35.
lib. 3.*

LA Verdad, aunque siempre tiene contra-
diciones, pero es de tal condicion, q̄ quan-
to mas la impugnan, mas crece, como di-
ze san Chrysostomo. ^a Y Esdras ^b dize, que la ver-
dad es gr̄de y fuerte sobre todas las cosas, y Mar-
co Tulio ^c dize, q̄ es tan gr̄de la fuerça de la ver-
dad, que ella por si se defiende de las calumnias y
affechanças de los hombres. Y Paulo de Castro
^d dize, q̄ la verdad es como los olores, los quales
quanto mas se manosean, tanto mas huelen. Es-
ta tan apoyada la verdad de la Monarchia de Si-
cilia, assi por los priuilegios Apostolicos, croni-
cas referidas en el segundo Discurso, y por vso y
obseruancia de mas de quinientos años, con fa-
ma del priuilegio Apostolico, como queda di-
cho en el Discurso tercero, que no han sido bas-
tantes para la derribar, ni escurecer las contradi-
ciones que los Curiales Romanos le han hecho,
por ventura porque derribandola por el suelo, y
lleuado las causas Sicilianas a Roma, se les segui-
ria gran vtilidad y prouecho, o por otras causas
de odio y pafsion que tengan (lo que yo no quie-
ro juzgar.)

Estos h̄n sido causa, que algunos Sumos y san-
tos Pontifices, no bien informados, h̄n formado
escrupulo de tener los Reyes de Sicilia esta Mo-
narchia, pareciendoles, que por ella se derogaua
la

49

la autoridad Apostolica, como quiera que sabida la verdad deste negocio, no solo no se toca en su autoridad, antes se acrecieta y reuerencia, pues siempre se reconoce la superioridad de su Santidad y de su Santa Sede Apostolica, usando y exerciendo la dicha juridiccion en su nombre, como sus Legados Natos a Latere: demas que como esta dicho, auiendo sido concedida por los grâdes seruicios del Conde Rogerio hechos a la Iglesia Catolica y Sede Apostolica, es muy propio suyo gratificar y honrar a sus hijos tan obedientes como lo hân sido los Reyes de Sicilia, y lo son los de España señores de aquella Isla, pues la honra del hijo es la del padre, y la gratificacion y merced q se haze a los que bien siruen, anima a otros a hazer lo mesmo.

Aunque me auia parecido reduzir a methodo y cabos lo q dize Baronio, y en cada vno responder a sus argumentos: pero despues me ha parecido responder a lo que va diziendo en cada versiculo, poniendole sus numeros, para que cõ mas facilidad se vea lo que dize el Baronio, y lo que se le responde.

Refiere a Fascelo en la historia de Sicilia, y aunq no cita el lugar, es libro 7. posterioris deadis cap. 1. in fine, y Iuan Mariana lib. 10. historiar Hispaniar, y que estos dos son los que publicatõ la dicha Bula.

In primẽ versic. In isto quẽ diximus Salernitano, cõgressu.

A esto se respõde, que ay otros autores de mucha autoridad, que hazen mención de la dicha Bula de Urbano, y la pone a la letra vn historiador antiguo de mas de quinientos años, en tiempo del Conde Rogerio, por cuyo mandado escriuió su historia y de su hermano Roberto Guiscardo: la qual se hallò en Sicilia, y a este autor estima mucho el Baronio, y fue impresso en Zaragoza, como

Nu. 1. versic. de ip
so ignur diplomate.

diximos en el segundo Discurso, do de mostramos la autoridad que tiene la dicha Bula.

Dize, que Iuan Barberio Siculo en vn libro q̄ recopilò llamado *Caput breuium* por mandado del señor Rey don Fernando el Catolic o el año de 1513. puso la Bula de Urbano, pero que no dize de donde la tomo. Cōtra el qual, como inuentor y engañador, publicamente reclamaron en Sicilia, suplicando al Rey, q̄ no se diessse fe a aquel libro, y que assi lo proueyo el Rey, segun se lo ha referido testigo fidedigno. Alega para esto los capitulos del Rey Catolico cap. 109. pag. 221. año de 1515. y assi aquel libro no tiene ninguna autoridad, y no la auiedo, no se le ha de dar credito.

A esto se responde, que si mirara bien el capitulo. 109. del Rey Catolico pagin. 376. no echara mano de tan flaco fundamēto: y de lo que se que xò el Reyno, no toca a la Monarchia, sino que ha ziēdo vn libro de los feudos y patronazgo Real, ha hallado vn modo illicito de ganar mucho dinero. Quexāse de los excessos que haze en esto, y que les pide las patentes que tienen y las inuestiduras, y que por esto les pide dineros, y juzga en ello y se haze juez, y que si se diessse fe a aquello, seria en mucho perjuizio del Reyno, y piden se reformen los dichos abusos.

Lo primero, que no lleue dinero por ver las inuestiduras y priuilegios. Lo segundo, que se guarde la dicha costūbre del Reyno cerca de ver los dichos priuilegios. Lo tercero, que cerca de las dichas inuestiduras no se le de fe. Todo esto no toca a la Monarchia.

Lo segundo dezimos, que la dicha Bula no toma fuerza ni autoridad del libro de Barberio, sino de otros fundamentos y apoyos que diximos en el segundo Discurso.

Lo

Lo tercero dezimos, que aunque no parezca la Bula original, se ha de dar fe a lo que refiere el dicho Gofredo y otros autores, y a los exemplos que en diuersas partes se han hallado de la dicha Bula, junto con el vso y obseruacia della de mas de quinientos años, y la ciencia y paciencia y aprouacion de los Pontifices, de los quales diximos en el segundo Discurso.

Lo quarto, que no es mucho que a cabo de tantos años con las reuoluciones y guerras que ha auido en Sicilia y en Roma, se aya perdido el original, como se han perdido otros muchos, y que basta la fama que ha auido del dicho privilegio, con el vso tan antiguo del.

• Dize que el breue ò Bula que refiere Fascelo, es diferente del q̃ en Salerno dio el Papa Urbano al Còde Rogerio, porque si fuera verdadero, los Reyes de Sicilia en las diferencias que han tenido con la Iglesia, sobre los derechos de la Iglesia y de los Reyes, se huieran aprouechado del: y aunque se han ofrecido ocasiones, nunca le hã tomado en la boca, como no se aprouecho el Rey Rogerio contra Inocencio, ni Eugenio, ni el Rey Guillelmo contra Adriano III. ni los demas Reyes, ni los tiranos que fueron de Sicilia, hasta Carlos V.

A esto se respòde: lo primero, q̃ el Còde Rogerio y el Rey Rogerio su hijo vsaron desta jurisdicciõ, aunq̃ por entõces no hallo escrito que vsassen deste nombre Monarchia, y que las diferencias que tuuo el Rey Rogerio, no fueron porque vsassen desta, sino porque tomò nombre de Rey sin autoridad ni licencia suya, y porque fauorecio y siguiò las partes del Antipapa Anacleto II. contra Inocencio II. aunque despues se hizo amigo con Inocencio, como esta dicho en el segun-

a Num. 2. ver[bi] vis
videre lector.

b Marco Anton.
Sabellic. Ann. 9. l. 1.
4. in Innoc. 2. Fasc.
lib. 7. poster. decadus
cap. 3.

a Illescas lib. 5. ca.
 18. & cap. 20. Fray
 Alonso Chacon pri-
 mero como de las vi-
 das de los Pontifices
 en la vida de Inocen-
 cio II. Carolo Sigon-
 io de Regno Ita-
 lia lib. XI. año de
 1131. & 1139 Y
 dize Blondo histo-
 riarum ab inclina-
 tione Romanorum
 lib. 5. Decadis. 2. a-
 ño 1130. que Inocē-
 cio II. mouio guerra
 al Rey Rogerio, por
 que se intitulaua Rey
 de Italia: y despues
 como el titulo de Rey
 de Sicilia, & ibi anno
 1143 y Pandulpho
 Coneluc. en la hi-
 storia de Napo'es,
 lib. 3. c. 7. & 8. Fas.
 lib. 7. poster. decad.
 c. 3. Plati. in Calix.
 2. & in Inno. 3. Iuā
 Nauclero Geogra-
 phia volu. 2. in Ca-
 lixt. 2. anno 1122.
 generat. 38. Papiro.
 Mas. de Episc. Vr-
 bis Roma. in Inno.
 2. Sabel. Aen. 9. li.
 4. in Adrian. 4.
 b Colenue. lib. 3. c.
 8. Blōden el lugar
 citado, donde trata
 algunas cosas de
 Adriano 4. fo. 246

segundo Discurso, y seguu algunos autores, le
 confirmò el titulo de Rey. Y tambien tuuieron
 diferencias y guerras, porque el Rey Rogerio o-
 cupo las tierras de su primo Guillelmo, hijo de
 Roberto Guiscardo, que crā la Pulla y Calabria,
 y Guillelmo las tenia, como feudatario de la
 Iglesia, y por esto el Papa Calixto II. y Inocen-
 cio II. tuuieron con el diferencias. ^a Y dize fray
 Alonso Chacon, que fue tambien, porque vsur-
 pava las elecciones y cōsecraciones de los Obis-
 pos, y esto no tiene que ver con la Monarchia:
 porque las elecciones no le pueden tocar por la
 juridiciō de la Monarchia, sino por derecho de
 patronazgo, y menos las cōsagraciones, que no
 son de juridicion, sino de orden: y esto no lo tie-
 ne el Monarca. Y despues se hizierō pazes entre
 el Rey Rogerio, y el Papa Inocencio Segundo, y
 las mesmas se hizieron con Eugenio Tercero, y
 le ayudo el Rey Rogerio contra los Romanos, q̃
 estauan rebeldes contra el, como lo refiere Cha-
 con en la vida de Eugenio Tercero.

Lo segundo dezimos, que Guillelmo el Pri-
 mero, hijo del Rey Rogerio, las guerras y diferē-
 cias que tuuo con Adriano Quarto, fue por auer
 ocupado algunas tierras de la Iglesia, y despues
 se hizieron entre ellos pazes, como refiere Plati-
 na en la vida de Adriano Quarto, y le confirmò
 el Reyno b con todos sus derechos, segun Blōdo;
 y se sintio Guillelmo de que Adriano en las car-
 tas que le escriuia no le llamasse Rey, sino señor
 de Sicilia, como lo refiere Chacon. Tambien tu-
 uieron diferēcias Adriano Quarto, y Guillelmo
 primero, sobre las elecciones y consecraciones
 de los Obispos del Reyno, como las tuuo el Rey
 Rogerio su padre, segun Carolo Sigonio. ^c A lo
 qual acabamos de responder, y dezimos mas, q̃
 Adriano

Adriano Quarto dexò a Guillelmo las dichas elecciones, como despues de san Antonino de Florencia, y Nauclero, lo diximos en el segundo Discurso: y en este sentido se ha de entender lo que dize Roberto de Monte en el suplemēto de la Cronica de Sigiberto, año de 1556. vers. Guilielmus Rex Siciliae, fol. 461. impression de Paris año de 1583. en folio.

Lo tercero dezimos, que por razon de vsar de la juridicion de la Monarchia, nunca el Rey Rogerio ni su hijo, ni los demas Reyes que le sucedieron, tuuieron diferencias ni guerras con los Pontifices, ni tampoco el Emperador Federico Segundo las tuuo por esto (que fue el mayor enemigo que ha tenido la Iglesia) sino por otras sin razones de que vsaua, y porque prédia a los Cardenales y Prelados de Italia que yuá al Cōcilio, y porque vsurpaua el patrimonio de la Iglesia: porque a los Clerigos y legos de Sicilia los trataua como a esclauos, y porque no pagaua el feudo del Reyno. Y por esto el Papa Gregorio le descomulgo, y porque hazia muchas leyes contra la libertad Ecclesiastica, sujetando los clerigos al fuero seglar, y mandando que no le declinassen, como parece de las cōstituciones que hizo, que estan en el libro de las constituciones de Sicilia, prendiendolos, desterrandolos, y matandolos, y por otras causas que refiere Sigonio, y por ello el Papa Inocencio Quarto le priuò en el Concilio Lugdunense. Y en esto concuerdan los autores arriba referidos que escriuē las vidas de los Pontifices, y no ay autor que diga, que las diferencias de los Reyes y Pontifices fuesen por la juridicion de la Monarchia, de la qual siempre han vsado y vsan, con ciencia y paciēcia y aprobacion de los Papas, como queda dicho en el se-

Cc

gundò

in fine. impresso en Basilea año 1531. Sigon o de Regno Italiae. libr. 12. año 1156. Papir. Mas. lib. 5. de Episcop. & bis, en la vida de Adrian. 4. Chac m. in d. Adri. 4. Illes. li. 5. in Adriano 4. c. 25. Sabel. Ann. 9. lib. 4. in Adriano 4. c. Lib. 12. año 1155.

d De Regno Italiae, lib. 18. año de 1239. c. V. habetur inc. ad Apostolicam de re iudicata in 6. Carol. Sigonio de Regno Italiae d. lib. 18. año 1245. Illes. lib. 5. c. 36. in Lugdun. 4. Papir. Mas. lib. 5. in Innocent. 4.

güdo y tercero Discurso, y assi no muiero para q se aprouechar del priuilegio y titulo de la Monarchia, y justificar las dichas guerras y diferencias, y de lo vno a lo otro, como cosa separada y distinta, no se puede hazer ilacion: y si bien se mirã las historias, se hallara ser assi, y que las diferencias y guerras que huuo con los Reyes, Guillelmo el Segundo, Tancredo, Rogerio Segundo, Rey Henrico, Federico, Conrado, Manfredo, y Corradino, ni cõ los Andegauos, ni Aragoneses, Castellanos, ni Austriacos, no fueron por la jurisdiccion de la Monarchia, como se vera de los dichos historiadores, Blondo, Sabelico, Sigonio, Platina, Illescas, y mejor por el Abad Maurolico en la historia Sicana, y Huberto Golcio en la historia de Sicilia, Fascelo en la historia de Sicilia, que pone las vidas de los dichos Reyes, desde el Conde Rogerio, hasta la vida del Emperador Carlos V. desde el lib. 7. hasta el 10. y Alexandro Abad, y Bartolomeo Lucense.

Lo quarto dezimos, que no solo Carlos V. vfo y se aprouecheo deste priuilegio de la Monarchia, sino todos los Reyes della, desde el Conde Rogerio, y el Rey fu hijo, diziendo que las Iglesias le estauan sujetas, y vlando de la jurisdiccion contenciosa y voluntaria por autoridad Apostolica, como esta dicho en el segundo y tercero Discurso, y assi lo confiesa y dice el Rey don Iuã en vna carta que escriue a los de Mecina, siendo Papa Sixto Quarto, año de 1477. diziendo, que los Reyes son Legados natos por priuilegios Apostolicos y antiquissima costumbre, cõ fama deste priuilegio. Aunque el nombre de Monarchia no se halla escrito en las comisiones, hasta el Rey Catolico, en vna comission q se dio el año de 1506. a Bernardo de Bolonia en la causa del Arçob.

+ debe decirse
Mazara.

Año 1477.

Carta notable Antiempo
Rey D. Iuan el 2.^o
de Aragon. Pero no
es del Rey, sino de sus 2.
Virreyes qz entonces eran
en Sicilia Guillelmo Peralta
y Juan Lucas. 1506.
Barberio la llama
Provision Vice Regia.

Arçobispo de Mecina cō vn monasterio. Bien q̄ este nombre de Monarchia, ya deuia estar recebido comunmente mucho antes.

Pone la Bula que refiere Fascelo. Aduertimos es la misma que pone Gofredo.

Dize que la dicha Bula quedò derogada por la transaccion hecha entre el Papa Eugenio Tercero, y el Rey Rogerio, por la qual cōcedio el Papa, que no embiaria Legado a Sicilia sino el que pidiesse el Rey, y que no se dize alli que el Rey sea Legado en el Reyno.

A esto dezimos, que ningun otro autor hallo que diga esto de los que he visto, que son Alexandro Abad, que fue en tiempo de Rogerio, Tolomeo Lucense, Hugon Falcandio historia de Sicilia, Blondo, Sabelico, Platina, Papirio Masson, Illescas, fray Alonso Chacon, Naclero, san Antonino, Colenucio. Pero sea assi como dize Baronio refiriendo a Othon Frigingenſe; no se sigue bien, Concertaronse no fuesse Legado, sino el q̄ el Rey quiesse: luego todos los demas priuilegios que le auia dado Urbano y otros Papas, quedaron derogados: y lo que no se muda y corrige, siempre queda firme, y por ventura lo que entonces queria el Papa, era embiar algun Legado a Sicilia, pero no sabemos q̄ le aya embiado.

Lo segūdo dezimos, que cerca de los Legados contiene dos cabos, la Bula de Urbano: el vno es, q̄ haze al Rey Legado a Latere, y esto no basta, porque podia el Papa embiar Nuncios y Legados a la prouincia del Legado a Latere, vt habetur in cap. studuisti, el 2. de officio legati, a que socorrio el otro cabo, de que no se embiaría Legados a Sicilia, contra la voluntad del Rey: y este cabo se aprouò en la dicha concordia de Eugenio Tercero, pero por esto no queda derogado el primero.

Dize

Num. 3. versic. Urbanus.

Num. 4. versic. quod quidem.

* vt s. p. 28. atq. v. Noy.
lab. in Alleg. et Cameris
Preludio. 5.

*Nm. 5. versic. sed
ante quam.*

Dize que la Bula està errada en la data, tiempo, y lugar. Lo primero, el año auia de ser decimo d'Vrbano, y la indiçtiõ no septima, sino quinta. Lo segundo, que no se pudo dar aquel año vndecimo en Salerno, porque en aquel tiempo del año vndecimo, el Papa no estuuó en Salerno, sino en Roma, para celebrar vn Concilio: ni el año siguiẽte de doze, q̃ fue septima indiçtiõ, tã poco estuuó en Salerno, sino en Roma para celebrar otro Concilio: pero que no quiere ser desto muy seueró censor, porque pudo ser y erro del impressor.

A esto se responde, que cuenta mal los años è indiçtiões, porque todos los autores conuienen, que el Papa Vrbano Segundo fue electo en doze de Março año de la Encarnacion de 1088. y los mas autores cõuienen q̃ viuio 12. años y 4. menses y 19. dias: y que murio en 29. de Iulio, autores son desto Platina en su vida, y alli Bartolom. Diony. en sus adiciones, Tarcagnota, 2. part. lib. 11. Genebrardo lib. 4. chronologiæ anno de 1088. Marco Antonio Sabelico li. 4. Aeneadis nonè in principio, Nauclero in chronologia volum. 2. generatione 37. y algunos autores dizẽ que viuio treze años y catorze dias, como fue Martin Polonio en la chronologia, y Philippo Bergomense en el suplemento de las Cronicas lib. 12.

Lo segundo dezimos, que como se dixo en el Discurso segundo, por autoñidad de Beda^a de ratione temporum, los Romanos en tiempo de Augusto Cesar començaron las indiçtiões, q̃ eran de quinze en quinze años, porque en aquel tiempo, de cinco en cinco años cobrauã los tributos que se les pagauã de oro, plata, y cobre, cada cinco años vna cosa desto, y llamanse indiçtiões, q̃ es lo mesmo que tributos, ^b y comẽço a vsar desta cuenta la Iglesia desde el Cõcilio Niceno, quitando

^a Beda de ratione
temporũ. c. 47. &
Comar. lib. 1. reso-
lutionum. c. 12. nu.

^b L. Iulian. 13. §.
5. de actionibus emp-
tio. l. quaro. 28. de
usufructu. Nouella
128. & in rubrica
C. de indiçto, libro
10. vbi Guaius.

tando la cuenta de las Olympiadas. Otros dicen fue desde el tiempo del Emperador Teodosio Magno.^a Los Romanos las comenzauan a contar desde Setiembre, segun Beda y Alciato, y Iuan Lucido,^b Lo mismo se guardaua en la Iglesia en la sexta sinodo, pero despues se començo a contar año y indiçtion todo junto segun Couarruias:^c porque no huuiesse confusion.

Quãdo Christo nuestro Señor nacio, corria el quarto año de la indiçtion primera, y para facar la cuenta, hemos de añadir a los de Christo nuestro Señor tres años, partiendo todo el tiempo por quinze, y lo que sobrare sera el año de indiçtion.^d

Conforme a esta cuenta el año de nouenta, quando es la data del dicho priuilegio, corrian quatro meses del año onze de Urbano, y era septima indiçtion, como diximos en el Discurso segundo: y assi viene bien la data de la Bula año de 1099. onze de Urbano, y septima indiçtion.

Y el año decimo de Urbano era septima indiçtion, y no quinta, como lo pone Baronio: y el dicho año de onze por veynte del mes de Iulio, Urbano Segundo estuuó en Salerno, y erigió aquella Iglesia en Metropolitana y Primada, como parece de la Bula original, que està en Salerno, dada en Salerno por mano de Iuan Diacono Cardenal de la santa Iglesia Romana decimotertio Kalendas Augusti indiçtione septima anno Incarnationis Dominicæ 1099. vnde cimo año del Pontificado de Urbano Segundo, que fue quinze dias despues de la data de la Bula de la Monarchia. Y aduertese, que en la vi-

^a *Cuiacio in rubr. de indiçtionibus tit. 17. lib. 10. (o. dicis, Simon Schar-dio Lexicone iuris verbo Indiçtiones.*

^b *Beda d. cap. 47. Ioan Lucido de uero die passionis Christi. c. 7. Alciato lib. 8. Paragon. c. 1.*

^c *Couar. d. cap. 12. num. 6.*

^d *Segun la glos. de Bernardo verbo indiçtiones in c. dilectus de fide instrum. Couar. d. c. 12. Beda. d. c. 47.*

da de S. Mateo, que escriuió Marco Antonio Marfilio Coluna, impresso en Napoles año de 1580. el impressor erro la data de la Bula, ò no señalò bien la tinta, como parece devn puntillo que esta despues de la .i. en lo alto, y por siete quedò seys: desta ereccion de la Iglesia de Salerno haze mencion y la pone en el año de 99. Carolo Sigonio libro nono de Regno Italia.

Lo tercero dezimos, que los dos Concilios q̄ celebrò Urbano en Roma, no pudieron impedir la estada en Salerno, por el dicho año de 99. porque el primero Concilio lo pone Panuinio en la Chronologia el año de 97. en la capilla de S. Pedro, que fue el año diez de Urbano, y el mismo año lo pone fray Alonso Chacon, y tambien Geronimo Bardo lo pone el mismo año de 97. Baronio le pone el año de 98. Sigonio libro nono de Regno Italia, le pone el año de 94.

El segundo Concilio Lateranense le pone Panuinio el año de 98. y Sigonio en el de 96. y Genebrardo en el año de 100. Y conforme a estos autores no tiene dificultad, para que no estuniesse Urbano Segundo en Salerno el año de 99. y quando huuiera celebrado el segundo Cōcilio el dicho año de 99. en Roma por la Pascua de Resurreccion, huuo tiempo para poder yr a Salerno por el mes de Julio siguiente. Y conforme a la dicha cuenta de auer viuido doze años y casi cinco meses, huuo tiempo de mas de dos años para poder estar encerrado por miedo de sus enemigos por tiempo de mas de dos años, porque del año onze le quedauan ocho meses.

Ay tanta variedad en esta computacion de tiempos de Urbano, que no puede Baronio tomar argumento firme, para dezir que no estuuo ni pudo estar en Salerno el año de 99. conforme
a la

a la dotrina del Iureconsulto y Bartolo. ^a

^b Dize que se haze agrauio a la Sede Apostolica en el Reyno de Sicilia con la Monarchia, y q̄ era nombre inaudito, hasta el tiempo de Carlos V. en cuyo tiempo el año de 1526. en siete de Diziembre se promulgo vn edicto de la confirmacion de las Pandectas, en las quales se confirma la Monarchia.

^a L. inambiguo & ibi Bartol. de rebus dubijs.

^b Num. 6. vers. ad istud.

A esto se responde, que la juridiciõ de la Monarchia es Ecclesiastica, y se vsa y exercita en nõbre de su Santidad y como su ministro, y assi no parece que se ofende a la Sede Apostolica, y que el nombre de la Monarchia no se inuento en tiẽpo de Carlos V. como queda dicho en este quarto Discurso y en el primero. Y que en los capitulos del Reyno de Carlos V. el año de 26. no ay palabra de lo que dize Baronio, ni de Pandectas, ni de Monarchia, y que no ha sido poco lo que hizo el Virrey Iuan de Vega el año de 1555. en juntar todos los papeles que se pudierõ auer de la Monarchia, y embiar dos copias a España: vna estã en los Archiuos Reales de Simancas, y otra en el del Consejo de Italia, y ha sido mucho auerse conseruado papeles tan antiguos.

En este numero pone lo que se haze en la Monarchia, y auendolo referido, dize, que finalmente respeto de la juridicion Ecclesiastica, no reconocen a la Sede Apostolica ni superior, sino es en caso de preuencion, y torna a dezir mal de la Monarchia, diziendo que es monstro, y que haze dos cabeças de la Iglesia: a lo qual tenemos suficientemente respondido en este Discurso y en los passados.

Num. 7. vers. sed & qua.

Buelue a dezir mal de la Monarchia, y que es voz infeliz y desdichada.

Numer. 8. vers. quod.

A esto dezimos, que gasta tanto tiẽpo en ello, que

que nunca acaba, y que tenemos a todo ello respondido.

Num. 9. vers. quod
si dixerim.

Continua en dezir mal del nombre dela Monarchia, aunque dependa dela cabeça principal, que es el Papa, y que los Prelados que hã sido Legados Natos de la Iglesia, nunca se han llamado Monarcas, y que se ha de quitar este nõbre adulterino, porque no aya vna filua de Monarchas.

A todo esto esta respondido, y particularmente en el primero Discurso, y alli diximos, porque quadra este nombre de Monarca al Rey de Sicilia, y no a los demas.

Num. 10. vers. sic.
quo nam iure.

Dize, que quãdo fuera verdadero, no fue real, sino personal en la persona del Cõde y de sus dos hijos, y que han faltado los herederos de Rogerio, y que en la Bula de Urbano no se haze mencion de todos los suceßores, y si el Papa lo quisiera, lo expresara. Põdera para esta personalidad las palabras de la Bula, ibi: *Quod omni vita tua tẽpore vel filij tui Simonis vel alterius qui legitimus tui heres extiterit, nullum in terra potestatis vestra, &c.* ponderando la palabra *alterius*, la qual se pone entre dos.

A esto se responde, que el priuilegio fue real, para todos los suceßores del Reyno, y en fauor de los vassallos: y en esta significacion se ha de tomar la palabra *Legitimus tui heres, idest, legitimus successor in Regno*, y assi lo quiso el Sumo Pontifice, como parece de Gofredo ^a ibi: *Habendam hereditatiter*, & ibi: *Vel aliquis heredum suorum superstes*, & ibi: *vel suis futuris heredibus*, & ibi: *Inconuulsum perpetualiter permanẽdum priuilegio sua autoritatis firmanit.*

Y no obsta la significacion de la palabra, *alterius*, porque ynas vezes se pone entre dos, y otras entre mas. ^b

^a Lib. 4. c. 29.

^b L. qui duos, de rebus dubijs. l. 2. de religiosis & sumptibus funerũ. l. si reus de duobus reis. l. an cilla. vbi notat Bal. 4. notabil. C. de furis. Arcerius in l. iam hoc iure. ff. de vulgari.

Dize

55

Dize, que aunq̃ el dicho priuilegio fuera real, no pertenecia a Carlos V. porque por las inuestiduras que del dicho Reyno de Sicilia hã hecho los Sumos Pontifices a diuersos Reyes, esta reuocado todo lo que es contra la inmunidad Ecclesiastica.

*In eodem num. 10.
versic. at quid amplius.*

A esto se responde, que por la reuocacion general de lo que es contra la libertad Ecclesiastica, no esta reuocado este priuilegio, porque como esta dicho, no es contra ella.

Lo segundo, que por ser remuneratorio, tiene fuerza de contrato irreuocable.

Lo tercero, que quãdo se huiera de reuocar, auia de ser specifice y in indiuiduo, haziendo mención deste priuilegio, como se dira en los Discursos juridicos.

Lo quarto, que el vso antiquissimo ha interpretado que este priuilegio es real.

Lo quinto dezimos, q̃a Carlos Quinto y sus descendientes les toca la sucefsiõ del dicho Reyno, por ser descendientes del Conde Rogerio, aunque por linea de hembras, por Cõstancia, que casò con el Emperador Henrique, y de la otra Constanca hija de Manfredo, q̃ casò con el Rey don Pedro de Aragon, como diremos abaxo en este Discurso, donde trataremos desto.

Dize, que aunque fuera cierta la dicha Bula, y fuera real y perpetua, por ella el Conde Rogerio ni sus hijos no se constituian Legados a latere. Põdera las palabras, *per vestram industriam Legati vicecohiberi volumus*, que es hazerle Vicelegado, y que estas no son las formulas como se hazen los Legados a latere.

Num. 11. versic. at neque quod praesentatur.

A esto se responde con las palabras siguientes de la Bula, adonde da razon de lo precedente en el versiculo, *Quando vos, vel quando quidem vos:*

E c y dize

y dize, que le ha hecho Legado ex latere: y en el cap. 29. del libro. 4. de Gofredo se dize: *Legationē Beati Petri super Comitē per totam Siciliam, & Calabriam hereditatiter habendam, & ibi: Legatus alius a Romana Sede ipsis inuitis minime supponatur*, como diximos en el segūdo Discurso, adōde referimos otros priuilegios de diuersos Romanos Pontifices en razon destas legacias.

Num. 12. vers. praeserea non perpendunt.

Dize que se haria agrauio a Urbano Segundo en hazerle autor desto, siendo muy grā defensor de la libertad Ecclesiastica, y auiendo mandado, q̄ ningun seglar tuuiesse poder sobre los Clerigos, y que todos esten sugetos a solo el Obispo, y que no tengan beneficios ni capellanias de mano de los seglares, y que no es posible que huuiesse cōcedido lo contrario, y que fuese edificador de la torre de Babylonia.

A esto se responde, lo que otras vezes esta dicho, que este priuilegio no es contra la libertad Ecclesiastica, y assi no seria contrario a si mismo en serlo concedido, y que verdaderamente le concedio, como prouamos en el Discurso segundo, ni se puede dezir por ello que restauo la torre de Babylonia, pues no lo puede ser lo que se ha concedido por priuilegios Apostolicos, y se ha vsado tantos años por Principes Christianissimos y Catolicos, con ciencia, y paciēcia, y aprobacion de los Sumos Pontifices: y en esta materia se habla con mas libertad y menos modestia de lo que se deuria hablar.

Num. 13. vers. sed quid deinceps ultra letorem:

Dize que los contrarios quitaron de la Bula dos clausulas, que pone Gofredo en el libro. 4. en el cap. 29. cuya antigüedad es de mucha veneracion y se, impresso por Geronymo Zurita, benemerito de las cosas antiguas.

Yendo tratando Gofredo de como Urbano Segundo

Segundo reuocò la legacia del Obispo Treinen-
se, y como hizo al Conde Legado de san Pedro,
y que contra su voluntad no se embiarian Lega-
dos, dize luego: *Sed si qua Romana Ecclesia iuris
exequenda fuerint, chartulis à Romana Sede in Si-
ciliam vel Calabriam directis, per ipsos, consilio E-
piscoporum earundem prouintiarum authenticè de-
finiantur.* Y dize, que quitar esta clausula de la
Bula fue sacrilegio, y que con ella no se haze da-
ño ni perjuizio a los derechos de la Sede Apo-
stolica, porque reserua el Papa de embiar a Sici-
lia sus ministros, que conozcan de las causas, y si
les pareciere, cõgreguẽ los Obispos al Synodo,
con cuyo consejo se determinen las causas: y
aãade en el numer. 17. que con esta clausula y la
segunda, que luego diremos, la abraça y tiene
por buena la Bula de Urbano.

Cerca desta clausula dezimos lo siguiente. Lo
primero preguntamos, quiẽ son los aduersarios,
que dize el Cardenal que quitariõ esta clausula.
En el numero 16. da a entẽder que son los minis-
tros de los Reyes de Sicilia, por lisonjearlos y ga-
nar su gracia, y que Dios no permitio que quitas-
sen de Grofedo las dichas clausulas que quita-
ron de la Bula. A esto dezimos, que para acusar
a vno de falsario, conforme a la ley Cornelia q̃ =
alega Baronio, es necessaria probança mas cla-
ra que la luz del medio dia: aqui no ay ninguna,
y quando se quiera dezir, q̃ si la falsedad se dedu-
ze ciuilmente, la sospecha de falsedad, como di-
ze Baldo, es auida por falsedad, aqui no ay rastro
della ni se ha de presumir: principalmente que
el Baronio (y con razon) loa la persona de Gero-
nimo de Zurita, en cuyo poder se hallo el libro *
de Gofredo con el tenor de la Bula, dedicada al
Arçobispo Antonio Agustino, de cuya fidelidad
no

no se puede presumir que la aya corrompido, ni de los secretarios de los Archiuos de los Reyes de Aragon, do estaua el dicho libro, se ha de presumir semejante fraude, y dezir lo contrario, es sueño.

a Cicer. lib. 7. episto-
larū, epist. 18. ad
Trebat. ubi inquit,
Sed miror quod in
illa Chartula fuerit,
quod delere malue-
ris, quam hac scribe-
re, l. fin. C. de conue-
nien. ff. ci. debitorib.
lib. 10. Codicis, &
ibi Cuiatius.

b Breuis enim est
schedula seu char-
tula, gloss. in d. l. fin.
ver. bobreuis, Rebus.
in praxi beneficii
3. par. titul. de breui
Apostolic. ubi refere
alia iura & Budeū.

c Vi in l. si procura-
torem 65. ff. de pro-
curatoribus.

d Vi in rubrica de nu-
merarijs, actuarijs
& Chartularijs, &
in l. nulli, eodem tit.
lib. 12. C. ubi gloss.
in verbo Chartula-
rijs, & in l. 3. C. de
Cano. largi. lib. 10.
Cuiatius in l. 2. ti-
tul. de petitis subla-
us lib. 10.

Lo segundo dezimos, que muy de ordinario se suelen tratar algunas cosas en las prefaciones de los negocios, que despues en la resolució de ellos se echan a parte, y no se ponen en la conclusiō, como se vee en las suplicas que se dan a su Santidad, que despues se reuecen, y reforman, y quitan algunas clausulas: y deuio de passar esto assi entre el Conde Rogerio, y el Papa Urbano Segundo, porque desde el tiempo que lo prometio al Conde Rogerio (que fue el año de 1097. como parece del Discurso de Gofredo, en el capitulo 26. in fine. 27. 28. & 29.) hasta que se expidio la Bula el año de 99. passaron dos años. Y quádo se quiere dezir, que la promessa y expedi-
cion fue todo el año de 99. al tiempo que se expidio, no se quiso poner la dicha clausula, y si se pusiera, no la dexara de referir Gofredo.

Pero sin perjuizio de la verdad demosla por puesta, veamos si la dicha clausula se entiēde como dize Baronio. Las palabras son las referidas, ibi: *Chartulis à Romana Sede in Siciliam, vel Calabriam directis, &c.* Quien jamas en Latin tomò la palabra Chartulis, *pro legatis aut Chartularijs?* Chartula es vna Epistola breue, como cōsta de Ciceron, ^a que propiamente se puede dezir de los Breues Apostolicos. ^b Y ponderamos la palabra Directis, que propiamente se dize destas cartas y Breues. ^c Y Chartularios son los Notarios: ^d Es pues el sentido d la clausula de Gofredo, auic do dicho que no embiaria Legado contra la voluntad del Rey y sus sucesoros, dize luego: Pero si se

si se ofreciere executar algunos derechos de la Iglesia Romana, embiando breues ò cartas la Sede Apostolica en Sicilia, ò Calabria, se acaben y hagan autenticamēte por ellos (*id est*) por Rogerio y sus suceßores, con consejo de los Obispos de las dichas prouincias. Y no se puede referir la palabra, *Per ipsos*, a la palabra, *Chartulis*, por ser de diferentes generos. Y assi la dicha clausula mas es en fauor de la Monarchia que cōtra ella, la qual nunca ha dexado de hazer y executar lo que la Iglesia Romana, y los sumos Pontifices le han embiado a mandar.

Para confirmacion de lo que dize en el numero tercero, trae vn exemplo de Pascual Segūdo, suceßor del dicho Urbano, en el capitulo significati. 4. de offic. delegat. a dōde dize, que embio a Sicilia vnos Apochrifarios a llevar el palio al Arçobispo de Palermo, y se lo entregassen, con que primero hiziesse el juramento de fidelidad. Son Apochrifarios, vnos secretarios que embiā los Papas a algun negocio, como lo explican las Notas sobre Paulo Vbarnefrido: ^a y porque como dize san Ysidoro, lo mesmo es Apocrifo que oculto: ^b destos haze mencion la Nouela de Iustiniano, llamandolos Responsales. ^c Cerca deste texto se aduierte, que en la primera compilaciō de Antonio Agustino, titulo de electione capit. 21. esta la inscripcion muy diferente, porque dize Paschalis Papa Toletano Archiepiscopo: otra Panormitano, otra Polonensi, como tambien lo aduierte Antonio Cōcio en las Notas de las Decretales, sobre el mismo texto. Y esta vltima inscripcion Polonensi, parece mas conforme a la Decretal que trae Antonio Agustino, a donde al fin dize: *Nunquid non ultra vos Daci consistunt, & tamen eorum Metropolitani, &c.* Y si hablara

Num. 14. vers. Por
ro istud.

Paulus Vbarnefridus
degestis Longobardor. c. 30. pag.
139.

b Lib. 6. originum.
c. de scriptorib. ad
finem.

c Nouella 24. c. 4.
& nouella 25. c. 1.

con el Arçobispo de Palermo, no parece que ve-
nia a proposito dezir aquellas palabras: No estan
mas adelante de vosotros los de Dacia: como
conuienen con el Arçobispo de Polonia, cuyos
vezinos son los Dacos.

Lo segundo dezimos, que quãdo fuera aque-
lla embaxada al Arçobispo de Palermo, y le em-
biara el Papa con vn secretario el palio, y para q̃
ante el hiziera el juramento de fidelidad, no per-
judicaua al Legado de la Monarchia, ni por ello
quedaua reuocada su juridicion.*

Ponela otra clausula que dize falta en la Bu-
la de Urbano, y esta en el capitulo 29. libr. 4. de
Gofredo, a donde auiendo dicho que quando el
Papa llamasse a Concilio, fuesen los Obispos q̃
Rogerio señalasse, dize luego: *Nisi forte de aliquo
ipforum in Concilio agendum sit in Sicilia vel Ca-
labria in presentia sua authentice definiri nequie-
rit.* Que es excepcion de lo q̃ acabaua de dezir,
que embiasse el Rey los Obispos que quisiessse,
saluo sino fuere que alguno de los nombrados
tuviere alguna causa de que se aya de tratar en
el Cõcilio, la qual no se aya podido determinar
en Sicilia y Calabria, en su presencia autentica-
mente. De aqui faca el Baronio, q̃ el Papa pue-
de libremente llamar a los Obispos de Sicilia y
Calabria, para estar en iuyzio delante la Sede
Apostolica, quando la causa canonicamente no
se podia tratar delante del Rey, como no se pue-
den las causas de los Obispos. Cerca desto se di-
ze, que no todas las causas de los Obispos son re-
seruadas a la Sede Apostolica, sino son las crimi-
nales, que son, deposicion, priuacion ò pena
corporal, ò destierro: pero otras menores y cau-
sas ciuiles no estan reseruadas, y dellas puede co-
nocer el Monarcha, y aunque ha conocido
de

* *Clos. inc. in Gal-
liarũ 3. Verbo pro-
ser missi 25. q. 2.*

* *Num. 15. vers. at
non hic finis latro-
cinijs.*

de todas la Monarchia, la Magestad Catolica del Rey don Felipe Segundo mandò, [†] que con los Obispos se guardasse la forma del Concilio, cō que cessa la dificultad del Baronio, como trataremos en los Discursos juridicos, adōde veremos la juridicion que el Legado tiene contra los Obispos.

ts. f. 44. at.

Torna a hablar del crimen de sacrilegio, de falsedad y fraude que se ha hecho en la Bula del Papa Urbano, a que ya esta respondido.

En el num. 16.

Pone vn priuilegio de Calixto Segundo, que dio al Rey de Inglaterra, cerca de no yr Legados a aquel Reyno sin su voluntad, de que hizimos mencion en el segundo Discurso.

Num. 17. versio.
quod si integrum.

Despues que ha hablado con la libertad que hemos visto, lo a al Rey nuestro señor, y podemos dezirle, *Bono vino heder a suspensa non est opus.*

Num. 18. versio.
igitur.

Responde a la pena de anathema puesta en los priuilegios por los Reyes de Sicilia, que no son excomuniones ni censuras eclesiasticas, sino imprecaciones para espantar a los que contrauiniere: a lo qual hemos respondido en el segundo y tercero Discurso, que son censuras eclesiasticas, y q̄ para imponerlas vsaua de autoridad Apostolica.

Num. 19. versio.
quod vero prater.

Aqui pone la sentencia de Abad Panormitano, y dize que fue cismatico, y que no se le ha de dar fe ni credito.

Num. 20. versio.
(ed inspiciamus.

A esto se dize, que el Abad se hallò en el Concilio de Basilea, y Ludouico Romano, que eran embaxadores del Rey don Alonso el Magno de Sicilia, pero que ellos, ni los demas Oradores del Rey don Alonso no se hallaron presentes quādo el Cōcilio priuò al Papa Eugenio, por que assi se lo mandò el Rey. ^a Tambien se hallò alli el Cardenal Zabarella, como dize Albano. ^b

a Zurita lib. 15. ann.
natum. c. 1.

b De potestate Pa-
pe. 2. part. nu. 246.

Destá

Deſta ſentencia de Abad diximos en el etre-
ro Diſcurſo, y no hazemos della tan gran funda-
mento como piensa Baronio, ſino es para el vſo
de la Monarchia: y el Papa Eugenio el año de
1445. perdonò a todos los vaſſallos del Rey que
ſe hallaron en el Concilio.^a

a Zurita lib. 15.

*Num. 21. verſ. ad-
dunt prater ea.*

Adonde dize que el Rey don Alonſo impedia
las apelaciones para Roma, y dize que fue perju-
ro, porque en las Cortes prometio, que las apela-
ciones no ſe cometerian a legos, ſino a Ecleſiaſti-
cos, y porque en la inueſtidura que le dio el Pa-
pa Eugenio Quarto el año de 1445. prometio, q̃
las apelaciones yrían libremente a Roma, y que
las cauſas Ecleſiaſticas ſe determinarían delante
los Ordinarios Ecleſiaſticos.

Parece que va ſubiendo de punto el Cardenal
en dezir mal de la Monarchia, y que ſe le calien-
ta mucho la boca, y crece la tempeſtad: Pudiera-
mos traer aqui lo que dize Baldo,^b de los dos fa-
les que han de tener los juezes, aplicandolo a los
hitoriadores, y lo que el Apoſtol Santiago en ſu
Canonica cap. 1. dize de la lengua: pero dexado
a parte, dezimos, que no ſe auiendo contentado
de dezir mal por tantos numeros de la Monar-
chia, con el meſmo impetu comienza a infamar
vno de los mejores Reyes que ha auido en el mū-
do, en quien concurrieron los nueue dotes que
han de tener los Reyes, que pone Marco Tulio.^c
Fue eſte Rey (llamado por ſobrenombre el Mag-
no) vno de los mas excelentes Principes que ha
auido en el mundo en todo genero de virtudes,
armas, letras, prudencia, religion, piedad, y miſe-
ricordia, no le faltado heuilleta para cumplir cō
las muchas obligaciones de los Reyes, como lo
teſtifica Faſcelo: y añade Volaterrano, que reſplā
decio entre los Principes de ſu tiempo, digno de
ſer

*b Bald. in l. 2. nu.
10. C. de ſententijs
ex pericu, recitan.
Greg. Lopez in pro-
emio. 3. partita ver-
bo, que la ſepan ha-
zer.*

*c Marco Tulio pro
lege Manilia & pro
Rege Deiotaro. Fru-
gi hominem dici, nō
multum laudis ha-
bet in Rege: forſem,
iuſtum, ſeuernū, gra-
uem, magnanimū,
largum, beneficū,
liberalem & man-
ſuetū, ha ſunt Re-
gia laudes.*

ser comparado con los mejores hōbres del mundo: fue muy eloquente, amigo de hombres de letras, hermoso, y gētilhombre, y tuuo muchas dotes de ingenio, segun Paulo Iouio, cuyos hechos suelen causar admiracion a las gentes, segun Bartolomeo Facio en su vida. A Deste Rey, de quien tanto bien dicen todos los escritores, dize Baronio que fue perjuro. Con sus propias armas haremos demostracion de lo contrario. Lo primero, en el capitulo. 397. en que dize, que se cometeran las causas de apelacion a Prelados, o personas Ecclesiasticas, y no a mere legos, se añade reservando siempre las preeminencias del Rey, que fue el año de 1446. Y en el capitulo 511. del año de 1457. se pide, que se cometan las causas a Ecclesiasticos, sin interuencion de seglares, sino es para tomar con ellos consejo. A esto el Rey responde, que le plaze, si se hallaren personas Ecclesiasticas idoneas, y lo mismo en el Asesor, o Consultor, cuya idoneydad se remite a la conciencia de quien cometiēre la causa, y que esto no se entienda en las causas de los exemptos.

Ha de mostrar el Baronio, que el Rey vino cōtra estos capitulos, cometiendo las causas a otras personas, y esto no lo prueua, y si por ventura algun Virrey fue contra alguno destos capitulos, esto no toca al Rey, sino se le probasse, que se le quexò el Reyno y no lo remedio: ò por ventura serian causas de exemptos, ò de espolios, que en quāto son de hecho, pueden cōocer los juezes seglares, y asì por este respeto no le deuia imputar al Rey de perjuro.

Menos por el segundo cabo de la inuestidura de Eugenio Quarto, y del juramento que el Rey hizo de la guardar el año de 1445. porque la dicha inuestidura no fue del Reyno de Sicilia, sino

a Pascelo lib. 1. posterioris decadis. c. 2. Valaterrano lib. 6. geographia. c. Sicilia reliqua, colu. 200. lenu in elogijs in elogio Regis Alfonsi. Bartolomeo Facio lib. 1. de rebus Alfonsi.

del de Napoles, q̄ llama de Sicilia y tierra Citra pharum, y quãdo los Papas y Reyes quieren cõprehender entrambas Sicilias, citra, & vltra pharum, lo dizẽ expreßamente, como parece de otra Bula del meßmo Eugenio Quarto, año de 1445. dirigida al Abad de san Pablo, adonde al principio el Rey don Alonso se dize Rey de entrãbas Sicilias, y en la inuestidura se dize de Sicilia citra pharum, y lo meßmo parece de la inuestidura, que el meßmo Papa dio al dicho Rey año de 1443. y de otras Bulas dadas en fauor del dicho Rey don Alonso.

Y esto se haze mas euidente, por el juramento que refiere el Cardenal Baronio, que hizo el dicho Rey en 2. de Junio de 1445. Regnorum nostrorum trigesimo, huius verò Siciliae & terrae citra pharum anno Regni XI.

Para esto se ha de presuponer lo primero, que el Rey don Fernando el I. padre del dicho Rey don Alonso, Rey que era de Aragon y Sicilia, murio por Abril de 1416. y sucedio en los dichos Reynos de Aragon y Sicilia el Rey don Alonso su hijo mayor, segun Fascelo y Zurita. ^a

^a Fascel. lib. 9. posterio. decadis, c. 8. in fine. & c. 9. Zurit. lib. 12. annalium c. 60. & 61.

Lo segundo, que la Reyna doña Iuana de Napoles, adopto por hijo al Rey don Alonso el año de 1420. segun Colenucio en la historia de Napoles, ^b y murio la dicha Reyna año de 1435. en 2. de Hebrero, segun Zurita. ^c

^b Lib. 5. c. 20.

Lo tercero, que el año de 1443. Eugenio IIII. hizo inuestidura del Reyno de Napoles al dicho Rey don Alonso, de la qual por algunos respetos el no quiso vfar, y el año de 1445. le hizo otra inuestidura, que acepto y jurò, como lo refiere Zurita lib. 15. c. 31. Y se cuentan los años del dicho Reyno de Sicilia, y tierra citra pharum, desde la

^c Zurit. lib. 14. c. 33. Fascel. d. c. 9.

muerre

muerte de la Reyna doña Iuanã, y el año de 45. eran onze del dicho Reyno, de manera que la dicha inuestidura y juramento eran de Sicilia citra pharum, y no de Sicilia vltra pharũ, de la qual auia treinta años que era Rey, de que jamas tuuo inuestidura ni la pidio, y assi por estas inuestiduras y juramẽto no pudo incurrir en perjurio del juramento, por las cosas que tocan a Sicilia vltra pharum.

Dize que no fue autor de la Monarchia Urbano Segũdo, sino Anacleto Segundo Antipapa, a quien fauorecio Rogerio el Segundo, primero Rey de Sicilia, contra Inocencio Segundo legitimo Põtifice, y por ello Anacleto le dio titulo de Rey de Sicilia, y de Principe de Capua, y del Ducado de Napoles, Apulla, y Calabria, y que le cõcedio, que assi como era señor de los legos, lo fuesse de los Clerigos, Abades, Obispos, y Arçobispos de su señorio, dando a entender en las dichas palabras alguna cosa mas particular, de mas de la reuerencia comun que se deue a los Reyes, segũ los preceptos Apostolicos. Para esto reficre a Pedro Diacono Casinense, en la historia que escriuio del monasterio Casinense, que fue casi en los mesmos tiempos. Y dize que el Pedro Diacono, como cismático, siguió las partes de Anacleto, y callò lo que significauan la dichas palabras del priuilegio de Anacleto.

A esto dezimos, que Rogerio primero Rey de Sicilia, auiendo ocupado el Ducado de la Pulla y Calabria, que era de Guillelmo su primo, hijo de Roberto Guiscardo, sobre que tuuo diferencias con los Papas, como esta dicho en el Discurso segundo: y juntados los con el señorio de Sicilia, por su propia autoridad se hizo llamar y coronar Rey de Sicilia en Palermo, el año de

Num. 22. versic.
siquis enim & nu.
23. ver/. Petrus au-
tem.

1129. y a la dicha ciudad la hizo cabeza del Reyno. Desto se sintieron los Papas Calixto y Honorio Segundos, por ser la Pulla y Calabria feudos de la Iglesia, y porque auia tomado sin su autoridad titulo de Rey, como lo refieren Hugon Falcãdio, Carolo Sigonio, Fascelo, y Alexãdro Abad, y Tolomeo Lucense, y Illescas. ^a

Y auiendo librado al Papa Inocencio Segundo de la prisiõ en que Guillelmo hijo del dicho Rogerio le tenia a el y a otros Cardenales, como esta dicho, dicen algunos historiadores, que el Papa Inocencio Segundo, aunque le dio el Ducado de la Pulla y Calabria y Principado de Capua: pero que nunca le quiso conceder el titulo de Rey de Sicilia, como fue Blondo, y Illescas, ^b y Platina, y Marco Antonio Sabelico. Otros dicen q Inocencio II. le dio titulo de Rey, como es Sigonio, ^c Fascelo, y Huberto Golcio, y fray Alõso Chacõ, y Gofredo Viterbiense, y S. Antonino, a quiẽ refieren a Nauclero in chronographa, generatione 38. año 1138. Sea lo vno ò lo otro, estando Inocencio en Napoles con el dicho Rey Rogerio, algunos Cardenales que auian quedado en Roma, eligieron por Papa a Anacleto Segundo, y sabido por Inocencio, salio de Napoles, y se fue a Francia, y el Rey Rogerio se concerto cõ Anacleto y le fauorecio. Yo pienso que es verdadera la opinion de Blondo, ^d de que Inocencio no le quiso dar titulo de Rey, y que descontento desto Rogerio, desleando el titulo siguiuio, las partes de Anacleto, como lo da a entender fray Alonso Chacon, en la vida de Inocencio Segundo pagina 406. porque si se le diera Inocencio, no le desamparara: y dize Blondo, que Anacleto engañõ a Rogerio para que le siguiesse: y añade Sabelico en el lugar referido, que el titulo que le dio Anacleto

^a Hugon Falca. in hist. Sicilia in princip. Sigon. de Regno Italia, lib. 11. año de 1130. Fascel. li. 2. posterioris decadis, c. 3. in princ. Alexand. Abbad. Celsino rerum gestarum Rogerij Sicilia Regis, Tolom. Lucense in Chronic. de gestis summorum Pontificum, in Genealogia Regu Sicilia c. 13. anno 1126. Illesc. li. 5 c. 18. en la vida de Calixto II. c. 19. en la de Honorio II.

^b Lib. 5. c. 20. en la vida de Inocenc. II. Platin. en la vida de Inocen. II. Marco Anton. Sabelic. li. 4. Aneadis. 9.

^c Lib. 11. anno 1130 Fascel. d. c. 3. Huberto Golcio in histori. Sicilia, Chacon in Innocentio II.

^d Blondo historia-rum ab inclinat. Romanorum, lib. 5. de eadis. 2. anno 1130.

81

dio Anacleto fue de entrambas Sicilias. Finalmente, todos concuerdan, que Anacleto le dio titulo de Rey, aunque diferencian, en si primero se le auia dado Inocencio.

Ponemos aqui lo que contiene la Bula de Anacleto, cuya copia esta en los archiuos de Italia, y comiença.

BVLLA ANACLETI II.

A N A C L E T V S Episcopus seruus seruorum Dei, dilecto filio nostro Rogerio Sicilia Regi illustri, salutem & Apostolicam benedictionem, &c.

Auiendo referido los seruicios q̃ a la Iglesia y Põtifices hizierõ el Cõde Rogerio y su muger, padres del dicho Rey Rogerio, y lo que el auia hecho, como entre todos los Principes de Italia resplandecia en ciencia y prudẽcia, dize luego: *Personam tuam & heredũ tuorum perpetuis gratia & honoris titulis adornare & exaltare decreui. Concedimus igitur & donamus, & autoriſamus tibi, & filio tuo Rogerio, & alijs filijs tuis secundum tuam ordinationem in Regno substituẽdis, & heredibus tuis Coronam Regni Sicilia, Calabria, & Apulla, & uniuersa terra, quas, tam nos, quam predecessores nostri predecessoribus tuis Ducibus Apulla nominatis Roberto Guiscardo, Roberto eiusdem filio dedimus, & concessimus, & ipsum Regnum habẽdum & uniuersam Regni dignitatem, & iura regalia iure perpetuo habendum in perpetuum, & nominandum, Siciliam caput Regni cõstituimus. Porro autoriſamus, & cõcedimas, ut per manus Archiepiscoporum terra tua quos volueris iuxta tuam voluntatem assistentibus alijs Episcopis quos volueris, tu, & tui heredes, in Reges ungamini, & in statutis tẽporibus coronemini. Item omnes concessiones, donationes, & consensus*

Hh

quos

quos predecessores nostri, predecessores tuis Roberto Guiscardo, Roberto filio eius Guillelmo Du-
cibus Apulia, & tibi concesserunt, donauerunt,
consenserunt, donamus, concedimus, & consenti-
mus tibi, & filiis tuis & heredibus tuis habendum,
& possidendum in perpetuum. Donamus etiam, &
autorizamus tibi & tuis heredibus Principatū Ca-
puanum cum omnibus tenementis, suis quemadmo-
dum Principes Capuani, tam in presenti, quam in
præterito tenuerunt, honorem quoque Neapolis eius-
que pertinentiarum, & auxilium hominum Beneue-
ti contra hostes tuos largimur, & confirmamus: tuis
porrectis supplicationibus clementer annuentes con-
cedimus Panormitano Archiepiscopo, eiusque succe-
ssoribus, & Panormitana Ecclesia consecrationes
triū Episcoporum Sicilia, videlicet Siracusani, Agri-
gentini, Mathoniensis; vel Latanensis, & ea ratione ne
insupradictis Ecclesijs, in diocesis, vel possessionib⁹
suis a Panormitano Archiepiscopo, vel ab ipsa Pa-
normitana Ecclesia diminutionem aliquam patian-
tur: de reliquis vero duobus pleniori nostro cōsilio re-
seruamus, hac omnia supradicta, has nostras conces-
siones concedimus, tradimus, & autorizamus tibi,
& filiis tuis & heredibus tuis habendum, & possiden-
dū iure perpetuos nostriq; successoribus homagium
& fidelitatem, quod in competenti nobis & vobis se-
curo locofacies vel facient, iuraberis vel iurabunt,
si in nobis vel in nostris successoribus non remansit,
non ideo honoris, seu dignitatis, vel terre sue patian-
tur diminutionem, tu autem & heredes tui censum
13. sexcentos siphalos quos annis singulis Romana
Ecclesia persolvere debes, & si requisitus fueris per-
soluas, quod si requisitus non fueris, facta requisitio-
ne persoluas, nulla de non solutis habita occasione: si
qua sane in posterum Ecclesiastica, siue secularis per-
sona huiusmodi nostra cōcessioni, donationi obuiare
tenta-

tentauerit (nisi satisfactioe congrua resipuerit) anathematis gladio feriatur, omnibus vero has nostras concessiones, conditiones, & consensus seruantibus sit pax domini nostri Iesu Christi, Amen. Ego Anacletus Catholica Ecclesia Episcopus. Ay luego otras siete firmas, y dize: Datum Beneuenti per manus Saxonis sanctæ Romanæ Ecclesiæ Presbyteri Cardinalis, & Cancellarij, quinto Kalendas Octobris indictio. 9. anno Dominica Incarnationis 1130. Pontificatus vero Domini nostri D. Anacleti. 2. Papa anno 1.

Quien leyere esta Bula, no se admire de que algunas cosas no se entiendan bien, porque se sacò de vn exemplar muy antiguo, y no se ha podido leer mejor.

Pero traemosla, para que en toda ella no ay palabra en que sugete a los Obispos, ni al Clero, ni Iglesias de Sicilia.

Lo segundo, se ha de advertir cerca de la clausula: *Si in nobis, & in nostris successoribus non remansit, non ideo honoris, &c.* que se sigue despues del homagio y fidelidad, y parece que quiere dezir, que fino se ha hecho a sus sucesores, que por esta clausula no pare perjuyzio a la tierra del dicho Rey, y lo que dize que pague el censo, se ha de referir a la Pulla, y Calabria, como diremos adelante quando se trate de las inuestiduras, y no a Sicilia, por la qual el Conde Rogerio, ni el Rey Rogerio nunca auian pagado censo, ni hecho reconocimiento, ni pleyto omenage.

Lo vltimo, cerca desto dezimos, que aunque fuesse verdad lo que dize Pedro Diacono Casinense, no se excluye la verdad de la Bula de Urbano Segundo.

Aqui habla mal de Fascelo, y que es male merito de la verdad de la historia, porque dize que

Anacle-

*Num. 14. versic. et
ista adeo verisimi-
lia.*

Anacleto fue electo despues de la eleccion de Inocencio: y la verdad es, que en vn mismo conclaue se diuidierō los Cardenales, y vnos eligieron a Inocencio Segundo, y otros a Anacleto II. y que huyendo desta verdad el Fascelo, fue culebreando por no topar con el verdadero Autor de la Monarchia, que es Anacleto.

Cerca desto se dize que ay dos opiniones, vna que Inocencio y Anacleto fueron electos en vn mesmo conclaue: desta opinion fueron san Antonino de Florēcia, Carolo Sigonio, y fray Alōso Chacon, ^a y Pedro Diacono Casinēse in chronico. La otra opinion es, que primero fue electo Inocencio, y despues que salio de Roma sus cōtrarios eligieron a Anacleto. Esta opiniō siguieron Blondo Foroliuiēse, Marco Antonio Sabellico, Iuā Nauclero, Fascelo, y Illescas, y Platina. ^b Conforme a esto, no tuuo razon el Cardenal de reprehender a Fascelo, teniendo el mas autores por su opinion, que el Cardenal por la suya: y de las cosas de Sicilia, el que por mejor orden las escriue y junta es el Fascelo, y tener la vna ò la otra opinion, no tiene que ver, para si Anacleto fue ò no autor de su Monarchia, siendo tan claro que lo fue Urbano Segundo, y aun segun lo que arriba hemos referido, tuuo principio de Gregorio Septimo.

Lo segundo dezimos, que si fuera verdad lo q̄ dize Pedro Diacono, estuuiera en la dicha Bula.

Lo tercero, que lo que dize Pedro Diacono ^c por estas palabras, *Præcipiens ut Episcopi & Abbates, qui in sua dittonis solo manebant, ei ob temperarent*, sin dezir mas, no quieren significar lo que dize el Baronio, que Rogerio fuesse señor de los Clerigos, Abades, Obispos, y Arçobispos, como de los legos, demas de la obediencia y reuerencia

^a S. Antoni. 2. p̄a. hist. tit. 17. de Pont. Maximis. c. 1. §. 4. Sigon. de Regno Italia, lib. 11. año de 1130. Chacon en la vida de Inocencio II. Pedro Diacono in Chronicon Casinensi, lib. 4. c. 99.

^b Bolond. lib. 5. historiariū ab inclinatione Romanorū, de cadis 2. año 1130. Sabellic. lib. 4. decadis 9. Nauclero in Chronographia vol. 2. generat. 38. Fasc. de rebus Siculis, lib. 7. posterioris decadis. c. 3. Platin. in vita Inocenciū II. Illescas lib. 5. c. 20.

^c Pedro Diacono in Chronico Casinēsi, lib. 4. c. 99.

cia q̄ como a Rey le deuia, fino q̄ auiedole dado
 titulo de Rey, manda que le obedezcan: lo qual
 se ha de entender como a Rey, y no que por las di-
 chas palabras le quiesse dar juridicion Eclesia-
 stica, y hazerle Legado a latere, q̄ como cosa tan
 grande, no basta que les dixesse generalmente q̄
 le obedeciesse, sino era necesario especial pri-
 uilegio para ello, como el que cōcedio Urbano
 Segundo: y este es el verdadero y literal sentido
 de lo que dize Pedro Diacono.

Lo quarto, que aunque fuera assi, que Anacle-
 to le huiera dado juridicion en los clerigos, no
 se sigue que no se la auia dado antes Urbano II.
 concediendole muchas mas cosas, como parece
 por la dicha bula Urbano.

Trata del mal fin que tuuo la Monarchia, y
 como se extinguió y arruynó en tiēpo de Adria-
 no Quarto, en la inuestidura q̄ hizo del Reyno a
 Guillelmo Primero: y aunque esta no se halla, pe-
 ro las condiciones con que se hizo, dize que se
 coligen de la inuestidura que dio Inocēcio Ter-
 cero a la Emperatriz Constanca Reyna de Si-
 cilia, y de las cartas que escriuio a los Obispos
 della el dicho Inocencio, de que hemos tratado
 en el segundo Discurso, y de la Bula Aurea, en q̄
 el dicho Federico aprouò las dichas inuestidu-
 ras, y de los edictos que publico en fauor de la li-
 bertad Ecclesiastica, y de su testamento, en que
 mandò restituyr a la Iglesia todas las tierras que
 le auia tomado.

Y dize mas, que Guillelmo el I. Rey de Sicilia
 al principio que comēçó a reynar año de 1154.
 pidio al Papa Adriano Quarto confirmaciō del
 Reyno, con algunas condiciones no buenas, y
 por ventura con las que su padre Rogerio auia
 recibido el Reyno de Anacleto Antipapa. Y el

*Num. 25. vers. ac
 quid post hac actū,
 hasta el numer. 44.
 que comienza: Quod
 igitur rem.*

Papa Adriano no quiso concederlelo, cō tan infames condiciones, con las quales se sustentasse la Monarchia mal fundada por vn Papa seismático, pero que se lo concedio con otras muy cōtrarias, que son las que estan en la inuestidura y cartas de Inocencio Tercero, con que quedò arruynada la Monarchia y puesta por el suelo, sin quedar della ningun rastro.

Cerca desto dezimos lo siguiente. Lo primero, que afirma el Cardenal algunas cosas, que desfeamos saber de donde las ha sacado, y quien se las dixo: como es dezir, que el Rey Guillelmo el Primero pidio inuestidura al Papa Adriano, cō condiciones no justas, y por ventura con las que Rogerio su padre la huuo de Anacleto: esto no se donde este escrito, tengolo por imaginacion fuya, por ajustarse con su intento y pretension.

Lo segundo, que fue la inuestidura de Adriano, con las mesmas condiciones que la que dio Inocencio a Cōstancia y Federico, no ay autor que lo diga, ni se puede dezir, sin tener autor autentico, y si ay autor, citelo.

Lo tercero dezimos, que los que tratã de que Guillelmo pidio al Papa Adriano confirmaciō del Reyno, dicen que el Papa se lo quiso conceder, pero que algunos cōtrarios que tenia el Rey cerca del Papa, se lo contradixeron, y con esto el Papa no se lo concedio: desto es autor Fascelo. Pero los mas de los autores dicen, que auiendo muerto el Rey Rogerio el I. el año de 1154. le sucedio Guillelmo el I. su hijo, el qual ocupò la ciudad de Benaueto, y otras tierras de la Iglesia: y auiendo le pedido el Papa que las restituyesse, por no lo querer hazer, le descomulgo: sobre que huuo guerras entre los dos, y añade Sigonio, que

• Fascel. posterioris
de cad. lib. 7. c. 4.

que la causa desta guerra començo, por que Guillermo tomaua y vsurpaua las cōsagraciones de los Obispos de su tierra. Otros muchos autores dizen, que por la toma de Benaunto y Pulla, y q̄ pidiēdo el Guillermo al Papa le perdonasse, y hiziesse pazes, el Papa se inclinaua a ello, pero no lo hizo, por dissuadirselo algunos Cardenales, q̄ eran amigos del Emperador Emanuel de Constantinopla, enemigo del dicho Guillermo: y auie do vécido el Guillermo en vna batalla a los Griegos, rogo al Papa por la paz, y le ofrecio de le restituyr todas las tierras de la Iglesia que auia ganado. Esta paz se concluyo (como hemos dicho en el segundo Discurso) en la Iglesia de san Martin de Benaunto, echandose el Guillermo a sus pies, y pidiendole perdon, y el Papa le absoluió, dio, y confirmò el titulo de Rey de entrambas Sicilias, y Principado de Capua.

Vnos autores dizen, que lo que jurò fue de reuerēciar y amparar la Iglesia, assi lo dize^a Fascello, y Platina, y Nauclero, y Marco Antonio Sabelico, pero Carolo Sigonio dize, que el Papa le cōfirmò el Reyno de Sicilia, Ducado de Apulla y Calabria, y que el Guillermo hizo omenage ligio al Papa. Illescas dize, que hizo el omenage, que como vassallo y feudatario era obligado a hazer. Fray Alonso Chacon dize, que le hizo tributario de la Iglesia, demas del juramento, que de alli adelāte no la ofenderia. Colenuccio dize, q̄ fue inuestido del Reyno de las dos Sicilias, y jurò fidelidad. Sā Antonino solo dize, que se hizieron las pazes. Blondo dize, que el Papa le concedio en feudo los derechos acostumbrados de en trambos Reynos, con juramēto de fidelidad que hizo.

Estas pazes fueron causa de sentirse el Emperador

a Fascello d. lib. 7. cap. 4. Platina in Adriano. 4. Nauclero chronographia volu. 2. generatione 32. año 1155. Sabelico lib. 4. Aeneadis 9. in fine. Carolo Sigonio de Regno Italia lib. 12. año de 1156. Illescas lib. 5. en la vida de Adriano. 4. cap. 25. Fray Alonso Chacon in Adriano 4. pag. 457. Colenuccio historia de Napoles lib. 3. c. 8. S. Antonino in historia 2. part. titul. 17. de Pontifi. maxim. c. 1. §. 9. in Adriano. 4. Blondo Foro libiensel lib. 3. historiarum ab inclinatione Romanorum decadis. 2.

rador Federico Barbarroxa, por no le auer dado parte dellas, y por que pretendia que eran del Imperio las tierras que auia dado el Papa a Guillermo.

Començose a mostrar el Emperador Federico enemigo de Adriano, no consintiendo q̄ fuesen las apelaciones de Alemania a Roma, ni que fuesse Legado contra su voluntad en Alemania, segun Nauclero : Y dize Illescas, que tambien prouia los Obispados y beneficios, y que hablaua mal del Papa, y de los Cardenales.

Lo quarto, aunque el Rey Guillelmo huuiesse recebido inuestidura del Papa Adriano, no fue con las condiciones de la inuestidura que Inocencio Tercero hizo a Constancia, y a Federico su hijo, antes le dio muchas cosas, y entre ellas las apelaciones, lo de los Legados, y los Concilios, y las elecciones, y todas estas quatro cosas quito Inocencio a Constancia y a Federico, como esta dicho en el Discurso segundo.

El Cardenal Baronio en el num. 42. versic. Repertitur, dize, que Adriano, quando se hizo la paz con Guillelmo, le quito las consagraciones de los Obispos, a los quales se hazia colacion por sola prouisiõ de los Reyes, desde el tiẽpo del Rey Rogerio: y refiere para esto a Roberto de Monte en el suplemento de la Cronica de Sigisberto: y dize Sigonio, ^a las auia tambien vsurpado el dicho Guillelme, como aduertimos en el segundo discurso.

A esto respondemos, que las elecciones de los Prelados las tuuo Cõstancia, y los Reyes de Sicilia: y que el Emperador Federico se quexaua que se las quitauan, segun Nauclero.^b

Y si el Guillelmo vfo mal alguna vez en la presentacion de la Iglesia Abelana, esto no tiene q̄ ver

^a Lib. 12. año 1155

^b Nauclero in chronologia vol. 2. generatione. 41. año 1220. & forte fuit hoc privilegium de quo in glossa verbo Ecclesias in summa 16. q. 7. quod auctoritate Papæ licet habeat inuestitura, sicut Rex Apulia.

ver con la juridicion de la Monarchia, de q̄ siem
pre vſò Guillermo Segundo.

Y de la misma Henrico Sexto, y Constancia, y
Federico Segundo su hijo, no obstante la inuesti-
dura de Inocencio Tercero, que quanto a la di-
cha juridicion de la Monarchia, nunca se guar-
dò, ni lo que cerca de las dichas apelaciones pro-
metio en la Bula aurea: ni quanto a los Legados
y Concilios, y lo mismo pretenden los Reyes de
Sicilia quanto a las elecciones, y lo que dize la
Bula aurea se puede referir al Imperio, adòde Fe-
derico Barbarroxa su abuelo, no cõsentia yr Le-
gados a su tierra, ni las apelaciones a Roma.

Y en lo que toca a los espolios, y frutos de las
vacantes, no se puede referir a Sicilia, porque has-
ta el tiempo del Rey don Alonso el Magno, nun-
ca los tuuieron los Reyes de Sicilia.

Ni los malos tratamientos que el Federico ha-
zia a los clérigos, ni tomarles sus bienes, ni vsur-
par los de las Iglesias, ni hazer las cõstituciones
que hizo cõtra la libertad Ecclesiastica, que des-
pues reuocò, tienen que ver con la juridicion de
la Monarchia, que no es contra la libertad Eccle-
siastica. Otras quexas entre Federico y Gregorio
pone Nauclero en la generaciõ 42. año de 1240.
y todo esto hazia, como Rey y señor temporal,
y no vſando de la Monarchia, como parece de la
excomunion que contra el promulgo Gregorio
Nono, y de la priuacion que contra el dio Inocẽ-
cio Quarto, como diximos en el Discurso Segũ-
do.

Y las enemistades que tuuo con los Papas co-
mençarõ, de auer echado del Reyno a vnos Obis-
pos que le fueron traydores, y por vsurpar el pa-
trimonio de la Iglesia, como dizen Fascelo, y Ca-
rolo Sigonio, y los demas autores: y queria que

Los juezes seglares conociessen de las causas de los clérigos con jurisdicción seglar, y que no la declinassen, como parece de las cōstituciones que hizo, que estan en el libro de las constituciones del Reyno de Sicilia, que fueron las que reuocò por los edictos que refiere Baronio. Otras causas de la enemistad de Federico, y el Papa Gregorio Nono se coligen de vna epistola del mismo Gregorio al Rey de Fràcia, y dize, que porque no passò a la Tierra Santa en su socorro, como auia prometido y jurado.^a

a Nanciero in d.
chronographia vo-
lu. 21. generatione
41. año. 1129.

Num. 44. que co-
mienza, quodigitur,
hasta el num 48.
que comienza sed
quod pollicetur sumo.

Trata por cinco numeros, q̃ la Monarchia se extinguió por las inuestiduras que los Romanos Pontífices concedierò de entrambas Sicilias, hasta los tiēpos de Carlos Quinto, lasquales proueyeron a la libertad Ecclesiastica, y los Principes a quien se dieron, las aceptarò, q̃ no sabe como ha tornado a reuerdecer y brotar, y dize lo del Euāgelio: *Inimicus homo hoc fecit*, que fueron los tyranos Federico, Conrado, y Manfredo, y que tanto pueden los Principes que prefieren la opiniõ a la verdad, que son peores que saltadores, con mas potencia y menos verguença, y que estos restituyeron contra la volūtad de los Papas, el maldito vso de la Monarchia, y fueron los mayores enemigos que tuuo la Iglesia, y los tuuo descomulgados, y todos acabaron mal: a Federico le descomulgò Gregorio Nono, y en el Concilio Lugdunense le priuò del Imperio y del Reyno Inocēcio Quarto, y entre las causas, fue vna, que en el Reyno y Imperio turbaua las elecciones de los Prelados, y que los clérigos los conuenian delante los juezes seglares.

Y Conrado y Manfredo fueron tiranos de Sicilia, porque la ocuparon sin inuestidura contra volūtad del Papa. Y por esto Alexádro Quar-

to prohibio que el Rey de Sicilia no fuese Emperador, porque con la grãdeza del imperio no desobedeciesen al Papa: y pues no quiso que estuuiessen juntas estas dos potestades seglares, de creer es que no quiso juntar la espiritual con la seglar.

Esta es la sustancia de lo que dize hasta el numero 48. inclusiue.

A esto se responde, (que como se vera luego q̃ tratemos de las inuestiduras) muchos Reyes Catolicos antes de Carlos V. nunca la tuuieron.

Lo segundo, que la Monarchia nunca se extinguió ni acabo, desde que començo en el Conde Rogerio, y se fue continuando por todos los sucessores del Reyno buenos y malos, y no la refucitaron Federico, Conrado, y Manfredo, sino la continuaron. Y no loamos lo que hizierõ mal en las guerras que tuuieron con los sumos Pontifices, y en negarles el respeto y reuerencia que se les deue, antes maldezimos esto, y auer tratado las personas y cosas Ecclesiasticas tiranicamente, y con razon le descomulgo Gregorio IX. y le priuo Inocencio Quarto.

Pero todo esto, como muchas vezes hemos aduertido, no tiene que ver con la Monarchia, la qual tienen de mano de la Sede Apostolica, y reconociendola y reuerenciandola, y vsando de la juridicion en su nombre, y con esto se echara de ver quan diferente razon corre en estar junta la Monarchia con el Reyno, ò estarlo el Reyno y el Imperio. Ni la Monarchia es contra la libertad Ecclesiastica, aunque el Cardenal este de otra opinion, sobre la qual funda todo lo que dize contra la Monarchia: y cõ su buena licencia, todo lo que se colige y infiere de cõclusion no cierta, y se edifica sobre flaco fundamento, no puede
fer

fer firme y cierto. Conviene pues que discurremos por cada vna de las inuestiduras que refiere.

Num. 49. vers. vi-
uente ad huc Man-
fredo, & num 50.

Por estos dos numeros 49. y 50. pone la inuestidura que los Papas Inocencio y Alexádro III. concedieron del dicho Reyno a Eduardo, hijo del Rey Henrique de Inglaterra, y vna de las condiciones della era, que las Iglesias y personas Ecclesiasticas gozassen de las inmunidades que les concedian las exempciones canonicas, y que las elecciones se hiziessen libremente: saluo el patronazgo que los Reyes tuuiesen, y tambien se referuó en las demas causas la juridicion del Romano Pontifice.

A esta inuestidura se responde, que no tuvo efecto y quando le tuuiera, todo lo que se dize no toca a la Monarchia, porque las elecciones (como esta dicho) son del patronazgo, que es diferente de la Monarchia, la qual no es contra la libertad Ecclesiastica, ni juridicion del Papa.

Num. 51. vers. cum
autem hasta el nu-
mer. 58. inclusiue.

Pone como el Papa Clemente Quarto, dio la inuestidura del Reyno de Sicilia a Carlos, Còde ò Duque de Andegauia, en el año de 1265. con q̃ las elecciones se hiziessen: *Cum assensu Regis*, y q̃ las causas Ecclesiasticas libremente se tratasen ante los ordinarios Ecclesiasticos, y las apelaciones se interpusiesen para Roma, a donde las pudiesen proseguir. Que los prelados jurassen fidelidad al Rey, que se guardasse la costumbre de los seruicios, que los Prelados y Iglesias que tenian bienes temporales, deuian al Rey, y se referuaua la juridicion del Papa plena y libre cerca de las prouisiones, elecciones, y confirmaciones, y todas las demas cosas. Iren se reuocauan las constituciones de Federico, Conrado, y Manfredo, contra la inmunidad Ecclesiastica, y q̃
no

no se hiziessen leyes ni constituciones contra ella.

Que los clérigos y personas Eclesiásticas no se conuengan delante de juez seglar, sino fuesse en causa de feudo, conuiniéndolos ciuilmente. Que las Iglesias y personas Eclesiásticas fuesen libres y en nada sujetas al Rey. Que no se pusies- sen colectas sobre las Iglesias y personas Eclesias- ticas. Que el Rey no tuuiesse Regalias ni vacâtes de Iglesias.

Y como esta dicho en el numero 48. tambien se puso cõdicion que el Rey de Sicilia no pudief- se tener el Imperio.

A esto se responde lo primero, que esta inuef- tidura del Conde ò Duque Carlos, esta en los Ar- chiuos de Simancas, y como della parece, solo lo que trata es de Sicilia y tierra citra pharum, y tuuo principio de Urbano Quarto, que trato de dar el Reyno de Sicilia al dicho Carlos, por- que Manfredo auia ocupado el Reyno, y por- que Federico estaua priuado del por Inocen- cio Quarto. Y Urbano tenia por sospechosos para tener el Reyno a los suceßores de Fede- rico. Y assi embio a llamar al dicho Carlos, pa- ra le dar el titulo de Rey, pero murio antes de darsele: y Clemente Quarto, que fue su suceßor, se le dio con cierto tributo de dinero, y vn pala- fren cada año. Y dize Sabelico, a que le dio inuef- tidura de entrambas Sicilias, para que con esto no aspirara al Imperio, y Manfredo perdiera las esperanças de boluer a Sicilia.

a Lib. 7. decadis 9.
in principio.

De esta inuestidura tratan Blondo, Fascelo, Sigonio, Sabelico, Nauclero, Platina, Illescas, y Chacon, en los lugares arriba referidos.

Lo segundo dezimos, que esta inuestidura tal qual es, no ofende a la juridicion de la Monar-

chia, á la qual no tocán las elecciones sino al patronazgo: y la Monarchia no impide que las causas no se traten delante los Ecclesiasticos, ni q̄ se apele para Roma, y q̄ allí se profiga la causa, quando su Sãtidad ha preuenido el conocimiento della: pero quando esta preuenida en el Reyno, no salen las apelaciones fuera, como se dixo en el tercero Discurso, y desto ay priuilegios Apostolicos, de que tratamos en el Discurso segundo.

Dize se lo tercero, que por las palabras de la inuestidura de Carlos, no entendemos que esta suficientemente derogado el priuilegio de las apelaciones, y si se puede derogar, diremos en los Discursos juridicos.

Lo quarto, que tãpoco toca a la Monarchia lo que se dize en la inuestidura, de que las Iglesias y clerigos no esten sujetos al Rey, ni se puedan conuenir los clerigos delãte del juez seglar, porque esto es con aquella calidad de jueces seglares: pero no quando son conuenidos ante el Rey, como Monarcha y juez Ecclesiastico.*

Lo quinto, en cõformidad desto y que por la dicha inuestidura no se deroga la juridicion Ecclesiastica de la Monarchia, el mismo Carlos vfo della, como esta dicho en el segundo Discurso.

Pone el juramento de fidelidad, que Carolo Segundo hijo del Primero, hizo al Papa Nicolao Quarto, y la inuestidura que le dio Bonifacio Octauo, y la inuestidura de Roberto, hijo del dicho Carolo Segundo, que le dio Clemente V. y el juramento de fidelidad que le hizo. Pone tambien la inuestidura que Clemente VI. concedio a la Reyna Iuana de Napoles, y juramento de fidelidad.

Todas estas inuestiduras fueron conformes a la

* Henric. Henriquez
lib. 2. de Pontific.
clau. cap. 26. §. 3.
Nauar. in sum. c.
. 27. numer. 69.

Nu. 59. vers. Car-
lo 1. hasta el uirgula.
64. exclnsiue.

la de Carlos el Primero, y con lo dicho arriba cerca dellas se satisfaze a estas. Demas que ninguno de los que recibierõ estas inuestiduras, fuera de Carolo primero, possėjo el Reyno de Sicilia, y assi no pudieron continuar la juridiciõ de la Monarchia, como la continuo Carlos primero, y los demas Reyes possedores del dicho Reyno.

Trata del Rey don Pedro el Primero de Sicilia, Rey de Aragon, que auiendo muerto a los Franceses los Sicilianos, el dicho Rey ocupò a Sicilia tiranicamente contra la voluntad de los Papas, y no reconocio los derechos que tenia la Iglesia, desde el tiempo de Roberto Guiscardo: ni tuuo inuestidura, ni pago el censo, ni hizo juramento de fidelidad y omenaje, y por ello fue descomulgado del Papa Martino Quarto, y el Reyno entredicho, y fue ingrato a la Iglesia Romana, y siendo su feudatario por el Reyno de Aragon, ocupò el Reyno de Sicilia a la Iglesia, y fue rebelde y contumaz: y lo mesmo fue su hijo Iacobo, y no fueron legitimos Reyes de Sicilia, y assi con razon fueron por los Papas descomulgados, y el Reyno entredicho, y inuestidos del los Andegauos, Carolo Segundo, Roberto, y Iuana. Y con ser Guillelmo Primero malo, el y la Emperatriz Constança, y Federico su hijo, tuuieron inuestiduras, sino fue el tirano Máfredo, que no la tuuo.

*Num. 64. versic. ita
mer. 69. exclusiue.
quidem hasta el nu.*

A esto se dize, que el Cardenal mueue aqui muchas piedras deste edificio, y es necessario hazer vn poco alto y detenernos mas de lo que quieramos, y quiero comēçar por lo del feudo del Reyno de Aragon.

El Rey don Ramiro el Mõge, el año de 1035. hizo tributariõ a si y a sus hijos con todo su Reyno

Reyno a la Iglesia, siendo Papa Gregorio Septimo, y fue el primer Rey de los de España que hizo este reconocimiento.

a *Zurita lib. 1. c.*
18. *lib. 2. c. 1.*

El segundo Rey de Aragon que hizo lo mesmo, fue el Rey don Pedro el Segundo año 1204. que se le antojo yr a Roma a recebir la corona del Papa Inocencio Tercero, vngiole en Roma Pedro Obispo Portuense, coronole el Papa, juro el Rey por si y sus sucesores, que serian fieles y obedientes a la Iglesia y Pontifices, ofrecio el Reyno a san Pedro, hizolo tributario y censual a la Iglesia Romana, que pagaria cada año 250. mazmodines en seruicio y reconocimiento de la merced y gracia que auia recebido en ser coronado por su mano, y diole priuilegio el Papa para q el Obispo de Tarragona coronase a los Reyes de Aragon, con que primero prestassen caucion de cumplir lo que el Rey dō Pedro auia prometido, y renūcio el Rey en el Papa el patronazgo que tenía en las Iglesias de su Reyno, para que los Cabildos eligiesen los Prelados sin consentimiento del Rey.

Auiendo buuelto el Rey, de Roma a su Reyno, los ricos hombres y Caualleros del, mostraron descontento de lo que el Rey auia hecho en Roma, el qual les respondió, que el auia renunciado su derecho, y no el de ellos.

Esto que hizo el Rey en Roma, fue gran turbacion despues en el Reyno en tiempo del Rey don Pedro su nieto.

b *Zurita lib. 2. c.*
31.

Muerto el Rey don Pedro el Segundo, sucediole el Rey don Iayme el Conquistador: este no quiso pagar el censo a Gregorio Decimo en el Concilio de Leon.

c *Zurita lib. 4. c.*
37.

Al Rey don Iayme sucedio su hijo el Rey don Pedro el Grãde, Tercero deste nombre, coronose

se por Rey de Aragón en el año de 1278. en la Iglesia de san Salvador de Zaragoza, por mano del Obispo de Zaragoza, y porque por esto no fue visto reconocer el censo y tributo que su abuelo el Rey don Pedro el Segundo auia impuesto en fauor de la Iglesia, protestò que no recebia la Corona de mano del Arçobispo en nõbre de la Iglesia Romana, ni por ella, ni contra ella: esto passò siendo Papa Iuan. X X I I.^a

a Zurita lib. 4. c.

El año de 1282. el Papa procedio cõtra el Rey don Pedro, porque auia ocupado el Reyno de Sicilia, quando los Sicilianos mataron los Franceses, diziendo, que el Rey don Pedro no podia suceder en el Reyno de Sicilia, porque su muger Constancia hija de Manfredo, y nieta de Federico Segundo, q̃ auian sido priuados del Reyno, y dada la possession a Carlos de Andegauia.^b

2.

b Zurita lib. 4. c.

Y el año de 1283. el Papa Martino Quarto le priuò del Reyno de Sicilia y Aragon, y le anathematizo y puso entredicho en los Reynos, y el fundamento que huuo para hazer esto fue, porq̃ no queria reconocer, ni pagar el censo por el Reyno de Aragon, y que siendo vassallo de la Iglesia, incurrio en pena de infidelidad ocupando tiranicamente el Reyno de Sicilia, siendo de la Iglesia. El Rey don Pedro dezia, que ninguno de los suceßores de su abuelo auian pagado este censo, ni reconocido en lo temporal a la Iglesia.^c

26.

c Zurita lib. 4. c.

El año de 1284. en execucion de la dicha sentencia el Papa inuistio del Reyno de Aragon, Valencia, y Cataluña, a Carlos de Valois hijo segundado del Rey de Francia. Sobre esto embiò el Rey don Pedro embaxadores a Roma, a dezir de nulidad de la sentencia, y apelar della.^d

37. Fascelo lib. 9.

posterioris decad. c.

1. pag. 426. Blondo

8. decadis. 2. anno

1282. *historiarum*

ab inclinatione Ro-

mani imperij. Illes-

cas lib. 5. c. 43. Ef-

cas cõfuras de Mar-

tino. 4. confirmo Ho-

norio. 4. Illescas d.

lib. 5. cap. 46.

Murio el Rey año de 1285. y auiendo hecho juramento de estar a la determinaciõ de la Igle-

d Zurita lib. 4. c.

41. & 42.

57
fia, y protestando, que no auia pasado al Rey no
de Sicilia por desacato ni ofensa de la Iglesia, si-
no profugiendo el derecho de sus hijos, y iurando
del fidel, Carodico, y obediente a la Iglesia, el Papa
auia procedido contra el muy toro bitant menci-
te, y contra todo derecho, y con el el Arzobis-
po de Taragona le absoluió. ^a lib on e ob anor

^a Zurita lib. 4. c.
71.

Muerto el Rey don Pedro, dexò por hijos a dō
Alonso, y a don Iayme, y don Fadrique, y dō Pe-
dro, don Alonso sucedio en el Reyno de Aragon,
y don Iayme en el de Sicilia. ^b unon on e ob anor

^b Zurita d.c. 71.
Fascel. lib. 9. poste-
rioris decadis cap. 1.
pag. 498.

El Rey don Alonso, que fue el Tercero deste
nombre Rey de Aragon, tratò de medios con el
el Papa Martino, para que se renouasse la investi-
dura que auia hecho del Reyno de Aragō, Valen-
cia, y Cataluña, al dicho Carlos de Valoys. ^c on

Dezia el Rey don Alonso, que el Rey don Pe-
dro su padre no le auia podido prejudicar a el, ni
a sus hermanos, q̄ estauā llamados al Reyno por
su abuelo el Rey dō Iayme, y q̄ su padre el Rey dō
Pedro antes de yr a Sicilia, y cō su armada a Ber-
beria, le auia hecho donacion de los Reynos, re-
seruando el vsufruto. ^d on

^c Zurita lib. 4. c.
90.

Finalmente el año de 1291. el Rey don Alon-
so se concerto con el Papa Nicolao Quarto, y re-
uocò la investidura hecha a Carlos de Valoys,
con que el Rey de Aragon y sus sucesores pagasi-
sen el censo y tributo a la Iglesia, con lo corrido
que no se auia pagado.

^d Zurita lib. 4. c.
120. lib. 4.

Esta paz y concordia se hizo en Tarascon. ^e
Muerto el Rey don Alonso, sucediole dō Iay-
me, que era Rey de Sicilia, el qual quando se co-
ronò, hizo protesta, que no recebia la Corona cō
reconocimiento que por el Reyno deuiessse ha-
zer a la Sede Apostolica, conseruado su derecho
quanto a la exempcion y superioridad del en lo
tem-

70
temporal. También protestó que no sucedía en el Reyno por el testamento del Rey su hermano, sino por derecho de primogenitura, y conforme al testamento del Rey su padre.

a Zurita lib. 4. c.
122, & 123:

Y despues el año de 1295. en la concordia que se tomó entre el Rey de Francia y Carlos su hermano, se assento, que el Carlos renunciase el derecho que tenia al Reyno de Aragon, Valencia, y Cataluña, en fauor del dicho Rey de Aragon, siendo Papa Bonifacio Octauo.

b Zurita lib. 5. c.
10.

Y con esto no se trató mas del Reyno de Aragon, ni de pagar censo, ni hasta aqui se ha pagado a la Iglesia.

De aqui se echara de ver, si el Rey don Ramiro el Monge, y el Rey don Pedro el Segundo, pudierón hazer tributario el Reyno de Aragon, y imponerle seruidumbre, en perjuizio del Reyno y de los sucesores. Y si el Rey don Pedro el Tercero, que dicen el Grande, y los demas sus sucesores hân tenido razón, o no para no reconocer ni pagar el dicho tributo: y si fue legitimamente privado del Reyno, y si por esto se puede dezir, que fue cõtumaz y infiel, de que se tratara en los Discursos juridicos.

Y con esto passemos a tratar del Reyno de Sicilia, y si el Rey don Pedro tenia legitimo titulo, o no.

EL TITULO Y DERECHO QUE el Rey don Pedro el Grande tuuo en el Reyno de Sicilia.

Dize, que el Rey don Pedro fue tirano, y no entro por la puerta, ni tuuo titulo legitimo al Reyno de Sicilia.

Num. 64. & que. ad
num. 69.

A esto se dize lo primero, que el Rey don Pedro

dro fue casado con Constancia hija de Manfredo Rey de Sicilia, y Manfredo fue hijo del Emperador Federico II. primero Rey de Sicilia de este nombre, y Federico fue hijo de Henrico VI. y de Constancia, y Constancia fue hija, segun la mas verdadera opinion, del Rey Rogerio de Sicilia, y segun otra, nieta suya: y auendose acabado la linea de varones de los Normanos y del Conde Rogerio en Tancredo, y su hijo Rogerio III. y segundo Rey de este nombre, la sucesion del Reyno vino a la dicha Constancia, la primera muger del Emperador Henrico, y la linea masculina del dicho Emperador se acabo en Conrado, hijo de Federico Segundo, y en Corradino hijo de Conrado, y en Manfredo, y assi la sucesion del Reyno, tocava y pertenecia a la dicha Constancia muger del Rey don Pedro de Aragõ, como quarta nieta que era del Conde Rogerio.

Demas desto tenia titulo de la eleccion del Reyno, quando echaron a los Franceses de Sicilia, que llamaron al dicho Rey dõ Pedro ^a por la sucesion que tocava a sus hijos, y de la dicha Constancia. ^b

Contra estos titulos dize, que obstauan tres cosas. La primera, que Manfredo padre de la dicha Constancia, no era hijo legitimo del Emperador Federico Segundo, sino bastardo: y que aũ que Constancia fuesse hija legitima, no podia suceder, por ser ex radice infecta, y no sucesible, principalmente en feudos.

Lo segundo, que aunque fuera Manfredo legitimo hijo del dicho Federico, tampoco pudiera suceder: porque Federico fue priuado del Reyno de Sicilia por Inocencio Quarto en el Concilio Lugdunense: y tambien lo fue el Manfredo por el Papa Clemente Quarto, y assi dio inuestidura

^a Paulo Emil. li. 7.
in Philip. 3. Hiero.
Zuric. in indic. rerũ
Aragonia, li. 2. an-
no 1282. vbi ponit
Bulã Clemen. III.
monentis Carol. Si-
cilia Regẽ, vicontra
tyrannide & oppres-
sionem suorũ mini-
stroũ in Siculos pro-
uidiat, nec dissimulat
vassallorũ querelas.

^b Zur. li. 4. An. mal.
cap. 7. Fasc. lib. 9. po-
sterioris decadis c. 1.
Paul. Emil. vbi sup.

uestidura del Reyno a Carlos de Andegania, como arriba queda dicho.

Lo tercero, q̄aūq̄ fuera legitimo el Māfredo, y pudiera succeder el y su hija, no entraron por la puerta, porq̄ no tuuierō licencia d̄ los Sumos Pōrifices, ni de la Iglesia Romana, de cuyo patrimonio y señorio directo era la d̄ha Isla, y los Reyes erā sus feudatarios, y sin inuestidura y licēcia del Papa no podian tener possessiō dela dicha Isla.

A la primera dificultad se respōde, q̄ Māfredo era hijo legitimo del Empador Federico, auido en vna hija del Principe de Antiochia, cō la qual se casò, fingiēdo q̄ su primera muger era muerta, segū lo refiere Tolomeo Lucēse, y la buena fē de la madre le hizo legitimo y suceſsible.

a Ptolom. Lucense in chronica de gestis summorum Pontif. in genealog. Regū Sici- liac. 22. incipit, hic autem Federicus.

Lo segundo, que el Emperador Federico su padre le instituyō por heredero con los demas hijos, lo que es argumento de que era legitimo, o alomenos quedō legitimado, y le llamō a la suceſsion del Reyno, a falta de Conrado y sus suceſsores, y de Henrico y los suyos, como parece de su testamento, que esta en los Archiuos de Simancas, cuya clausula se pone aqui a la letra.

b Carolo. Sigonio de Regno Italia lib. 18. in fine.

CLAVSULA DEL TESTAMENTO del Emperador Federico II.

IN nomine eterni Dei & Saluatoris nostri Iesu Christi anno ab Incarnatione eiusdē M. CC. L. ac Sabbati septimodecimo Decembris nona indictionis, &c. Nos igitur Fredericus Secundus, diuina fauēte clementia Romanorū Imperator semper augustus, Hierusalem, & Sicilia Rex, memores cōditionis humane, quā semper imitatur innata fragilitas, dum vita nobis instaret terminus, loquela & memoria nobis integritate rigente, aeri corpore & sana mente, sic anima nostra cōsulendum prouidius, sic de

Nn Impe-

17
Imperio & de Regnis nostris duximus statuendum,
ut rebus humanis absumpti uiuere uideamur, & fi-
lijs nostris quod nos diuina clementia fecundauit,
quos presente dispositione nostra sub pena benedi-
ctionis nostre volumus esse contentos, ambitione su-
blata, omnis materia scandalis opiat. Statuimus
itaque Conradum Regem electum in Regno Hie-
rosolimitano dilectum filium nostrum nobis here-
dem in Imperio & omnibus alijs emptijs, & quo-
quomodo acquisitis, & specialiter in Regno nostro
Sicilia, quem si decedere contigerit sine liberis, ei suc-
cedat Henricus filius noster, quo defuncto sine libe-
ris, ei succedat Manfredus filius noster: Corrado
vero manente in Alemania vel alibi extra Regnū,
statuimus dictum Manfredum dadium dicti Con-
radi in Italia & speciale in Regno Sicilia: dantes ei
plenariam potestatem omnia faciendi, qua persona no-
stra facere posset, si uiueremus, uidelicet in cōceden-
dis castris, terris, villis, & parentellis, dignitatibus,
beneficijs, & omnibus alijs, iuxta dispositionem suā,
præter antiqua demania Regni Sicilia: & quod Cor-
radus, & Henricus prædicti filij nostri, & eorum ha-
redes omnia, qua ipse fecit, firma & rata teneāt, &
obseruent. Item concedimus & confirmamus dicto
Manfredo filio nostro Principatum Taranti, uideli-
cet à porta, alias à petra Roseti usq; ad ortum flumi-
nis Brandauij montis Scabiosi, Tricania, Tricaria
& Grauine, prout Comitatus protenditur à ma-
ritima terra Bari, usque ad Polienarium, & ip-
sum Polienariū cum terris omnibus Apolienarijs
per totam maritimam usque ad prædictam portam
Roseti, scilicet ciuitatibus, castris, & villis, iustitijs
& pertinentijs suis, & rationibus tam ipsius Princi-
patus, quam Comitatum prædictorum, concedimus
eidem ciuitatem gentis sancti Angeli cum toto onere
suo, & cum omnibus ciuitatibus, castris, & villis,
terrīs,

terrīs, pertinentiis, iustitiis, & rationibus eidem huius
 modi pertinentibus, scilicet, quod in demanio in de-
 manio, & quod in seruitium in seruitio cōcedimus,
 confirmamus eidem quicquid sibi imperio est nostra
 maiestati concessum, ita tamen quod predicta omnia
 à predicto Conrado teneat, ac etiam recognoscat. Id
 autem conuersis fidelibus nostris presentibus & fu-
 turis sub Sacramento fidelitatis, quo nobis & here-
 dibus nostris tenetur Imperiū, quod predicta omnia
 illibata teneat, & obseruet. Præsens autem testamen-
 tum & ultimam voluntatem nostram, quam robur
 firmitatis volumus obtinere, per predictū magistrū
 Nicolaum scribi, & signo sanctæ Crucis propria ma-
 nus nostræ, & aliorum subscriptionibus iussimus cō-
 muniri. Scriptum apud Florentium in Capitinata,
 anno, mense, die, ac Ind. premisis, anno Imperij no-
 stri trecesimo secundo, Regni Hierusalem vicesimo
 octauo.

Lo tercero, si el Reyno no es feudal de la Igle-
 sia, sino cēsuario y tributario, todo el vtil y direc-
 to dominio passó a los Reyes, y así aunque fuera
 bastardo. Manfredo, podia suceder en el Reyno
 por voluntad de su padre.

A la segunda dificultad se responde, que la pri-
 uacion del Emperador Federico, ni de Manfre-
 do, no dispone expressemente nada de sus hijos,
 ni los priua, aunque parece que reseruando co-
 mo reseruò Inocencio Quarto de disponer del
 Reyno, ellos quedaron priuados, pero esta priua-
 cion no es expressa, sino sacada por argumentos
 o consecuencias.

Lo segundo se responde, que o el Reyno no es
 feudo ni del patrimonio dela Iglesia, o lo es: si no
 lo es, la priuacion del padre no daño al hijo, ni a
 los demas sucessores llamados iure sanguinis al
 Reyno, porque no lo tienen de su padre, sino dela
 sangre

sangre y de sus mayores, porque la sucesion del Reyno, conforme a la mas verdadera opiniõ contra Oldrado, no se defiere iure hereditario, sino iure sanguinis.

Pero puesto que fuese feudo, siendolo, en q se sucede iure sanguinis, como lo es el Reyno, el delito del padre, aunque sea felonía, y se cometa contra el señor del feudo, no daña a sus hijos y sucesores.

A la tercera dificultad, de q es feudo de la Iglesia, y que entrò el Rey don Pedro en el fin licetia ni inuestidura de los Sumos Pontífices, dezimos, que si pareciesse q no era feudo de la Iglesia, cesaran las dichas tres dificultades, y para ello se ha de tomar el agua de su nacimiento y principio.

LOS TITVLOS QUE LOS SUMOS Pontífices pretenden en Sicilia y Apulla.

POR La parte afirmatiua, que sea feudo de la Iglesia y de su patrimonio, lo pone Baronio por cõclusiõ, llama sin ninguna dificultad: y el Cardenal Nicolao de Aragonia hizo vn tratado manu scripto de iurisdictione Ecclesie super Regno Apulle & Sicilia, adõde pone quatro titulos, por los quales dize son del patrimonio de la Iglesia.

El primero titulo es, la donacion que el Emperador Constantino hizo al Papa Siluestro el Primero, de toda Italia, y las prouincias del Occidente y Isla de Sicilia, como lo dize Graciano.

El segundo titulo, otra donacion del Emperador Carlo Magno, quando ganò a Sicilia, y la librò del poder de los Sarracenos, y la donò al Papa, y otra donacion de Ludouico su hijo.

El tercero titulo, el reconocimiento que de la dicha Isla se hizo en fauor de los Papas por los señores

Graciano. 96. dist.
fin Et. c. (Constantinus.

ores della, Robetto Guiscardo, y el Rey Roge
rio el Primero deste nōbre, y el Rey Guillermo
el Primero su hijo, y los demas Reyes de Sicilia.

El quarto titulo, el vniuersal dominio que los
Papas tienen de todo el mundo, como Vicarios
de Nuestro Señor, y como a tales los han recono
cido todos los Principes Christianos, assi el de
España, Frácia, Aragon, Portugal, y otros Reyes
Christianos, como lo refiere Augustino Eugubi
no ^a en el dicho tratado.

Para aueriguacion de cada titulo destos, por
donde parece que la Iglesia pretenda ser de su pa
trimonio y feudo el Reyno de Sicilia y la Pulla,
es necessario traer a la memoria lo que hemos di
cho en el segundo Discurso, de los señores q̄ ha
tenido el Reyno de Sicilia despues que los Roma
nos le hizieron su prouincia, como le tuuieron
los Emperadores: y hasta Cōstantino Magno no
ay que tratar, sino despues que el se conuirtio a
nuestra santa Fè, y hizo la donacion al Papa Sil
uestro.

Esta donacion de Constantino Magno hã di
ficultado algunos autores, como sō Baptista Eg
nacio Romanoru in principum lib. i. cap. M. Fla
uius Constantinus, in fine, y Laurencio Vala en
vn libro q̄ hizo contra ella, y Iuan Cuspiniano in
cōmentarijs ad Consules Aurel. & Casiodor. an
no Christi 317. in Constantino. 4. Consule, don
de trae algunos fundamentos contra esta dona
cion.

Pero la opiniō de Laurēcio Vala no es verda
dera, mas antes falsa y errōnea, y su libro esta re
prouado: porque en realidad de verdad, como
hemos dicho en el segūdo Discurso fol. 8. el Em
perador Constantino dio al Papa Syluestro la
ciudad de Roma, y passó la silla del Imperio en

*a Augustino Eugu
bino de donacione
Constantini. 2. par.
num. Este quarto
titulo tambien le po
ne el Baronio. 2. co
mo anno 324. in Sil
uestro primo. c. 117.
& 118.*

a *Dicto cap. Constantinus 96. distin. Eugubino. dicto tractat. Illes. lib. 2. c. 1. en la vida de Syluest. 1. Ancon. August. de emendatione Gracian. dialog. 6. pag. 13. nu. 5. Baron. 8. tom. anno 324. in Syluestro Primo.*

b *Cap. ego Ludouici 63. distin.*

c *Naclero geographia 2. vol. generat. 1. año de 314. Pedro Greg. Tolos. lib. 6. de republ. c. 13. num. 30.*

d *In c. futuram. 12. quest. 1.*

e *De emendationibus Gracian. dialog. 6. pag. 13. nu. 5.*

f *In c. fundamenta de elect. in 6.*

g *In speculo historiae lib. 3. c. 57.*

h *Niceph. Calixto ib. 7. c. 46.*

Constantinopla. Esta donacion refiere Graciano, ^a y la defiende latissimamente Augustino Eugubino, con muchas autoridades de fumos Pontifices y de historias, en vn libro que desto hizo: y no se puede dudar della, y assi la han reconocido y reconocen los Principes, Catolicos, y el Emperador Ludico Pio. ^b

Esta donaciõ y edicto de Constantino se refiere en el quinto tomo de los Concilios, despues del Concilio Neocesarense sub Melchiade: su titulo es, De primitiua Ecclesia, & munificẽtia Cõstantini, pag. 473.

En lo que tropieçan algunos autores graues, como son Iuan Nauclero, y Pedro Gregorio Tolosano, ^c es, si la donacion fue tan ampla, como dize Graciano, porque refiere que le dio Constantino al Papa Syluestro toda Italia, y todas las prouincias del Occidẽte, y el mismo Graciano ^d no lo pone tã larga, sino de la ciudad de Roma: y en aquel decreto esta errada la inscripciõ, porque se intitula del Papa Melchiades, el qual fue antes del Papa Syluestro, como lo adierte Antonio Augustino. ^e Y la causa deste yerro es, estar esta donacion y edicto de Constantino (como esta dicho) despues del Concilio Neocesarense, celebrado en tiempo del Papa Melchiades, y alli esta como se refiere en el capitulo Constantinus, 96. distinctione.

Contra lo que en ella se dize de toda Italia, y las prouincias del Occidente, consideran otro decreto del Papa Nicolao III. ^f a donde tratando desta donacion, no dize de toda Italia y el Occidente, sino de Roma, y lo mismo refiere Vincencio Beluacense. ^g Niceforo Calixto ^h refiere, que en todas las prouincias dio vna parte de las rentas que tenia a la Iglesia.

Lo

Lo que aprieta más es, que el mesmo Constantino Magno tuuo y poseyo a Italia y Sicilia todos los dias de su vida, y los Sumos Pontifices no se llamaron señores de Italia, ni del Occidēte en vida de Constantino, ni despues, el qual al tiempo de su muerte diuidio el Imperio entre sus hijos, y a Constantino dexò por señor de Francia, España, y Inglaterra.

A Constancio dio a Constantinopla y el Oriente.

A Constante el Illirico, Africa, y Italia, segun Paulo Diacono, san Antonino, y Onufrio Panunio.^a

Iuan Zonaras dize, que a Constante le tocò Italia, y la misma Roma, y Africa, y Sicilia.

Y a Constantino los Alpes Cocios, que tomaron nombre de Cocio, que fue Rey de aquella tierra. Y por muerte de Constantino se juntò la parte del Imperio que le auia cabido, con la parte de Constancio, que vino a tener estas dos partes, la suya, y la de su hermano Constantino, segun Zonaras, y Paulo Diacono.^b Y dize Iuan Cuspiniano,^c que por muerte de sus dos hermanos suce dio en todo el Imperio Constancio. Y Amiano Marcelino^d refiere algunos Gouernadores del Imperio Griego, que gouernaron a Roma. Pero esto no durò, ni permitio Dios que durasse, ni que en Roma cōtinuassen el Imperio los Emperadores, sino que se quedasse a los Sumos Pontifices, como adierte el mismo Zonaras:^e aunque los Romanos tuuieron algunas guerras con los Sumos Pontifices, pretendiendo que Roma no era del Papa, y que ellos la auian de gouernar por su Senador: y esto durò mucho tiempo, y contra muchos Papas, pero al cabo les valio poco, no obstante que se ayudauā de los Em-

^a Paulo Diacono hi storia miscela. l. b. 2. versi. 15. successores filios reliquit, pagina in paruis 319. san Antonino in historia. 2. part. titu. 9. de successoribus Cōstantini. c. 4. Onufrio

Panunio Romano rū Princ. li. 1. Sexto Aurelio in epitome Imperatorum, in Cōstantino Magno, in c. diuisio Imperij Romani. Ioan Baptista Ignacio lib. 1. Romanorum Principum in Constantino & Constante:

^b Zonaras. 3. par. de su historia. c. del Imperio de Constantino y Cōstacio. Paulo Diacono. d. lib. 11.

^c Cuspia. en los fcholios in Sextu Rufinum. c. de Constantio.

^d Amiano Marcelino lib. 27.

^e 3. par. in vita Cōstantis nepotis Heraclij.

peradores Griegos, como parece del socorro que los Normanos hizieron al Papa Leon Nono, de que tratamos en el segundo Discurso, y de Paulo Emilio lib. 7. in Ludouico. Nono fol. 153. nu. 60. Gofredo lib. 1. c. 14. y del socorro que hizieron al Papa Gregorio Septimo, como lo refiere el mesmo Gofredo lib. 3. c. 32. 33. & 37.

El Emperador Constante, nieto del Emperador Heraclio, quiso boluer el Imperio a Roma, y desde Siracusa do estaua en Sicilia, embiò a Constantinopla por la Emperatriz y sus tres hijos Còstantino, Heraclio, y Tiberio: pero los deudos y ciudadanos no lo còsintieron: lo cierto es, que no lo permitio Dios, por tener señalada a Roma para la Cathedra de san Pedro, como bien lo adiuerte la adición marginal del edicto y donación de Constantino, en el 5. tomo de los Concilios despues del Còcilio Neocesariense pagi. 476. col. 2. Y assi los Emperadores Griegos tuuieron el assièto del Imperio en Italia, vnas vezes en Milan. y otras en Rauena, segùn Pedro Gregorio Tolosano, quedando reseruada Roma a los Sumos Pontifices, sin que los Emperadores la gouernassen.

à Lib. 6. de republi-
ca. c. 13. nu. 29. &
30.

Fueron los Emperadores Griegos continuando el señorio de Italia y Sicilia, aunque algunas vezes tuuieron grandes guerras con naciones estrangeras, como fueron los Lógobardos, sin que se halle que los Sumos Pontifices huuiessen tenido, ni pretèdido cosa en Sicilia, ni en Italia, ni tuuiessen, ni posseyesen sino a Roma con la tierra adjacente, que se llama el Patrimonio de san Pedro, hasta que los Principes seglares les fuerõ haziendo algunas donaciones.

Y quando el Papa Leon Tercero dio el Imperio del Occidète a Carolo Magno Rey de Fràcia
cl

el año de 797. y le diuidió del Imperio Occidental. Carolo Magno se concerto con la Emperatriz Irene, y con Nizeforo, que sucedio en el Imperio de Constantinopla, que al Imperio Griego le tocasse Napoles, y la Calabria, y Pulla, y la isla de Sicilia, y que lo demas de Italia fuesse del Imperio Occidental de Carolo Magno, como lo diximos en el segúdo Discurso, y lo tiene Paulo Emilio lib. 3. de rebus gestis Francorum, in Carolo Magno fol. 49. nu. 10. y Iuan Cuspiniano in scholijs Sexti Rufini, capitulo de Sicilia insula.

El Carolo Magno hizo Rey de Italia a Pipino su hijo, y quedò gouernando a Roma, segun Paulo Emilio dicto loco fol. 48. num. 65. Illescas lib. 4. cap. 34. en la vida de Leon Tercero.

La primera donaciõ que se hizo a la Iglesia fue de Ariperto Rey de los Lõgobardos el año de 703. que hizo al Papa Iuã Septimo de los Alpes Cocios y Liguria, que es Genoua, y assi lo refiere Blondo Foroliuiense.^a

a Blondo Forolibie se lib. 10. a declinatione Imperij Romanorum. anno.

Pero como dize Paulo Diacono,^b no fue donacion, sino restituciõ del patrimonio de san Pedro, que lo tenian vsurpado los Longobardos: la qual restitucion confirmò despues Luyprando Rey de los Longobardos, segun el dicho Paulo Diacono dicto lib. 6. cap. 43. Baronio d. 8. tom. anno. 312.

b In historiã Longobardorum lib. 6. c. 28. Baronio 8. tomo anno. 704. pagina. 648.

Y como adierte san Antonino^c en su historia, no pudo pertenecer a la Iglesia antes desta restitucion, sino fue por la donacion de Constantino. Y dize Illescas,^d que como quiera que la donacion de Constantino Magno hasta entõces no estuuesse cierta, porque los Emperadores Griegos tenian vsurpado el señorio de Roma, y de las demas tierras de aquella donacion, y otras estauan en poder de los Lõgobardos, y la Iglesia no tenia tierras ningunas en possession ni propiedad, ni juridicion tē-

c Antoninus in historia tom. 2. lit. 13. c. 1. §. 6.

d Illescas lib. 4. c. 23. en la vida del Papa Ioan. 7. Y haze menciõ otra vez desta donacion lib. 4. c. 30. en la vida de Stephano. 2.

poral en ninguna ciudad de Italia, hasta que el Rey Ariperto hizo donacion de toda Liguria, y de gran parte de los Alpes Cocios, donde oy es el Piamonte, hasta los confines de Francia, de donde comenzaron los Pontifices a tener bienes temporales y riquezas. Esto es de Illescas: Pero adviértese, q̄ casi siempre tuuieron a Roma, como queda dicho, y parece del capitulo Ego Ludouicus. 63. distin. y esta fue la primera donacion que tuuo la Iglesia de los Principes seglares, que començo a tener efecto, porque la de Constantino, solo parece que le tuuo quanto a Roma y su tierra, como queda dicho: y añade Baronio d. tom. 8. anno 324. in Siluestro primo, que la modestia de los Papas no vso de la dicha donacion tan latamente como ella fue hecha, pero que por esso no se ha de negar que no se hizo.

Demas de la confirmacion de Luyprando Rey de los Longobardos, de la donacion que hizo a la Iglesia Ariperto, hizo el dicho Luyprando otra donacion al Papa Zacharias año de 741. a quien restituyo lo que tenia vsurpado de la Iglesia, y le hizo donacion de muchas tierras entre los Sabinos, que auia mas de treynta y quatro años que las tenía los Longobardos, y le hizo donacion de la ciudad de Narnia, Ancona, Sutrio, con el Val grãde, como lo

*Illescas lib. 4. cap.
29. en la vida del
Papa Zacharias.*

refiere Illescas. La tercera donacion que se hizo a la Iglesia, fue del Rey Pipino padre de Carlo Magno año de 756. q̄ le dio al Papa Estefano. II. el Exarcado de Raucena, el qual era de los Emperadores d̄ Cōstātinopla, y lo auia ocupado Astulfo Rey de los Lōgobardos, y el Emperador Cōstātino no acudio a lo recobrar de los Longobardos, q̄ assi mesmo auian ocupado otras tierras de la Iglesia, antes procurò, q̄ el Rey Pipino no ayudasse al Papa, y cobró las tierras d̄ la Iglesia, y el Exarcado con sus dos prouincias, la Pétapolitana,

litana, en que auia cinco ciudades, Rauena, Cefena, Clafis, Forojulio, y Foropopilio: y la otra provincia era la Emilia, en que auia Bilonia, Modena, Rezo, Parma, Plasencia, Imola, Mātua, y todo lo q̄ ay desde el Po, hasta el Apenino, q̄ son los Alpes de Bolonia, y ganò a Napoles, y de todo hizo donaciō al Papa Estefano Segūdo y a la Iglesia: y su hijo Carolo Magno lo confirmò al Papa Adriano Primero año de 775. y desta vez quedó la Iglesia con el titulo y señorio de la mayor parte de Italia, segun Illescas lib. 4. cap. 33. en la vida de Estefano Segundo.

Otra donacion, que es la quarta de Carolo Magno, hecha al Papa Adriano Primero, dicho año de 775. del Reyno de Napoles, que esto lo atribuyen otros a Pepino, segū Illescas lib. 4. cap. 33. in Adriano. 1. & capitulo. 62. en la vida de Iuan Decimo, y cap. 68. en la vida de Martino Tercero, aunque después boluieron a ganar el Reyno de Napoles los Emperadores Griegos Constantino y Romano, trayendo en su ayuda los Moros de Africa, de cuyo poder lo cobró el Papa Iuan Decimo, ganando muchas ciudades de la Pulla y Calabria, y Napoles: ^a y este se tiene por el mayor titulo, segū dicho Illescas in dicto cap. 62.

La quinta donacion fue del Emperador Ludouico Pio hijo de Carolo Magno en fauor del Papa Pascual Primero, diole ^b a Roma y su Ducado, como lo auian tenido los Papas hasta entonces, y alli no se dize de Sicilia nada: pero en vn instrumento de mano que he visto desta donacion, se dize de Sicilia: aunque esto no puede ser, como diremos luego, quando tratemos del titulo segundo de Carolo Magno, y Ludouico su hijo.

El sexto titulo es la Condesa Amatildis, que dexò por heredera a la Iglesia Romana en tiempo de

Pascual

^a Illescas d. lib. 4. c. 62. & c. 68. año 916.

^b De qua in supra dicto. c. ego Ludouicus. 63. distinct. Illescas lib. 4. cap. 36. en Pascual. 1. Paulo Aemilio in historia Francorū lib. 3. in Ludouico, pone de otra manera esta donaciō de lo q̄ dio al Papa, y lo que referruò para sí.

a *Illescas lib. 5. c. 16. en la vida de Pascual 2. Pedro Diacono in historia Casinen. lib. 3. cap. 48. anno 1079.*

b *Illescas lib. 5. c. 44. in Nicolao 3. anno. 1277.*

c *Illescas libro. 5. c. 8. en la vida de Leon. 9.*

d *De donatione Constantini nu. 32. et 93. Baro. nio. 8. tom. anno 324. in Syluestro Papa. 1.*

Pascual Segundo: murio en Florencia, y entre lo q̄ le dexo fueron Mantua, Ferrara, Modena, y Bolonia: y desta donaciō dixo Acurzio: *Quod dedit modicum terra*, respecto de quiē lo dio, y a quien se dio. Pedro Diacono dize que dio a Liguria, y Toscana.

El septimo titulo fue otra donacion del Emperador Rodulfo al Papa Nicolao Tercero del Exarcado de Rauena, q̄ lo auian buelto a vsurpar los Emperadores, y tambien le dio a Bolonia con su territorio, que tambien lo auian vsurpado los Emperadores, como lo refiere Illescas.^b

Tiene otro titulo la Iglesia Romana de la ciudad de Benaunto, y es, que quando el Papa Benedicto Octauo estuuu en Alemania en la Corte del Emperador Conrado, padre del Emperador Henrico Segundo el Papa a suplicacion del dicho Henrico erigio en Iglesia Catedral la Iglesia de san Iorge de la ciudad de Bombergo, y en reconocimiento desto Henrico le hizo donacion al Papa y sus sucesores de cien marcos de plata y vn cauallo enjaecado cada vn año para siempre jamas: pagose este tributo y censo hasta el tiēpo del Emperador Henrico Tercero, el qual hizo donacion a la Iglesia, y al Papa Leon Nono de la ciudad de Benaunto, en recompensa de aquel tributo.^c

Hemos hecho mencion, y juntado aqui los titulos que la Iglesia tiene en las prouincias de Italia: y dellos parece, que los Papas en virtud de la donacion de Constantino Magno, no tuuieron en Italia sino la ciudad de Roma, y lo que llaman el patrimonio de san Pedro, hasta q̄ los Principes Christianos le fueron dādo otras ciudades y prouincias, o restituyendoselas, auiendo los Papas dissimulado y permitido que los Principes seglares las tuuiesen, y no vsando los Papas de todo su derecho, como lo dize Agustino^d Eugubino, y Baronio, y otras

otras vezes vsurpandose las por fuerça: pero en todas estas donaciones no esta Sicilia, excepto en la de Constantino, porque a la de Carolo Magno, y su hijo Ludouico luego se respondera lo q̄ en ella ay.

Yo pienso que Constantino donò todo lo que dize Graciano, siguiendo en esto el autoridad de muchos Papas que lo dizen, y que se halla aquella donaciõ en los registros del Papa Syluestro, los quales estan aprouados por Canonicos por el Papa Gelasio, * y lo mismo se prueua por vn Breue del Papa Nicolao Primero, al Emperador Michael de los Griegos, a donde dize, que Calabria y Sicilia son patrimonio de la Iglesia, como lo refiere Eugubino dicto tractatu. num. 43. pag. 59.

Esto fue el año 858. en que fue Papa Nicolao Primero, segun Illescas.^b

En este tiempo los Emperadores Griegos erã señores de Sicilia, pero no reconocian por el señorio della a los Papas.

Y siendo asì, que los Sumos Pontifices nũca entraron en posesiõ de Sicilia, ni la tuuieron, aunq̄ se la auia dado Constantino, parece q̄ auiendo pasado mas de 686. años desde la dicha donacion, hasta que los Moros ganaron a Sicilia el año de 1003. como lo refiere Illescas, * o como diximos en el segundo Discurso, quando entraron los Moros la vltima vez señoreando a Sicilia el año de 821. y conforme a esta cuenta la tuuierõ los Griegos mas de quinientos años, el qual tiempo parece bastantissimo para que los Sumos Pontifices perdiesen qualquier derecho que tuuiesen al Reyno de Sicilia, asì por no auer vsado del priuilegio de Constantino quanto a aquella isla, como por prescripciõ de tiempo inmemorial, en el qual el feudatario o emphiteota prescribe el directo dominio contra el señor, no le pagando tributo, ni le re-

a Ca. 1. *mana Ecclesia. 35. dist. Augustin. Eugubin. d. tractatu de donatione Constantini, num. 50.*

b Lib. 4. c. 44. in Nicolao. 1.

c Lib. 5. cap. 3. in Ioanne. 18.

conociendo, interuiniendo qualquier possession que el señor aya tenido, y no solo por tãto tiempo, sino por menos, conforme a derecho: y no se puede oponer de mala fe, porque aunque los primeros poseedores la tuuieslen, esta no daña a los sucesores, que no se aprouechan del tiempo de los primeros, principalmente concurriẽdo error del hecho, y por lo menos dudoso, si era, o no de la Iglesia: y por tanto tiempo, parece que fueron vistos los Sumos Pontifices renunciar el dicho su privilegio.

En este derecho de los Emperadores Griegos succedio el Conde Rogerio quando se la ganò: y añadese a esto, que auiedole tenido los Sarracenos hasta el año de 1090. que le acabò de ganar el Conde, nunca los Papas la cobraron, ni trataron dello, y así el Conde pudo cõ justo titulo ganarsela a los Moros, y hazerse señor della, sin reconocer en lo temporal a nadie, como los Reyes de España, que la ganaron de los Moros, no reconocẽ en lo temporal sino a solo Dios. Y seria cosa dura dezir aora, q̃ por la donacion de Constantino, y porque algunos Papas ayan escrito en cartas embiadas a los Reyes de España, que era del patrimonio de la Iglesia, q̃ los Reyes de España, y los de Frãcia y de otros Reynos que entran en la mesma donacion reconocieslen a la Iglesia por el dominio temporal de sus Reynos, y tomassen inuestidura dellos. No alegamos en esto las autoridades de derecho, en que se funda lo dicho, porque se reserva para los Discursos juridicos, aunque algunas vezes no se puede todo reservar para ellos: y con esto queda respondido al primero titulo, que pone el Cardenal Nicolao de Aragonia.

El segundo titulo es de las donaciones de Carolo Magno, y Ludouico Pio su hijo.

A estas se dize, que Carolo Magno nũca estuuo en Sicilia, ni la cõquistò, ni ganò, como parece llamamente

namente de su historia, assi la que escriuió Paylo Emilio lib. 3. de gestis Francorū, en la vida de Carolo Magno, solo dize, que como la potencia del dicho Carolo Magno crecia tanto, de todas partes y Reynos le venian Legados y Embaxadores, y entre otros vino de Sicilia Leon Spatario (que es dignidad militar, el qual estaua en aquel Reyno) por la Emperatriz Irene, sin orden suya, aunq̄ despues ella embiò otros Embaxadores a tratar de amistades y pazes, porque no sabia la Emperatriz si se auia dado el Imperio todo a Carolo, o diuididole del Imperio del Oriēte, y Nicolas Gilles en su historia Franceſa pone el socorro que Carolo Magno hizo al Emperador de Constantinopla en la Tierra Santa, y pone todas las prouincias que cōquistò, en vn capitulo que conuēça: *Les noms des Prouinces que Charle Magne auoit conquiste Auant que il fut fait Empereur*, no pone a Sicilia: y Eginartho Secretario del mismo Carolo Magno en su libro, *Vita & gesta Caroli cognomento Magni*, pone todas las prouincias y Reynos que conquistò, y las pazes y amistades que hizo con los Emperadores Griegos, y entre ellos no pone a Sicilia: y Roberto Gaguignio in Compēdio de gestis Francorum lib. 4. in Carolo Magno fol. 52. dize, que no cōsta que Carolo Magno, despues que tuuo el Imperio saliesse de Italia, y Alemania, y dize, que no es cierto lo q̄ algunos refieren, que hiziesse jornada cōtra los Saracenos^a a Ierusalē: de manera, que el Emperador Carolo Magno, aūque estuuu en Italia, y tuuo guerras con los Longobardos en fauor de la Iglesia, nūca passò a Sicilia, ni alli hizo guerras, porque aquella prouincia era del Imperio Griego, y le cupo quādo Carolo Magno fue electo Emperador, y se concerto con la Emperatriz Irene, y el Emperador Niceforo, como queda dicho: y entonces el

Ni-

a. Gaguignius lib.
4. in epithome Frā
corū gestis, inquit,
Nec constat Caro
lū Italiae aut Ger
mania fines a sus
cepto Imperio pra
terisse.

a Eginartho, y
Paulo Emilio in
vita Caroli.

b In l. si uniuersae
C. de legatis.

Niceforo dixo: *Francum amicum habeas, vicinū non habeas, quia eorum erat suspecta potentia*, y assi quedò en prouerbio, como refiere Eginartho, y Paulo Emilio en la vida de Carolo, y assi no pudo hazer donacion a la Iglesia de Sicilia, no siendo señor della, ni teniēdola, como dize Bartulo: *b Malda chi nō hoc dicit Lecanipana de san Pietro*, y assi se engañò en esto el Cardenal Nicolao de Aragonia. Lo qual se comprueua, porque Carolo Magno, segun los Anales *Regum Frācorū Pipini & Caroli Magni*, murio año 814. de Christo nuestro señor, y segun Eginharto, y Nicole Gilles, pero Paulo Emilio, y Roberto Gaguignio la ponen vn año adelante, que fue el de 815. y los Sarracenos entraron ganando la isla de Sicilia, segun vnos autores, el año de 821. como diximos en el segundo Discurso, y segun Illescas el año de 1003. de manera, q̄ ni el la pudo ganar de los Sarracenos, ni darla a la Iglesia: lo que dio fue a Italia, como queda dicho poco ha.

Menos dio, ni pudo dar la isla de Sicilia a la Iglesia el Rey Ludouico su hijo, porque la donacion q̄ le hizo fue en Italia, como acabamos de dezir. por que Sicilia no era suya, sino del Imperio Griego, y como se dixo en el segundo Discurso, solicitando el Papa Sergio Segundo al Emperador Ludouico Segundo, para que echasse los Sarracenos de Sicilia, respondio, que aquella isla tocava al Imperio de Constantinopla, y no al suyo, y no lo quiso hazer, segun Huberto Golcio.^c

c Huberto Golcio
in historia Siciliae.

Y lo q̄ dize el Cardenal Nicolao del epitafio q̄ se hallò en vn sepulcro de vna Iglesia jūto a S. Pedro, en que dize: *Aqui yaze N. q̄ murio en Sicilia, quando Carolo Magno la ganò de los Sarracenos y Apulanos*, se ha de entēder de Sicilia citra Pharū, adòde Carolo Magno tuuo guerra cō los Sarracenos y los de Apulla.

Quanto

Quanto al tercero titulo que pone el Cardena Nicolao de Aragonia, es el reconocimiento de Roberto Guiscardo, y esto mismo parece que apunta el Cardenal Baronio num. 64. versic. *Ita quide Romani Pontifices*, do dize, que para conseruat los derechos que tenia la Iglesia en el dicho Reyno de Sicilia vltra pharum, desde el tiempo de Roberto Guiscardo hizo inuestidura del dicho Reyno a los Andeganos.

Cerca desto se adierte: Lo primero, que Roberto Guiscardo, aunque cō su hermano Rogerio ganaron a Palermo, pero el dexò la isla al dicho Rogerio, el qual la ganó, y fue señor y Conde della, y el Roberto Guiscardo se boluio a Italia, y el Papa Gregorio Septimo, por el ayuda que le hizo contra el Emperador Henrico, y contra los Romanos, le confirmò la Pulla, y Calabria, y Capua: lo qual antes auia concedido el Papa Leon Nono ^b a Vnifredo su hermano de Roberto, quando le echaron los de Pulla fuera de la ciudad, do se auia con ellos recogido el Papa, y desde entonces por los mesmos titulos de Calabria, Pulla, y Capua, quedaron por feudatarios de la Iglesia, y el Papa Nicolao Segundo confirmò este titulo a Roberto Guiscardo, y le puso cierto censo y tributo, como refiere Pedro Diacono en la historia Casinienſe lib. 3. c. 15. Y como tal feudatario el Roberto fue llamado en su sorto por el Papa Gregorio Septimo año de 1083. como queda dicho en el segundo Discurso fol. 10. y lo trae Gofredo Malaterra y Illescas. ^c

Y auiendo el Roberto Guiscardo, no contento con esto, ocupado del patrimonio de la Iglesia las ciudades de Troya y Benauento y procedio contra Roberto el Papa Nicolao Segundo, cerca de los años de 1060. le descomulgó. El Roberto vino a la obediencia de la Iglesia, y el, y el Papa se vieron en

a *Fascelo lib. 7. posterioris decadis. c. 1.*

b *Paulus Diaconus lib. 2. c. 88.*

c *Gofredo lib. 1. c. 13. 14. & 15. & lib. 3. c. 32. 33. & 37. Illescas lib. 5. cap. 13. in Gregor. 7. & lib. 5. c. 2. en la vida de Nicolao 2. Ptolomeo Lucenſe in Chronica Pontificū, in genealogia Roberti Guiscardi & Regū Sicilia. c. 4. & 5. Richardo Monacho Cluniacense en su historia Archiepiscopus (reconzius. Petrus Diaconus lib. 3. histor. Casinensis. c. 52.*

la Pulla, y le perdonò el Pontifice, y se concertarò. Restituyò a la Iglesia las dichas ciudades, y el Papa le dio el titulo de Duq de Calabria y Pulla con cierto tributo, y Roberto hizo juramento de fidelidad, como dize Illefcas y los escriptores referidos.

Demaneza que este titulo tercero q pone el Cardenal de Aragonia, no es de Sicilia ultra pharum, sino de Capua, Pulla, y Calabria, y el Emperador Henrico Quinto hizo pazes con Pascual Segundo, y jurò el dicho Emperador de dexar libre a la Iglesia el patrimonio de S. Pedro, y de la Pulla, Calabria, Sicilia, y Capua, y esta Sicilia ex citra pharum.

Roberto Guiscardo no hizo reconocimiento por Sicilia a nadie, que era de su hermano Rogerio, aunq el Baronio diga lo contrario, sin autor, ni fundamento. d. nu. 64.

Rogerio hijo de este Roberto Guiscardo succedio en el Ducado de Pulla, y el Papa Urbano Segundo en Melile cõfirmò el de Pulla, y Calabria, y el le jurò fidelidad. Lo mismo hizo Guillermo hijo del dicho Roberto, y hermano de Rogerio, que le succedio en el dicho Ducado de Pulla, Calabria, y Tierra de Labor, y hizo reconocimiento al Papa Pascual Segundo, y a Gelasio Segundo, y a Calixto Segundo. Cerca de este Rogerio se advierte, que se engañò Illefcas lib. 5. cap. 16. en la vida de Pascual Segundo, donde dize, que el Papa embio a pedir socorro a Rogerio hijo de Roberto Guiscardo, que se llamaua Conde de Sicilia, como a vassallo y feudatario suyo, y que Rogerio le embio mil onças de oro, y gēte de guerra: y engañose así mismo en dezir, q Rogerio el feudatario hijo de Roberto Guiscardo era Cõde de Sicilia, porq no era sino Duq de Apulla, y por ello feudatario de la Iglesia: y el socorro que dize que le hizo, tãbien fue engaño, por que el que le embio las onças de oro, fue Rogerio segundo

a Pedro Diacono
lib. 4. c. 39.

b Ptolomeo Lucense in Chronica Pontificum genealogia Roberti Guiscar. c. 9. Sigon. de Regno Italia lib. 9. año 1089. & año 1087. & año 1087. Fascel. lib. 7. posterioris decadis. c. 1. Blondo lib. 4. decadis. 2. año 1119.

c Lucense. d. loco c. 10. & 11. & 12.

Segundo, hijo del Conde Rogerio, como lo refiere Fascelo.^a

El primero señor y Conde de Sicilia fue Rogerio hermano del dicho Roberto, el qual por Sicilia no hizo reconocimieto ninguno a los Sumos Pontífices, y si lo hiziera, no lo passaran en silencio Godofredo Malaterra en su historia de los hechos del Cōde Rogerio, que fue en su tiēpo, ni Fascelo, do trata latamente del mesmo Conde Rogerio.

El Conde Simon hijo del dicho Rogerio, tā poco se halla que aya hecho reconocimiento por el Reyno de Sicilia a los Papas.

Su hermano Rogerio Segundo hijo del Conde Rogerio, fue el primero Rey de Sicilia, como hemos dicho en el quarto Discurso fol. 50. y de mas de lo dicho añadimos aqui, que luego que succedio en el Reyno de Sicilia a su hermano Simon el año de 1102. y auiendo muerto en Salerno Guillermo hijo de Roberto Guiscardo Duque de Pulla y Calabria,^b pretendio la sucefsiō de los dichos Estados el dicho Rogerio II. hijo del Cōde Rogerio primo hermano de Guillermo, por auer faltado la descendencia de Roberto Guiscardo, y por su propia autoridad ocupò la Pulla y Calabria, y Tierra de Labor, sin licencia ni volūtad del Papa, y por no lo querer restituyr, el Papa Honorio Segundo le descomulgo en Benaunto, y aunque el Rogerio le ofrecio de obedecer quanto al titulo y señorio del dicho Ducado, lo qual le pidio y suplicò por trēs vezes, el Papa no lo admitio, como lo refiere el dicho Alexandro Abad,^c y dio titulo de Duque a otro, que se llamaua Raynen, segun Blondo,^d sobre lo qual vinieron a las manos, y alcabo se vinieron a concertar en Benaunto, y le concedio el titulo de Duque, y el Rogerio hizo juramēto de fidelidad y pleyto omenage al Papa Honorio, segū
el

^a Lib. 7. posterioris decadis. c. 3.

^b Alexan. Abad in Roger. Regis Sicilia rerū gestarū lib. 1. c. cū autem.

^c Alexādro Abad lib. 1. c. perinde, & c. verbum & cap. post hac. c. Honorius itaque, & c. cum ergo.

^d Blōdo lib. 4. decadis. 2. anno 1130.

el Alexandro Abad, el qual refiere en el dicho libro primero lo que ganó el Rogerio del Ducado de Pulla y Calabria, y Principado de Capua y Napoles, sujetandola el Maestro de la cavalleria que tenían allí los Emperadores Griegos, y viéndose tan gran señor de mucha parte de Italia, se intitulo Rey de Sicilia, y se consagro en Palermo, de que trata el dicho Alexandro Abad libro. 2. Fue este Abad en tiempo de Rogerio, como el lo dize en el libro. 3. cap. dum ergo res ita haberetur.

Y así el reconocimiento q̄ este Rey Rogerio hizo al Papa Honorio Segundo, no fue por el reyno de Sicilia, sino por el Ducado de Pulla y Calabria, y principado de Capua, y lo mismo dize Martin Polonio, y el Arçobispo Cōsentino, y Ptolomeo Lucense, a los quales siguió Blondo Foroliuense, y dizen, que Inocencio Segundo se ofendió de la soberbia y titulo que tomó Rogerio de Rey de Italia sin licencia de los Sumos Pontífices, y añade Fascelo,^b que luego que murió Simón hermano del dicho Rogerio, sucedió en el Condado de Sicilia, siendo Papa Pascual Segundo, y le embió de su voluntad Embaxadores al Sumo Pontífice a darle la obediencia, y le llevaron vn presente de mil onças de oro, para ganar la buena gracia y voluntad del Papa, teniendo intento, y desfcando el señorío de Pulla, y Calabria.

Continuaronse las guerras entre Rogerio y Inocencio Segundo, y siguió Rogerio las partes y obediencia del Antipapa Anacleto Segundo, el qual le dio el titulo de Rey de Sicilia, Duque de Pulla, y Calabria, y principado de Capua, segun lo avia tenido Roberto Guiscardo, y hizo el omenage al Anacleto y juró fidelidad con el censo que se pagava a la Iglesia: pero como parece de la bula, fue por Pulla, Calabria, y Capua, y no por Sicilia, porq̄ por

^a Blodo lib. 5. deca-
dis. 2. anno 1122.
Ptolomeo Lucense
in chronologia Pō-
tifi. in genealogia
Roberti Guiscar-
di, & Regum Si-
cilia. c. 13.

^b Lib. 7. postero-
ris decadis cap. 3.

por ella nunca se pagò tributo ni censo, sino por Calabria, Pulla, y Capua: y este titulo le confirmò el Papa Inocencio segundo, excepto el de Rey de Sicilia, aunque otros autores dicen, que tambien le dio el titulo de Rey de Sicilia, como queda dicho, y lo refiere Sigonio libro ii. año 1139. dõde dize, que le hizo Inocencio hombre ligio de la Iglesia. Este titulo de Rey le confirmaron los Papas Celestino, y Lucio segundo, segun Fascelo. *

a Fascelo. d. lib. 7.

Y el dicho Cardenal de Aragonia en este tercero titulo dize, que Rogerio jurò fidelidad al Papa Honorio segundo, lo qual se entiẽde por los otros titulos fuera de Sicilia: y de aqui se ha de entender lo que dize Nauclero in chronographia vol. 2. generatione. 38. anno 1138. do dize, que Inocencio segundo dio titulo de Rey de Sicilia a Rogerio, y que reconocio el reyno a la Iglesia, y desde aquel tiẽpo quedò por del patrimonio de san Pedro el reyno de Sicilia: lo qual no consintio Conrado y sus sucesores, de que se siguieron muchos males. Y lo q̃ dize Illescas lib. 5. cap. 20. in Inocencio Segundo, que Inocencio le dio titulo de Rey a Rogerio de las dos Sicilias, cis & vltra pharum, que son Napoles y Sicilia, cõ que Rogerio reconociesse el feudo y vassallage a la Iglesia, y desde entõces hasta oy los Reyes de Napoles y Sicilia pagan tributo a la Iglesia en cierta forma, y con el mismo tributo tuuieron aquel reyno los sucesores de Rogerio, hasta que vino a manos del Rey don Felipe, que oy tiene lo vno y lo otro, esto dize Illescas.

cap. 3.

Gariuay lib. 32.
de los Reyes de
Aragon. c. 8.

Cerca de lo qual se engaña Nauclero y Illescas, y Gariuay, porq̃ Rogerio solo reconocio por los titulos de Duq̃ de Pulla y Calabria, y principado de Capua, y no por el reyno d̃ Sicilia, y por este reyno no se ha pagado ningũ tributo ni feudo, ni lo hã pagado los demas Reyes desde el Conde Rogerio, ni

Sí hecho

hecho reconocimieto por el, como lo hemos mostrado, sino es de algunos pocos Reyes, que fueron Henrico, y Federico, y Carlos de Andegavia.

Y el reconocimiento que hizo el Rey Rogerio, se ha de aplicar a los dichos titulos, y no al reyno, y assi se ha de entender y referir a lo que se pagaua antiguamente, y no acrecentarlo de nuego. Y para ser feudo, ha de ser, que el señor que da el feudo, reuerue el dominio directo que tenia, y de el vtil: y esto no puede proceder en Sicilia, cuyo dominio directo y vtil era de los Reyes, y no de los Papas, aunque este comprehendida Sicilia en la donación de Constantino, de la qual no usaron los Papas por mucho tiempo, y si algun derecho tuuierõ, se perdio y prescribio, y assi no pudo ser feudo de la Iglesia Sicilia.

Guillermo el Primero, y segundo Rey de Sicilia, y quarto suçessor de Sicilia por sobrenombre el Malo.

Muerto el Rey Rogerio el año 1151. segun Huerto Golcio, y segun Fascelo lib. 7. posterioris decadis cap. 4 el año de 1154. succediole su hijo Guillermo Primero que llamarõ el Malo, q fue segun do Rey de Sicilia, y quarto suçessor desde el Conde Rogerio: este al principio de su reynado, segun Fascelo, pidio al Papa Adriano Quarto confirmacion del reyno: el Papa persuadido de algunos Cardenales que eran amigos del Emperador de Constantinopla (enemigo de Guillermo) no lo quiso hazer, y enojado desto Guillermo entrò por Italia, y ocupò la ciudad de Benaueto, y otras de la Iglesia: sobre ello el Papa le descomulgò, y vltimamente se hizieron amigos, y le absoluió y confirmó por Rey de ambas Sicilias, dandole en feudo entrambos Reynos, haziendo juramento de fidelidad, segun Blondo. * Fascelo dize, que el juramento fue de reuerenciar y amparar la Iglesia, y el Guillermo restituyo lo que le auia vsurpado. Naclero * dize, que el juramento fue de no ofender a la Iglesia

a Blodo lib. 5. decadis. 2. ab inclinatione Romanorũ, pag. 245. & 246. Colenucio lib. 3. del Reyno de Napoles. c. 8. Chacon in Adriano. 4. pag. 457.

b Naclero 2. volum. generatione 39. año 1153.

sia Romana. Carolo Sigonio tiene, q̄ el Papa Adriano Quarto le confirmò el Reyno de Sicilia, Duca do de Pulla y Calabria, y principado de Capua.

Y el le hizo omenage ligio, segū la costumbre. Ptolomeo Lucense dize, ^a que Guillermo el primero recibio el reyno de Sicilia del Papa Adriano tercero, debaxo de juramento de fidelidad: y es error de la impresion dezir Adriano tercero, que ha de ser quarto.

Illescas dize, ^b que quādo Guillermo ocupò las tierras de la Iglesia, procedio cōtra el el Papa Adriano quarto, como contra vasallo y feudatario de la Iglesia, y le priuò del Reyno, y q̄ despues se hizierō amigos, y le absoluió y boluió a dar el titulo del Reyno, contentandose con solo el omenage, que como vasallo y feudatario era obligado a hazer.

El Arçobispo Consentino en su historia, tratando de Calabria, dize, que Guillermo jurò fidelidad y hizo omenage al Papa Adriano.

Martin Polonio en su historia dize, que Guillermo renouò el juramento de fidelidad y omenage al Papa Pascual: ha de dezir al Papa Adriano Quarto.

Cerca desto se aduierte, que como queda dicho, por el Reyno de Sicilia, ni los Emperadores Griegos, ni el Conde Rogerio, ni sus hijos Simon y Rogerio, no hizierō reconocimiento por el reyno de Sicilia vltra pharū, y el que hizo el dicho Rey Rogerio fue por Sicilia citra pharum, que es Napoles, Pulla, Calabria, y Capua, y asì estos juramētos de fidelidad y omenage que hizo el Rey Guillermo el primero, se han de referir a los juramentos de Sicilia citra pharum, y a los dichos Ducados de Pulla, Calabria, y principado de Capua, y no a Sicilia vltra pharum, no obstante lo que dize Blódo y Colenuccio: y asì Illescas dize, que el Papa procedio cōtra el

^a Ptolomeo Lucē
se in chronica Pō
tifi. in genealogia
Regū Sicilia. c. 17.

^b Illescas lib. 5. c.
24.

el Guillermo, como contra feudatario de la Iglesia, lo qual se ha de entender feudatario de Sicilia citrapharum, y de los dichos Estados de Capua, Calabria, y la Pulla: y Fascelo, y Sigonio, y los demas autores referidos: hablan generalmente delte omenage y juramento, sin explicar si fue por Sicilia vltra pharum.

Guillermo segundo Rey tercero de Sicilia.

a Fascelo lib 7. posterioris decadis. c.

5.

b Sigonio lib. 14. de Regno Italia, año de 1166. ad finē & anno 1167.

c Ptolomeo Lucē se. c. 17. Blondo lib.

5. decadis. 2. Cole

nu. lib. 3. c. 10. Ille

cas lib. 5. c. 26. Gol

cio de Grecia, y en

la historia de Sici

lia Fascelo lib. 7.

posteris decadis. c.

5. Sigonio lib. 14.

anno. 1167.

d Tancredo quar

to Rey de Sicilia,

sexto sucesor.

Muerto Guillermo el primero año 1166. sucediole Guillermo segundo su hijo, que llamaron el Bueno, siendo de edad de onze años, segun Fascelo, ^a y segun Carolo Sigonio de 14. y dize, que luego que heredó embiò Embaxadores al Papa Alexandro tercero, ofreciéndose por Beneficiario y Catolico como sus mayores. ^b Este socorrio al Papa Alexandro tercero, que estava cercado en Roma por el Emperador Federico Barbarroxa, con dineros y dos galeras.

Los historiadores andan varios en este Rey, por que algunos le ponen por hijo del Rey Rogerio, como son Ptolomeo ^c Lucense, el Arçobispo Cosentino, y Martino Polonio, pero engañanse, que no fue sino nieto, hijo de Guillermo el primero, de quiē trata algunas cosas Blondo, Colenucio, y Illefcas, Huberto Golcio, y Hugon Falcandio, y mejor que ellos Fascelo, y Sigonio.

^d Muerto Guillermo II. el bueno sin hijos, segun Ptolomeo Lucense, el año de 1188. y segun Sigonio y Fascelo el de 1189. El Papa Clemente III. pretendio, que el Reyno boluia a la Iglesia Romana, y como en las muertes de los Reyes, quando no quedā hijos, suele auer reuoluciones en los Reynos, en razon del gouerno y sucession dellos, no faltaron en Sicilia, por causa de que algunos Sarrazenos q auian quedado en el reyno, lo començauan a inquietar, ocupando algunas fuerças y lugares: los Sicilianos para remedio desto, eligieron por Rey a Tancredo.

Tancredo. Entre el y el Papa Clemente huuo diferencias y guerras, difiniolas Clemente tercero, y dexo a Tancredo por acudir a la guerra que tenia los Christianos con los Sarracenos en Surta.

Murio Clemēte sin hazer otra cosa cōtra Tācredo, y sucediole Celestino tercero, el qual dio el reyno de Sicilia a Henrico sexto, hijo del Emperador Federico primero Barbarroxa, con condicion que quitasse el reyno de Sicilia a Tācredo, y que pagasse cierto censo cada año a la Iglesia: y para que mejor se pudiesse hazer esto, le caso con Constancia, hija del Rey Rogerio, que era monja professa en Palermo, y dispenso con ella para se casar con Henrico.

Cerca desto ay gran variedad entre los autores: Carolo Sigonio y Nauclero^a ponen este casamiento de Henrico y Constācia, en vida de Guillermo, y lo mismo parece de la historia de Guillermo Neubrigense, que fue en aquel tiempo, como lo advierte Carolo Sigonio lib. 15. año 1185. & 1189.

a Sigonio lib. 15.
año de 1186. Na
clero vol. 2. gene.
ratione. 40. año
1186.

Y dize Ptolomeo Lucense in Genealogia Regū Siciliae, cap. 19. que muerto Tancredo, los Sicilianos, por se auer acabado la linea del Conde Rogerio en Tancredo, suplicaron al Papa Clemente III dispensasse con Constancia, y que el Papa lo hizo assi, y la caso con Henrico VI. hijo del Emperador Federico, como queda dicho.

Sigonio pone este casamiento el año de 1186. y dize que el Emperador Federico hizo pazes con Guillermo Rey de Sicilia, y que trataron q̄ casasse Constācia su tia con Henrico hijo del Emperador, que auia de suceder en el reyno, muriendo el Rey Guillermo sin hijos, y assi se casaron, y por voluntad del Rey le tocaua la sucesion del Reyno, y no dize que era monja. Refiere tres historiadores para esto, que son Gotifredo Viterbiense, Abbas Visper

Tt gienfis,

a Blodo lib. 6. de ca
dis. 2. ab inclina io
ne Romanorū pa
gin. 264. Fascelo
lib. 7. posterioris de
cadis. c. 6. Papirio
Masson de Episco
pis urbis Roma
in Celestino. 3. c. 2.
Illescas lib. 5. c. 31.
in Celestino. 3. Hu
berto Golcio in hi
storia Sicilia. Pla
tina in vita Cele
stini tertij.

gientis, Guillelmus Neubrigiensis, que fueron en
tiempo del Emperador Henrico, y lo mismo tiene
Chacō in Celestino. III. pag. 513. Otros autores, co
mo son Blodo Florolibiense, y Fascelo, Papirio
Masō, Colenucio, Illescas, y Huberto Golcio, y
Platina dizē, q̄ este casamiento no se hizo en tiem
po de Clemente tercero, sino de Celestino tercero,
que sucedio a Clemente tercero, y que era monja
la dicha Constancia, y su padre el Rey Rogerio la
auia puesto en Religion: porque el Abad Ioa
chimo, q̄ tenia espiritu de profecia, le auia dicho
que si casaua Constancia, auia de parir vna hacha q̄
abrasasse a Italia: así lo refiere Fascelo, y esto es
lo mas comun, segun Sigonio y Chacon, aunque
ellos siguen a Gotifredo Viterbiense. Y dize Hu
berto Golcio q̄ Guillelmo el bueno truxo de Gre
cia a Tancredo su primo hermano, para que le su
cediesse en el reyno: lo mesmo dize Colenucio li
bro. 3. c. 2.

Finalmente Tancredo tuuo y poseyo el Reyno
de entrambas Sicilias, citra & vltapharum, sin ha
zer reconocimiēto del. Y pone Sigonio tres causas
porque los Sicilianos eligieron por Rey a Tancre
do.

La primera, porque pudiesse resistir a los Sarra
cenos, que con la muerte del Rey Guillelmo traia
el Reyno inquieto, como esta dicho.

La segunda, por el odio que tenian con los Ale
manes, y no querian por Rey a Henrico.

La tercera, por hazer plazer y gusto al Papa Cle
mente tercero, que estava mal con el Henrico, por
lo que su padre Federico Barbarroxa auia hecho cō
tra la Iglesia, y ocupadola su patrimonio.

Colenucio pone tres causas. La vna, por el amor
que tenian a la buena memoria de su Rey Guillel
mo, y a la casa de Normandia. La otra, por no ser su
jetos

Colenucio lib. 3. c.
2.

jetos a los Papas que no son naturales señores, y suelen curar poco de la vida de sus subditos.

Para saber si este Conrado tuuo buen titulo al Reyno, o si lo tenia Costança, es necessario saber cuyos hijos eran, y si eran legitimos, o no porque aunque todos conuienen que entrambos eran descendientes del Conde Rogerio, pero estan los autores varios, en cuyos hijos eran.

De Conrado dize Blondo, ^a que era hijo bastardo del Rey Rogerio el Primero: y lo mesmo refiere Fascelo, y Geruasio Tornaceo, y Platina tiene, que Tancredo era tio de Guillermo el bueno, que el llama el tercero, hermano de su padre Guillermo el malo, a quien llama Guillermo el tercero, contando desde Guillermo hijo de Roberto Guiscardo, pero Illescas ^b dize, que fue Tancredo hijo bastardo de Guillermo el malo, y nieto del Rey Rogerio.

Otros autores dizen, que este Tancredo no fue hijo del Rey Rogerio de Sicilia, sino nieto suyo, hijo de Rogerio su hijo, Duque de Calabria, a quien Fascelo ^c llama Duque de Apulla, q̃ lo huuo en vna amiga suya, y assi lo dize Carolo Sigonio, ^d refiriendo a Hugon Falcandio en la historia de Sicilia, q̃ dize, el Hugon que conocio a Tancredo: lo mesmo dize Chacon. ^e

Colenucio ^f llama al dicho Duque Rogerio, Rogerio quarto, contando del primero Rogerio Conde de Sicilia, ^g y por segūdo a Rogerio hijo de Roberto Guiscardo, y tercero Rogerio al Rey Rogerio el primero de Sicilia, y quarto Rogerio a su hijo el Duque Rogerio, y no hallò en Hugon Falcandio lo que dize Sigonio, deue de estar diminuto mi libro: Con esta opinion parece que concuerda Ptolomeo Lucense, ^h que dize que fue natural, y que era primo hermano de Guillermo segundo el bueno, y assi viene a ser sobrino de Guillermo primero el malo,

^a Blondo. d. lib. 6. Enead. 2. ab inclinatione Romanorum ab anno 1181 pag. 263. Fascelo lib. 7. c. 6. Geruasio Tornaceo in praefatione ad Hugonem Falcandum in historia Siciliae. Platina in Clemente. 3.

^b Illescas lib. 5. c. 30.

^c Fascelo lib. 7. posterioris decadis. c. 3. in fine.

^d Sigon. lib. 15. año 1189.

^e Chacon in Celestino. 3. pag. 513.

^f Colenucio lib. 3. c. 11.

^g Colenucio lib. 3. c. 7. & 11.

^h Lucense in genealogia Regū Siciliae. c. 18.

lo, y hijo de su hermano, que fue el Rogerio.

Pero Huberto Golcio in historia Sicilie, dize que el Duque Rogerio se enamoro de una dōzella muy hermosa, y que el Rey Rogerio su padre viendole tan aficionado, le caso con ella, en quien tuvo por hijo legitimo al dicho Conrado, y a Costancia, la qual metio monja en Palermo su abuelo el Rey Rogerio.

Guillermo Neubrigense, que fue en aquellos tiempos, a quien refiere Sigonio lib. 15. año 1185. & 1189, dize que los de Sicilia y Apulla eligieron a Tancredo por Rey, varon noble de la stirpe de los primeros Reyes, y esto lo hizieron con fauor de la Sede Apostolica. Colenucio en el libro 3. c. 2. dize lo mesmo, y q̄ la madre de Tācredo y Constancia, fue hija del Conde de Lecho, y se caso con ella in articulo mortis, y cuenta alli bien la historia desto.

La mas comun es, que fue hijo bastardo del Rey Rogerio el primero, nieto del Conde Rogerio.

No ay menos diferencia en cuya hija fue Constancia.

Huberto Golcio y Colenucio, en los lugares referidos, dizen que Cōstancia y Tancredo fueron hijos legitimos de Rogerio Duq̄ de Apulla, hijo del Rey Rogerio, y q̄ su abuelo la metio mōja en Palermo, y la madre fue hija del Conde de Lecho, como esta dicho. Y que fuesse hijo del dicho Duque Rogerio, parece de la historia de Guillermo Neubrigense historiador de aquel tiempo, a quien refiere^a Sigonio. Desta opinion (que fuesse hija del dicho Duque Rogerio legitima) es fray Alonso Chacon,^b y dize que no fue monja, siguiendo en esto a Gotifredo Viterbiense, y al Abad Vuespergiense, y a Guillermo Neubrigense: los quales sigue Sigonio en el lugar referido. Colenucio dize que era Abadesa del monstario de santa Maria de Palermo.

^a Sigonio lib. 15.
año 1185. & 1189.

^b Chacon in Celestino pag. 313. Colenucio lib. 3. 11.

No fue desta opinion el Ptolomeo Lucense, ^a el ^a Lucense d genei-
 qual dize, fue hija de Guillermo el I. el malo, nie- ^{logia. c. 17.}
 ta del Rey Rogerio, y que su padre la metio mō-
 ja en Palermo por cierta vision que tuuo, de que
 se entiende quan sin fundamento el Cardenal de
 Aragonia dize, que Constancia fue hija legitima
 de Guillermo el bueno, y que Tancredo fue hijo
 natural del dicho Guillermo, porque la verdad es
 que murio sin hijos.

Pero la comun opiniō de los historiadores, es,
 que fue hija legitima del Rey Rogerio, nieta del
 Conde Rogerio, y que su padre la metio monja,
 por lo que le dixo el Abad Ioachino, y que se casō
 con disposiciō Apostolica del Papa Celestino III.
 autores son Blondo, Hlescas, y Fascelo. Hugon,
 Falcandio, Geruasio Tornacense en la prefacion
 de la historia de Hugon Falcandio, y Iuan Nau-
 clerio.

Esta opinion siguió el Papa Inocencio III. ^c en
 la inuestidura que hizo a Constancia, y a Federi-
 co II. su hijo, donde hablando con la Constacia,
 dize: Tu padre Rogerio, y tu hermano Guiller-
 mo, y tu sobrino Guillermo Reyes de Sicilia. Y lo
 mesmo en otra epistola.

Esta opinion tuuo tambien Marco Antonio
 Sabelico.

Conforme a estas opiniones, veamos qual tu-
 uo mejor derecho al Reyno de Sicilia: cis & vltra
 pharum Tancredo ò Constancia.

Conforme a la mas verdadera opinion de los
 autores de aquel tiempo, parece que ambos fue-
 ron hijos legitimos del Duque Rogerio, y nietos
 del Rey Rogerio: y assi el derecho de Tācredo, pa-
 rece mejor que el de Constancia.

Pero siguiendo la otra opinion, que el era na-
 tural y no legitimo, y q̄ ella era legitima: ora sea

Vv

hija

b *Blond. lib. 3. de-
 cadis 2. pagi. 264.
 Illes. lib. 5. c. 31. en
 la vida de Celestino
 III. Fasc. lib. 7. po-
 sterioris decad. c. 3.
 in fin. & c. 5. in prin-
 cip. Hugo. Falcand.
 in historia Sicilia,
 pag. 174. Naucler.
 vol. 2. gener. 40. año
 1189. pag. 864. &
 867.*

c *Innoc. III. lib. 1.
 epistolarum, epistol.
 incipienti super ge-
 res & in alia episto-
 la incipienti nec no-
 num pag. in paruis
 266. & 267.*

d *Sabel. li. 5. enea-
 dis 9. in Celestin.
 III. pag. 727.*

hija del Rey Rogerio, o nieta suya, sino fue monja, como tiene algunos de los dichos autores, la succession le tocava, quando murio el Rey Guillermo el Bueno. Pero si era monja, y al tiempo q murio el dicho Rey, ella estava ya dispensada, y casada cō Henrique VI. tambien le tocava la succession: mas si al tiempo que murio el dicho Rey, ella era monja, y despues fue dispensada y se caso, parece que la succession no le tocava del Reyno, por ser monja y professa.

Y que se avia de buscar successor luego, porque no avia de estar la succession suspensa, y no le aviendo de la decendencia del Conde Rogerio: ni de sus hijos, sino era el dicho Tacerdo, aunque illegitimo, parece que los del Reyno le pudieron elegir por Rey: y aunq despues saliesse de religion Constantia y se casasse, no podia excluir a Tancredo, en quien avia entrado el Reyno legitimamente, como se dira en los discursos juridicos.

Y si se dixere, q por ser el Reyno feudal a la Iglesia, no podia suceder Tancredo illegitimo, como lo pretendian los Papas, Clemente, y Celestino Tercero, se puede dezir, que aunque algunos autores hazen feudal al Reyno, otros y los mas no dizen de feudo, sino tributario y censual, que es muy diferente, como se advirtio en los titulos del Rey don Pedro,

Pero aviendose acabado la decendencia de Tancredo, y no quedado otra successora ni decendiente del Conde Rogerio, legitima ni bastarda, sino la dicha Constantia (que quando falto la dicha decendencia, ya estava fuera de la religion y dispensada) ella era la verdadera y legitima successora del Reyno y sus decendientes: principalmente teniendo para en qualquier cuento la voluntad de los sumos Pontifices.

Tuvo Tancredo el Reyno cinco años, hasta el de 1195. sin hazer reconocimieto a nadie por el. Y aunq̃ los Papas y el Emperador Hénrico procuraron quitar el Reyno a Tancredo, el lo defendio y tuvo, hasta que murio el año de 1195. segun Fascelo, auiendo reynado cinco años, murio de vna enfermedad, y dexo por suceſſor a Rogerio su hijo: Tampoco en esto van conformes los historiadores, porque Fascelo dize, ^a que a Tancredo le sucedio Rogerio: al qual debaxo de trato de paz, juntamente con tres hermanas le prendio el Emperador Henrico, y le priuo de la vista de los ojos, y le capo y tuvo preso hasta que murio. Pero Carolo Sigonio dize, ^b que Rogerio murio en vida de su padre Tancredo, y que sucedio a Tancredo su hijo Guillermo, que fue el III. y que este fue a quien prendio Henrico con su madre Siuila, y tres hermanas, y le capo, y los lleuo a Italia. Illescas en la vida de Celestino III. c dize, que Rogerio hijo de Tancredo, dexo por hijo a Guillermo: al qual con su madre prendio el Emperador Henrico, siendo niño de cuna, y lo lleuo a Italia, y despues los passaron a Alemania, y eran viuos en tiempo de Inocencio Tercero: el qual escriuio a los Obispos de Alemania, que se los embiasſen: Carolo Sigonio lib. 15. año 1195. & 1198. Huberto Golcio dize, que Rogerio sucedio a Tancredo su padre, y a Rogerio Guillermo Tercero su hijo, y a este Guillermo es a quien prendio y cego Henrico.

Finalmente en estos suceſſores de Tancredo se acabo la linea masculina del Cõde Rogerio, y de los Normandos, los quales tuuieron el Reyno por mas de 134. años, desde que le començaron a cõquistar, el Conde Rogerio, segun Huberto Golcio, y Fascelo: ^d porque Rogerio començo la conquif

a Lib. 7. c. 7.

b d. libr. 15. año de 1194.

c Lib. 5. c. 31.

Carin lib. 32. c. 8.

Huberto Golcio de Sicilia.

d Fascel. lib. 7. c. 1: & c. 6. & 7.

ta

ta del Reyno el año de 1061. segun Fascelo lib. 6. c. 1 pag. 428. Gofredo lib. 2. ca. 1. 2. 3. & 36. Calenu- cio lib. 3. de la historia de Napoles. c. 4. Tan poco estos hijos de Tancredo reconocieron a nadie por el Reyno.

Y así entro la sucession del Reyno en la linea fememina, decendiente del dicho Cōde Rogerio, comenzando desde la dicha Constancia, muger del dicho Emperador Henrico, año de 1194. que es quando comenzó a ser Rey pacifico de Sicilia, segun dicho Fascelo, y Huberto Golcio, y Illescas en la vida de Celestino III.

Y desde aqui proseguiremos la sucession legitima del Conde Rogerio, aunque por linea fememina en quien entro el Reyno de Sicilia, juntandose con el Ducado de Sueuia por matrimonio.

Henrico VI. y Constancia.

Caso Henrico VI. con Constancia (como esta dicho) legitima sucessora del Reyno de Sicilia, el era Duque de Sueuia, y Emperador de Alemania, hijo de Federico Barbaroxa: y aunque ella era muger de cinquenta años, tuuieron vn hijo que fue Federico II. Y porque no se pensase que era parto supuesto, la pusieron en la Iglesia Catedral de Palermo con guardas hasta que pario, como lo refiere Fascelo.^a Y diole el Papa el Reyno, con que le hiziessen reconocimiento, y concierto censo.

^a *Libr. 8. posterior: decadist. c. 1.*

Muerto Henrico año 1098. segun Ptolomeo Lucense, y segun Fascelo 1199. dexo encargado al Papa Inocencio a Federico, que era de cinco años: viuió poco Constancia, y dexo por tutor de su hijo a Inocencio Tercero.^b

^b *Fascel. lib. 8. c. 2. Sigonio. lib. 13. año de 1198.*

Lo que hizo Inocencio con Constancia y su hijo, y como no les quiso dar el titulo de Rey de Sicilia, hasta que hizieron ciertas renunciaciones ya queda a tras dicho.

Federico II.

Sucedio en el Reyno de Sicilia a su padre, el qual

qual perturbó mucho al estado de la Iglesia, siguiendo las pisadas de su padre, teniendo muchas diferencias con los Sumos Pontífices, ocupando las tierras y patrimonio de la Iglesia: y aunque fue requerido por el Papa Gregorio Nono muchas vezes, no sirvió de nada, y así por el año de 1339. en Cena Domini, lo descomulgó y anatematizó, expressando las causas, y apercibiéndole que le privaría del Reyno, y diciendo, que por lo que decía, y hacia estava disfamado, y que no sentia bien de la Fé: * y así dize Papirio Masson in Celestino. III. que fue permission de Dios, que este fruto se sacase del casamiento de Constanca monja.

a *Carolo Sigo. lib. 18. año 1239. Fascelo lib. 8. c. 2.*

Muerto Gregorio sucedió Celestino quarto, q̄ murió dentro de veynte y dos dias, y sucedióle Inocencio quarto, que siendo Cardenal era gran amigo de Federico: y llegando la nueva desta elección a Federico, y dándole el para bien della sus privados, respondió: que le pesava, porque perdía vn grã amigo Cardenal, y cobrava vn gran enemigo Papa^b y fue así, porque ningun Papa le apretó tanto como Inocencio quarto: el qual en el Concilio Lugdunense le privó^c del Imperio, y del Reyno de Sicilia, reservando en sí de proveer el dicho reyno: fue esto cinco años antes que muriese: al qual segun los autores dichos le hahogó su hijo Manfredo.^d

b *Fascelo. d. lib. 8. c. 2. Sigonio. d. lib. 18. anno de 1142.*

c *Cap. ad Apostolica de re iudicata in 6. Sigonio lib. 18. año de 1245. Huberto Golcio in historia Sicilia. Fascelo. d. lib. 8. c. 2. Illescas lib. 5. c. 36. en la historia Pontifical in vita Innocentij. 4.*

Tuvo Federico en diferentes mugeres a Conrado, Henrico, Iordan, y tuvo tambien dos hijos bastardos, que fueron Manfredo y Ancio Rey de Cerdeña.

d *Sigonio año de 1250. Fascelo. d. lib. 8. c. 2. in fine.*

Henrico Rey de Corcega, y Federico Duque de Antiochia, segun Huberto Golcio, aunque Fascelo no le pone tantos, ni Ptolomeo Lucense: todos los mas autores ponen por bastardo a Manfredo, si no es el dicho Ptolomeo Lucense^e que dize que fue legitimo. Federico tuvo tambien inuistidura del

e *In genealogia Regū Sicilia. c. 22. Garinay. lib. 32. cap.*

Papa Innocencio tercero, como queda dicho, y el
y su padre tomaron el Reyno de mano de Celesti-
no tercero: y Federico de Innocencio tercero: pero
Federico no pareció que aya pagado el censo.

Conrado.

Muerto Federico, dexó el Reyno de Sicilia a Co-
rado su hijo, y substituyóle a Henrico su hijo segun-
do, y a Henrico substituyo a Manfredó, a quien de-
jó el principado de Taráto. Carolo Sigonio dize, q̃
Federico dexó por heredero con los demás sus hi-
jos, al dicho Manfredó, como emos dicho arriba.

a Carolo Sigonio
lib. 18. año 1250.

A Conrado tambien dizê los dichos autores, q̃
mató Manfredó su hermano con veneno que le
dio en vn clisterio o purga, no reconoció Córado
el feudo, ni tuuo investidura.

Manfredó.

Muerto Conrado se halló en Alemania Coradi-
no su hijo, y apoderose del reyno Manfredó, y el
Papa Alexandro quarto le mando que le dexasse,
porque le queria proueer conforme la sentencia
de Innocencio quarto: Pero Manfredó no lo qui-
so hazer, y para asegurar su Reyno, casó vna hija q̃
tenia que se llamaua Constancia, con el Infante dō
Pedro, hijo del Rey don Iayme de Aragon, segun
Huberto Golcio y Fascelo, y Ptolomeo Lucense,
Zurita y Hlesecas. Y Virbano quarto, que sucedió a
Alexandro quarto, trató de dar el Reyno a Carlos
de Andegavia, hermano del Rey san Luys de Fran-
cia, a quien despues coronó por Rey de Sicilia Cle-
mente quarto, año de 1265.

Carlos.

Carlos mató a Manfredó en la batalla de Capera-
la, y en otra batalla del Lago Fuscino, año de 1268.
venció a Coradino, y le prendió, y en Napóles pu-
blicamente le mādó cortar la cabeça, y en Manfre-
do y Coradino se acabó la sucession masculina de
los Duques de Sueuia, que fueron Reyes de Sicilia,
que fueron cinco, Henrico sexto, Federico segun-
do, su hijo Conrado, hijo de Federico, Coradino hi-

jo de Conrado, y Manfredo hijo del dicho Federico: de los quales Henrico y Federico solos tuuierõ inuestiduras, pero Conrado y Manfredo no las tuuieron.

El dicho Carlos tuuo y possuyo el reyno, y en Nucera prendio a la muger de Manfredo y a su hijo, y le priuo de la vista de los ojos, segun Huberto Golcio en la historia de Sicilia.

Tuuo el Rey Carlos el reyno de Sicilia 17. años hasta el de 1282. q por las sinrazones y injusticias que haziã los Franceses, y por ordẽ y traça de Ioan de Prochita, señor de la Isla de Prochita, se concertaron los Sicilianos de matar los Franceses, y echar los del reyno: y en 29. de Março, tercero dia de Pascua de Resurreccion en la tarde, en todo el reyno mataron a los Franceses, y de aqui quedo el prouerbio las Visperas Sicilianas.

Hecho esto los Sicilianos, llamaron en su fauor al Rey don Pedro de Aragon, que era casado con Constancia hija de Manfredo, al qual recibieron por Rey los Sicilianos, mouidos antes desto por autoridad del Papa Nicolao tercero, el qual condo liendose de las sinrazones que el Rey Carlos y los Franceses hazian a los Sicilianos, trataua de quitar el reyno al dicho Carlos, y se concerto el Nicolao tercero, con el Emperador Palcologo, y con el Rey don Pedro de Aragón, para q el Rey dõ Pedro quitase el reyno al dicho Carlos, y le ayudarian cõ dinero, pero como murio presto Nicolao, succedio le Martino quarto, que fauorecio al dicho Carlos, como refiere Zurita in indicibus latinis, año 1281. y el mismo Clemente quarto que le dio el reyno ofendido de lo q hazian los Franceses en el reyno le escriuio al Carlos que lo remediasse si no queria caer en infamia y pobreza. Esta el breue en Zurita en los indices Latinos, año 1282. pag. 167. Y como no

lo remedio, permitió Dios que los del Reyno echas-
sen fuera los Franceses, y llamaron al Rey don Pe-
dro casado con Constancia hija de Manfredo.

De los Franceses passó el reyno a los Aragoneses
y el Rey don Pedro, no obstante que los Papas fue-
sen haziendo inuestiduras a los Andegabos, pero sin
embargo desto entró el reyno en don Pedro Rey
de Aragon: el qual tuuo en su fauor la voluntad y
concierto hecho con el Papa Nicolao tercero, en
caso que fuera necesario consentimiento de los Pa-
pas, en la sucession del reyno: por el qual el Rey dō
Pedro no reconoció a nadie en razon del señorio
temporal, ni tuuo inuestidura, y con esto queda res-
pondido a lo que se oponia al Rey don Pedro, para
no poder suceder en el reyno, por no tener inuesti-
dura.

Porque si bien se cōsidera, quatro tiempos ha te-
nido este reyno de Sicilia.

El primero, de Costantino y sus hijos, y los Em-
peradores Griegos que no reconocieron a nadie
por el señorio del, teniendolo junto con el de Sici-
lia citra pharum.

El segundo tiempo quando le ganó el Conde
Rogerio que le tuuo sin el reyno d Sicilia, citra pha-
rum, y sin reconocer a nadie.

El tercero tiempo desde el Rey Rogerio, q se jū-
tò el vn reyno y otro, citra & vltra, hasta que fuerō
echados los Franceses: y en este tiempo el recono-
cimiento que hizo el Rey Rogerio, fue por el rey-
no citra pharum, que es Napoles, Capua, Pulla, y
Calabria: y esto es lo que mas cierto parece, aunque
algunos autores sin distincion hablan de entrābos
reynos. Y los reconocimiētos, como hemos dicho
se han de referir a lo que era patrimonio de la Ygle-
sia que auia adquirido el Rey Rogerio, quando mu-
rió Guillermo su primo, hijo de Roberto Guiscar-
do,

do, sobre que tuuo diferencias con los Papas, y no a lo que tenia antes del reyno de Sicilia vltra pharum sin reconocimiento, y lo mesmo de las inuestiduras de su hijo Guillermo primero, porque del segundo no sabemos que huviessse hecho algũ reconocimiento, y quãdo lo huuiera hecho, auia de entenderse como esta dicho. En este tiempo no reconocieron Tancredo ni sus hijos, los que reconocieron fueron Henrico, y Constancia, y Federico su hijo, siẽdo Inocencio tercero su tutor, pero Cõrado ni sus hijos no reconocieron. Los Andegauos, q̃ fue Carlos, este fue llamado e inuestido por Clemẽte quarto, y reconocio por ambos Reynos, quando se diuidieron citra & vltra, y los Andegauos quedaron cõ el reyno citra pharum, y el Rey don Pedro con el vltra pharum sin reconocimiento, sino que se boluio el Rey no a su naturaleza primera.

Muerto el Rey don Pedro, dexo quatro hijos, don Alonso, que fue Rey de Aragon, don Iayme Rey de Sicilia, Federico y don Pedro: este Rey dõ Iayme tampoco reconociõ ni tuuo inuestidura, pero muerto su hermano don Alonso Rey de Aragon, y sucediendo el don Iayme en el reyno, venia el de Sicilia conforme al testamento del Rey don Pedro su padre, a don Fadrique su hermano y auie dole llegado al Rey don Iayme que estaua en Calabria, mensageros de la muerte del Rey don Alonso el año de 1290. no siendo ya Rey de Sicilia. por el año de 1294. se concerto por medio del Papa Bonifacio octauo, con el Rey Carlos segundo, hijo de Carlos primero Rey de Napoles, y le renuncio el derecho del reyno de Sicilia, porque el Delfin de Francia, que tambiẽ se llamaua Carlos, renunciã ~~se el derecho~~ que pretendia al reyno de Aragon, q̃ le auia dado el Papa Martino, quando priuo al Rey

Dõ Iayme hijo de dõ Pedro. 12. Rey de Sicilia.

don Pedro, como queda dicho: pero este Rey don Iayme no era ya Rey de Sicilia, ni tenia derecho a ella, quando hizo esta renunciacion, como lo trae Fascelo y Huberto Golcio y Zurita.^a

*a Fascelo lib. 9. po
sterioris decadis. c.
2. Golcio in histo
ria Sicilia. Zuri-
ta lib. 4. c. 92. &
c. 102. & 122. &
123. & lib. 5. c. 10.
& 12. do prosigue
esta materia.*

Y aduertese q̄ en las pazes que el Rey don Aló-fo de Aragon hizo con los Reyes de Francia, e Ingalaterra, y Principe de Salerno en Alaron, en presencia de los Legados Apostolicos se concerto que el Papa no permitiria que nadie molestasse al Rey de Sicilia, y el Papa Nicolao quarto passo por esta concordia, y la mando cumplir año 1288. segun Zurita.

*b Zurita lib. 5. c.
14.*

Los Sicilianos sabida esta renunciacion del Rey don Iayme, le embiaron vna embaxada en Villabeltran do estaua el Rey: los quales le protestaron, que si los dexaua, ellos eligirian Rey a su voluntad, refiriendo que el Papa Nicola tercero auia dado la dicha isla de Sicilia al Rey don Pedro, segun Zurita.^b

*Federico segundo.
Rey 13. de Sicilia,
otros le llaman el
3. comenzado des-
de Federico Bar-
barroxa, pero Bar-
barroxa no fue
Rey de Sicilia.*

Los Sicilianos eligieron por Rey a Federico hijo del Rey don Pedro, hermano del dicho Rey don Iayme, a quien auia llamado al reyno su padre en caso que el Rey don Iayme sucediesse en el reyno de Aragon, segun Fascelo y Zurita y Golcio, y los demas que hemos referido otras vezes en esta materia.

*Baronio num. 89.
versic. qui primi
ostium pulsanere.*

A qui entramos en lo q̄ Baronio trata de la sucesion en este reyno del Rey Federico segundo, hermano del dicho Rey don Iayme, y dize, que este Federico fue el primero que entrò por la puerta, y refiere la concordia que hizo con Carolo segundo hijo de Carlos primero Rey de Sicilia, de quien auemos dicho, num. 51. Y fue, que Federico fuesse Rey de Sicilia vltra pharum, cō titulo de Rey de Trinacria por su vida, y despues boluiesse a Carlos y sus herederos, y que reconociesse por señora a la Yglesia Romana, con cierto censo y cōdicinoes, q̄ miran

miran la libertad de la Iglesia: y refiere vna Bula de Bonifacio octauo, en que dize, como el Rey don Pedro vsurpò a Sicilia, y sus suceßores con el mismo vicio las continuaron: y que la Monarchia que el Rey don Pedro, y su hijo don Iayme han restau rado, se quebró por este Federico, y se restituyó la libertad de la Iglesia, reconociendo a la Iglesia Romana por señora, y así lo prometió y juró, y de pagar el censo año 1302.

Y en el numero. 70. dize, que el año de 1313. renouo Federico la guerra contra Roberto hijo de Carlos primero Rey de Sicilia, y se torno a renouar el rejalgar de la Monarchia, y se prosiguió en tiempo del Rey don Pedro el Segundo, y del Rey Luys, que duró por mas de 70. años.

*En el nu. 70. ver
sic. Porro Federi-
cus Secundus.*

Cerca desto dezimos, continuando donde quedamos, quando el Rey don Iayme renunció el reyno:

Que auiendo entendido lo auian q̄ hecho los Sicilianos, el Papa Bonifacio octauo embió a Sicilia sus Legados, y vno dellos fue Calamãdro, para q̄ les persuadiesse recibiesen por Rey a Carlos segundo, en llegando a Mccina, vn cauallero Siciliano, llamado Pedro Salon, prudente y valeroso, les dixo arrancando la espada: Los Sicilianos procurará la paz, no con papeles y instrumentos, sino con esta en la mano, y os amonestan so pena de muerte, que salgays luego de la isla, y ellos lo hizieron.

Esto refiere Zurita libro. 5. c. 16. aunque Fascelo lib. 9. posterioris decadis. c. 2. dize, que esta amenaza hizieron Rogerio Laura, y otros principales caualleros de Sicilia.

Intitulosse Federico el tercero, dando a entender que era suceßor de Federico Barbarroxa el primero, segun Zurita lib. 5. c. 19.

Estas pazes que hizo Federico, y refiere Baronio

no se guardaron, antes fueron causa de mayores guerras que huuo entre Carlos y Federico, como refiere Zurita lib. 5. c. 75. comenzando las diferencias sobre el castillo de Yachi, y de que se quexaua Federico, y dezia que su titulo auia de ser de Sicilia, y no de Trinacria.

Rompiose de todo pũto la guerra entre Federico y Roberto hijo de Carlos segundo, declarando se el Rey Federico en fauor del Emperador Henrico septimo cõtra Roberto, porque el Emperador pretẽdia q̃ era su vassallo: esto passo el año de 1312. y el siguiente de 313.^a y el año 1316. se boluio a tratar de otros medios de paz, y no tuuierõ efeto, como lo refiere Zurita.^b Y dize Huberto Golcio, que el Emperador Henrico septimo declarò por enemigo del Imperio al dicho Roberto, y por libre a Federico de las condiciones de la dicha paz.

Dezimos pues supuesto este hecho que refieren estos autores, q̃ Federico prometio mucho, y quiẽ asì haze, no cumple nada, ni tuuo efeto la dicha paz, y entrambas partes no cumplieron con ella, y quedo todo como si no se huuiera hecho.

Dezimos mas, que Federico no fue parte para hazer feudatario el reyno, ni imponerle tributo, si el de suyo no lo era, sino libre de su principio, y que no pudo prejudicar al reyno, ni sus sucessores: como Baronio dize num. 76. que aunque el Rey Carlos consintiesse en estas pazes, no pudo prejudicar al derecho de la Yglesia. Lo mesmo dezimos de Federico, que aunque el consintiesse en ellas, no pudo prejudicar al derecho del reyno, y de los sucessores en el, ni los Reyes lo pueden cumplir, sino es por lo que a ellos toca en su vida, como lo dixo el Rey don Pedro el segundo de Aragon, quando hizo censual aquel reyno, como esta dicho: y las dichas pazes las hizo Federico por estar entõces muy que-

^a Zurita lib. 5. c. 100.

^b Zurita lib. 6. c. 21. 24. 28. 29. 38. 41. 71.

quebrantado con las guerras, segun Zurita lib. 5. c. 56. y en viendose libre de la ocasion, no las cūplio, ni el reyno se lo consintiera.

Mas dezimos, que aunque Federico hiziera el reyno feudatario de la Yglesia, con las dichas condiciones que pone Baronio (que son las mesmas con que se dio al Rey Carlos primero) por ellas no se derogaua a la juridicion de la Monarchia, como se dixo en el num. 51. quando se trato de la inuestidura del dicho Carlos primero.

Este Federico quando murio, mando que si a la Yglesia Romana se le deuiesse algun derecho de cēso, se le pagassen quando su hijo tuuiesse paz con sus enemigos, Zurita lib. 7. annalium c. 39.

Muerto Federico segundo el año de 1336. segun Fascelo, y segun Zurita (en el lib. 3. de los indices latinos) el de 1337. y en los anales, año de 1338. succedio en el reyno el Rey don Pedro su hijo, que fue el segundo deste nombre de los Reyes de Sicilia. En tiempo deste Rey dize el Baronio que resucito el rejalgar de la monarchia.

*El Rey dō Pedro
el segundo hijo de
Federico segundo.*

Entre este Rey y los de Napoles se continuaron las guerras, teniendo los de Napoles pretension a este reyno: y el año de 1340. por el mes de Abril, el Papa Benedicto trato de componer al Rey don Pedro y a Roberto Rey de Napoles, y embio a Sicilia por legados a Roberto Patriarcha de Constantinopla, y al Obispo Vassanienſe, los de Mecina no los dexaron desembarcar, y sin hazer efeto se boluieron, de que se sintio el Papa, y puso entredicho en Sicilia. Murio el Rey don Pedro año de 1342.^a auiendo reynado 16. años: en los quales ni hizo inuestidura del reyno, ni la pidio, como parece de Fascelo,^b y vſo de la juridicion de la monarchia, como se dixo en el discurso tercero.

a Zurita in Indicibus lib. 3. año 1342. Fascelo lib. 9. c. 4. in fine.

b Fascelo lib. 9. c.

Dexo el Rey don Pedro, de la Reyna doña Iſa-

Zz

bel su

bel su muger, a don Luys, y don Iuan que murio
niño, y don Fadrique, y quatro hijas la Infanta do
ña Leonor, que caso con el Rey don Iuan de Ara
gon, y fue madre de los Reyes de Aragon, don Iuā
y don Martin, Zurita lib. 7. c. 59.

Este don Martin fue padre del Infante don Mar
tin, que caso con Maria hija de Federico Tercero.

*Ludouico hijo de
don Pedro Segundo.*

Al Rey don Pedro sucedio su hijo Ludouico, y
de la Reyna doña Ysabel, de edad de cinco años fue
su tutor el Infante don Iuan su tio, que gouerno
a Sicilia, y ay del actos de la monarchia.

En este tiempo murio Roberro Rey de Napo
les, y sucediole su nieta Ioana hija de Carlos terce
ro su hijo, continuaronse las guerras entre Ludo
uico, y Ioana.

Y el año de 1347. siendo Papa Clemente Sexto,
embio sus legados al Infante don Iuan, para tratar
de la paz: la qual se hizo y quedo el reyno perpetua
mente en Ludouico, cō censo de 311. onças de oro,
que se pagassen al Papa cada año, en nombre de la
Reyna doña Ioana, y la Reyna renunció el dere
cho del Rey, no al Rey Ludouico: y que el Papa
perdonasse al Rey y a los Sicilianos los censos
que se le deuiā, y que no se llamase Rey de Sici
lia, sino de Tinacria: pero estas pazes no tuuieron
efeto, ni las cōfirmo la Sede Apostolica, segū Zu
rita: demas que fueron hechas siendo niño de on
ze años, y por su tutor que no le pudo perjudicar: y
aunque fuera mayor no dañauan al reyno ni a sus
sucesores.

Y en tiempo deste Rey Ludouico, el dicho su tu
tor y su madre vsaron de la jurisdiccion de la mo
narchia, murio este Rey de edad de 17. años, o diez
y ocho, auiendo reynado doze.

Por muerte de Ludouico sucedio en el reyno
su hermano Federico, que fue el tercero Rey deste
nombre.

*a Fascelo lib. 9. c.
5. Zurita in Indi
cibus Latin. lib. 3.
anno 1347. pagin.
283.*

*b Zurita annal.
lib. 8. c. 21.*

*c Fascelo lib. 9. c.
5. Zurita lib. 3. in
indicibus Latinis
anno. 1355. pagin.
303.*

nombre, el año de 1355. de edad de treze años, llamado por sobrenombre el simple, o el bouo: y estando en la posesion del reyno, sin reconocer a nadie en lo temporal, como los demas Reyes de la casa de Aragon, nunca le reconocieron ni tuuieron inuestiduras, aunque en la isla estaua puesto ecclesiastico entredicho, como lo refiere Zurita, lib. 10. anal. c. 15. Y viendo los que la gouernauan los trabajos della, y el peligro que tenian por estar tanto tiempo entredichos fuera del amparo de los sumos Pontifices, trataron de pazes con la Reyna doña Iuana de Napoles, que Federico y sus sucessores tuuiesen el reyno con titulo de Reyes de Tinacria y que lo tuuiesse por la Reyna, y sus hijos y descendientes legitimos solamente, y le hiziesse juramento y omenaje de fidelidad, y que pagassen a la Reyna 300 onças de oro, que valen 150 florines, por razon del censo que la Reyna pagaua a la Se de Apostolica por la parte que auia a la isla de Sicilia, y que faltando varones sucediesse hijas, y particularmente doña Maria hija del Rey don Fadrique: esto fue el año de 1372.

En Villanueva de Auñon, el Papa Gregorio XI. las confirmo, con que a la Iglesia hiziesse juramento de fidelidad y omenaje, como subditos suyos. Puso tambien el Papa las condiciones de la inuestidura que hizo Clemente Quarto, a Carlos el Primero, del reyno de Sicilia, la qual aceto Federico, el año de 1374.

Estas pazes hizo Artal de Alagon, tutor que fue del Rey y su gouernador. Tomo el juramento al Rey Iuan Arçobispo Salernitano, segun lo traen Fascelo lib. 11. cap. 6. ad finem, Zurita, que no pone el juramento del Rey en los indices, lib. 3. año 1372 y en el libro 10. c. 15.

Cerca desto, dize Baronio desde el n. 69. in fine, hasta

Federico. 3. Rey deste nombre.

a Zurita lib. 3. in dicibus Lat. anno 1355. & annal. libro. 8. c. 60. Fascelus lib. 9. c. 6. En este Reynado entra Baronio num. 70. versic. Porro Federicus. Y este dize en el nu. 69. que entrò por la puerta.

hasta el 74. inclusive, que con esta concórdia quedo extinguida la monarchia.

A esto se responde, q̄ estas pazes las hizo vn Rey simple, y por vn su gouernador, y que no pudo prejudicar al reyno, ni hazerlo tributario, sino lo era antes, y que por auer muerto la Reyna doña Iuana sin hijos, cesso la dicha carga y censo, conforme a la concordia referida. Y dize se tambien, que por la dicha inuestidura no se derogo a la jurisdicció de la monarchia, de q̄ assi mesmo despues de las pazes se vsò por el dicho Rey Federico, y sus gouernadores, como esta dicho en el tercero Discurso.

Esta paz fue contradicha por el Rey don Pedro de Aragon el quarto, por el derecho que el como varon pretendia a la sucefsion del reyno, por el testamento del Rey Federico el segundo de Sicilia, que llamo al Rey don Alonso de Aragon su hermano, a falta de varones del Rey don Pedro el segundo su hijo, de lo qual trata Zurita,^a y murio Federico año 1368.

^a Zurita lib. 7. annal. cap. 39. & lib. 10. c. 21. & 74. & lib. 3. in indicibus Latin. anno 1372. & 1377.

A esto se puede dezir, que auiendo sucedido en este reyno dos mugeres, la vna Constancia hija del Rey Rogerio, y la otra Constança hija de Manfredo: y siendo la sucefsion del reyno regular, en que succede muger a falta de varon de la misma linea, y grado, no pudo el Rey Federico segundo excluir las de la sucefsion del reyno, y llamar primero a los transfuersales, aunq̄ el Rey don Pedro quarto de Aragon hizo diligencia con el Papa Gregorio XI. sobre el querer suceder en el reyno, y excluir a Maria hija de Federico, nunca se admitio su embaxada por los Papas, como lo refiere Zurita.^b Y quanto a las condiciones que añidio el Papa Gregorio XI. se responde lo que esta dicho arriba cerca de la inuestidura de Carlos primero.

^b Zurita in indicibus Latinis lib. 3. anno 1377. & 1378. pag. 351. & sequenti.

^c Baronio nu. 75. vers. verū is vnicam filiam. Reyna Maria.

^c Muerto Federico el año de 1368. segū Fascelo,
y segun

y segun^a Huberto Golcio el año de 1373. y segun^b Zurita^b 1377. sucedio su hija Maria y aunque por parte del Rey don Pedro el quarto de Aragon se hicieron diligencias para excluirla, y suceder el, pretendiendo que la sucession auia de ser cõforme al testamento del Rey Federico el segundo, en que excluye hembras de la sucession del reyno, como refiere Zurita;^b pero los Sicilianos recibieron por Reyna a doña Maria hija del dicho Rey Federico, que casò con el Infante don Martin hijo del Rey don Martin de Aragon, hermano del Rey don Iuã de Aragon, y hijo del Rey don Pedro el quarto de Aragon, cuyo nieto era el Infante don Martin.

Este casamiento fue el año de 1390. y el año de 1392.^o el Infante dõ Martin passò en Sicilia con la Reyna su muger, y el Rey Martin su padre: en este tiempo no se halla inuestidura ni reconocimiento que ayan estos Reyes hecho por el reyno de Sicilia.

Murió Maria segun Zurita y Huberto Golcio^d el año de 1400. y Fascelo el de 1402. y dexò por heredero al Rey dõ Martin su marido, el qual, o por el testamento del Rey don Fadrique el primero, o por el dela dicha su muger, lo mas cierto, y mejor titulo, por ser descendiente del Conde Rogerio, y de Constancia hija del Rey Mãfredo, que casò cõ el Rey don Pedro de Aragon el Grande primero deste nombre de los Reyes de Sicilia, y en los reynos se sucede por derecho de sangre, segun la costumbrevniuersal de todos los reynos.

En tiempo deste Rey no ay inuestidura ni reconocimiento de censo, pero ay muchos actos del y de su muger del vso y juridicion de la Monarchia.

Muerto el Rey don Martin el primero sin hijos, le sucedio por el mesmo derecho el Rey don Martin su padre Rey de Aragon, a quien dexo por

^a Fascelo lib. 9. po
sterioris decadis.
c. 6 in fine. Zurita
in annalibus li-
bro. 10. c. 21. & in
Indicibus Latinis
lib. 3. anno. 1377.
Huberto Golcio de
historia Sicilia, an-
no. 1363.

^b Zurita lib. 7.
annal. cap. 39. &
lib. 10. c. 11. & in
indicibus Latinis
lib. 3 año 1372. pa-
gi. 351. & 352.

^c Zurita lib. 10.
annal. c. 45. & 50.
Fascelo lib. 9. c. 7.
& in indicibus La-
tinis lib. 3. año
1390. pag. 366.

^d Zurita lib. 10. c.
74. & in indica-
bus lib. 3. año 1400.

^e Rey dõ Martin
el primero.

El Rey don Mar-
tin el segundo pa-
dre dõ dicho Mar-
tin el primero.

a Zurita lib. 10.
annal. c. 88. & in
indicibus lib. 3. a-
ño 1409. Golcio
d. historia anno
1409.

Rey don Fernādo
primero, Infante
de Castilla.

Autores desto
Zurita, Fascelo, y
Golcio.

b Zurita lib. 10.
lib. 10. annal. c. 91.
& lib. 11. cap. 88.
& in indicibus li-
bro. 3. año 1410.
pag. 406. Fascelo
lib. 9 c. 8. Golcio in
historia Sicilia an-
no 1412.

Baronio num. 75.
& 76.

su heredero año de mil y quatrociētos y nueve.
Tampoco en tiempo deste Rey ay inuestidura
ni reconocimiento de censo, pero ay actos de la ju-
ridiccion y vso de la Monarchia.

Murio el Rey don Martin de Aragon en Sicilia
año 1410. sin hijos legitimos, y sucediōle en entram-
bos Reynos el Infante don Fernando de Castilla q̄
ganó a Antequera, hijo del Rey don Iuan el prime-
ro de Castilla, y de doña Leonor su muger herma-
na del dicho Rey don Martin el viejo. Entre este
Rey don Fernando, y el Conde de Vrgel, y otros
pretenses huuo pleito en Aragon sobre la suce-
sion destos reynos, y por sentencia se declarò per-
tenecera a este Infante don Fernando, la qual pro-
nuncio san Vicente Ferrer el año de 1412. segū Zu-
rita, Fascelo, y Golcio.^b

Este Rey fue tan santo y justo, como se ve, pues
pudo ser Rey de Castilla, y no lo quiso, sino que su-
cediesse su sobrino el Rey don Iuan, que quedo de
dos años quando murio el Rey don Hérice terce-
ro su padre, hermano del dicho Infante, que que-
do por su tutor: cosa tan grāde, que huuiera pocos
que lo hizieran.

En tiempo deste Rey don Fernando no ay in-
uestidura ni reconocimiento de cēso, antes ay mu-
chos actos de la jurisdiccion y vso de la monarchia,
como queda dicho en el tercero Discurso.

Dize aqui el Cardenal cinco cosas. La primera,
que el Rey don Pedro el primero, q̄ caso con Con-
stancia, fue inuasor y tirano de Sicilia. La segunda,
que muerta la dicha Reyna Maria, ocuparon el
reyno los Aragoneses, que fueron los dichos Re-
yes Martino, hijo y padre, y don Fernando, no co-
mo herederos de Federico tercero, padre de la di-
cha Maria, sino como herederos de Pedro tirano, y
que boluio otra vez la violenta monarchia. La ter-
cera,

cerá, que en estos Reyes Aragoneseß passó el vicio de la inuasion y tirania de Pedro. La quarta, q̃a los sucesores de Pedro les toco la pena de excomunion en q̃ estaua el dicho Pedro, cuyos herederos se jaetan, y que con maldicion poseen la herencia. La quarta, que los Reyes mas nueuos que son de Sicilia, no querran ser sucesores del Rey don Pedro, que como ha dicho, fue tirano, sino de los que han tenido titulo de la Iglesia.

Obligamos el Cardenal a ser mas largos de lo q̃ quisiéramos en estos discursos, y a repetir forçosamente algunas cosas dichas, porque lo haze el muchas vezes.

Decimos pues lo primero, q̃ dize q̃ el Rey don Pedro fue inuador y tirano d̃ Sicilia: q̃ a esto hemos arriba respondido, donde tratamos de los titulos que el Rey don Pedro pretendia al reyno, como marido de Constancia, y por el derecho de sus hijos. Y demas de lo alli dicho, dezimos aora, que los Reyes quando tienen derecho a algun reyno, no estan obligados a lo tratar en tela de juyzio, por el peligro que ay de la dilacion, y que otros le ocupen: sino que por su propria autoridad puedan manumilitari entrar en el reyno: y esta es conclusion assentada, como se aueriguò en la suceßion del reyno de Portugal, que tocò al Rey don Felipe el segúdo nuestro señor que esta en el Cielo, y se tratarà en los Discursos juridicos.

Quanto a lo segundo, de que los Aragoneseß por muerte de la Reyna Maria ocuparon el reyno, se responde: Que si en el reyno se succede por titulo hereditario, conforme a la opinion de Oldrado, ellos la tuuieron: el Martino primero de su muger Maria, que le instituyo por heredero, y Martin su padre, que le instituyo el dicho su hijo. Y si se succede conforme a la mas verdadera opinion contra

Oldrado

Oldrado iure sanguinis, por general costumbre de todos los reynos, tuuieron este titulo los dichos Martin padre y hijo, y el dicho Rey don Fernando, por ser descendientes de Constança segunda muger del dicho Rey don Pedro, y ella descendiente del Conde Rogelio, que gano el reyno, y fue señor del, como abaxo alcabo destas inuestiduras diremos.

Quanto a lo tercero, que este vicio de la tirania passo a los Reyes Aragoneses, dezimos. Lo primero, que ay tres maneras de vniuersidad. Vniuersitas iuris, vniuersitas facti, & vniuersitas mixta iuris & facti. Vniuersidad de derecho es la herencia, que consiste sin que aya cuerpos hereditarios, y representa la persona del defunto. La vniuersidad facti, es como grex, que solo consiste en el ganado. Otra facti & iuris, como es el peculio, y la dote, que consiste en cosas corporales, y en derechos y acciones.

Solo la herencia es la que representa al defunto estando jacente, y despues de aceptada, el heredero representa al defunto. El peculio y la dote no representan al hijo ni a la muger, sino solo es vna vniuersidad de cosas y derechos.

Lo segundo, dezimos que el reyno y los mayorazgos, aunque son vniuersidades, pero no representan al Rey muerto, ni tampoco le representa el nuevo sucessor del reyno, como lo resuelve Ludouico, Molina^b y otros: y la razón desto, es segun Paulo de Castro, porque no son titulos vniuersales, como el de la herencia representatiuo, si no como el peculio y dote, que no representā, ni son sucessiō in vniuersum ius quod defunctus habuit.

Lo tercero, que la mala fe del defunto no daña al sucessor que no es heredero, aunque el defunto aya sido inuasor y intruso: assi lo resuelve Acurcio,

^a Barto. in rubric. nu. 33. soluto matrimonio. Barbof. ibi 1. par. num. 10. idem Bart. in l. frater a fratre, nu. 40. de conditio. indebiti. laf. in l. 1. nu. 117. de legat. 1. idē Bart. in rubr. ff. de peculio.

^b Molina de primogenijs lib. 1. c. 8. nu. 9. y lib. 3. c. 6. num. 9. Mieres de maioratibus. 4. p. q. 1. nu. 46. Clarus §. feudum. q. 79. num. 3. magis commun. per Gama de ci. 307. Paul. de Castro in consi. 179. in causa quam magnificus Titus, nu. 1. vers. nec obstat lib. 1.

sio, como es el sucessor en la dignidad, segun la glosa de Bernardo, no usando del tiempo que posseyo el defunto: asy lo dize Bartulo: y segun esto, aun que el Rey don Pedro huiera tenido mala fe, no les dañaua a los sucessores que suceden como descendientes del Conde Rogerio, por su proprio llamamiento. ^b

Y en nuestro caso no ay necesidad de se aprouchar de la posesion y tiempo del Rey don Pedro el primero: porq̃ si se considera el tiempo que los Griegos tuuieron el reyno, desde la conuersion de Constantino Magno, hasta que los Sarrazenos le ganaron, passaron mas de quinientos años sin reconocimiento de ambos reynos, citra & vltapharum, y desde que el Conde Rogerio lo acabo de ganar el año de 1090. hasta la muerte del Rey Guillermo el bueno, passaron 100. años, en los quales nunca huuo inuestidura ni reconocimiento del reyno vltapharū, como esta dicho: y si contamos el tiempo de Tancredo y su hijo, hasta que el Papa Celestino tercero dio el reyno a Henrico, que fue el año 1194. segun Huberto Golcio, y segun Illescas en Celestino tercero. 1191. fueron mas de 100. desde el Conde Rogerio, y sin contar desde Henrico, hasta la Reyna Maria, que murio el año de 1402 en que vnos Reyes reconocierō, y otros no, como queda dicho, sino contando desde los Reyes Martinos hijo y padre, el año dicho, hasta este año de 1605. han passado diez Reyes, y mas de 200. años sin inuestidura ni censo, bastāte tiempo para qualquier inmemorial, aunque se le huuiesse antes dado principio, segun la doctrina de Innocencio recibida. ^c Nam vt dicit diuus Hieron. tom. 3. quaest. 6. epistola ad Algasia, iniquitas bene disposita vertitur in iniusticia: quanto mas teniendo buen principio. Y dize Belarmino tratando de los titulos

a *Acurfio in l. i. C. de seru. fugiti. & in l. sicut. glos. fin. C. de prescrip. 30. annorum. commun. per Balbū de prescrip. 2. par. 3. partis principalis, q. 12. nu. 6. versi. quam conclusionē, Bernard. in c. cura, de iure patronat. Alexand. in l. Pomponius. §. cum quis, de acquir. posses. Balb. de prescriptionib. d. q. 12. nu. 13. Couarr. in reg. posses. for. 2. par. c. 2. nu. 7. versi. 7.*

b *Bart. d. §. cum quis. num. 1. & ibi cōmuniter DD. & probatur in l. an vitium. ff. de diuersis & tempo. prescriptio. docet Balb. & Couarr. ubi supra.*

c *Innocen. in c. veniens, de verbor. signif. lib. 6. nu. 2. quod cessit post. c. transmissa. 33. de verbor. signif. in Decretalib. Molina lib. 2. de primogenijs. c. 6. nu.*

60. *vers. si vero*
& est communis
per Ioan. Garfiam
de nobilitate glos.
12. nu. 70. & 71.

que tiene la Iglesia à las Prouincias de Italia: lib. 5.
de Romano Pontifice, cap. 9. in fin. S. d. etiam si ni
hil horũ extaret, abũde sufficeret p̄scriptio 800.
annorum: nam etiam Regna & Imperia per latro-
cinium acquisita, tandem longo tempore fiunt le-
gitima. Y fray Francisco de Vitoria in relectione de
Indis, in fin. despues de auer tratado de los titulos
de las Indias, dize, non licere Principi dimittere ad-
ministrationem illarum Prouinciarum. Greger.
Lop. l. 2. tit. 23. par. 2. glo. mag. fol. 82. col. 2. in prin-
cipio. El tiempo justifica mucho los titulos de los
reynos, y señorios. Pues que diremos juntando to-
dos los dichos tiempos, en que en paz y quietud,
nunca huuo inuestiduras, ni censo, q̄ seran mas de
ochocientos años de possession pacifica, y al cabo
dellos quiere el Cardenal que se pida inuestidura,
y pague censo.

Dezimos lo quarto cerca si el Rey don Pedro el
primero tuuo buena o mala fe, que se ha de cõfide-
rar para le escusar de mala fe los titulos q̄ hemos di-
cho, que pretẽdia tener a este reyno su muger Con-
stancia: la qual, como queda dicho, pudo pretẽder,
que no daño la priuacion de Federico segundo, y
Conrado y Manfredo, por le tocara ella el reyno,
como a descendiente del Conde Rogerio, y del
Rey Rogerio su hijo, principalmente teniendo ra-
zon de dudar, si la dicha priuacion le daño, o no, y
si los Papas tenian señorio en la dicha isla, por la
donacion de Constantino: y siendo el derecho du-
doso, o mezclado con error de hecho, bastaua para
no tener mala fe, alomenos verdadera: y para po-
der el mesmo Rey prescribir qualquier derecho
que tuuiesse la Yglesia en aquel reyno, como lo re-
suelue Couarruuias. *

a Couar. reg. pos-
sessor. 2. part. §. 7.
nu. 9. & Molina
lib. 2. de primoge-
nitijs. c. 6. num. 68.
vers. illud.

Lo quinto, dezimos que aunque sin perjuyzio
de la

de la verdad dixessemos, que tuuo mala fe, y que los q̄ sucedieron en el reyno, sucedieron titulo h̄e rederario, auiendo pasado entre el Rey don Pedro, y los Reyes Martin o t̄atos sucesores y años, que fueron los dichos, y siete sucesores desde el dicho Rey don Pedro, hasta Maria hija de Federico tercero, la mala fe del Rey don Pedro no les daña, porq̄ aunque en el fuesse verdadera, en sus sucesores fue ficta, y esta no passa del primero sucesor, segū la opinion de Iuan Croto, a quien sigue Couarru-
nias: ^a principalmente no queriendo ellos ayudar se del tiempo del difunto, que en este caso la mala fe presumpta del primer heredero del Rey don Pedro no passa a los demas, segun la glosa de Acur-
sio: ^b y mas quando a los sucesores les queda ba-
stante tiempo para prescribir, segun Molina, ^c co-
mo les queda aqui, no solo desde el tiempo de Fe-
derico segūdo, pero desde la Reyna Maria, que co-
mo queda dicho, han pasado mas de 200. años.

Cerca de lo quarto de las descomuniones, de-
zimos, que estas y el pleyto o menage y juramen-
to, como son personales, no pasan a los sucesores,
fino es que renueuen el juramento y pleito ome-
nage, y por su cōtumacia se proceda contra ellos,
poniendoles nuevas censuras: y estos son princi-
pios tan llanos en derecho, que no duda dellos na-
die, y no tienen necesidad de prueua. Alo qual no
obsta el capitulo licet, de voto, porque segū el ver-
dadero entendimiento del, alli el hijo sucesor del
reyno se obligò, y hizo voto, y por no le guardar
le priuò del reyno el Papa, como lo refiere Moli.^d

A lo quinto, de que los Reyes nuevos de Si-
cilia no querran ser sucesores de Pedro, fino de
los Reyes que tienen titulo de la Iglesia.

A esto respondemos lo que ya hemos dicho,
que los Reyes modernos de Sicilia son sucesores

legi-

^a Couar. reg. posses-
sor. §. 9. nu. 7. ver
sic. 6.

^b Accursio in l. tu-
tor rerū, glo. ma-
gna in fine. ff. de
administration. tu-
torū. Balbo de pra-
scriptio. 2. part. 3.
partis principalis,
q. 12. numero. 14.
Couarr. d. §. 9. Fe-
lin. in c. si diligēti,
n. 6. de praescriptio-
nibus.

^c Molina de pri-
mogenijs lib. 2. c.
6. nu. 70.

^d Molina li. 1. c. 5.
num. 5.

legitimos del Conde Rogerio, y que como tales
les toca y pertenece el Reyno, como el lo tubo y
dexo al dicho Conde, y en acabando de tratar de
las inuestiduras, pondremos toda la descendencia
breuemente.

Y con esto passamos a los successores del Rey dō
Fernando el primero, que murio el año de 1416.

*Baronio num. 77.
Vers. sed prosequa
mur, & num. 78. &
79.*

Muerto el Rey don Fernando, le sucedio su hi-
jo el Rey dō Alonso el Magno en el reyno de Ara-
gon y Sicilia citra & vltra pharum, el año de 1416.
En tiempo deste Rey no ha auido inuestidura del
Reyno de Sicilia vltra pharum, ni pagado censo
por el.

*Rey don Alonso el
Magno.*

Y las inuestiduras que refiere Baronio, y el oma-
gio que el Rey hizo, no son de Sicilia vltra pharū,
como hemos dicho arriba, sino de Sicilia citra pha-
rum, a la qual se refieren todas las condiciones, co-
mo queda dicho y respondido en el num. 21. Y aun-
que fueran (que no son) del reyno vltra pharum,
no tocauan a la juridicion de la Monarchia, como
piensa Baronio, ni por ellas quedò extinguida, an-
tes vso el Rey don Alonso della muchas vezes, se-
gun parece del Discurso tercero.

Cerca de las cosas de Napoles, no se ponē aqui
algunas notables que ay en los archivos de Siman-
cas, por no ser desta materia: pero advertimos, que
estos dos reynos de Sicilia citra & vltra, estuuiéron
diuididos entre Roberto Guiscardo y su hermano
el Conde Rogerio. Roberto tubo la Pulla, Cala-
bria, y Capua: Rogerio a Sicilia vltra pharum: en el
Rey Rogerio se juntaron, y las tuuieron juntas los
Reyes, hasta el Rey don Carlos el primero. Quan-
do echaron los Sicilianos a los Franceses, y llama-
ron al Rey don Pedro de Aragon, se diuidieron, y
los Andegauos quedaron con Napoles, y los Ara-
goneses con Sicilia vltra pharum, aunque los Pa-
pas

pas fueron dando inuestiduras de entrambas Sicilias a los Andegauos, pero no posseyeron la isla de Sicilia. Despues se boluieron a juntar estos dos reynos en el Rey don Alonso el Magno, pero por su muerte se boluieron a diuidir, que su hijo don Fernando sucedio en el reyno de Napoles, y don Iuá hermano del dicho Rey don Alonso en Sicilia vltra pharum, aunque los Papas dieron a los de Napoles inuestiduras, nunca tuvieron la isla.

Boluieron a juntarse estos dos reynos en el señor Rey don Fernando el Catolico, y há continuado hasta el Rey nuestro señor don Felipe Tercero, y por muchos millares de años se continuen en su Casa y Sucesion.

Hase dicho esto, para que se vea, que no pone bien la junta de estos reynos, ni su diuision Onufrio Panuino lib. 4. *Romanorum Principum* pa. 326. & 327. & 328.

Muerto el Rey don Alonso el Magno, el año de 1458. sin hijos legitimos, sucedio en el reyno de Aragon y Sicilia vltra pharum, sin inuestidura ni censo el Rey don Iuan: y en el de Napoles sucedio su hijo don Fernando, no legitimo, y le dieron inuestiduras los Papas Nicolao quinto, * Pio segundo, y Calixto quarto, de entrambas Sicilias al dicho Fernando, con las condiciones de la inuestidura de Carlos primero: y otra inuestidura que el Papa Innocencio octauo dio a don Alonso hijo del dicho Rey don Fernando, nieto del dicho Rey don Alonso el Magno. Estan estas inuestiduras y Bulas en los Reales archivos de Simâcas: y por ellas consta, que las dichas inuestiduras fueron de Sicilia citra pharum, ^by como esta aduertido otras vezes, aũ que fueran de entrambas Sicilias no tenian que ver con la Monarchia, como queda dicho cerca de la inuestidura de Carlos I. num. 51.

Baronio num. 80. vers. ut autē prosequamur, et nu. 81. 82. 83.

Rey don Iuan.

a Illescas lib. 6. c. 16.

b Illescas d. lib. 6. c. 16.

Este Rey don Iuan vfo de la jurisdiccion de la Monarchia, ay muchos q̃ctos de su tiempo, y murió el año de 1479.

*Baronio num. 84.
vers sed modo dicendum, & n. 85.
versic. sed num quia.*

Rey don Fernādo el Catolico.

Por muerte del Rey don Iuan sucedio en los Reynos de Aragon y Sicilia *ultrapharum*, dō Fernando su hijo llamado el Catolico, que fue Rey de Castilla por casamiēto con doña Isabel Reyna de Castilla: no tuuieron inuestidura del dicho reyno de Sicilia, ni pagaron censo, pero tuuo inuestidura por el reyno de Napoles, que es Sicilia *citra pharum*. Dize Baronio en este versiculo, lo primero, q̃ que causa ay para la tener del vn reyno, y no del otro, pues entrambos son del patrimonio de la Iglesia, y de la misma manera los Papas concedieron inuestiduras de Sicilia *ultrapharum*, desde q̃ los Normanos echaron fuera del reyno a los Sarracenos, desde Roberto Guiscardo y el Conde Rogerio su hermano, hasta los tiranos de Sicilia, Conrado, Manfredo, y Corradino?

Lo segundo, buelue a repetir lo que ha dicho contra el Rey don Pedro el primero, y que no pudo prejudicar ni quitar el dominio de la Iglesia: y trata otra vez de las inuestiduras de Federico segundo, y tercero.

Lo tercero, que aunque Iulio segundo hizo inuestidura del reyno de Sicilia *citra pharum* en fauor del dicho Rey don Fernando el Catolico, que por aquello no prejudico al derecho de la Iglesia y de los Papas sus sucessores.

Lo quarto, que los Papas como padres lo han tolerado por razon de los tiempos, y han dissimulado, temiendo de prouocar a ira sus hijos.

Lo quinto, que en la inuestidura de Iulio segundo, que es de Sicilia, y de la tierra *citra pharum*, no sabe porque no se ha de entender de entrambas Sicilias, y que en todas las inuestiduras que se han hecho

cho a Carolo primero, y a los demas, siempre se ha entendido assi.

Lo sexto, pone el reconocimiento y omenaje que hizo el Rey Catolico al Papa Iulio segundo, num.87.dize que el Iulio segundo tuuo necesidad de valerse del Rey Catolico contra el Duque de Ferrara.

Lo setimo, que desde el tiempo de Nicolao segundo, que hizo inuestidura a Roberto Guiscardo y a sus successores, los Cōdes, Duques y Reyes Normanos, y Constancia y Federico su hijo, y al Rey de Ingalaterra, y los Andegauos, refiere los demas Reyes y successores, segun hemos dicho, a quien se hizieron inuestiduras, y que la Iglesia por espacio de 500. años, ha posseydo los dichos dos reynos, por las inuestiduras que ha hecho.

A esto que dize el Cardenal, se responde a lo primero, que ay mucha diferencia entre el vn reyno y el otro, porque de lo que esta citra pharum, es de lo que se hizieron las inuestiduras por el Papa Nicolao, y por los demas Papas a Roberto Guiscardo, y sus successores, y no del reyno de Sicilia, que no fue de Roberto ni de sus hijos, y el Conde Rogerio no tuuo inuestidura: y las que se hizieron al Rey Rogerio y Guillermo el primero, y el segundo su hijo, fueron de Apulla, Calabria y Capua, como esta dicho en cada Rey destos.

A lo segundo del Rey don Pedro, y los Federicos segundo y tercero, esta respōdido: y demas del so dezimos, que como el Rey don Pedro no pudo prejudicar al derecho que tenia la Iglesia, tampoco pudieron Constancia, ni los tres Federicos, prejudicar al derecho del reyno vltra pharum, ni a los successores, por tomar del dicho reyno inuestiduras, si no era el reyno feudatario.

A lo tercero, de que el Papa Iulio no pudo pre-
judi

judicar a la Iglesia en no dar inuestidura del reyno de Sicilia vltra pharum: Dezimos, que el Rey Catolico sucedio al Rey don Iuan su padre en el dicho reyno de Sicilia vltra pharum, el año de 1479. Y la primera inuestidura q̄tuo el Rey Catolico, quando diuidieron el reyno de Napoles el y el Rey Luis XII. de Francia, fue el año de 1501. que les hizo inuestidura Alexandro sexto, y otra de Iulio segundo el año de 1510. año septimo de su Pontificado, dada en Roma, en que priua al dicho Rey Luis XII. de la parte que le auia dado del reyno de Napoles, por no auer cumplido con las condiciones de la inuestidura, y haze inuestidura dello al dicho señor Rey Catolico, y la causa que da para le hazer la inuestidura, entre otras es, porque aunque estaua cō necesidad, echó los Iudios de España, por cuya causa Alexandro sexto año de 1496. le dio título de Catolico: y en otra del mesmo año, el dicho Iulio segundo remite al señor Rey Catolico el censo del reyno de Napoles perpetuamēte, con que de cada año vn palafren. De manera que desde que entró en el reyno de Sicilia vltra pharum, hasta que ganó el reyno de Napoles y Sicilia citra pharum, y se le hizo inuestidura del, passaron 31. años, sin inuestidura del vltra pharum, y assi ay mucha diferencia de la vna a la otra, para que en Napoles aya inuestidura, y no en Sicilia vltra pharum, en la qual no la huuo por muchos años: y si como dize el Cardenal, no pudo Iulio segundo (por no dar inuestidura al Rey Catolico de Sicilia vltra pharū) prejudicar a sus successores: tampoco pudieron los Reyes que recibieron inuestiduras, prejudicar al reyno, y los successores, que no quisieron, ni tuuieron inuestiduras.

A lo quarto, de la tolerancia de los Sumos Pontifices, se respōde, que por no procurar vno su derecho,

recho lo pierde por tiempo, y que aunque los Pontífices lo pidieran, no se lo concedieran los Reyes que no las tuvieron.

A lo quinto se dize, que no se puede entender la inuestidura de Iulio segundo por de entrambas Sicilias, porque della parece lo contrario, y de que el señor Rey Catolico auia tenido el Reyno mas de treinta años sin ella, y su padre, tio, y abuelo, y sus antecessores, y que no le passo por pensamiento pedirla, ni tomarla, aunque se la dieran: y el mesmo Cardenal Baronio en el num. 84. dize, que de Sicilia vltra no tuuo inuestidura.

A lo sexto que dize del juramento del Rey Catolico, fue de Sicilia citra pharum, como parece de ella, y de lo que queda dicho.

Y a lo que dize, que Iulio segundo, por la necesidad que tuuo del Rey Catolico contra el Duque de Ferrara, no puso en la inuestidura a Sicilia vltra pharum, y lo callo:

Dezimos, que el Papa Iulio segundo fue muy belicoso, y que antes de la guerra con el Duque de Ferrara, pudiera tratar de Sicilia, si le pareciera que tenia derecho a ello, como tratò de otras cosas y ciudades que eran de la Yglesia: y quando el quisiera darle la inuestidura, no la tomara el Rey Catolico, como hemos dicho.

A lo setimo que dize de las inuestiduras de Roberto Guiscardo y los Normanos, ya hemos respondido, y no solo no han tenido los sumos Pontífices quinientos años de inuestiduras de ambas Sicilias, antes de la vltra pharū no la ha auido por mas de 500. años, en tiempo de los Griegos, y mas de 100. de los Normanos, y mas de 200. de los Aragoneses y Castellanos, y Austriacos.

Y en tiempo del señor Rey Catolico se prosiguió la jurisdiccion de la Monarchia.

*Reynadoña su-
na de Aragón, Na-
poles, y Sicilia vl-
tra pharum.*

Por muerte del Rey Catolico, año de 1516. su-
cedio la señora Reyna doña Luana su hija, en los
reynos de Aragón y Sicilia, citra, & vltra pharum,
sin inuestidura de la insula de Sicilia, en cuyo tiem-
po tambien fue prosiguiendose la monarchia: mu-
tio en Tordeyllas en 12. de Abril, de 1555.

*Emperador Car-
los Quinto.*

Aunque en vida de su madre fue jurado por
Rey en Valladolid, año de 1518. pero por muerte
de su madre, quedo solo Rey de Napoles y Sicilia,
sin hazer reconocimiento por Sicilia vltra pharum:
murió año de 1558. auiendo renunciado sus reynos
el año de 1555. al fin del, en el Rey don Felipe se-
gundo nuestro señor que esta en el Cielo, y entro
en los reynos por renunciacion de su padre. Y
fue el tercero Rey que tuuo esta monarchia de
España, junta despues de la perdida della, y con
ser tan zeloso de la religion, y obediente a la Igle-
sia, nunca tuuo inuestidura de Sicilia vltra pha-
rum.

Felipe Segundo.

Gouernò estos reynos con gran prudencia y
christiãdad y justicia y gual a todos, desde el año de
1556. hasta el de 1598. que murió Domingo 13. de Se-
tiembre; a las cinco de la mañana en san Lorenzo
el Real, donde le enterraron luego el dia siguiente
en el entierro que el hizo para su padre, y para si y
sus sucesores.

En su tiempo se vld y conseruò la Monarchia
de Sicilia, no obstãte, que como esta dicho al prin-
cipio destos Discursos, se tratò diuersas vezes de-
lla.

Felipe Tercero.

Y por su muerte sucedio el Rey nuestro señor
don Felipe Tercero, cuyo feliz Imperio y señorío
lleue Dios adelante por muchos años, guardãdole
para bien destos sus reynos, y aumento de la Fè
Catolica, y de la santa Iglesia Romana, en cuyo
tiempo se ha continuado esta juridicion de la Mo-
narchia,

narchia sin inuestidura, ni censo que se aya pagado, y es de creer, que si huiera obligacion de la tener y pagar, que tan Catolicos Principes, teniêdo como tienen Consejeros tan doctos y Christianos, y confesores de santa vida y Religion, que no huieran dexado de pedir inuestidura, y pagar el censo della.

Su Magestad del Rey nuestro señor es Rey de Sicilia, como decendiente legitimo del Conde Rogerio su primero conquistador, y ponemos la descendencia junta, sin entremeter otros Reyes descendientes del Conde, por auer faltado suçessores dellos.

*Descendencia de su Magestad del Rey nuestro
señor del Conde Rogerio.*

EL Conde Rogerio, el Rey Rogerio su hijo, Constancia su hija legitima, o niera, hija legitima de Rogerio su hijo, Constancia tuuo a Federico segundo, Federico a Manfredo, que fue su hijo legitimo y de la hija del Principe de Antiochia, Manfredo a Constancia segunda, que casò con el Rey don Pedro el Grande de Aragon. Deste matrimonio huuo dos hijos entre otros, vno fue don Iayme Rey de Aragon, otro Federico segundo, cuya suçession se acabò en Maria, que casò con el Infante Martin: el don Iayme, que era el mayor, tuuo por hijo a don Alonso el quarto Rey de Aragon, don Alonso tuuo a don Pedro el quarto, que casò con doña Leonor hija del Rey don Pedro el segundo de Sicilia hijo de Federico segūdo: que tambien por esta parte el Rey nuestro señor desciende del Conde Rogerio. Don Pedro el quarto tuuo en la dicha doña Leonor, a don Iuan, y a don Martin, y a doña Leonor, que casò con el
Rey

Rey don Henrique el tercero de Castilla. Don Iuã murio sin hijos, y sucedio el dicho don Martin. Don Martin tuuo por hijo a don Martin, que casò con Maria Reyna de Sicilia, y murio en vida del padre.

Por muerte de don Martin el padre, sucedio en el reyno de Aragon y Sicilia el Infante don Fernando de Castilla, hijo de la dicha doña Leonor, y del Rey don Henrique tercero de Castilla, sobrino del dicho don Martin.

Don Fernando tuuo por hijo a don Iuan, que sucedio en el reyno a su hermano don Alonso. Dó Iuan tuuo al señor Rey Catolico don Fernando. Don Fernando el Catolico a la señora Reyna doña Iuana. Doña Iuana al señor Emperador Carlos Quinto. Carlos Quinto al Rey don Felipe Segundo nuestro señor. Don Felipe Segundo al Rey don Felipe Tercero nuestro señor, que Dios guarde.

De manera que viene su Magestad por medio de Constancia primera, y Constancia segunda, Leonor, y Iuana, a estar del Conde Rogerio en diez y siete grados, y los mismos dista contando la sucesion por Leonor hija del Rey don Pedro el segundo de Sicilia, y muger del Rey don Pedro el quarto de Aragon.

Hasta aqui hemos respondido a los tres titulos que el Cardenal Nicolao de Aragonia dize que tiene la Iglesia en Sicilia y en Pulla, y las inuestiduras en q el Cardenal Baronio funda la destruccion dela Monarchia: quedanos de responder al otro titulo, que es el quarto que dize el Cardenal Aragonia que tiene la Iglesia.

Quarto titulo que tienen los Sumos Pontifices Romanos al Reyno de Sicilia, y al de la Pulla

ESTE Titulo ponē los Cardenales Nicolao de Aragonia, y Baronio in Syluestro primo anno 324. y es el dominio vniuersal y juridicion temporal que tiene el Papa en todo el mundo como Vicario de Nuestro Señor, y assi le han reconocido muchos Reyes, q̄ refiere Augustino Eugubino.*

Y cerca desto dezimos, que sobre si los Papas tienen este dominio y juridicion vniuersal en lo temporal, es question muy disputada, en q̄ ay dos opiniones principales, vna affirmatiua, y otra negatiua, y vna tercera opiniō media d̄ s̄to Tomas y sus discipulos, ^b que cō las dos opiniones, conuiene a saber, in ordine ad spiritualia, quando para esto fue re necessario, el Papa tiene juridicion tēporal, fuera desto no: y assi quando cōuiene, descomulga y depone Emperadores y Reyes, como lo trae latamente el Eugubino. d. tractatu, num. 104. y fray Geronymo Roman lib. 2. de la Republica Christiana cap. 12. (hablamos de los reynos que no tienen, ni poseen los Sumos Pontifices, porque en muchas prouincias tienē entrābas juridiciones.) Seria cosa muy larga disputar aqui esta question: pero vamos con la opinion mas favorable affirmatiua, por ventura por ello se puede dezir, que todo el mūdo es feudo de la Iglesia y de los Sumos Pōtífices, y q̄ los Reyes y señores de las prouincias tienen obligaciō de pedir y tener inuestiduras de los Papas: seria esta opinion muy rigurosa, nec haecenus visa, nec audita.

Porque los Reyes de España nunca han reconocido, ni al Imperio, ni a los Papas por la juridicion y señorio temporal, como queda dicho en el segundo Discusso, y lo trae bien Fray Gerónimo

Ecc

Roman:

a In tractatu de donatione Constantini lib. 2. nu. 93.

b Bellarmi. lib. 5. de potestate Principis temporalis. c. 1. et 2. et 3. ubi refert Victoriam, Sotū. et alios. et tradit Paul. Grisal. in decisionibus fidei catholicae verbo Papa num. 39. Pater Bañes de iustit. et iure. q. 62. §. dubitatur. secundo 143. Innocentius et Canonista in. cap. quod super his, de voto, et habetur in extrauaganti vnam sanctā, de maiestate et obedientia.

c Belarmino vsa de terminis directe o indirecte, y el padre Bañes ubi supra, aunque le re prueua Celso Machino in tractatu de iuribus principatuū lib. 2. cap. 13. et per totum librum, secundū, tertium, et quartū, et communē opinionem dicunt Sotus, et Corduba

quos refert & se-
quitur Aragõ 2.2.
q. 6 7. artic. 1 pag.
455. quod Papa
nõ habet dominiũ
orbis temporalis.

a Fray Hierony-
mo Roman lib. 4.
de la Republica
Gentilica. c. 11.

b Albericus in l.
item illa 17. nu. 5.
ff. de constituta pe-
cun.

c Boecius Epom.
in questionibus he-
roicis. q. 1.

d Cuiatius in cap.
6. 7. ff. 8. de des-
põsatione in pube-
rum. nu. 438 pag.
191.

Baronio nu. 88.

Inocencio. 3.

e Fascelo lib. 2. po-
sterioris decadis. c.
1.

f Illescas lib. 5. c.
31. in fine, & cap.
32.

Romã: a aunque Agustino Eugubino, num. 95.
diga que España pagò censo, pero no lo prueua,
ni puede prouar.

Del reyno de Francia, dizon Guillermo de Sun-
za, y Rayncio, y Alberico de Rosatis, b que el Rey
Carlos por el reyno de Francia estaua obligado a
pagar censo a la Iglesia Romana: pero este recono-
cimiento le hazian algunos Reyes por deuocion,
como lo aduerte Boecio Epom. c Y assi tratando
del reconocimiento, y tributo que el Rey Henri-
co segundo de Inglaterra hizo a la Iglesia, dize Ia-
cobo Cujacio, d & qui non Reges olim?

Y con esto acabamos de tratar lo que toca a las
inuestiduras, las quales trae el Baronio, para pro-
uar que con ellas los Sumos Põtifikes rauocaron
la jurisdiccion y priuilegio de la Monarchia de Si-
cilia, a que queda bastante respondido.

Resta de ver otra manera de reuocacion de la di-
cha Monarchia que pone el Baronio en el nume-
ro 88. por las legacias que los Papas han embiado
a Sicilia.

*Legados que dize el Baronio, que los Papas
han embiado a Sicilia.*

Refiere ocho Legados que Innocẽcio tercẽ-
ro embio a Sicilia, en tiempo de Federico
segundo Emperador, y primero deste nom-
bre Rey de Sicilia.

A todas estas legacias se responde, que como de
ellas parece, fueron en tiempo que Innocencio ter-
cero era tutor del dicho Federico, y gouernaua
el reyno de Sicilia, e porque el fue electo el año de
1198. segun Illescas: f y su padre de Federico, Hen-
rico sexto, y Constãcia su madre murieron el mes-
mo año, y el de 1199. embio por legado a Sicilia al
Carden-

Cardenal Hostiense, segun Carolo Sigonio.^a

*a Carolo Sigonio
lib. 15. de regno
Italia anno 1199.*

Y todo esto que hizo durante la tutela, no pudo perjudicar a Federico su menor, principalmente siendo en favor del mismo tutor: y quando murio Innocencio tercero, fue el año de 1216. segun Sigonio,^b duraua entóces la tutela. Y mucho menos pudieron perjudicar los dichos actos a los sucesores del reyno.

*b Sigonio lib. 16:
de regno Italia.*

Y lo mismo se responde a los textos que alega de las decretales,^c donde Innocencio embio por Legado a Sicilia al Cardenal de san Laurencio in Lucina, que fue en el mismo tiempo.

*c Cap. nisi specia
lis. 3. & cap. quod
translationē 4. de
offic. legati.*

Dezimos cerca de estos actos de Innocencio, que aunque huuiera embiado estos Legados, no se reuocaua por esto la jurisdiccion de la Monarchia: ni por ello quedaua reuocado el priuilegio de ser Legado nato el Rey, aunque estas legacias parece que eran contra vn capitulo de la Bula de Urbano segúdo, de no embiar Legado a Sicilia sin voluntad del Rey: pero como esta dicho, esto no pudo ser de perjuicio, por ser en tiempo que era tutor: y porque aunque no lo fuera, no dañara a los sucesores que continuaron el vso del dicho priuilegio de Urbano, y el mismo Federico vso del muchas vezes, como parece del Dicurso tercero: y porque pudo concurrir la voluntad del Federico, como es de creer que concurriria con la de su tutor.

En este numero 90. se fiere que Honorio tercero successor de Innocencio tercero, en el priuilegio que dio al Archimandrita de Micina, reserua los derechos de la Iglesia Romana.

*Baronio num. 90.
verfic. eius vero
successor Hēricus.*

A esto se responde, que no ofende a la jurisdiccion de la Monarchia, porq̃ siempre los derechos de la Sede Apostolica estan reseruados: pero conforme a los priuilegios dados para la dicha Sede, se vsa de la Monarchia que no es contra los priuilegios

legios de la Iglesia, ser vno legado nato, y tener jurisdiccion eclesiastica, subordinada a la Sede Apostolica, y vsandola en su nombre.

En el mesmo numero refiere vnas coleccionas que impuso el Papa en Sicilia, en fauor de la Tierra santa, y de los Templarios: y que embio Legado para cobrarla. A esto se responde, que estas Epistolas del Papa Honorio tercero no andan en las Epistolas decretales de los Sumos Pontifices, que han venido a estos reynos impressas en Roma: viendolas se podria mejor responder: pero lo que por aora parece que se puede dezir, es, que no se trata si el Papa pudo poner coleccionas sobre los frutos eclesiasticos del reyno de Sicilia, que no ay dello duda: por que todos los frutos eclesiasticos estan debaxo de su jurisdiccion, y poder y administracion: y embiar coleccionadores para ello, parece que aunque es contra el privilegio de Urbano, porque conforme a el, lo que se huiera de hazer por Legado, se auia de cometer al Legado nato: pero por este acto no se derogó el privilegio, principalmente que los Reyes no han consentido que vayan Legados y Nuncios al reyno, como queda dicho en el tercero Discurso, y siempre los ha echado del reyno, y los Sumos Pontifices lo han tolerado. Demas que no se sabe si aquel acto de Honorio tercero tuuo efeto como era necessario, pues no basta que vno de poder, y nombre juez delegado, o como patron nombre Capellan, si no se prueua que este nombramiento tuuo efeto: y se puede creer que no lo tendria, por las diferencias que auia entre Honorio tercero, y Federico, que refiere Carolo Sigonio: y pudo preceder consentimiento del Rey, para que no sea contra su privilegio de la Monarchia.

Y a lo que dize de la apelacion del Obispo de Siracusa, que interpuso para Roma, en tiempo de Innocencio

a Lib. 16. ff. 17. de regno Italia. Falso in lib. posterioris de adis. c.

Ille scas lib. r. c. 33.

nocencio tercero, y que conocio della el Papa Honorio tercero, y puso perpetuo silencio a los adversarios del dicho Obispo.

Se responde, que quando se admitio aquella apelacion, era entiendo de Innocencio tercero, siendo tutor de Federico.

Lo segundo se responde, que no sabemos si Innocencio tercero auia preuenido la causa, y cometidola en el reyno, o como passo: porque si la auia preuenido, la apelacion auia de yr al Papa como delegante, segun esta dicho en el tercero discurso.

Ay tambien otras decretales del Papa Honorio tercero, a dōde se cometio vna causa al Arçobispo Cōsentino, que es en Calabria, que era del reyno de Sicilia, y la apelacion se cometio al Arçobispo de Mecina, y al de Regno: y dezimos que alli no se hizo contra la Monarchia, porque aquellos Arçobispos no eran Legados, sino Delegados, a quien se cometio aquella causa, preuiniendola su Santidad, como parece que la preuino alli, pues la cometio al Cōsentino, y assi esta debaxo del titulo de officio delegati.

a Cap. venerabili fratri. 37. de offic. delegati.

En estos numeros refiere otros Nuncios, y Legados, y Coletores que los Papas Inocencio quarto, Bonifacio Nono, Clemente sexto, Inocencio sexto, Urbano quinto, Iuan. XXIII. Martino V. y Paulo. III. han embiado a Sicilia a diferentes cosas.

Baronio desde el nu. 91. versic. successor Honorij, hasta el nu. 104.

Cerca destos Legados, no teniendo copia destas legacias, ni de las epistolas de los Papas, que el dize que estan en la Biblioteca Vaticana, no podemos responder cosa cierta.

Pero considerando lo que el dize, advertimos cerca desto, que vnas legacias son generales, como son los Nuncios ordinarios q van a los reynos Catolicos, otra de Nuncios especiales para algunas

Fff causas

causas y negocios particulares. Otra de Colectores de los derechos de la Camara Apostolica. Todas estas es necesario que conste q̄ surtieron efecto, y que fueron a Sicilia, y que hizieron alli pacíficamente sus officios: de otra manera no haze al caso que los ayan nombrado los Sumos Pontifices, si en Sicilia no los admitian, como parece que no les consienten hazer officio de Nuncios, ni los ay en Sicilia, antes se lo impiden, como queda dicho en el principio del tercero Discurso.

Pero discurriendo por estas tres especies de Legados, no parece que ayan sido los que embiò Innocencio quarto delegados generales de la primera especie, sino de la segunda, especiales delegados, aunque dize el Baronio que fueron con amplissimo poder, podria ser que para algunos negocios particulares les diessse el dicho poder.

Las legacias de Bonifacio nono, que fue electo año de 1389. no parecen tampoco generales para ser Nuncio general de Sicilia, sino para cosas especiales, como fue el primero Comissario, num. 93. para restituyr los rebeldes del reyno, y otro del numer. 94. para absolver los descomulgados ob violentas manus in clericos iniectas, y para coger vnas decimas: y si el Nuncio fuera general de Sicilia, en la comission que lleuaua, como tal, se comprehendiera esto.

Y la comission del num. 95. q̄ se da al dicho Nuncio que auia ydo a Sicilia, es comissio para cobrar el caritativo subsidio para la Camara Apostolica y sus necesidades, y para dar licencia de despachar ocho naues. Estas comisiones son especiales: y otra comission del num. 96. fue tambiẽ especial para componer las cõtrouersias que auia en el reyno de Sicilia entre los Sicilianos, y para se concertar con los señores que deuian censos a la Iglesia Romana

mana y lo mesmo de la comission del num. 97. y la de 98. para contra los que tenian ocupados bienes y hazienda de la Iglesia de Palermo: y contra los que tenia ocupados bienes de la Sede Apostolica, todas estas comisiones son especiales. Y aunque en algunas se diga, Al Nuncio que estaua en Sicilia, no sera porque fuesse Nuncio general, sino por estar en algunos negocios en el dicho reyno, a quien le yuan cometiendo otros de nueuo.

La comission de Clemente sexto, de que trata num. 99. tampoco parece que fue general, sino especial de Nuncio Collector.

Y la comission de Innocencio sexto, num. 100. aunque dize, Nuncio in Sicilia commoranti, no se sabe si era general o especial, como los dichos Nuncios: y la comission que se dio, fue para los espolios del Obispo de Agrigento.

La comission de Urbano quinto, num. 102. fue de Nuncio Collector de las decimas que se deuian al Papa.

La de Iuan veynte y tres, electo año 1406. num. 103. fue especial para reformar el reyno en cosas temporales, y para conferir Canonicatos y prebendas.

Cerca desto de reformar y visitar el reyno, no es de creer que se le permitiesse vsar: principalmente en cosas tēporales, como no se le permitio a otros Comissarios, de que se trata al principio del tercero Discurso cerca de yr Nuncios en Sicilia. Y en quanto a conferir beneficios, esto no toca a la Monarchia, ni tampoco quanto a los espolios, hasta el tiempo del Rey don Alonso, que sucedio en el reyno el año de 1416. Y despues por lo q̄ gastò en la guerra de la Marcha, en fauor del Papa, se le concedieron los espolios y frutos de las vacantes, y desde entonces no ay Collectores en Sicilia.

Y quanto

Y quanto a lo que hizo Martino quinto, que fue electo año de 1417, son de Colectores Apostolicos, antes que se diessen los espolios al Rey don Alófo. Y lo que dize de Paulo tercero (que fue electo año de 1534) ni fue Nuncio general, ni Colector de espolios ni vacantes el que embió, sino vn Colector especial que embió para cobrar el subsidio que auia impuesto de la mitad de los frutos ecclesiasticos, para necesidades suyas, y el mesmo subsidio puso en Italia, como parece de los registros de la Camara Apostolica.

Siendo pues Legados especiales, no derogaa la juridicion del Legado Nato a latero, que es el Rey: y aunque parece que haze contra otro capitulo de la Bula de Urbano, que lo que se huuiere de hazer por Legado, lo hara por el Legado Nato: pero conforme al vso de la Monarchia, se pudieron preuenir las causas especiales por los Sumos Pontifices, y cometerlas en el reyno, como se cometieron: no se sabe ni colige, si los Comissarios y delegados fueron naturales o no del reyno, que lo auian de ser conforme al vso de la Monarchia.

Pero quando no lo fueren, y entonces se les cometiessen, ya esta assentado el vso de la Monarchia en la forma dicha en el tercero Discurso: y quanto a los Colectores, se dize, que hasta que el Rey don Alonso tuvo priuilegio, siempre fueron los espolios y frutos de las vacantes de los Papas, y Paulo tercero antes fauorecio la Monarchia, como queda dicho en el segundo Discurso, y si embió algun estrangero a la cobrança, seria con que el señor Emperador por le complazer, lo tendria por bien, sin perjuizio de la Monarchia: quanto mas que aora no sabemos si tuvo efecto aquel subsidio en Sicilia, y si lo cobraron estrágeros. Y el priuilegio negativo, como es este de no embiar Legado.

gado a Sicilia, no se pierde por vno, ni muchos actos, si no concurre tiempo legitimo con ciencia y paciencia del privilegiado, la qual no se presume: ni basta la ciencia de los ministros del Rey, segun lo resuelve Palacios Rubios: ^a antes estos jueces que refiere el Cardenal, mas se pueden llamar jueces delegados para ciertas causas, o especies dellas, que Legados de los que trata la Bula de Urbano: solo parece que podria topar con el vso de la Monarchia, que no se comete a estrangeros del reyno, però como esta dicho, ya esta esto asentado por el vso, que sean naturales del reyno.

a Palacios Rub. in repetitione. c. per vestras notab. 2. §. sed est pulchra dubitatio, numer. 38. & 39. ubi plura allegat additio litera, H. & li tera. l.

Buena gana tiene el Cardenal de dar tras la Monarchia, pues no contento con lo mucho que cõera ella dicho, promete hazer mucho mas en la prosecucion de los Anales, y buelue a repetir el daño y perjuyzio que la Sede Apostolica tiene en Sicilia, y la infamia que padece por la Monarchia, y q̃ desde el tiempo del Emperador Carlos Quinto tiene intolerable daño en lo espiritual y tēporal, por que en lo temporal no la reconocen por señora, y en lo espiritual no se sabe si es vniuersal Iglesia, pues no tiene facultad de exercitar en Sicilia las cosas que son de derecho diuino y humano.

Baronio nn. 104. versic. si autem Deus.

Lo segundo dize, que era necessario para sustentar y fomentar lo que se haze en Sicilia, tener privilegios Apostolicos especificos, si se pueden obtener, y no fundados en vna Bula de Urbano, que no contiene lo que pretenden, y que de suyo se estan arruy nando y cayendo, rehusando en las cosas de derecho diuino, natural y canonico, obedecer a la Iglesia.

Cosas son estas que escādalizan a quien las oye de boca de vn Cardenal que tiene tan buena opinion de vida y letras, y ellas dan testimonio del animo con que se dizen.

Desseamos saber este daño y infamia, que dize
padece la Iglesia en lo temporal y espiritual, princi-
palmente en tiempo del señor Emperador Carlos
Quinto, Principe tan Catolico y obediente hijo de
la Iglesia Catolica Romana, cuya grandeza, poder
y santo zelo de religion, conocen amigos y enemi-
gos desta Corona de España, cetera Tagus & In-
dus, forsan & Antipodes.

En lo temporal del señorío de Sicilia, ya hemos
dicho, los Reyes que han reconocido, y los que
no lo reconocieron ni tuvieron inuestiduras, ni
pagaron censo, que para mas brevedad del que le-
yere estos Discursos, se pondrá al fin deste: y de alli
se echara de ver si fue cosa nueva, que el dicho se-
ñor Emperador Carlos Quinto no pidiese inuesti-
dura, ni reconociese a nadie por el dominio dire-
cto de Sicilia.

Y en lo que dize de lo espiritual, no tiene razon,
ni habla con la decencia que se deue en tratar las co-
sas de tan grandes y Catolicos Principes: y no se pu-
diera dezir mas de los que estan apartados de la ver-
dad y obediencia de la Iglesia Catolica: cosa indig-
na de la imaginar, pues nadie con mas veras la res-
peta y reuerencia, que los Reyes de España y subdi-
tos, de que tanto se precian y hā preciado, despues
que el Rey Recaredo dexo la secta Arriana, y recibio
la fe Catolica, y dio la obediencia della a la Iglesia
Romana, reconociendola por cabeza de la Iglesia
vniuersal, como se reconoce en Sicilia: y la Monar-
chia no impide este reconocimiento, antes lo au-
menta (como muchas vezes se dize en estos Discur-
sos) reconociendo tener la jurisdiccion de Legado
a latere nato, de mano de la Iglesia y Sumos Ponti-
fices, y en su nombre la vfa y executa, sin que por
esto se quite vna jota ni punto de la autoridad Apo-
stolica, como no se quita en que las causas se aca-
ben

ben dentro del reyno, segun que en otras prouin-
cias se ha vñado, por autoridad Apostolica, como
alli se dixo: y antes el Cardenal haze agrauio a mu-
chos Santos Pontifices, que han concedido seme-
jantes priuilegios, como queda dicho en el segun-
do discurso.

Y en lo que dize, que auian de tener priuilegio
dellos especifico, y que el de Urbano no lo es, y q̃
se esta el mesmo arruynando, y que duda si se pu-
do obtener: hemos respondido latamente en el se-
gundo Discurso, mostrando que la Bula de Urbano
es cierta, y que cōcedio el priuilegio o priuilegios
de que tratamos, y que se pudo conceder, como se
mostrara en los Discursos juridicos, ni si esta cayen-
do ni arruynando, antes se ha vñado y guardado, y
esta en su fuerça y vigoñ.

Dize, que aunque el breue o Bula de Urbano
fuera autentico, no podia valer ni tener fuerça con-
tra los derechos de la Iglesia: y trae vna autoridad
del Papa Victor terecro, sobre esperar el consenti-
miento del Emperador Henrico quarto, para la
elecion del Papa, en que dize, que la Sede Apostoli-
ca es señora, y no criada.

*Baronio nu. 105.
vers. quæ quidē.*

A esto se responde, que este priuilegio de Vrba-
no segundo no es contra los derechos y autoridad
de la Sede Apostolica, como muchas vezes esta di-
cho: y que se pudo y puede conceder por los Papas
a algun Principe seglar, por causas justas, que co-
nozca de las causas de los clerigos y personas ecclē-
siasticas de su prouincia y reyno, como su Legado
Apostolico: este es punto de derecho. y assi aqui
no se dize mas del, por tener su lugar proprio en
los Discursos juridicos.

Y lo que trae de la elecion del Papa, y Assensu
del Emperador Hērico, es muy dissimily diferēte,
como se ve: porque la elecion del Principe de la
Iglesia

a Cap. ego Ludovicus. 63. distinct.

b Lib. 2. de la Republica Christiana. c. 2. et 3. et de electione Papae Paul. Grifald. in decisionibus fidei Catholicae verbo Papa nu. 86.

c Lib. 2. epist. 110. incipienti, gloriosissimo Theodosio.

d Lib. 4. de Romano Pontifice. c. 13.

e Baronio nu. 106. vers. cu alioquin in confesso sit.

f Flodoardo de vitis Regum Galliae, in Carolo Caluo, Paulo Emilio de rebus gestis Francorum lib. 3. en la vida del dicho Carlos, Papirio Masson en los annales de Francia en la misma vida.

Iglesia, no ha de depēder de ninguna potestad secular, y assi lo renūcio el Emperador Ludouico, de que trata Graciano latamente en la dicha distincion 63. Y muy bien explica la forma de la elecció antigua de los Sumos Pōtífices, y la moderna fray Geronymo Roman en la primera parte de las Republicas del mundo. ^b Y de la manera que en las elecciones de los Obispos aclamaua el pueblo, trata san Agustín. ^c Y el Emperador de quien trata aqui el Baronio, fue mal Principe contra la Iglesia, como lo trae el Cardenal Belarmino. ^d

^e Dize el Cardenal en este numero y versic. que los priuilegios que da la Sede Apostolica, no han de ser contra ella, ni contra sus derechos y autoridad. Y para que las apelaciones vayan a Roma, trae vna carta del Papa Nicolao primero a Carolo Caluo Rey de Francia, hijo de Ludouico Pio.

Esta carta se escriuió en razon que el Cōde Balduyno Saluatio de Ardenia, sin licencia del Rey se casó con su hija Iudita biuda de Edulfo Rey de Inglaterra, que despues de biuda se boluio en casa del Rey su padre, adonde ella, y el Balduyno, que era hermoso y gentilhombre, trataron amores, y se casaron sin licencia del Rey, por lo qual se procedio cōtra el Balduyno, como lo refiere Flodoardo, Paulo Emilio, y Papirio Masson, y consta del tercer tomo de las epistolas de los Romanos Pontífices, en la epistola 20. de Nicolao primero, al dicho Rey Carolo, en la qual le ruega, que perdone al dicho Balduyno: y porque entonces el Rey no lo hizo, le boluio a escreuir otra, que es la epistola 30. y en vn capitulo della trata de vna sentencia q̄ Hincmaro Arçobispo de Rems pronuncio contra Rothaldo Obispo Suessionense, en que le priuò del Obispado: el Obispo apelo para Roma, como se refiere en esta epistola 30. y el Papa mando, que la

la causa fuesse a Roma, y alli se pone la clausula q̄ refiere el Cardenal Baronio, y dize, que es priuilegio de la Sede Apostolica conocer de las apelaciones que se interponen para ella.

Esta causa deste Obispo Rothaldo, fue muy controuersa, como parece de las dichas Epistolas 20. & 30. y otras muchas que ay, hasta la 52. y de Papi-rio Masson: y al fin le dieron por libre, y lo restitu-
A yeron a su Obispado.

A esto que trae Baronio de las apelaciones, dezimos que es assi: y conforme a derecho que han de yr a la Sede Apostolica: pero que por causas legi-
7 titimas pueden los Papas conceder priuilegio para que no salgan del reyno, como se ha dicho.

En este numero haze vn epilogo contra la Bula de Urbano, y contra la Monarchia, refiriendo lo que tiene dicho, y que se boluio a levantar en tiempo de Carlos quinto: y que espera que en tiempo del Rey nuestro señor, se ha de restaurar el templo en-
cendido, y la libertad eclesiastica, protesta el buen animo y fe con que ha tratado desta materia: y que adelante en los annales lo tratara mas latamente, que segun la buena gana que tenia de dezir mal de la Monarchia, le parece que a dicho poco.

A todo lo que ha dicho hemos respondido, y si mas dixere, se respondera a ello en su tiempo y lugar, aunque esperamos que siendo informado de la verdad, y apoyos de la Monarchia, ha de mudar de parecer.

Demas de lo que el Baronio ha dicho contra la Monarchia, Girolamo Catena en la vida de Pio V. pag. 172. trae otras cosas contra ella: y en otros papeles que hemos visto, y aduertencias de Roma q̄ concuerdan con lo que dize el Baronio, y demas de lo que el dize, añaden que la jurisdiccion de la Monarchia se cōfundio en tiempo del Rey Marti-

a *De Episcopis
urbis Romae lib. 3
in Nicolao 1. fol.
143.*

*Baronio nu. 107.
vers. qua rursus
Boetio postulat.*

Gerónimo Catena

no de Aragon, que introduxo el Exequatur, y que se perdio, porque el dicho Rey siguió la obediencia de Benedicto XIII. Y dicen mas, que aunque el Rey de Sicilia sea Legado nato: pero que los Virreyes no pueden vsar desta jurisdiccion de la Monarchia, por ser seglares, y que las causas no se han de cometer cum consilio Regie Curie, obligando al juez a seguirlo. A.

A esto se responde, que si el exequatur es justo o no, y si el Virrey puede ser Vicario general de la Monarchia, y lo del Consejo de la Magna Curia, son cosas y puntos de derecho que se han de tratar en los Discursos juridicos, y que esto no toca a si es cierta o no la Monarchia, sino al vso della, si en aquella forma se puede vsar. B.

Y quanto a lo que dicen que el Rey Martino siguió la obediencia de Benedicto XIII. Se responde, que antes que heredasse el reyno de Sicilia de su hijo, siguieron la obediencia del dicho Benedicto, el y los Reyes Luis de Francia, y Hêrico tercero Rey de Castilla, y otros Príncipes y ciudades de Italia, y san Vicente Ferrer, que fue confessor del dicho Benedicto XIII.^a Y la Vniuersidad de Paris, como lo refiere Zurita: y quando sucedio a su hijo en el reyno fue el año de 1409. y murio el de 1410. como lo trae el mesmo Zurita,^b y Huberto Golcio, y Fascelo. Y assi no era mucho que el dicho Rey se engañase en seguir la dicha obediencia, principalmente que quando el sucedio en el reyno de Sicilia, se tratauan medios entre el Benedicto XIII. y los demas que fueron electos al Pontificado: y quando en el Concilio Constanciense depusieron al Benedicto, y eligierō a Martino quinto, el año de 1416. y le mandaron quitar la obediencia, ya era muerto el Rey Martino,^c y assi no se le pudo imputar culpa, porq̃ auia muchos Pontifices electos: y quando la A.

^a Zurita lib. 10.
de los annales c.
48. ^e 73. ^e 82.
^e 83. Mariana lib.
cap.

^b Zurita lib. 10.
c. 88. ^e 91. Gol-
cio in historia Sici-
lie. Fascelo lib. 9.
posterioris deca-
dis. c. 7.

^c Illescas lib. 6. c.
11. en la vida de
Ioan. 23. Onu-
phrio Pauino in
epitome Summo-
rum Pontific. in
Martino. s.

la Iglesia declaró contra Benedito, ya era muerto
Martino. Demas q̃ quãdo tuuiera culpa, no pudo
prejudicara los successores del reyno. Y con esto aca-
bamos este quarto Discurso: el qual, y todo lo di-
cho en estos quatro, protestamos que se dize con
desseo y voluntad de saber la verdad, y todo, y cada
parte dello, lo sometemos a la correccion y cen-
sura de nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Ro-
mana, y de nuestro muy Santo Padre Paulo V. su
cabeça, Vicario de Christo nuestro señor.

Descendencia del Rey nuestro señor Phelpe III. desde el Conde Rogerio de Sicilia.

¹
Conde Ro
gerio.

²
Rey Rogerio
su hijo.

³
Constancia su
hija, muger de
Henrico VI.

⁴
Federico su hi
jo.

⁵
Manfredo su
hijo.

⁶
Constancia su
hija, muger del
Rey D. Pedro
de Aragon el
Grande.

⁷
Iayme Rey d'A
ragón y Sicilia.

⁸
D. Alonso su
hijo. III. Rey
de Aragon.

⁹
Don Pedro el
III. Rey de
Aragon.

¹⁰
Doña Leonor
muger del Rey
D. Iná el I. del
te nombre de
Castilla.

¹¹
Por muerte
del Rey don
Martin su tio
el II.
D. Fernado In
fante de Casti
lla, Rey d'Ara
gon y Sicilia.

¹²
D. Iná Rey d'
Aragón y Sicilia

¹³
D. Fernado el
Catolico Rey
de Castilla, A-
ragon, Sicilia
y Napoles.

¹⁴
Iuana su hija.

¹⁵
Carlos V.

¹⁶
Felipe II.

¹⁷
Felipe III.

⁷
Federico II.
Rey de Sicilia.

⁸
Pedro II. Rey
de Sicilia.

⁹
Leonor mu-
ger del Rey
D. Pedro III.
de Aragon.

¹⁰
Leonor Segú
da muger del
Rey D. Iuan el
Primero Infá
te de Castilla.

¹¹
D. Fernando
Infante de Ca
stilla, Rey de
Aragon y Si-
cilia.

¹²
D. Iuan hijo
del Rey Don
Fernando.

¹³
D. Fernando
el Catolico.

¹⁴
Iuana su hija.

¹⁵
Carlos V.

¹⁶
Felipe II.

¹⁷
Felipe Tercero.
10.

POR ENTRAMBAS PARTES
está su Magestad con el Conde Rogerio en
diez y siete gradus.

Los Reyes de Sicilia que no han te-
nido inuestidura, ni pagado cen-
so por el dicho reyno vltra
pharum.

- 1 Los Emperadores Griegos, desde Constanti-
no Magno, hasta que los Sarracenos gana-
ron a Sicilia.
 - 2 El Conde Rogerio que echò los Sarracenos de
ella.
 - 3 El Rey Rogerio Segundo deste nombre, pri-
mero Rey que ganò la Pulla, Calabria, y Capua,
y por solo esto reconocio.
 - 4 El Rey Guillelmo Primero su hijo, que solo
reconocio por las dichas Prouincias de Capua,
Calabria y Pulla.
 - 5 El Rey, Guillelmo el Segundo, que no se refie-
re reconocimiento ni censo que aya pagado.
 - 6 El Rey Tancredo, nieto del Rey Rogerio Se-
gundo deste nombre, hijo de su hijo Rogerio,
Duque de la Pulla, que lo huuo en vna donze-
lla hija de Lecio, que lo erio, y casò con ella in
articulo mortis. (Otros dicen que era hijo del
Rey Rogerio, no legitimo.) Y huuo tambien en
esta su muger a Constanca, que fue muger del
Emperador Henrico Sexto, segun Huberto Gol-
cio y Colenocio, arriba referidos: y segun Gari-
bay lib. 32. del Compendio Historial de España,
en los Reyes de Aragon, cap. 8.
- Este Rey Tancredo fue Rey de Sicilia, por morir
sin hijos Guillelmo el Bueno su primo herma-
no, y nunca hizo reconocimiento, ni pagò cen-
so por el reyno de Sicilia vltra pharum, ni por
las demas prouincias.

- 7 El Rey Rogerio Tercero deste nombre, hijo del dicho Tancredo.
- 8 El Emperador Conrado hijo del Emperador Federico Segundo.
- 9 El Rey Manfredo hijo legitimo del Emperador Federico Segundo, y de una hija del Principe de Antiochia. Y que fuese Manfredo hijo legitimo del Emperador Federico, de mas de Protonotario, Lucenit, y Colenacio, lo tiene Garibay lib. 32. d. c. 8. in fine.
- 10 Constanca hija del dicho Manfredo, muger del Rey don Pedro de Aragon y de Sicilia.
- 11 El Rey don Pedro el Segundo deste nombre, hijo de Federico Segundo deste nombre, Rey de Sicilia, hijo de Constanca.
- 12 La Reyna Maria hija de Federico Tercero, muger del Rey don Martin.
- 13 El dicho Rey don Martin, que sucedio en el Reyno, muerta la dicha Reyna Maria.
- 14 El Rey don Martin de Aragon, que sucedio a su hijo don Martin en el reyno de Sicilia,
- 15 El Rey don Fernando el Primero Rey de Aragon y Sicilia, sobrino del dicho don Martin, hijo de doña Leonor su hermana, muger del Rey don Enrique Tercero de Castilla.
- 16 El Rey don Alonso el Magno, Rey de Aragon y Sicilia, hijo del dicho Rey don Fernando. A este lo amuchó Garibay lib. 32. del Compendio historial de los Reyes de Aragon. c. 19.
- 17 El Rey don Juan hermano del dicho don Alfonso, que sucedio en los reynos de Aragon y Sicilia.
- 18 El Rey don Fernando el Catolico hijo del dicho Rey don Juan, que fue Rey de Castilla, Aragon y Sicilia.
- 19 La Reyna doña Juana hija del dicho Rey Catolico, que sucedio en los dichos Reynos.

20 El Emperador don Carlos. V. hijo de la dicha Reyna doña Juana, Rey de los dichos reynos.

21 El Rey don Felipe. I I. hijo del dicho Emperador Carlos V. que succedio en los dichos reynos.

22 El Rey don Felipe. I I I. hijo de dō Eclipse. I I. que succedio en los dichos reynos.

Todos estos 21. Reyes, y el Conde Rogerio, q̄

son 22. hā tenido a Sicilia sin inuestiduras, ni reconocimiento de dominio directo, y sin pagar cōso

ni tributo a nadie por ella: y quando huuiera alguna dūda y dificultad, si esto auia tenido buē principio, o no, se puede responder lo que dize el Carde-

nal Belarmino li. 5. de Pontifice Rom. c. 9. tratando del señorio tēporal q̄ tiene el Papa en Italia, por las donaciones de los Principes seglares, refiere algunas, y dize al fin de aquel capitulo: *Sed etiā si nihil horum extaret, abūde sufficeret prescriptio. 800. annorū: nā etiā regna, & imperia per latrocinium acquisita tandē longo tempore sunt legitima: alioquin enim quo iure Julius Caesar occupauit Romanum imperiū?*

& tamen tempore Tiberij Christus ait Matthai. 22. Reddite qua sunt Caesaris, Caesari. Quo iure Franci Galliam, Saxones Britanniam, Gothi Hispaniam inuaserunt? Et tamen quis hoc tempore regna ab illis constituta illegitima esse diceret? Et Pater Victorius in relectione de Indis, in fine inquit: Tercio patet, quod iam postquam ibi facta est conuersio multorum barbarorum, nec expediret, necliceret Principi omnino

dimittere administrationem illarum prouintiarum. Quem sequitur Gregorius Lopez in l. 2. titu. 23. de la guerra, glo. magna versic. alius titulus traditur, in fine, part. 2. nam, ut inquit D. Hieronymus tom. 3. q. 6. in epistola ad Algastam, Iniquitas bene dispensata

vertitur in iustitiam.

LOS

**Los Reyes que han tenido a Sicilia
con reconocimiento del seño-
río directo a los Sumos
Pontífices.**

1 **EL** Emperador Henrico Sexto, y Constancia su muger, hija del dicho Duque Rogerio Duque de Pulla.

2 El Emperador Federico su hijo Rey de Sicilia.

3 El Rey Carlos Primero, Còde, o Duque de Andegavia.

4 El Rey don Iayme el Primero deste nòbre Rey de Sicilia, hijo del Rey don Pedro el Primero, y de Constancia.

Este don Iayme le ponemos entre los que reconocieron, por la renunciacion que hizo de Sicilia en fauor de Carlos Primero, por orden del Papa Bonifacio. V I I I. como esta dicho, y lo trae Garibay lib. 32. c. 10.

5 El Rey Federico Segundo, hijo del dicho Rey don Pedro el Primero, y de la dicha Constancia.

6 El Rey Luys hijo del Rey don Pedro el Segundo.

7 El Rey Federico Tercero hermano del dicho Luys hijo del dicho Rey don Pedro el Segundo.

Que son siete Reyes, los quales reconocieron el dominio directo de la Iglesia.

PRAETERMISSA.

Folio. 3. ibi: En la memoria de los hombres, adde. l. vnicam. C. si quis Imperatori maledixerit, cap. 1. de maledictis.

Fol. 4. columna. in margine litera. A. adde. Dominicum Bañez de iustitia & iure, quæst. 62. §. dubitatur. 3. pag. 147.

Ibidem, in margine litera, C. in fine, adde. Que se engañò Fray Geronimo Roman, en tener por falsa esta historia, en las Republicas del mundo, lib. 4. de la Republica gentil. c. 1.

Ibid. 6. El Rey don Alòso, aliàs don Fernão el Catolico, año de 506. en vna causa que se cometio a Bernardo de Bolonia, entre el Arçobispo de Meçina, y vn monasterio, el Virrey la cometè como Monarcha.

Fol. 8. col. 2. in margine litera. E. ibi: Paulo Diacono, lib. 2. adde. c. 6.

Fol. 12. col. 2. ibi: Por muchas leyes delCodigo, adde. lib. 1. tit. 7. cum sequentibus.

Fol. 13. ibi: Se la pudieron dar los Summos Pontifices, adde. glo. c. valde. 49. distin. Azor in instructionibus moralibus, lib. 5. c. 12. vers. 1. Doctores in cap. ceterum, de iudicijs.

Fol. 15. ibi: En presencia del Conde, adde. que el Papa puede cõceder poder a vn Principe seglar, para juntar concilio de los Obispos de su reyno, Azor instructionum moralium cap. 14. in fine.

Fol. 21. ibi. La glosa del Decreto, adde. in c. bene quidem, verbo Laico. 96. distinct.

Fol. 25. In principio, ibi: Henrico Henriquez, adde. no refiere a nadie, sed tu vide de hoc sextâ synodû Carthaginensem, & Frânciscû Bargas de iurisdic. Episcoporum prepositione. 8. & 9. pag. 75.

Fol. 27. Al fin del versiculo, De todas estas cosas,

KKK sc

Fol. 74. vers. Y a Constantino, ibi: Algunos Gobernadores del Imperio Griego, que gouernaron a Roma,

Roma, adde, que en tiempo del Papa Gregorio Magno, que fue electo el año de 599. Tambien gouernauan los Griegos a Sicilia, como parece de la primera carta, lib. II. de sus Registros, que eseriué a los Obispos de Sicilia, para que obedezcan a Pedro Cardenal, Legado del Papa, y hazeffen cada año concilio provincial. Eseriue otra segunda carta a Iustino Pretor de Sicilia, en que le dize, que ha oydo que viene a Sicilia por Pretor, y que se huelga mucho dello, y que le pesa de auer entendido que aya en Sicilia algunas diferencias con los Eclesiasticos, pidele, y ruegale que tenga con ellos conformidad, tambien le dize que embie a Sicilia para gouernar el patrimonio que alli tiene la Iglesia, con el qual espera que el dicho Pretor tendra mucha conformidad. Tambien le pide que embie algun trigero de Sicilia a Roma.

III. Tres cosas parece que se coligen destas epistolas, para el proposito de lo que vamos tratando.

La primera, que en tiempo de Gregorio el Magno, que fue la edad viril de la Iglesia, el reyno de Sicilia lo gouernaron y tenian los Griegos.

La segunda, que lo que alli tenia el Papa, era lo espiritual, renta y patrimonio distinto del reyno: y parece que concuerda esto con lo que dize Nicephoro Calixto, lib. 7. c. 46. Que en todas las provincias del Imperio, el Emperador Constantino dio rentas a la Iglesia.

Ibidem, en el mesmo vers. ibi: Aunque los Romanos tuvieron algunas guerras con los Pótfices, adde lo que dize san Bernardo en la Epistola 242. a los Romanos, reprehendiendoles, porque no obedecian al Papa Eugenio, de que tambien trata el Cardenal Belarmino lib. 5. de Romano Pontifice, cap. 9.

Fol. 75. in principio, adde, Desta translacion de los

los Griegos, a los Germanos, ò Francos, vide Belarminum lib. 5. de Romano Pontifice. ca. 8. vers. 7. exemplum, pag. 825. de que el mesmo Belarmino hizo vn tratado de translatione Imperij a Græcis, ad Francos, contra Matheo Flacio herege.

Fol. 76. In principio, a la donacion que hizo Pipino, add. Desta donaciõ del Rey Pipino, Oddo in Chronico, año. 727, Leo Episcopus Hostiensis li. 1. Chronici Cassinienfis. cap. 9. Belarmino de Romano Pontifice, lib. 5. c. 9. vers. iam vero.

Ibidem, colun. 2. in fin. Cerca de la donacion de Carlo Magnoa, dde, que despue de la diuision del Imperio Oriental y Occidental, entraron los Moros en Sicilia, Ioan Cuspiniano in scholijs ad Sextũ Rufinum, c. Sicilia.

Fol. 84. vers. Otros autores, adde Garibay, lib. 32 en el Compendio Historial de España, c. 8. Eodem fol, col. 2. in margine litera. B. ibi: Colenucio lib. 3. add. cap. 11.

Fol. 86. co. 2. vers. Lo que hizo, ibi: Queda atras dicho, add. en el discurso 2.

Fol. 87: col. 1. ibi: Papiro Masson, adde, de Episcopis vrbis.

Fol. 89. col. 1. ibi: Se boluio el reyno a su naturaleza primera, adde, y este fue el quarto tiempo.

ERRATAS.

Folio. 3. en la margen in fine, ibi, nõ si pletosso, alias, pietosso.

Ibid. in fine, ibi, a procurado, alias, se ha procurado.

Fol. 6. col. 1. in fine, ibi, el dicho Rey don Alonso, y el Rey don Iuan su hermano, deleatur hæc verba.

Fol. 13. col. 2. ibi, de vicari, alias vicari.

Fol. 17. in princip. ibi, se huuiere podido, alias, no se huuiere podido.

Fol. ibi, de Torina, alias Traina.

Fol. 20. ibi, a Sin. on por hijo del Conde, quite se la palabra, por.

Fol. 24. col. 1. in fine, ibi, y con estas cõdicionen, alias, con otras condiciones.

Fol. 25. ibi, fra y Gonçalez, alias, Gonçalo.

Fol. 44. ibi, Celderon, deleatur.

Fol. 47. col. 2. ibi, porque estan son causas, alias, por que estas son causas.

Fol. 45. ibi, o se le quita la possession, alias, se le quita, & ibi, que se secrestan, alias, y se secrestan.

Fol. 46. col. 2. ad finem, ibi, y perder justicia, alias, y perder su justicia.

Ibid. vers. Que aunque, ibi, para conceder la de la Monarchia, quiten se las palabras, la de.

Fol. 51. col. 2. ibi, Bartolomeo Lucense, alias, Ptolomeo Lucense.

Fol. 53. vers. Conforme a esta cuenta, ibi, el año de 90. alias, 99.

Ibid. 53. vers. Y el año. 10. ibi era septima indiccio, alias, sexta.

Fol. 57. col. 1. vers. Para, ibi, de officio deleg. alias, de electione.

Fol. 63. versic. Lo quarto, ibi, Bulla Urbano, alias, de Urbano.

Fol. 67. col. 2. vers. Lo quarto, ibi, Discurso segundo, alias, tercero.

Fol. 69.

Fol. 69. versic. El año de 1282. *ibi*, por q̃ su muger,
alias, por su muger.

Fol. 73. vers. Para aueriguacion, *ibi*, los Romanos
le hizieron, alias, la hizieron, *Et ibi*, como le tuuierõ,
alias, la tuuieron.

Ibi. vers. Esta donacion, *ibi*, Aurelio *Et* Casiodoro,
alias, Aurelio Casiodoro.

Fol. 78. col. 2. *ibi*, mal da chinon, ha de dezir, mal
da chinon à hoc dicit la lampara de sant Pietro.

Ibid. vers. Menos dio, *ibi*, le hizo fue en Italia, ha
de dezir, fue de Italia.

Fol. 79. en la margen litera, C. *ibi*, Archiepiscopus
Recontinus, alias, Cossetinus, *Et* Petrus Diaconus.

Fol. 80. vers. Su hermano, *ibi*, Raynen, alias, Ray-
non.

Fol. 83. col. 2. versic. Colenacio, pone tres causas,
alias, dos.

Fol. 90. vers. Que auian entendido, *ibi*, lo auian q̃
hecho, alias, lo que auian hecho.

Fol. 91. col. 2. *ibi*, que casõ con el Rey don Juan de
Aragon, diga con don Pedro el quarto Rey de Ara-
gon: y aduertese que esta errada la impressiõ de Zu-
rita lib. 7. cap. 59. que por dezir don Pedro, dixo don
Juan, como parece de Garibay lib. 32. cap. 13. pag. 721.

Fol. 92. col. 1. *ibi*, por la parte que auia, ha de de-
zir, que cabia.

Fol. 95. col. 2. vers. Dezimos lo quarto, *ibi*, que no
daño, ha de dezir, que no le daño.

Fol. 98. col. 1. *ibi*, y que la yglesia, quite se, y que.

Fol. 99. col. 2. *ibi*, y q̃ fue el tercero Rey que tuuo es-
ta Monarchia, alias, el primero.

Fol. 100. col. 2. *ibi*, don Enrique el tercero, alias don
Juan el primers.

Ibidem, del Rey dõ Enrique el tercero, alias, del Rey
don Juan el primero.

Fol. 101. en la margẽ litera, B, *ibi*, de potestate Prin-
cipis

capis temporalis, alias, de potestate Pontificis temporalis, & ibi, q̄ cō las dos opiniones, alias, que concuerda las dos opiniones.

Fol. 102. ibi, para la dicha Sede, alias, por la dicha Sede.

Fol. 104. col. 2. in fine, ibi, seria con que, alias, por que.

Fol. 105. col. 2. vers. T lo que diçe, ibi, los Reyes de España y subditos, alias, y sus subditos.

Fol. 106. versic. En lo que diçe, ibi, privilegio dellos, alias dello.



EX TOMO XI. ANNALIVM
Ecclesiasticorum Cæsaris Baronij Car-
dinalis, anno Christi 1097. Urbani II. Pa-
pæ 10. Henrici. III. Imperatoris 14. Ale-
xij Comneni Imperatoris 17. fo. 677.
versic. Gaufredus Mona-
chus, &c.



GAUFRIDVS MONACHVS, Qui tunc
ista quæ inspiciebat, & scribebat, his subiicit,
Rogerium Comitem Siciliæ vnâ cum Rogerio
Duce Guiscardi filio post deditiõem Capuæ
mox perrexisse Salernum, illucque ad eum aduenisse Vr-
banum Papam, qui hactenus Beueuenti rerum euentum
expectans se se contrinuisset. Quomodo autem ab eo ipse
Pontifex acceptus fuerit, ita narrat. Papa urbem redditam,
& pacem inter ipsos factam audiens, & gaudet de fraude
compressa, & de pace confecta. Sed quia Ducem & Comi-
tem Salernum secessisse audiuit, nolens Comitem, do-
nec sibi loquatur, versus Siciliam remeare, illorsum ac-
celerat. Veniensque cum Archiepiscopis apud sanctum
Matthæum, vt cum debito honore eum acciperet, cum
processione præstolatur. Et tamen propter amicabilem
venerationem, quam versus Comitem habebat, primum
ad eius hospitium eum amabiliter visum vadit: diuque
eius colloquio vsus, ad processionem quæ præstolabatur,
fascipiendus accessit. In crastinumque conuenientes, al-
ter alterius colloquio cum maxima dilectione fruuntur.
Hæc de aduentu Urbani Papæ Salernum, & de congres-
su cum Rogerio Siciliæ Comite Gaufredus, qui tunc ibi
potuit esse præsens.

*HIC AUCTOR AGGREDITUR SERIO
admodum tractare de male instituta Monarchia Sicilia,
occasione diplomatis Urbani Papa hoc anno
dati Rogerio Sicilia Comiti.*

AT quæ sequuntur de privilegio ab eodem Ur-
bano Papa ipsi Rogerio Comiti concessa atque
filijs eius heredibus, maxima indigent peruesti-
gatione atque discussione, quo veritas ipsa elu-
cidata perspicua omnibus fiat, nec amplius mēdacijs cir-
cumtectā celētur. Rem plane aggredimur, quæ multipli-
citer parere nobis possit invidiam, atque in nos odium
concitare multorū. Sed summa inde nobis parata est dicē-
di fiducia, quod is, ad quem spectat ista corrigere, Rex sit
veritatis amantissimus, iustitiæ observantissimus, & in
omnibus animo trāquillissimus. Atque insuper ex eo au-
getur magis alacritas cū libertate dicendi, quod non con-
tra ipsum Regem, sed pro ipso (ita dixerim cum S. Ambro-
sio ad Theodosium) fiat à nobis ista tractanda. Pro Rege
namque agimus, imo & cum Rege, dum pro veritate, cuius
est cultor, & pro iustitia, cuius est rector, atque pro re-
ligione, cuius est custos & defensor, nos laboramus.
Quod & cum à nobis id exigit institutum, tacere non li-
ceat: nos silentes arguerent iure multi, ac obijcerēt, esse
passos auream anginam Demosthenis. Qui enim eluci-
dandę historicę veritatis ex instituto provinciam subie-
rimus, atque hactenus, quantum nostrę fuit facultatis, in-
defesso studio, non poenitendo labore, pro viribus præsti-
terimus: quonam modo quæ maximi ponderis esse nos-
cuntur, absque culpa graui præterijisse poterimus inten-
rata, relinquere indiscussa, vel omittere insoluta? Aggre-
dimur igitur, Christo præuio, qui est veritas, veritatem
exulantem postliminio restituere, & obscuratam tene-
bris in lucē apertissimā vindicare. A Quo, rogo, patiat
animus Lector, si nos in his diutius necessitas detinuerit.
In isto, quem diximus, Salernitano congressu ab Ur-
bano Papa datum asseritur diploma illud amplissimum,
super

2

super quod, veluti fundamentum immobile, recentem Siciliae Monarchiam esse fundatam, atque firmiter stabilitam asserunt omnes, qui eius sunt pugnacissimi defensores, & inter alios Fazellus Sículus, qui illud ipsum diploma in sua historia de rebus Siculis, velut emblemata pretiosum intexuit: quod & fecit rerum Hispaniarum recens historicus: sicque quod latebat in angulo, per strepentibus hisce tubis sacerdotalibus in Sicilia altera, altera in Hispania, est diuulgatum in orbe, quarum clangoribus non destruuntur moenia Ierichuntina, sed magis qui in bona voluntate Domini sunt ædificati muri Ierusalem, cum bellicum insonuerint, quo excitati sunt plures pugnare aduersus Ecclesiam, eius expugnare iura, & adimere libertatem, captiuamque pati cogere miseram seruitutē. Par erat, prius de ipso, antequam ederent, inuestigare, & a quo sic primum editum, intelligere, & in quā fidem acceptum, cognoscere, & an integrum, examinare, originē petere, & prototypum, si posset reperiri, consulere: denique vero illud ipsum erroribus purgatum, in candorem pristinum reuocatum, scholijsque illustratum proferre, atque ita bene mereri de ecclesiastica antiquitate. Ista vero pratermississe, & inemendatum, imò & deprauatum penitus edidisse, nec commonuisse Lectorem, quam graue peccatum sit, iudicet ipse Lector, qui eorum fidem securus, in Scylleos se delatum vortices non cognouerit, cum ita nauigari in tenebris, nec nisi admota veritatis face, in quod periclitandus discrimen inductus fuerit, postremo vix sentiat.

1. De ipso igitur diplomate nos acturi, quo tempore ipsum, vti scriptum legitur, & quo auctore editum fuerit, primo dicendum: ac deinde, in quam tunc auctoritatem atque fidem acceptum. Rem haud ignoram prodimus, sed iam ore ferē omnium peruulgatam, ac veram, atque momentis etiam publicis comprobatam. Tempore siquidem Ferdinandi Regis cognomento Catholici, Sículus quidam, Ioannes Luca Barberius dictus, anno Domini millesimo quingentesimo decimo tertio, egit cum eo-

dem Rege, vt eius auctoritate perquinta vndique anti-
qua diplomata, eadem in vnum volumen, quod Capue
brevium appellaret, ad Regni iura noscenda colligeret.
In quo præter alia multa illud, de quo agitur, Urbani
Papæ diploma, vti editum legitur, pariter scripsit: sed
sicut cetera, vnde acceperit, verbum nullum. In quem
taliū inuentorem, vt impostorem, publice conda-
* matum ab ijs, quorum antiquæ possessiones recons-
inuentis hisce diplomatibus turbarentur. A quibus &
eidem Ferdinando Regi fuit libellus oblatus, quo Re-
gia implorabatur elementia, ne in præiudiciū plu-
rimorum Barberianæ collectioni fides aliqua adhibe-
ri deberet, nisi de singulis doceretur authographum,
quod quisque cum opus esset, consulere posset. Quo-
rum iustissimæ petitioni Princeps iustissimus annuit. Por-
ro autem rerum gestarum fides, ne quis de his dubitare ali-
quo modo possit, expressa habetur, & descripta legitur in
libro Capitulorū Regni Siciliae, Capite centesimonono,
pagina ducentesima vigesima prima, eademq; per eundē
Ferdinandū Regem cōfirmata die vigesima quarta Iunii;
tertia Indictione, anno Domini millesimo quingentesi-
mo decimo quinto. Qui enim ista diligenter explorauit,
+ & vidit testis fidelis, scriptis nobis tradidit quam fidelissi-
me. Sic igitur, vt euidenter apparet, nullam penitus conci-
liat diploma editum sibi fidem, nec auctoritatem aliquā
sibi vendicat, nisi ex authographo accipiat eam. Prouocā-
dum igitur ad prototypum, ex cuius fide pendet huius au-
ctoritas atque veritas: quod cum nunquam hactenus fa-
ctum sciatur, vt ei credatur in rebus præsertim magni
momenti, nihil prorsus est quod cogat, vel aliquo mo-
do suadeat.

z. Vis videre, Lector, atque perspicue intelligere, istud
ipsum quod est editum Urbani diploma, aliud omnino
atque diuersum esse ab eo, quod datum est Salerni ab eo-
dem Urbano Papa Rogerio Siciliae Comiti; accipe per-
spicua de his rationem Cum saepe contigerit, aduersus
Apostolicam Sedem Siciliae Reges de Ecclesia & Regum
iuribus

+ scilicet editioni anti-
quae, Mediana fultae, an-
no 1526

+ v. j. n. 6.
in fine

3
iuribus altercari: utique ex eodem diplomate facessere
negotium ipsi, si ita ut se habet, extitisset, minime præter-
misissent: usque eo fuissent, ut nunc utuntur, tanquam po-
tentissimo telo. Sed cum nusquam vel levis sit mentio,
ipsum citatum, vel nominatum aliquando, plurimis, ut
id facerent, occasionibus exigentibus: utique dici posse
videtur, ipsum haud eiusmodi fuisse, ut nunc describitur,
Ecclesiæ Romanæ iuribus aduersarium. Cur inquam,
non eo usus Rogerius Rogerij huius filius, cum aduersus
Innocentium & Eugenium ageret de iuribus Romanæ
Ecclesiæ in Regno Siciliæ? Cur non huius nepos Gui-
lhelmus, cum aduersus Hadrianum Quartum de iisdem
iuribus misceret litigia, & contentiones? Cur non alij ho-
rum successores Regni eiusdem? Cur nec ipsi tyranni
præensionum audacissimi ac pertinacissimi defensores?
omittimus de reliquis dicere, quorum nec vnus quidem
usque ad Carolum Quintum ostendi poterit citasse illud
uti causæ suæ proficuum testimonium. Sed iam istud
ipsum diploma quale sit, uti nunc cūsum legitur, hic de-
scribamus. Sic se habet.

3. Urbanus Episcopus Seruus seruorum Dei, charis-
simo filio Rogerio Comiti Calabriae & Siciliae, salutem
& Apostolicam benedictionem.

Quia prudentiam tuam supernæ Maiestatis dignatio
multis triumphis & honoribus exaltauit, & probitas tua
in Sarracenorum finibus Ecclesiam Dei plurimum dila-
tauit, & sanctæ Sedi Apostolicæ deuotam se multis mo-
dis semper exhibuit: nos in specialem atque charissimum
filium eiusdem vniuersalis Ecclesiæ te assumpsimus. Id-
circo de tuæ probitatis sinceritate plurimum confiden-
tes, sicut verbis promissimus, ita literarū auctoritate firma-
mus. Quod omni vitæ tuæ tempore, vel filij tui Simonis,
vel alterius, qui legitimus tui hæres extiterit, nullum in
terra potestatis vestræ, præter voluntatem aut consilium
vestrum, Legatum Romanæ Ecclesiæ statuemus. Quini-
mo quæ per Legatum acturi sumus, per vestram industriam,
Legati vice, cohiberi volumus, quando ad vos ex latere

nostro mitteremus ad salutem sanctarum Ecclesiarum, quæ sub vestra potestate consistunt, ad honorem beati Petri, sanctæque eius Apostolicæ Sedis, cui deuote hactenus obedisti, quamque in necessitatibus suis strenue & fideliter adiuuisti. Si vero celebratur Concilium, & tibi mandauero, quatenus Episcopos & Abbates tuæ terræ mihi mittas: quos & quot volueris mittes: alios vero ad seruitium Ecclesiarum tuarum retineas. Omnipotens Deus actus tuos in beneplacito suo dirigat, & te à peccatis absolutum in vitam æternam perducatur. Datum Salerni per manus Ioannis sanctæ Romanæ Ecclesiæ Diaconi, tertio Nonas Iulij, indictionis septimæ, anno Pontificatus nostri vndecimo. Hactenus diploma.

4. Quod quidem toties abrogatum fuisse oportuit, quoties inter ipsos Romanos Pontifices atque Siciliæ Reges de his constat fuisse transactum: vt cum inter Roggerium atque Eugenium Papam ita est concordatum, quod nullum Legatum mitteret in Siciliam Pontifex, nisi quæ Rex ipse peteret: non autem vt Rex ipse Legati Apostolici vicem teneret, quod ab Urbano fuisse concessum, asseritur. Quod constat ex Romani Senatus epistola ad Conradum Regem Romanorū, quam recitat Otto Frisingensis Episcopus eius tēporis auctor. At de alijs transactionibus initis in fauorem Romanæ Ecclesiæ, inferius dicturi sumus.

5. Sed antequam vltcrius procedamus, corrigamus primo errorem illapsum in tempus. Nam cum constet, diploma datum esse Salerni, & aduentum Urbani illuc hoc ipso anno contigisse, exploratissimum sit testificationibus eius temporis Scriptorum omnium, quos recensuimus: vtique signatum ipsum oportuit Indictione non septima, sed quinta, neque anno vndecimo Urbani Papæ, sed decimo. Confirmantur ista eo validius, quod non anno sequenti, quo annus vndecimus Urbani Pontificis numeratur, qui in diplomate scribitur, potuit datum esse diploma. Nam eo tempore, anno sequenti scilicet, non Salerni, vbi datum legitur, sed Romæ constitit Urbanus

Vrbanus ad celebrandum Concilium, vt suo loco patebit: neque post sequentem annum, quo signata in diplomate septima currit Indiētio: nam eodem pariter anno eo tempore nō Salernum, sed Roma Vrbanum tenuit pariter in alio celebrando Concilio, vt intelliges suo loco. Sic igitur quæ deprauata ostendimus, sunt in diplomate corrigenda, cum tamen non ad eō seueri exactores simus, vt ob eiusmodi librariorum vitia illapsa, velimus idem diploma rejicere.

6 At istud ipsum, quidquid sit, & quale sit, à nobis nuper recitatum diploma scias, vti oraculum cēlitus lapsum, in plenissimam fidem acceptū, atquē in fundatiōe Monarchiæ molis fundamētum positum esse. Horrescit auditus, vt explosum sententia Ferdinandi, cuius nullum extaret quod ostendi posset autographum, nullius esset auctoritatis assertū Vrbanī Papæ diploma: illud ipsum sub eius successore Carolo Quinto Imperatore bellicis rebus intēto Principe inuictissimo, tunc in Regno Siciliae operā Aduocati Fiscalis, vti quidpiam diuinum in sublime attolleretur, præconijs laudaretur, summoquē plausu exciperetur, & vt lapis angularis faciēs vtraque, vnū temporali simul & spiritali iuncta auctoritate, noua, hæctenus in Ecclesia Catholica inaudita cōstituta fuerit Monarchia. Si itaque cum de his est agitatum Consilium, Consiliarios fefellit iniquitas religionis obducta velo, dum seruādū proponitur, quod Papa sanctissimus, Vrbanus Secūdus sacro diplomate statuisset: cui aduersari nefas duceretur, diceretur & impiū. Prætensa igitur Apostolica auctoritate, cōtra Apostolicā ipsam Sedem grāde piaculum perpetratur, dum ipsa inconsulta Apostolica Sede, eius in Regno Siciliae potestas labefactatur, auctoritas abrogatur, læditur iurisdictio, & cū ea leges violantur Ecclesiasticæ, patiturq; dispēdiū antiqua traditio, atque demum, vt ipsa erigatur in Sicilia Monarchia, iura omnia Ecclesiæ dissipātur. Nomen hæctenus inauditū tūc proclamatur infauitū, adscribitur chartis, & memoriæ perpetuæ consecratur iā regijs cusum typis, & Imperatorio promulgatū edicto, ita abusi

ministri illi nomine tanti Imperatoris, ut tantum nefas
auderent. Siquidem anno Redemptoris millesimo quin-
gentesimo vigesimo sexto die septima mensis Decem-
bris datum legitur edictum Caroli Quinti nomine po-
tius quam voluntate, de confirmatione Pandectarum im-
pressi voluminis, in quo asseritur Monarchia, atque ipse
seorsum scriptus legitur liber, qui inscribitur, Monar-
chia, omnium Regni Consiliarium subscriptione mu-
nitus, cuius autographum asseruatur in Siciliæ Cancellaria,
ex quo exemplaria duo descripta dicuntur, quorum
alterum fertur ad Regem missum, alterum vero ad Ara-
gonense Cōsiliū datum. Qui se vidisse testatur, vir pius,
scriptis retulit ista.

7 Sed & quæ sibi iura eadem vendicet Monarchia, dicē-
dum. Quod enim auctoritate Urbani Papæ diplomatis
ipsum Rogerium Siciliæ Comitem atq; eius hæredes Le-
gatos a latere constitutos ompino velint: omnes pariter
successores Reges in Sicilia Regno Legatos natos esse cō-
tendūt, eōdemque omnia, quæ sunt Legatorum a latere,
efficere posse confirmant: imo, & substituēdi potestatem
habere cum eadem auctoritate, nimirum, ut iudicare &
punire possint, absolvere, & excommunicare quos velint,
laicos, Monachos, Clericos, etiam Ecclesiastica dignita-
te Prælatos, Abbates, Episcopos, & Archiepiscopos, imò
& S. R. E. Cardinales ibi degentes eidem Monarchiæ
subditos esse velint. Eiusdem quoque Monarchiæ esse fa-
cultatis, appellationes ad sanctam Sedem Apostolicam
impedire, Nuntios eiusdem sanctæ Sedis non admittere,
atque neminem, respectu ecclesiasticæ iurisdictionis, ne-
que ipsam Apostolicam Sedem recognoscere, & habe-
re superiorem, nisi in casu præventionis.] Ista sunt quæ
Urbani auctoritate diplomatis Reges in Sicilia velint
sibi licere. Quid tu ad ista dixeris Lector, nisi sub vo-
cabulo Monarchiæ, præter monarcham vnum, quod
vnicum caput visibile in Ecclesia a Fidelibus omnibus
semper est cognitum atque cultum, aliud in Monarcha
Siciliæ obortum, aliud superinductum, pro monstro

& ostento caput Ecclesiæ, in qua non amplius, vt semper antea vnus, sed duo audiantur, scribantur, legantur esse Monarchæ, ac duo insuper in ea deformiter ostentari capita.

8. At quodad ipsum in primis nomen spectat: quomodo post quadringentos triginta annos, à tempore dati ab Urbano Papa diplomatis, quod nunquam à pijs Regibus, nec à tyrannis ipsis Romanæ Ecclesiæ perduellibus, neque ipsis acerbissimis Romanæ Ecclesiæ persecutoribus Friderico, filio, atque nepotibus eiusmodi Monarchie nomen usurpatum vllatenus reperitur: recens natum inuenitur superinductum? potuitne tot seculis intra viscera latuisse parentis, vt nō nisi hoc postremo tempore tantum pareretur ostentum? Exhorrui semper Catholica Ecclesia, assueta seruare quod antiquitus traditum, voces nouas: nisi cum ad nouas profligandas hæreses, noua ipsam oportuit excogitasse remedia, custodiēs in Timotheo Pauli depositum, ita scribentis ad eum: O Timothee, depositum custodi, deuitans profanas vocum nouitates: hinc inquam, vt serpentis sibilos, consuevit Ecclesia Catholica nouas huiuscemodi audire, atq; horrescere voces & execrari. Et quomodo ipsa patiētur istā, quæ aduersatur custoditæ mordicus in Ecclesia vnita? Si vna est consensu Fidelium omnium in Ecclesia à tempore Euangelij promulgati Monarchia, nec alteram superinduci ab illa, quæ Christi ore noscitur stabilita, ad Petrum tantum, non ad alium quempiam Apostolorum ista dicentis: Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam. Et ad eūdem post resurrectionem: Pasce agnos meos, pasce oues meas, vnquam passi sunt Orthodoxi: quomodo hodie infastum nomen, vox infelix, altera auditur in Ecclesia Monarchia?

9. Quod si dixerint, Non est dicenda ista altera Monarchia, cum pendere istam dicamus ab illa, dum eam auctoritate diplomatis Pontificij vendicamus: & nos hoc ipsum dicimus, si non est altera, sed vna cum ea; vtique non altera dicenda est Monarchia, sed vnicum relinquēdum, fer-

seruandum & custodiendum Monarchiæ nomen est illi, quod ipsi impetratum a Christo, in ea solum semper sunt venerati Fideles. Si igitur auctoritate diplomatis Pontificij id vobis iuris quæsitum contenditis (ministros illos Regios compello) cur plusquam concessum sit illo, vobis sumitis in nouitate vocabuli? Demus, quod dicitis, Urbanus voluit Reges Siciliæ esse Legatos natos a latere: nunquid diplomate sanxit, eos dicendos esse Monarchas? nequaquam. Magna quidem inter vtramque vocem est differentia. Cum autem plures sint hodie in Ecclesia Catholica nobilissimarum Ecclesiarum Antistites, qui ex vero, certoque priuilegio Apostolicæ Sedis Legati nati obinent dignitatem, num ex eo aliquis eorum ausus est aliquando se se appellare Monarcham? minimè gentium. Quamobrem etsi non alia ex causa, vel ex hac saltem succidendum est nomen adulterinum, ne tali exemplo propagetur in alios: alioqui in Ecclesia Dei, in qua non nisi vnus possit esse Monarcha, monarcharum filia (horrendum dictu) succresceret infamia sempiterna primatus Romanæ ipsius Ecclesiæ. At hæc quod ad nomen ipsum dicta satis, res autem ipsas ad examen modo reuocemus.

10. Quonam iure, qua ratione ex eodem Urbani Papæ superius recitato diplomate tanta vobis sumpstistis, vt ex eo Legatos a latere, itemque natos, atque demum Monarchas effectos Reges omnes Siciliæ dicere presumpseritis? Esto, concesserit ista Rogerio, eiusque filijs Urbanus Papa: nunquid heredibus cunctis, & successoribus esse concessa, affirmare poteritis? nullo modo. Recitentur eadem verba Pontificis: sic se habent.

Quod omni vitæ tuæ tempore, vel filij tui Simonis, vel alterius, qui legitimus tui heres exiterit, nullum in terra potestatis vestre, &c. En quam cautissime Papa voluit expressisse personas, quibus illud concederet priuilegium: expressit enim Rogerium patrem, Simonem filium, & alterum filium, si extiterit ipse heres. Duo namque Rogerio Comiti erant filij, Simon maior natus, atq; Rogerius, quæ

voluit expressisse voce illa, alterius: quod quidem nomē non de pluribus, sed de vno ex duobus dūtaxat dici, sciunt omnes, qui Latinas literas didicerunt. Sic igitur cautum, vt filios illos duos Rogerij priuilegium non excederet, quomodo ergo deducitis ad hæredes omnes? Quomodo adhuc insuper, cum heredes Rogerij omnino defecerint, trahitis etiā ad successores omnes? Vbi de hæredibus omnibus, & successoribus aliqua inest mentio in diplomate? Quod quidem, cum id præstari voluerint Romani Pontifices, expresse conscribi, exacte notari, dilucide poni, minimè prætermisisse noscuntur.

At quid amplius? etiā si expresse Urbanus Pontifex ea concessisset omnibus heredibus atque etiam successoribus omnibus Rogerij Comitibus: adhuc tamē ea ipsa nullo modo deduci potuisse ad Carolum V. hac apertissima ratione firmamus. Quod cum plurima extent Pontificum Romanorū diplomata, quib⁹ sunt collatæ inuestituræ de Regno Sicilię diuersis Regibus, atque in eis disertis verbis reuocentur cuncta sigillatim, quæ aduersus ecclesiasticam immunitatem quōquo modo sint præsumpta: plane nihil est, vt aduersus tot Pontificum documenta, de quibus sigillatim inferius fiet mentio, istiusmodi diploma aliquid sibi vindicare possit auctoritatis:

11. At nec quod præceditur, vllō pacto concesserim, per Urbani diploma creatum Legatum à latere fuisse Rogerium ipsum, atque filios eius: hæc vt plenius cognoscantur, eiusdem hic Papæ diplomatis verba sunt repetenda, quæ sic se habent. Nullum in terra potestatis vestræ, præter voluntatem aut cōsiliū vestrum Legatum Romanæ Ecclesię statuemus. Quinimo quæ per Legatum acturi sumus, per vestram industriam Legati vice cohiberi volumus. Quis ista perlegens, non percipiat ex verbis eius, nō legationem a latere concessam esse Rogerio, sed eum vicem Legati implere voluisse, & in his tantum cohibēdis, quæ per Legatū Apostolicę Sedis cohibenda forent? Alijs namque formulis, ipsdemque plenioribus, atque adeo specificis consueuisse concedi ab ipsis Romanis Pontificibus

lega-

legationes à latere nemo ignorat, qui eiusmodi lectionibus affluebat.

12. Præterea non perpendunt, quanta ab ipsis irrogetur iniuria Urbano Pontifici, cum velint ea concessisse ipsum Urbanum Rogerio, quæ per Reges huius temporis male aduersus ecclesiastica iura, vniuersa Ecclesia Catholica scandalum patiente, exercentur: cum in vendicandis Ecclesiæ iuribus ab usurpatione laicorū, idem sanctissimus Pontifex nulli reperiatur fuisse secundus, sed inter primos eiusmodi zelo exæstuentes elatos Romanos Pontifices numerandus: quique ijs ipsis temporibus vixerit, quibus iugiter certandum erat pro his ipsis aduersus inuasores Romanæ Ecclesiæ iurium. In quibus laboribus obeundis, quæ eiusdem Urbani Pontificis partes fuerint, docent quæ de eo sunt enarrata per annos singulos Pontificatus eius, quorum causa Concilia adeo frequentia indicenda, peregrinationes assidue ab ipso obeundæ fuere, scribique ad diuersos epistolas frequenter oportuit: ne vel latum vnguem præiudicium inferri sineret Ecclesiasticæ immunitati. Potuitne tanta concessisse Rogerio, quorum partem aliquam tantum si Imperatori Henrico ferocissimo Ecclesiæ persecutori celsisset, pacem proculdubio vniuersalis Ecclesiæ redemisset, & tot tantisque cladibus afflictam diutius Ecclesiam liberasset? Si quid igitur vulneris fuisset infligendum Ecclesiæ, plane pacis vniuersalis causa comparandæ, & pseudo pontificis propulsandi tolerandum utique fuisset illud: sed prius cuncta pati, quam quid minimum Ecclesiæ iurium imminui decreuit animo Urbanus Papa, quod & dum vixit, effectu ipso egregie præstitit, nihil magis solícite curans tota ipsa sui Pontificatus functione, nihil studiosius tractans, vel cupidius satagens, quam ne quid minimum Ecclesiæ iurium sibi seculares Principes vendicarent. Nam audi, quæ de Urbano ipso eiusdem temporis Scriptor dicat Dominizo.

Nunquam decreuit libertas denique Sedis

Romana per eum. Hæc ipse in vita Matildis citata sæpe superius. Imò audi Urbanum ipsum ita rescribentem
ad

7

ad Rudolphum Comitem : Nosse te volumus , quia nulli
secularium domino potestati in Clericos habere licet : sed
omnes Clerici Episcopo soli esse debent subiecti. Quicumque
vero aliter præsumpserit, Canonicae proculdubio sententiae
subiacebit. Sed & eodem argumento scriptam ab eo ad Sa-
lernitanum Clerum, & populum breuem epistolam legito.
Sic se habet:

Urbanus Episcopus Seruus seruorum Dei , dilectis filiis
Clero, & populo Salernitano salutem, & Apostolicam be-
nedictionem.

Lanzonem Presbyterum , qui Ecclesiam sanctae Mariae
per manum laicam inuasit , expulso eo qui legitime possi-
debat, noueritis sententia nostra officio & beneficio inter-
dictum. Omnes praeterea, qui Ecclesias, vel Ecclesiastica be-
neficia, aut capellanas sine Episcopi sui consensu, per ma-
num laicam obtinuerit, donec satisfaciant suo Episcopo se-
cundum Sanctorum Canonum constituta, ab officio & be-
neficio interdicimus. Hæc ex monumentis Salernitanæ Ec-
clesiæ, quæ in Vaticana bibliotheca asservantur. Quæ quod
certo careant anno quo data sunt, hic volumus descripsis-
se, cum cæteris ferme annis singulis Pontificatus eius res
gestæ ab ipso hæc de eo latius prædicent.

An potuit, quæ tanto labore ædificauit tot annis, vna ho-
ra in congressu illo Salernitano cum Rogerio Urbanus Pō-
tifex destruxisse? vt secundum illud Apostoli: Si quæ destru-
xi, iterum hæc ædifico, præuicinatorem me constituo. Ipse
turpiter præuicationis nomine fuerit arguendus, si tanta
diplomate illo, quanta isti proferunt renouata per recentes
Reges Siciliae, Rogerio ac posteris concessisset? Absit, absit,
longe longius, inquam, proculquæ absit, vt Monarchiæ il-
lius dicatur Urbanus crector ædificatorquæ turris Babel in
contumeliam Dei, & opprobrium Apostolicæ Sedis, cu-
ius plane non ædificatorem, sed destructorem se dum vixit,
semper Urbanus exhibuit, qui & nunc de cælo in ipsam Fi-
delibus clamat illud Davidicum: Exinanite, exinanite vs-
que ad fundamenta in ea, utpote quæ ipsis eam erigentibus,
atque tuentibus æternum exitium pariat, in cuius tantum

B ruina

ruina spes sit eorum ad salutem erectionis. Sed & in Concilio vniuersali Romę sub eius successore Paschali Pōtifice celebrato, ab vniuersa Synodo acclamatum est eidem Urbano Pontifici, vti iurium Ecclesię accerrimo vindici, defensori atque propagatori: idque sæpius factitatum, prout suo loco, hoc Tomo dicetur: quod profectò fieri minime potuisset, si erectorem Monarchiæ Siculæ posse dici, modo aliquo contigisset.

13 Sed quid detineo vltra Lectorem, & non cito detego aduersantium malas artes, qui non vt se habuit, ipsum verum, germanum, legitimum, in omnibus integrum ediderunt diploma: sed mutilatum, decurtatum, atque corruptum in omnibus, quibus iura Romanę Ecclesię salua essent, exhibuerunt ipsum? Agimus immensas Deo gratias, quia cæcitate percutiens illos, qui manu sacrilega sacrum diploma Pontificis in pluribus mutilarunt, non finit eos videre illa, quibus istiusmodi per eos patratum scelus aperta luce, certa probatione, atque euidentissimo argumento probari posset. Si enim vidissent, atque considerassent, quis dubitet, id ipsum ab eis, eadem falce adhibita falsitatis, fuisse peractum? Quemnam putas adhuc probanda adhibitori simus testem? illum ipsum ex aduersantium domo petitum, ab ipsis iure laudatum, receptum, probatum, cui nec sit quod obijci possit, quippe qui hoc eodem tempore vixit, & scripsit historiam Siculā; eodem ipso (vt profitetur) exposcente Rogerio Comite, de quo agitur. Nominatus est iste Gaufredus, professione Monachus Benedictinus, cuius opus antiquitate ipsa plane venerandum delituit pene sepultum inter vetera monimenta Regum Aragonum ad nostram vsque ætatem: cum illud ipsum Hieronymus Surita, vir celebris, de rerum antiquitate benè meritis in lucem protulit, ediditque Cæsaravgustæ typis Dominici à Portonarijs, anno salutis millesimo quingentesimo septuagesimo octauo, idemquè munitum adhuc & laudatum Regio privilegio (ne quid absolutissimam fidem eius deesse posset) dedicatum verò Antonio Augustino tunc Archiepiscopo Tarraconensi, crudi-

eruditione legum sacrarum suæ ætatis in Hispania facile Principi.

Hic ipse auctor à nobis superius citatus eadem occasione congressus Urbani Papæ cum Regio Sicilia Comite, acturus de eiusmodi priuilegij concessione, facta ab Urbano Pontifice ipsi Rogerio, ista petendi eiusmodi præcessisse sic narrat occasionem: Sed quia ipse Apostolicus iam dudum Robertū Episcopum Trainensem, Comite incōsulto, Legatum in Sicilia ad exequendum ius sanctæ Romanæ Ecclesiæ posuerat, perpendens hoc Comitem graue ferre, & nullo modo, vt stabile permaneat, assentire: cognoscēs etiā ipsum Comitem in omnibus negotijs Ecclesiasticis exequendis zelo diuini ardoris exferuescere, cassato quod de Episcopo Treinēsi fecerat legationem beati Petri super Comitem per totam Siciliam, vel habendam hereditaliter ponit, ea discretione, vt dum ipse Comes aduixerit, vel aliquis heredum suorum zeli paterni Ecclesiastici executor superstes fuerit, Legatus alius à Romana Sede, ipsis inuitis, nullus superponatur. Hæc ipse. Quæ planè integra vt vidisti, in ipso recitato superius diplomate continentur.

Sed quæ malis artibus, & dolo malo de eo sint dempta, quæ in eo contineri, idem ipse testatur, iam demonstramus atque nos hic, honoris causa redditæ postliminio diu exulis veritatis, grandiusculis literis describamus, sic se habent.

Sed si qua Romana Ecclesia iuris exequenda fuerint, chartulis à Romana Sede in Siciliam vel Calabriam directis, per ipsos consilio Episcoporum earumdem Prouinciarum authenticè definiantur. Ista sunt, quæ manus audax ad sacrilegium prompta abstulit à recitato Papæ diplomate. Quæ tanti noscuntur esse momenti, vt si ista restituantur in ipsum, nullū penitus videas irrogatum damnum perream concessionem priuilegij Rogerio factam iuribus Apostolicæ Sedis, cū sit his verbis illi integrum reseruatam, vt cum opus esse iudicauerit Papa, ministros suos in Siciliam mittat causas vrgētes cognoscere: qui & si ita placuerit ipsis, Episcopos ad Synodum congregent, quorum consilio ipsorum sententia

expectetur. Talia igitur, tantaquē è diplomate subduxisse, quanti reatus fuerit, iudicent omnes.

14 Porro istud ipsum, vt pro tuēdis iuribus Romanæ Sedis post huiusmodi priuilegium ab Urbano Rogerio impertitum, vsu frequentauerint Romani Pontifices mittere in Siciliam ministros, cum opus fuerit, certum esse, certo exemplo monstratur de Urbani ipsius successore Paschali Papa, qui legitur misisse Apocrisarios in Siciliam ad exigenda Apostolicæ Sedis iura, dum ab Archiepiscopo Panormitano præstari iubetur iuramentum fidelitatis factæ Apostolicæ Sedi, extant de eiusdem Paschalis Pontificis literæ, quas Gregorius Nonus intexuit inter Decretales à se collectas epistolas. Habes ex his igitur, & quod ex diplomate demptū fuerat restitutum, & quod fuit in eo declaratum eiusdē Urbani Papæ successoris exemplo, vt nihil sit, quod de his desiderari ulterius possit.

15 At non hic finis latrocinij expilati diplomatis, aperiātur cætera, vt restituatur in integrum tantopere passa damnum veritas ipsa, subiicit idem Gaufredus auctor de his dicere, quæ post hæc eodem ipso diplomate continerētur, sic pergens: Quod si Episcopi ad Concilium inuitati fuerint: quot & quos ipsi Comiti vel suis futuris hæredibus visum fuerit, illuc dirigant. Hæc integra sunt conseruata in textu, sed quæ fuit addita limitatio ab Urbano, penitus sublata noscitur, quæ mox ab eodem Gaufreddo fide sincera ita subiicitur: *Nisi forte de aliquo ipsorum in Concilio agendum sit in Sicilia, vel Calabria, in presentia sua authentice definiri nequiverit.* Et quanta ista, quæ dolosus artifex in gratiam Principum abstulit, similis illi de quo in Psalmo: Sicut novacula acuta fecisti dolum, abradens à diplomate, quæ sibi ad concinnandam quam moliretur fraudem, viderētur esse contraria. Qui enim visus est indulgisse Urbanus Papa Rogerio, vt vocatos ad Concilium Episcopos, quos vellet retineret vel mitteret, cum superaddidit: *Nisi forte de aliquo ipsorum in Concilio agendum sit, planè significauit, quod ipsi esset liberum, cum vellet, Siculos & Calabros Episcopos ad dicendam causam vocare ad Apostolicam Sedem,*

9

cum videlicet (vt subdit) ipsorum causa in Sicilia, vel Calabria authenticè in præsentia sua definiri nequiverit: nam quid est quod ait: Authenticè definiri non potest? nisi canonice, secundum leges Ecclesiasticas terminari? quæ prohibent Principes cognoscere & iudicare causas Episcoporum, quibus quidem casibus causæ Episcoporum, quæ agitari authenticè, vt ait, coram Principe seculari non possunt, ad Sedem Apostolicam sint deferendæ. En vides Lector, quanta subtraxerit, & quanti momenti veterator (quisquis fuerit ille) quæ si in locum suum restituatur: fient etiam integra vna cum diplomate Sedis Apostolicæ iura, & Urbani Papæ laudanda prudentia erit, quod ita indulserit roganti Comiti, vt tamen voluerit Romanæ Ecclesiæ iuribus in omnibus esse consultum.

16 Quis ista considerans non exclamet? O fraudem solennem, Cornelia lege plectendam! quam non timuit, in quam peccauit, qui ista adeò enormia ad conciliandam sibi Principum gratiam perpetravit, cum descriptum mox ab eodem auctore ac redditum ipsum integrum Urbani Papæ diploma, vt profiteretur, cū ipsdem haud dubium per ipsum assertis sententijs turpiter mutilauit, dum in ipso diplomate apud Gaufredum edito desiderentur eadem ipsæ sententiæ, paulò ante ab eodem auctore, qui vidit & descripsit, integre, vt vidimus, recitatæ. Quando autem admissum portentosum adeò scelus, & à quo fuerit perpetratum adeò pudendum facinus, haud adeò exploratum habemus vt possimus asserere: verū illos minimè vacare culpa, libere dicimus, qui ex eodem Gaufreddo illud ipsum diploma describentes, atque edentes, sententias illas ab eodem superius recitatas describere penitus prætermiserint, quarum vel saltem meminisse debuerant. Siccine bona fide res acta, vt ad Monarchiam construendam oportuerit prius ita destruere Urbani Papæ diploma, & ita ipsum reddere mutilatum? Cum in promptu esset resarcire iacturam, & sublata fragmenta coniungere ab eodem Gaufreddo supeditata, dequè his monere Lectorem, atque ita bene mereri de prodita veritate? Quo nomine ab vnoquoque le-

gentium immortales gratiæ fuissent agendæ. Agimus v-
10 ro nos iterum Deo gratias, qui sic, cum ipse sit Veritas,
patrocinium suscipit veritatis, vt dementet fraudulentos,
nec permittat facere cuncta quæ velint, cum voluit
Vrbani Papæ diploma illibatum, & integrum in Gau-
fredo mansisse, dum ab eo ipsius describitur argumen-
tum, atque sententiæ recitantur: quod postea, vt vidisti,
eo modo manus fraudulenta corripit, & malus artifex mu-
tilauit.

17 Quod si integrum ipsum reddatur, prout ab ipso Pon-
tifice noscitur esse datum, restitutis in ipsum clausulis illis
atque sententijs per Gaufredum verbis totidem recitatis:
tantū abest, vt à nobis rejiciatur, vt exosculemur illud, vt po-
te sanctissimi Pontificis monumētum, quo magna cautela
ita Principi voluerit satisfactum, vt tamen Apostolicæ Se-
dis immunitati nihil passus sit esse detractum. Tantum in-
quam, abest, vt restitutum ipsum integrum, esse Vrbani ge-
nuinum negare velimus: quin potius parati simus ostende-
re aliud id genus privilegium ab alio Romano Pontifice,
eodemque Vrbano non impare, alij Christiano Principi
esse concessum: sed nec per ipsum Apostolicæ Sedis iura
esse sublata, vt aliqua super ipsum erecta fuerit Monarchia,
sicut super ipsum Vrbani datum Rogerio factum apparet.
Qui enim post Vrbani Secundū successit tertio loco Cal-
listus Papa Secundus: quique in vendicandis, & extorquen-
dis de manu Imperatoris abreptis Ecclesiasticis iuribus sum-
mam præ omnibus suis antecessoribus sibi gloriam com-
parauit, post celebratum ab ipso Rhemense generale Con-
cilium, congressu habito cum Henrico Anglorum Rege,
quid petierit Rex ab eo, & quid concesserit ipsi Callistus, sic
in Annalibus Anglorum Rogerius narrat, quod & nos in-
ferius suo loco ponimus: Rex à Papa impetrauit, vt omnes
omnes consuetudines, quas pater suus in Anglia, & North-
mannia habuerat, sibi concederet, & maximè. Vt neminem
aliquando Legati officio in Anglia fungi permetteret, si nō
ipse, aliqua præcipua querela exigēte, quæ ab Episcopis reg-
ni sui terminati non posset, hæc fieri, a Papa postularet. Hæc
ipse:

ipse : quibus plane nihil derogatū scitur Apostolicæ Sedis iuribus, quia maioribus exigentibus causis ab Ecclesia Romana legationes in Angliam fuerint frequentatæ, eademque decenti cultu à Regibus Anglorum exceptæ, prout declarante uenta. At sicut his non contradicimus, ita nec reijcimus Urbani diploma, si reddatur integrum, & non, ut est demonstratum, tot sententijs mutilatum.

18 Sed nec est, quod verba Gaufredi, quæ in diplomate scripta fuisse docet : aliquis in alium sensum conuertere iure possit, ut nullum eidem concessioni afferat præjudicium : nam vel ex eo tantum, quod è textu ablata noscuntur, ipsum delictum arguit malam fidem, & contrariam ipsis veritatem magis insinuat. Sed & ipsa narrata nuper Paschalis Papæ legatio in Siciliam missa, quæ sunt dicta, declarat eo modo esse intelligenda : nempe ut cum in Sicilia de iuribus Apostolicæ Sedis agitur conseruandis : tunc esse liberum Romano Pontifici chartularios, quos ipse Paschalis nominat Apocrisarios, illuc pro arbitrio mittere. Quænam verborum interpretatio poterit esse uerior, certiorque probari ea, quam ipso usu experientia comprobauit? nimirum dum mox post Urbanum à secessore Paschali uidimus factitatum, quod faciendum eius diplomate cautum erat.

Iam igitur patefacta fraude, & ostenso ipso diplomate vitiato, adulterato, deprauato, atque corrupto: & quod ita ut est editum, corruat penitus, & non subsistat: plane necesse est, ut ingens ista moles erecta desuper Monarchiæ, magno fragore ruat, si res iure agitur, & non uolentia. Quod existimare nefas de Rege Catholico maximè pio, Christianæ religionis cultore studiosissimo, Fidei orthodoxæ custode vigilantissimo, atque potentissimo defensore: quem & libentissime scriptionis huius nostræ arbitrum constituimus, probe scientes, à iustissimo Principe non nisi iustæ fore præstanda.

19 Quod verò præter eandem Urbani assertam epistolam adhuc alia quedam, eademque leuissima pro Monarchiæ Siciliæ firmitate in mediū afferuntur, hic eadē sunt conuellēda.

Dicunt

Dicunt enim, reperiri nonnulla Siciliae Regum diploma-
ta, in quibus ab iisdem Regibus legatur anathematis sen-
tentia promulgata aduersus eos, qui ea quæ ipsi iussissent,
non implerent, sed euerterent. Siquidem in Cancellaria
Regni Siciliae de omnibus Regijs patronatibus liber col-
lectus est, qui continet donationes ab iisdem Regibus in
diuersas Ecclesias, atque monasteria collatas: ad quarum
finem hæ vel his similes formulæ legantur appositæ, quæ
excommunicationem videantur inferre, videlicet: Si quis
hanc nostram donationem infregerit, anathemate cōdem-
tur, vel autoritate Apostolica anathemate dānetur, item-
quæ: Cum Iuda traditore partem habeat, & alia his similia;
quæ velint isti ab eis apposita autoritate legationis Aposto-
licæ Sedis, qua Reges Siciliae (vt nugatur) Urbani Papæ fun-
gerentur autoritate.

Potuissent fortasse isti eiusmodi exemplis suadere sim-
plicibus quod conantur: verum qui antiquarum formula-
rum ex inspectione eiusmodi à diuersis solitarum fieri do-
nationum notitiam habet, ridebit ista, cum vix aliquod sic
reperiri instrumentū eiusmodi donationū, quæ siue à Prin-
cipibus, siue à priuatis vtriusque sexus fieri solerent homi-
nibus, in quibus eadem formulæ non legantur, & interdū
atrociiores: quæ quidem non sententiam continent (vt pu-
tant) excommunicationis Ecclesiasticæ, quæ ab Episcopis
inligi solet in subditos, sed imprecationes potius ad deter-
rendum eos, qui aliquid contra præscripta moliri tentarent.
Sūt de his superius diuersis in locis in recitatis eiusmodi di-
plomatibus exempla patentia: quin etiam in eodem ab illis
scripto codice aliæ diuersorum priuatorum, quæ ibi sunt
scriptæ, locis pijs factę donationes continent easdē omnino
imprecationes: vt liberum fuisse quibuscumque videatur,
eiusmodi apponere formulas imprecatorias anathematis
aduersus eos, qui moliri aliquid aduersus ea, quæ illi statue-
rent, conarentur. Adde his insuper, non solum in eiusmodi
scribi solitis diplomatibus asseri ista, sed etiam à nonnul-
lis consuecta fuisse apponi sepulchris, vt violatores absterre-
rēt. Quorum exempla habes superius recitata, vt inter alia
sepul-

Sepulturæ Theodini Subdiaconi: *Si quis præsumpserit hunc tumulum violare, erit anathematis vinculis innodatus.* Et in Ecclesia sancti Gregorij Romæ ad Clivum Scauri erat in abside, fracto tamen lapide, cuiusdam Anastasij Lectoris epitaphium, in cuius fine habetur: *Si quis hinc abstulerit sepulchrū, sit excommunicatus & damnatus in Infernum, & habeat partem cum Cain, & Iuda traditore.* Et in principio Tomi huius in epitaphio sepulcri cuiusdam Ioannis in fine: *Nemo suum, nec alienum corpus super me mittat. Quod si hoc præsumpserit, sit maledictus, & in perpetuum anathemate constrictus.* Et vides, an ista ex functione legationis Apostolicæ ponerentur à Regibus vt anathema, vel potius imprecationes ad terrorem ab vnoquoque pro arbitrio, in qua velent prohibitionem vsurpari solerent.

20 Sed inspiciamus cætera, quæ ad roborandam iam sua sponte collabentem Monarchiam afferunt. Abbas Panormitani celebris Canonici iuris interpretis sententiam descriptam proferunt in suo ipsorum Monarchiæ libro, quæ est: *Licet Regi ex longa consuetudine appellationes eorū, qui ad Sedem Apostolicam prouocant, impedire. Quam tamen postea dicitur declarasse, vt intelligi debeat, quando non esset tutus accessus ad Apostolicam Sedem, vel tempore schismatis, tunc Regi licere de appellationibus ad Apostolicam Sedem, cognoscere: sicquæ respondisse Abbatem tempore Alfonsi Regis sub Martino Papa Quinto, cui Rex valde esset infensus. Cuius declarationis exemplum nō scribitur in dicto Monarchiæ libro, sed reperitur in Abbatia dicta Nouæ lucis in eodem regno posita, & in aliquibus alijs monasterijs.*

At tanti æstimantur responsa prudentis, vt illa in legem accipiantur, qualiacumque sint? eo præsertim tempore cū idem Abbas Panormitanus colligeret cum schismaticis aduersus Catholicæ Sedis Antistitem? Quis vnquam aduersus Ecclesiam testimonium accepit hostis Ecclesiæ? Si ista sapuit, imò si sic desipuit Abbas, quomodo in commentarijs, quos elaborauit, & edidit, ista non defendit, atq; probauit?

21. Addunt præterea Alfonsi Regis eiusdem exempla, quod eiusmodi ad Papam impediret appellationes. At quid? Nunc erunt accipienda pro lege, quæ Rex contra id quod iurasset periurus, percitus furore facere aliquando voluisset? dum & petentibus, & rogantibus Siculis, ne appellationes ad Apostolicam Sedem eiusmodi (quod Rex facere coeperat) per magistratus laicos cognoscerentur, sed per Ecclesiasticos Prælatos potius: Rex eorum petitionibus annuit, datis anno Domini millesimo quadringentesimo quadragesimo sexto de hoc literis. Cuius petitionis extat exemplum, & legitur ibidem rescriptum Regis periuri. At quænam fortiora contra Alfonsum Regem afferri possunt, quam diplomata eiusdem Regis, cum inuestituram accepit ab Eugenio Papa III. data anno superiori à dicto rescripto, nempe millesimo quadringentesimo quadragesimo quinto? Extat in Vaticana bibliotheca inuestitura ei ab Eugenio Papa III. factæ exemplar in libro privilegiorum Romanæ Ecclesiæ, & alio codice, qui apud nos existit, quod sic incipit: Cum sanctissimus dominus noster Eugenius divina providentia Papa Quartus, anno à Natiuitate Domini nostri Iesu Christi millesimo quadringentesimo quadragesimo tertio Idibus Iulij, Pontificatus sui anno tertio decimo, &c. Vbi inferius ista habet de appellationibus liberè dimittere ad Apostolicam Sedem, præter alia multa de immunitate Ecclesiastica libera conseruanda.

Omnesque etiam causæ ad forum Ecclesiasticum in Regno, & terra prædictis pertinentes, liberè & absque villo impedimento agitantur, tractantur, & ventilantur coram Ordinarijs, & alijs Ecclesiasticis iudicibus, & terminantur per eos. Et si ad Sedem Apostolicam super huiusmodi causis appellari contigerit, tam appellantes, quam appellati ad eandem venire sedem pro appellationum prosecutionibus liberè, & absque inhibitione permittentur. Hæc ibi de appellationibus ad Sedem Apostolicam liberè deferendis, per eundem Regem solenni iuramento firmatis. Et quidem in inuestitura facta de ipsa Sicilia & terra citra Pharam ratificata ab eodem Alfonso: cuius ratificationis hoc est exordium.

Ego **Alfonsus Dei gratia Rex Siciliae**, plenum homagium, ligium, & vassallagium faciēs vobis domino meo **Eugenio Papae Quarto**, & **Ecclesiae Romanae** pro Regno Siciliae, & tota terra ipsius, quae est citra Pharum vsque ad confinia, &c. In fine vero bullae aureae eiusdem **Alfonsi Regis**, haec de tempore dati plomatis atque loco. Datum Neapoli apud maiorem Ecclesiam per manus nostri praedicti Regis **Alfonsi**, anno a Natiuitate Domini millesimo quadringentesimo quadragésimo quinto, die vero secunda mensis Iunii, octauae Indictionis, Regnorum nostrorum trigésimo, huius vero Siciliae & terrae citra Pharum, anno Regni vndécimo. Haec ibi. Quid igitur his aduersans citatur rescriptum **Alfonsi**, datum anno sequenti, contentum capitulo trecentesimo nonagesimo septimo, pag. cxxviii? Nam ore suo periurus esse cōuincitur atque praeuaricator, vt quia ipsa, quae iuramento promiserat, rata habuerat, firmaueratque, peierando destruxerit, atque praeuaricando impiè dissiparit. En quale instituendae principium Monarchiae. Quod quidem nomen, quo significatur, sub vno eodēque dominio Regum Siciliae iunctam simul spiritualem, ac secularem auctoritatem & potestatem, vt insolitum, nec vsurpatum fuisse à tyrannis, manifestis Romanae Ecclesiae perduellibus, vt **Friderico** & eius filijs, nec ab inuasoribus eiusdem Regni, vt **Petro** vel alijs, satis constat: cum tamē res ipsa saepius per tyrannidem atque inuasionem fuerit perturbata, vt ex his quae sumus dicturi, patebit.

22 Si quis enim antiquiora abolenda vestigia eiusmodi Monarchatus curiosius indaganda putauerit, planè inueniet, non **Vrbani**, vel alterius alicuius Catholici Antistitis inuentum esse, sed (si coniecturæ aliquid deferendum) primum auctorem fuisse schismaticum **Papam**, non **Christi**, sed **Antichristi Vicarium Petrum**, **Leonis**, non **Columbae** filium, eundemque contra **Innocentium Secundum** legitimum Ecclesiae Romanae Pontificem ex aduerso sedentem, dictum pulchro nomine (vt sic deciperet populum) **Anacletum**. Iste enim, vbi Pontificatum arripuit violenter, vt contra legitimum Pontificem, eiusque fautores praeva-

præualere aliquo modo posset, quominus iusta causa pol-
leret, eo amplius potentia seculari se se studuit roborare, cō-
munirequē, aduersus Romanos præsertim, quos erga Inno-
centium sciret esse procliues: magnoque sibi fore existimās
adiumento, si Northmannos, Northmannorumque Prin-
cipem sibi cōiungeret: nihil prætermisit officij vel obsequij,
quibus Rogerium, Rogerij superioris filium, qui tunc non
Siciliæ tantum, sed dominaretur Apuliæ, atque Calabriæ,
conciliaret sibi amicum, & cōstitueret defensorem. Quam-
obrem vbi Sedem inuasit, nihil antiquius habuit, quam vt
ad demerendum hominem eidem quæcunque præstaret:
sicque eum ex Comite Regem constituit: cui & inter alia il-
lud quoque concessit, vt sicut laicis, ita & clericis, Abbatibus,
Episcopis, & Archiepiscopis, qui in eius ditionis pro-
uincijs essent, dominaretur, ac sic esset re ipsa, si non nomi-
ne, Monarcha vnus Christianorum vtriusque ordinis, lai-
calis, & clericalis. Id quidem eiusdem temporis auctor, qui
que ea videbat quæ scripsit, testatur Petrus Diaconus Cassi-
nensis: qui ramen intentus rebus eiusdem monasterij con-
scribendis, cætera obiter tantum attingit, non tamen incog-
nita prætermisit: de quæ his agens, hæc breuiter habet. De-
functo Honorio, electi sunt Gregorius Diaconus Cardina-
lis sancti Angeli in Papam Innocentium, & Petrus presby-
ter Cardinalis sancti Callisti in Anacletum, Anacletus autē
aliquantulum tempus in Vrbe permanens cum Episcopis
& Cardinalibus, quæ suæ parti faberant, ad ciuitatem Pisæ
nam perrexit, Conradum Sabinensem Episcopum vicariū
in vrbe relinquens.

23. Petrus autem Cardinalis Rogerio Duci Apuliæ coro-
nam tribuens, & per priuilegium Capuanum Principatum
& Ducatum Neapolitanum cum Apulia, & Calabria, & Sici-
lia illi confirmandis, Regemque cōstituens, ad se attraxit, præ-
cipiens vt Episcopi, & Abbates, qui in suæ ditionis solo ma-
nebant, ei obtemperarent. Hæc tantum de his Petrus, ad res
Cassinates styllum reuocans. Qui quidem cum ista tantum ex
omnibus, quæ in diplomate essent, expresserit, aliquid spe-
cialius indicasse voluit per ea verba, præter communem ex

Aposto-

Apostolicis iussis debitam Regibus observantiam: quod tacuit auctor æque schismaticus, nullam eundem laudandi Rogerium prætermittens occasionem, quem tamen S. Bernardus, cum opus fuit eius meminisse, absque Regio titulo nominat tantum Ducem Apuliæ, tyrannum Siculum, atque usurpatorem coronæ Regiæ. Sed & quæ nā fuerint ista singula, quibus Anacletus subiecit Rogerio uniuersum ordinem Ecclesiasticū, plane intelliges, cū ea reuocata à Romanæ Ecclesiæ Pōtificibus, recitanda inferius audies. Mercimonio igitur possidendæ Sedis, quam inuaserat Anacletus, ingressus in ouile ouium non nisi ut fur, qui mactet & perdat, quælibet cuique petenti concedere cōsuevit, si promitteret, quod sibi in schismate inhæreret. Quod sancti Bernardi testantur epistolæ, qui etiam de Rogerij nundinaria Monarchia hæc ad Guillelmum Comitem Pictauiensem Aquitanix Ducē nomine Ducissæ Burgundiæ. habet tamen, *Anacletus scilicet*, Ducem Apuliæ, sed solū ex Principibus, ipsumquæ usurpatæ coronæ mercede ridicula comparatum.

24. At ista adeo verisimilia eiusdem temporis Scripto-ribus consignata vel non nouit, vel nosse dissimulauit ipse Fazellus, ne Monarchiæ auctorem (ut erat) pseudopapam assereret: qui ut ista sibi adeo aduersa vitaret, inextricabiles plane mendaciorum quæsiuit anfractus. Nam nō solum ista de collata Rogerio ab Anacleto in ecclesiasticos potestate penitus tacuit, sed etiam ad ista vitanda, nequaquam vnā cū Innocētij creatione simul ortum schisma Petri Leonis ponit (quod omnes absque cōtrouersia, siue veteres, siue recētiores affirmant) ipsumquæ schismaticum Papam Anacletum obortum, sed longe postea, nec antea, nisi ubi est auditus ipse Innocentius ab eodem Rogerio detineri captiuus. Hos sinuosos oportuit lubricum anguem excogitasse reflexus, ne si recta via serperet, in Antipapam ipsum offenderet, atque quod nollet, cogeretur asserere, Anacletū ipsi auctorem fuisse Regni Monarchici, ex laicis, clericisque compacti. Vides, lector, quā male meritis inueniatur de historica veritate Fazellus, nihil

magis conatus, quam Monarchiæ vanè fruendo, Ecclesiasticam libertatem alta scrobe relinquere sepultam, dum in fauorem non solum quod non esset omnino, Urbanū Papam vitiatō diplomate eius demonstrauit auctorem: sed qui reuera dici potuisset eius inuentor. Antipapa ille, Antichristi successor, minister Satanæ, caput schismatis Anacletus, ne proderetur, ipse adeo prodidit veritatem? vt exhorrescere quisque Catholicus debeat sub huius capituli membrum annumerari.

25. At quid post hæc actum? nisi quod male ortum, malum accepit oecasum, ex aduerso sententia illa Christi vigente, & in perpetuum feriente; Omnis plantatio, quam non plantauit Pater meus, eradicabitur. Et insuper quod præconio diuinæ sapientiæ in Ecclesiæ iugiter intonatum Fidelium omnium aures pulsat: Adulterinæ plantationes, siue spuria vitulina non dabunt radices altas, nec stabile firmamentum collocabunt. Et si in ramis in tēpore germinauerint, infirmiter posita a vento commouebuntur, & à nimietate ventorum eradicabuntur: confringentur enim rami inconsummati, & fructus illorū inutilēs, & acerbi ad manducādum, & ad nihilum apti. Ita planè accidit, vt per falsum agricolam male plantata arbor infelix nequaquam altas radices emiserit, licet patrocinio Regum aliquantisper frondescere visa sit. Etenim etsi peculiare Regibus sit, vt per fas & nefas semel parta amittere nolint, sed tueri velint: tamen non eo vsque contentio est progressa, vt non cesserint iussionibus Romanorum Pontificum, sed sicut Rogerius, qui accepit, ita Vuilhelmus filius eius successor, licet ad tempus restiterit Hadriano Quarto Romano Pontifici, tamen eidem sunt in omnibus obsecuti. Testes omnium istorum adducimus publica monimenta hæc ipsa testantia, diplomata in quā Innocentiū Papæ Tertiū, seculi sequentis sine conscripta, quibus cuncta, quæ facta sunt in illam vsque diem, quam fidelissime elucidantur. Atque in primis satis aperte fide integra intelligitur, quid in prima inuestitura, facta Vuilhelmo Rogerij filio, post eius obitum ab Hadriano Papa fuc-

fuerit concessum in destructionem vanæ Monarchiæ, inani studio per Antipapam Anacleto erectæ. Nam etsi illa ipsa facta ab Hadriano Vuillelmo inuestitura non reperiatur, sed tātum, quæ petijt ab eo præstari Vuillelmus: tamen quod extet inuestitura Innocentiij Papæ ad instar illius facta, idem plane est, ac si ipsa Hadriani inuestitura integra haberetur.

26 Hæc vt Lector, accipias, scire debes, Rogerium, qui talem Monarchiam accepit ab Anacleto, anno Redemptoris millesimo centesimo trigentesimo, peruenisse ætate vsque ad annum millesimum centesimum quinquagesimum quartum, ipsoquæ mortuo, filium ipsius Vuillelmū successisse in paternū Regnum, atque inuestituram quæsisse ab ipso Hadriano eius nominis Quarto Romano Pontifice: cuius causa haud fuit leuiter altercatum, expetente illo literis suis ab Hadriano inuestituram conditionibus valde iniquis, ac fortasse ijsdem, quibus Rogerius pater Regnum accepisset ab Anacleto. At licet Legati ab Hadriano ad eum pacis causa missi visi sint ex parte aliqua his, quæ petierat, concessisse: Hadrianus tamen omnino resiliijt, nec inuestituram concedere voluit eum infamibus conditionibus illis, quibus Monarchia illa male composita per schismaticum Papam subsisteret, sed & alijs plane contrarijs, qualis autem ista fuerit, mox auditurus eris. Siquidem post tumultuarios Reges absque inuestitura regnantes, anno Redemptoris millesimo centesimo nonagesimo nono, cum Constantia Imperatrix atque Regina Siciliæ, defuncto viro Henrico Imperatore, sibi, filioque paruulo Friderico inuestituram quæreret ab Innocentio eius nominis Tertio nuper creato Pontifice, concessit ille ipsis eam ad instar illius, quam Vuillelmo Regi concesserat Hadrianus, quod idem ipse Innocentius testatur in ipsius inuestituræ diplomate. Adeo vt qui legerit idem Innocentiij Papæ diploma, quale illud fuerit olim ab Hadriano Vuillelmo Regi concessum, intelligat, & lectione vnus noscat vtrumque. Quamobrem hic ipsum tibi describendum operæ prætium existimauius. Extat ipsum

in registri epistolarum Innocentij tom'o primo, Romæ
cuso anno Redemptoris millesimo quingentesimo qua-
dragesimoterzio apud Priscianum Florētinum. Sic enim
se habet.

27 Constantiæ Imperatrici gloriosæ Reginæ Sicilię, ac
charissimo filio Friderico illustri Regi Siciliæ, eorumque
hæredibus in perpetuum.

Super gentes, & super Regna diuina prouidentia con-
stituti, vt euellamus noxia, & salubria cum Propheta
plantemus: sic ad vniuersas prouincias nostrę considera-
tionis aciem extendere volumus, & circa eas pie sollici-
tudinis studium exercere, vt sopitis turbinibus tempesta-
tum, quas parit mater diuersitas, seruent ad inuicem mu-
tuæ charitatis affectum. Porro specialiter, & præcipue
specialem ac præcipuam sollicitudinem circa Regnum
Sicilię nos conuenit adhibere, quod in Apostolicæ Sedis
feruētius hætenus deuotione permansit. Ad quod etiam
inclytæ recordationis Rogerij quondam patris Vuillel-
mi, fratris, & Vuillelmi nepotis tuorū Regum Siciliæ, fi-
lia Imperatrix, grata memoria, nos inducit, qui in Aposto-
licę Sedis, ac prædecessorum nostrorum dilectione fir-
mius persistentes, ab eius non potuerunt vnitatis firmita-
te diuelli, quin tanto fortius in ipsius obsequio permane-
rent, quanto aduersus eam se amplius imperus extolleret
tempestatis. Hac igitur consideratione diligenter indu-
cti, ac credentes, quod prædictorum Regum vestigia Re-
gia serenitas in deuotione ab obsequijs imitetur: vobis
& hæredibus vestris (qui, sicut dictus Rex Vuillelmus quō-
dam frater tuus felicis memoriæ Hadriano Papæ præde-
cessori nostro exhibuit, nobis & successoribus, & Eccle-
się Romanæ fidelitatem & hominum exhibere, ac quę
subscribuntur voluerint obseruare) concedimus Regnū
Sicilię, Ducatum Apuliæ, Principatum Capuę cum omni-
bus pertinentijs suis, Neapolim, Salernum, Amalphiam
cum pertinentijs suis & alia quæ ultra Marsiā habere de-
beris, & reliqua tenimēta, quæ tenetis a prædecessoribus
vestris, hominibus sacrosanctæ Romanæ Ecclesię iure
detenta

detenta, & contra omnes homines adiuuabimus, honorificè manu tenere.

Pro quibus omnibus corā venerabili fratre nostro Otone Episcopo Ostiensi, Apostolicę Sedis Legato, quem ad iuramentum tuum, filia Imperatrix, recipiendum transmisiimus, fidelitatē nobis, nostrisque successoribus, & Ecclesię Romanę iurasti, sicut continetur in duobus similibus Capitularibus, quorum vnum penes te sigillo nostro, alterum penes nos sigillo tuo signatum habetur, firmiter repromittens, quod quia pręsens pręsenti hominum debet exhibere: quodcumque nos & successores nostri te in aliqua parte regni, quam secure possis adire, ad nostrā pręsentiam vocauerimus, reuerenter accedes hominum pręstatura, nisi certum impedimentum, aut necessitas cui dens interueniat, quibus cessantibus, sine fraude venias ad ligium hominum faciendum. Cum autem tu, fili Rex, fauente Domino, ad legitimam ætatem perueneris, nobis ac successoribus nostris, ac Ecclesię Romanę fidelitatem, & ligium hominum exhibebitis. Censum vero sexcētorum squifatorum de Apulia, & Calabria, quadringentorum vero de Marisia, vel æquiualens in auro, vel argento, vos ac hęredes vestros statuistis Ecclesię Romanę soluturos, nisi forte impedimentum aliquod interueniat, quo cessante census integer persoluetur.

28 Electiones autem secundum Deum per totum Regnum Canonice fiant de talibus quidem personis, quibus vos ac hęredes vestri requisitum à nobis prębere debeatis assensum.

29 Ut autem hæc quę supra diximus, tã nostro, quam successorum nostrorum tempore perpetuam obtineant firmitatem, nec vestris, nec hęredū vestrorum temporibus alicuius valeant pręsumptione turbari: nos ea de cōsilio & voluntate fratrum nostrorum auctoritate Apostolica confirmamus, & valitura in perpetuum pręsenti pagina communimus, & tam à nobis, quam à successoribus nostris, perpetuis temporibus statuimus obseruāda. Nulli ergo, &c. vsque ad verbū, Indignationem incurrat: eam

se diuinò iudicio de perpetrata iniquitate cognoscat, &c. in modum priuilegij: Cunctis autem prædicta seruantibus, &c. Ita in codice edito, sicque nulla prorsus mentio, vt cōcesserit Regi, quæ reuera ab Antipapa Rogerius obtinuiſſet, vel ab Urbano Papa per mutilatum illud diploma aſſeritur cōſecutus. Sed iſta ſunt reuera (vt audiſti) quæ Innocentius Conſtantiæ, & Friderico filio conceſſit, præter hæc autem nihil. Quænam autē in duobus illis, quorum meminit Innocentius Papa, Capitularibus contineantur. proximè auditurus eris, vbi prius dixerimus, quomodo his (vt vidiſti) firmiter conſtitutis, nouæ petitioni Cōſtantię idem Innocentius adhuc ſatisfaciendum putauit, nimirum, vt quæ ieiune nimis de electionibus faciendis in diplomate recitato contineantur, paulo fuſius ab eodem Pontifice explicarentur. Cum ei annuens idē Pontifex, diploma, quod ordine ſequitur, ſcripſit, quod incipit: Nec nouum, nec iniuſtum exiſtit, &c. vbi inferius hæc de electionibus continet.

30 Quantum cum Deo, & noſtra poſſumus honeſtate, deferre velimus, ſalua iuſtitia, & Eccleſiarum Canonica libertate, petitionibus veſtris aſſenſum facilem exhibere. Ne igitur vlla de cætero inter nos, & ſucceſſores noſtros, & vos, & hæredes veſtros ſuper electionibus diſſenſio ſuſcitetur, modum faciendæ in poſterum electionis præſentibus curauimus literis explicare: in quibus ſic in multis Regię Serenitati deferimus, vt libertatem Eccleſiæ non lædamus.

Sede vacante, Capitulum ſignificabit vobis & veſtris hæredibus obitum deceſſoris: deinde conuenientes in vnum, inuocata Spiritus ſancti gratia, ſecundum Deum eligent Canonice perſonam idoneam, cui requeſitum a vobis præbere debeatis aſſenſum, & electionem factam non different publicare. Electionem vero factam, & publicatam denuntiabunt vobis, & veſtrum requirent aſſenſum. Sed antequam aſſenſus Regius requiratur, non inthronizetur electus, nec decantetur laudis ſolennitas, quæ inthronizationi videtur annexa. Nec, antequam
aucto-

auctoritate Pontificali fuerit confirmatus, administrationi se vllatenus immiscebit. Sic enim honori vestro volumus condescendere, vt libertatem Canonicam obseruemus, nullo prorsus obstante rescripto, quod à Sede Apostolica fuerit impetratum. Hæc de electionibus faciendis. Quæ omnia seorsum, datis literis Apostolicis, idem Innocentius Papa innotescenda curauit omnibus Archiepiscopis, & Episcopis, atque vniuerso denique inferiori Clero Siciliæ Regni. Quas literas, quod contineant illa etiam quæ in assertis superius Capitularibus scripta erant, hic tibi verbatim curauimus describendas. Sic se habent.

31. Archiepiscopis, Episcopis, & alijs Ecclesiarum Prælati, & vniuerso Clero in Sicilia constitutis.

Si charissime in Christo filiæ nostræ Constantiæ Imperatrici Reginæ vna cum charissimo filio illustri Rege Siciliæ, in multis gratiam fecimus specialem, nō est ab aliquibus in admiratione ducendum, cum Regnum Siciliæ ad ius, & proprietatem Ecclesiæ Romanæ pertineat, & in eius fidelitate perstiterit, ac permanferit vnitæ. Nostis enim, qualiter inclytæ recordationis Rogerius, Vuillelmus, & Vuillelmus Siciliæ Reges illustres in Apostolicæ deuotionis fere semper permanserint firmitate: qualiter prædecessores nostros fuerint humiliter venerati: qualiter etiam in Ecclesia Romana post Deum suæ spei posuerint & gaudij fundamentum, & in ea, & per eam se crediderint exaltari. Nostis etiam, qualiter prædecessores nostri Romani Pontifices Reges ipsos, ac regnum Siciliæ quadam semper prærogatiua dilexerint, & ad augmentū ipsius, vt pote quod peculiare, sicut est, & proprium reputabant, intenderint & quietem. Quia vero quātumcumque velimus eorum hōnori deferre, libertatem canonicam & honestatem Ecclesiasticam intendimus obseruare: Ne igitur vllā de cætero inter nos, & suceffores nostros, & prædictā Imperatricē & eius filium, Siciliæ Regem illustrē, vel heredes eorum super electiones denuo dissensio suscitetur, quæ hactenus inter Ecclesiam & Regnum rancoris cuiusdam & in-

& indignationis formicem ministrabant: modum faciendæ in posterum electionis, præsentibus curavimus literis explicare: in quibus sic Regiæ Serenitati deferim⁹, ut libertatem ecclesiasticam non lædamus. Sede vacante Capitulum, &c. prout in superioribus literis, ad Constantiam & filium datis sunt descripta de electionibus faciendis: quibus reseratis, vel ex parte, quæ ad rem spectat, sic pergit describere quæ superius nominavit Capitularia.

Idemque vniuersitati vestræ per Apostolica scripta mandamus, & districte præcipimus, quatenus eum aliquantulum ecclesiarum vestrarum pastore vacare conrigit, secundum præscriptam electionis formam, omni gratia & immunitate postposita faciatis, nec contra eam aliqua præsumptio nis occasione venire. Alioquin electione taliter facta, diligenti discussione præhabita, dante Domino infirmare euerabimus, & eligentium transgressionem animaduersione debita castigare.

Volumus etiam nihilominus, & mandamus, ut de cetero ad Romanam Ecclesiam libere, cum opus fuerit, appelleis, & interpositis ad nos appellationibus, curcis humiliter & deuote deferre.

Nos etiam quoties, necessitas postulauerit, Apostolicæ Sedis Legatos ad vos curabimus destinare, quæque plantanda sunt plantent, & euellant quæ fuerint euellenda: quorum obedientis monitis & præceptis: nullo prorsus in omnibus præscriptis capitulis obstante privilegio, quod à Sede Apostolica fuerit impetratum.

Ut autem quæ præscripta sunt, apud vos nulla possint oblivione deleri, mandamus atque præcipimus, quatenus forma literarum ipsarum ad perpetuam memoriam in maioribus Ecclesijs transcripta seruentur. Restat in codicibus istis subdantur.

32. In eodem modum Archiepiscopis, Episcopis, Abbatibus, Prioribus, & vniuerso Clero in Apulia constituto, scriptum est, scilicet: itaque haftenus Capitularia, primum (ut audiui) ab Hadriano Papa præscripta. V. uilhelmo Rogerij filio, deinde ad instar illius cõcessi omnis ab innocentio recepta in

inuestitura facta Cōstantiæ, & filio Friderico, quibus que concessisset Vrbanus de non mittendis Legatis, & alijs, audisti sublata.

33. At nequis putet, eundem Fridericum adhuc puerū inuitum his cōsensisse, puberem vero factum resilijsse: hic describendam putamus Auream bullam, quam post annos quatuordecim, nempe Redemptoris millesimo ducentesimo decimotertio dedit, acceptam ipsam ex libro priuilegiorum Romanæ Ecclesiæ, quam etiam scriptam inuenimus in alio codice, qui inscribitur liber Cēsuum, hisce verbis.

In nomine sanctæ & indiuiduæ Trinitatis, Amen. Fridericus diuina fauente clementia Romanorum Rex, & semper augustus, & Rex Siciliæ.

Regnum nostrum tunc stabiliri confidimus, cum Altissimum, de cuius manu ea quæ possidemus, bona recipimus, honoramus. Tanto enim Domino, qui bona tribuit nobis, ad offerendas hostias operis, & deuotionis astringimur, quanto ipsum misericordem in nobis, & mirabilem experimur. Cognoscentes igitur gratiam, quæ data est nobis ab ipso: habentes quoq; præ oculis immensa, & innumera beneficia vestra, domine & reuerendissime Pater, protector & benefactor noster, domine Innocēti, Dei gratia Sūme Pontifex venerande, per cuius beneficium, operā & tutelam aliti sumus, protecti pariter & promoti, postquam in sollicitudinem nostram mater nostra felicis memoriæ Constantia Imperatrix, & Siciliæ Regina ex ipso quasi vtero nos iactauit: vobis, beatissime Pater, & omnibus successoribus vestris Catholicis sanctęquē Romanæ Ecclesię speciali matri nostræ omnem obedientiā, honorificentiam, atque reuerentiam semper humili corde, ac deuoto spiritu impedimus, quam prædecessores nostri Reges, & Imperatores Catholici vestris antecessoribus impēdisse noscuntur: nihil exinde volentes diminui, sed magis augeri, vt maior deuotio enitescat.

Illum igitur volētes abolere abusum, quem quidā prædecessorum nostrum exercuisse dignoscuntur, decretum

in electionibus Prælatorum: concedimus, & sancimus, ut electiones Prælatorum libere & Canonice fiant, quatenus ille præficiatur Ecclesiæ viduatæ, quem totum Capitulum, vel maior & sanior pars ipsius duxerit eligendum, dummodo nihil desit ei de Canonicis institutis.

Appellationes autem in negotijs, & causis Ecclesiasticis ad Sedem Apostolicam libere fiant: earum persecutionem siue processum nullus impedire præsumat.

Illum quoque dimittimus & refutamus abusum, quæ in occupandis bonis decedentium Prælatorum, aut etiã Ecclesiarum vacantium nostri consueuerunt antecessores committere pro motu propriæ volûtatis. Omnia nos spiritualia vobis & alijs Ecclesiarum Prælati relinquimus libere disponenda, ut quæ sunt Cæsaris Cæsari, & quæ Dei Deo recta distributione reddantur.

Super eradicando autem hereticæ prauitatis errores auxilium dabimus, & operam efficacem.

Possessiones etiam, quas Ecclesia Romana recuperauit, ab antecessoribus nostris, seu quibusliue alijs ante detentatas, liberas & quietas sibi dimittimus, & ipsam ad eas obtinendas bona fide promittimus adiuuare. Quas vero nondum recuperauit, ad recuperandum erimus pro viribus adiutores: & quęcumque ad manus nostras deuenient, sine difficultate ac mora eas restituere satagemus. Ad has pertinet tota terra, quæ est à Radicofano vsque Ceperanum, Marchia Anconitana, Ducatus Spoletanus, terra Comitissę Mathildis, Comitatus Bertinorij, Exarchatus Rauennę, Pentapolis, Massa Trebaria cum adiacentibus terris, & omnibus alijs ad Romanam Ecclesiam pertinentibus cum omni iurisdictione, districtu, & honore suo.

Veruntamen cum ad recipiendum coronam Imperij, vel pro necessitatibus Ecclesię ab Apostolica Sede vocati venerimus, de mandato Summi Pontificis recipiendus procurationes siue Fodrum ab ipsis. Omnia igitur supradicta, & quęcumque alia pertinent ad Romanam Ecclesiã, de voluntate, & cōscientia, consilio, & consensu Principum Imperij libere illi dimittimus, renūtiamus &

restit-

restituimus: necnon ad omnem scrupulum remouendū, prout melius valet & efficacius intelligi, concedimus, cōferimus, donamus, vt inblata omnis contētionis & dissensionis materia, firma pax, & plena concordia in perpetuū inter Ecclesiam, & Imperium perseuerent.

Adiutores etiam erimus ad retinendum, & ad defendendum Ecclesię Romanę regnum Sicilię, cum omnibus ad ipsum spectantibus tam citra Pharum, quam vltra, necnon Corsicam & Sardiniam, ac cetera iura, quę ad eā pertinere noscuntur, tanquam deuotus filius, & Catholicus Princeps.

Vt autē hęc omnia memorato sanctissimo Patri nostro domino Innocentio, sacrosanctę Romanę Ecclesię Summo Pontifici, eiusque successoribus per nos & nostros successores Romanorum Reges, & Imperatores obseruetur, firma & inonuulsa semper permancant, præsens priuilegium conscriptum, Maiestatis nostrę aurea bulla iussimus communiri. Testes autem sunt hi:

Sigefridus Moguntinus Archiepiscopus, Sedis Apostolicę Lagatus.

Eberhardus Salisburgensis Archiepiscopus.

Conradus Ratisponensis Episcopus.

Otto Vuirzburgensis Episcopus.

Manegoldus Potauiensis Episcopus.

Engerardus Zisensis Episcopus.

Giadiacus, Bohemorum Rex.

Ludouicus, Dux Bauarię.

Leopoldus, Dux Austrię & Styrię.

Hermannus, Lanthgrauius Thuringię.

Comes Albertus de Eberstein.

Comes Adolphus de Sonenberg.

Comes Burchardus de Mannefuedel.

Berradus Bers, Comes.

Ludouicus de Vuitenberg.

Gebehardus Busclauius Magdeburgensis.

Henricus de Stahenuerch.

Vualterus de Langenberg.

Henricus

Henricus de Calandina.

Mareschalcus Imperij Vualterus, & Sepf. Pincerna Imperij, & alij quam plures.

Signum domini Friderici Secundi Romanorum Regis inuictissimi, & Regis Siciliae. † Loco sigilli.

Ego Conradus Dei Gratia, & Apostolicæ Sedis Metensis & Spirensis Episcopus, Imperialis aulæ Cancellarius, vice domini Sigifridi Moguntini Archiepiscopi, & Apostolicæ Sedis Legati, ac totius Germaniæ Archicancellarius recognoui.

Acta sunt hæc anno Domini nostri Iesu Christi millesimo ducentesimo decimotertio, Indictione prima, regnante domino Friderico Secundo Romanorum Rege glorioso, & Rege Siciliae, anno regni eius Romani primo, regni vero eius Siciliae decimosexto.

Datum apud Egram per manus Bertholdi de Nise, regalis aulæ Protonotarij, quarto Idus Iulij.

34. Rursum vero post annos sex huic per omnia similẽ Auream bullam dedisse reperitur Honorio Papæ Tertio, totidem verbis conceptam, quẽ in nominatis codicibus extat: in qua post testes descriptos hæc leguntur.

Acta sunt hæc anno Incarnationis Domini millesimo ducentesimo decimonono, mense Septembris, indictione octaua, regnante domino Friderico Secundo Romanorũ Rege glorioso, Regni ipsius in Germania sexto, & in Sicilia vigesimosecundo feliciter, Amen.

35. Datum apud Agnou. per manus Henrici Regalis aulæ Protonotarij, anno, mense & indictio. præscriptis. Idemquẽ in edicto, quod promulgandum curauit die, qua ab eodem Honorio coronatus est Imperator, hæc primo loco seruanda præcepit his verbis.

Nos Fridericus Dei gratia Romanorum Imperator, & semper Augustus hac edictali lege irritamus, & præcipimus irritari omnia statuta, & consuetudines, quẽ ciuitates, vel loca: ~~Prefecti, Consules,~~ vel quæcunque aliæ personæ cõtra libertatem Ecclesiæ, vel personas Ecclesiæ, vel personas Ecclesiasticas edere, vel seruare tentauerint ad-

uersus

uersus Canonicas, vel Imperiales sanctiones, & ea ad Capitularibus suis infra duos menses post huiusmodi publicationem edicti penitus aboleri, &c. Plura alia eodem edicto sanciens in fauorem Ecclesiasticæ libertatis, est inter Honorij Papæ epistolas libro quinto epistola quadringentesima octogesima tertia. Hæc quidem Fridericus in destructione male erectæ à Rogero, vel eius filio Vuillelmo cognomēto, Malo, Monarchiæ Siciliæ.

Verum non tantum hæc in Regno Siciliæ, sed quidquid per vniuersam Italiā per Dominos & Magistratus præsumptum esset contra Ecclesiasticam libertatem, idem Fridericus, anno domini millesimo ducentesimo vigesimo abrogandum curauit, constitutione hac edita.

36 Fridericus Dei gratia Romanorum Rex semper Augustus, & Rex Siciliæ, Potestatibus, Consulibus ac Comitibus vniuersorum Comitatum, & Castrorum Italiæ.

Cum diuæ memoriæ Imperatores Romani sacrosanctā Ecclesiam multiplici libertate dotarint: nos disponente Deo, à quo est omnis potestas, ad fastigium culminis Imperialis electi, quæ piè ab illis, & à sanctissimæ Sedis Præsulibus pro statu Ecclesiarum, & Ecclesiasticorum virorum sunt edita, conseruare volumus inconcursa: & illis contraria, sicut ad nos spectare dignoscitur, amputare. Cum igitur ad aures celsitudinis nostræ peruenerit, nonnullos vestrum cupidine cæca seductos quædam detestanda edidisse statuta, præiudicantia Ecclesiasticæ libertati, ac diuino & humano iuri obuiantia: manifeste nos ea, tanquam de radice prauitatis hæreticæ prouenientia, autoritate præsentium cassamus sub poena mille marcharum, districtius inhibentes, ne quis vestrum illis de cetero inhærere præsumat, aut eorum pretextu Ecclesias & Ecclesiasticos viros contra sanctiones Canonicas, & legitimas molestare. Quinimò ea de nostris Capitularibus, seu breuiarijs condemnata penitus abolentes, Ecclesias & Ecclesiasticas personas permittatis indulta sibi libertate gaudere, si vultis poenam effugere prænotatam, & indignationem Regiam euitare. Datum in castris apud sanctum Leonem, anno Domini millesimo

ducentesimo vigesimo, Indictione octaua, Kalendis Octo-
bris. Hæc in libro collectionis Nicolai de Aragonia, qui in
Vaticana bibliotheca seruatursub numeroCCCCXCVIII.

37 At dicet aliquis, eundem Fridericum post hæc in acer-
bissimum tyrannum conuersum Ecclesiam oppugnasse,
hæcque omnia operibus destruxisse. Attamen certum est,
nullius fuisse roboris, quæ sibi absque consensu Romanæ
Sedis Pontificis tyrannice vendicauit. Cû enim quid sibi iu-
ris Rex arrogat in Ecclesias nõ concedente Pontifice, nullate-
nus id posse subsistere, & nullius penitus esse momẽti, quis
ignorat? Cum alioqui idem Fridericus conuersus in arcum
prauum, effectus præuicator eorum, quæ tot publicis mo-
nimentis sanctè pieque statuerat, primum sub Gregorio
Nono, vt ab excommunicatione absolueretur, scriptis pu-
blicis iteratis omninò correxit: extant ipsa in registro eius-
dem Gregorij Noni, data anno Domini millesimo ducen-
tesimo trigesimo, mense Iulij, Indictione tertia, apud san-
ctum Germanum. Inde verò eundem iterum rerum Eccle-
siæ statum in Sicilia perturbantem, his ad eum literis datis
compescuit idem Gregorius.

38 Ascendit ad nos clamor, ululatus & stridor miserabi-
lis, validus & horrendus Ecclesiarum, & Clericorum Reg-
ni Siciliæ & Apuliæ, quod in eos vltra quam de facili expri-
mi valeat, inique defæuens, ipsos affligis cruciatibus infini-
tis, bona eorum diripiens & extorquens, in manifestam cõ-
tumeliam Redemptoris, & atrocem iniuriam Ecclesiæ ge-
neraliter, vt taceamus Apostolicæ Sedis contemptum, in
quam cadunt ex hoc opprobria exprobratium. Cum igitur
hæc nequeamus sine periculo sustinere, qui Christi Vica-
rij licet immeriti constituti pro tuenda iustitia, & defen-
denda Ecclesiastica libertate tenemur, & volumus impen-
dere nosmetipsos, ab eo nobis digna vicissitudine repen-
denda, qui beatificat tribulationem propter iustitiam pa-
tientes. Imperialem Celsitudinem tuam monemus, & hor-
tamur attente, quatenus Ecclesijs, & personis Ecclesiasti-
cis ablata restituẽs integre vniversa ab illorum molestatio-
ne penitus cõquiescas, famæ tuę consulẽs & saluti. Alioqui

ne cōtra Deum homini deferamus, super hoc procedemus, dante Domino, sicut fuerit procedendum. Ad hoc autem dilectos filios B. & R. fratres Minores ad te mittimus, si forsitan saltē sero salubriter monitionibus nostris aures aperias, quas hactenus nimium inconsulte clausisti. Datum Reate Nonis Maij, Pontificatus nostri anno secundo. Fuit autem ex his & alijs ab eo perperam factis idem Fridericus ab eodē Pontifice excommunicatus, absolutus autem, cū ea omnia emendare promisit, ultore existente non solum, quæ in Ecclesiā & personas, iuraque Ecclesiastica deliquisset: sed & in laicos ipsos, miserabiles personas, pupillos & viduas, imō & omnes homines nobiles siue ignobiles perpetrasset: ut apparet ex capitibus, quæ, ut absolueretur, idem Fridericus est pollicitus obseruare, scripta illa anno Domini millesimo ducentesimo trigésimo, Indictione tertia, mense Iulij.

39 Rursum vero longe prolixiori epistola in eum inuehitur, cum iura Ecclesiæ sibi inique impieque vsurpat. Ut plane intelligas, exhoruisse Romanos Pontifices, vindicare sibi Reges quæ essent Ecclesiæ, in eisdemque vigore sacerdotali insurrexisse, pariterque damnasse.

40 At Fridericus ipse, licet aliquamdiu auersione contētiōsa restiterit monenti Pontifici, tandem ultimo elogio, testamento condito, nullius decreuit esse momenti, quæcunque cōtra libertatem Ecclesiasticā statuisset. Habentur autem eius testamenti præcipua capita recitata à Mattheo Paris in Annalibus sui temporis, in quibus hæc inter alia: Item relinquo totam terram Ecclesiæ liberam, & volo quod iura Ecclesiæ restituantur, &c. Sicque iuxta illud propheticū de inimicis Ecclesiæ: Sanctifica illos in die occisionis; hoc impio tyrannō magna Dei misericordia concessum, ut nouissimo elogio, quæ pijs Principis essent, præstare posset.

41 Vidisti Lector ex his, omnem illam molem acreā Monarchiæ penitus corruisse, quæ non, ut fingunt, concedente Urbano Papa, sed pseudopontifice Anacleto, Rogerio, absque fundamento super arenam, nullo sibi glutino coherēs, male composita fuit, cuius hic ex parte quamdam representamus imaginem.

42 Reperitur, quod Rogerij huius primi Regis tēporibus non in Sicilia modo, sed etiā in Apulia, ceterisque eius regni prouincijs Episcopatus per regios codicillos conferebatur, vt declarat Roberti eiusdem Regis Cancellarij exemplum apud Ioannem Sarisberiensem. Narrat enim, Robertum hunc Ecclesiam Auellanam, tunc forte vacantem tribus diuersis, qui oblato pretio eam expetebant, per simulatam speciem addixisse, ac deinde quantum quendā nec opinantem, illis reiectis, consecrandū curasse: quæ quidem per successores legitimos Romanos Pontifices, præsertim verò per Innocētium Tertium, cuius de horum abrogatione extant diplomata, abroganda fuerunt. Sed per Hadrianum Papam ista postea fuisse sublata, cum concessit inuestituram Guillelmo Regi Rogerij filio, ita declarat Robertus Abbas in additamento ad Sigisbertum his verbis: Cum Papa Adriano pacem fecit, concedendo ei consecrationes Episcoporum regni sui & Ducatus, sicut antiquitus eas habuit Ecclesia Romana, vnde discordia fuerat inter patrem suum Rogerium & Innocentium, & Eugenium Romanos Pontifices. Idem verò Apostolicus concessit ei Regnum Siciliae, & Ducatū Apuliae & Principatum Capuæ. Porro ista cum alijs ab Antipapa Anacleto fuisse concessa Rogerio, quis poterit dubitare, cum aliunde acceperisse, dici non possit, laborantibus in contrarium omnibus antecessoribus Pontificibus Romanis, & in hoc ipsum vsque ad mortem insistentibus, vt ista à laicis Principibus male, vsurpata in pristinum vsum atque libertatem Ecclesiasticam reuocarent?

43 Verum liquet tot Romanorum Pōtificum, potissimū vero Innocentij, imò & contrarijs edictis Siciliae Regum, eandem iam solo æquatam iacuisse prostratam, imò potius veluti absortam terræ chasmate, nullatenus, vel in ruinis aliqua eius superfuisse vestigia: sed & in anathema obliuionis sub dira illa maledictionis sententia constitutam: Maledictus vir coram Domino, qui suscitauerit & ædificauerit ciuitatem Iericho: cuius muri in altum erecti, Arca Domini circumducta, intonantibus tubis sacerdotalibus, corruerūt. Vbi ergo quod posuerūt recentiores Siculae Monarchię fun-

fundamentum Urbani Papæ diploma? nonne oportuit, si ita fuisset aliquando, ea tanta totius eius molis ruina, tã Pontificia authoritate, quam Regia potestate remansisse sepultum, tot contrarijs editis scriptis, tum ab ipso Pontifice, tum etiam a dominantibus Principibus ipsis aduersus omnes quascunque Ecclesiasticorum iurium oppressiones? Quid si alijs adhuc pluribus ostendemus, & Pontificijs atque Regijs publicis documentis eadem ipsa contra Ecclesiasticam immunitatem rediuidua funesta decreta fuisse, mox sui ortus principio condemnata, penitusque rescissa: ut nihil fuerit in Ecclesia adeò vigilantissimo studio pertractũ, vel propensissima solertia agitatum, curatumq; , quam hoc ipsum, ne quid iniuria Principum, præter ius fasque cuncta sibi sumentium, aduersus antiquam à Patribus acceptam, legibus custoditam Ecclesiasticam libertatem emergeret?

44 Quod igitur rem semel aggressi, ingressique latissimũ campum, qui finibus suis tempora nostra pertingat, quibus sæpe deiecta, penitusque disiecta eiusmodi Monarchia, authoritate prætenso eiusdem Urbani Papæ diplomatis reuocatur in vsum: eo vsque progredi, licet inuiti compellimur: ita tamen, ut compendiaria via prolixum nimis conficiamus iter, per quod sumus maiori otio, longiori mora, commodioribus mansionibus, ipsa seriatione Annalium annos singulos singulis stationibus metientes, iterũ transitori. Attingemus enim tantum ea, & quam breuissime possumus, quæ ad institutum semel susceptum spectare noscuntur, nimirum quoties istiusmodi perosam Monarchiam restituerint aggressi Siciliae Reges, eamque disiecerint sacris legibus Romani Pontifices, ac Reges ipsi, dum singulis concessis inuestituris, voluerunt in omnibus esse consultum Ecclesiasticæ immunitati, in seremusque ipsum rerum vsum: quibus perspicula luce perspectis, Lector cuncta quæ ad hæc spectant, habeat explorata.

45 Primum vero summatim illud sciendum, omnes Romanos Pontifices, vsque ad tempora Caroli Quinti, inuestituras cõsueuisse conferre, tã Siciliae regni positi ultra Pharum, quam etiam Siciliae (siccã libuit appellare) citra Pharũ, sepe

coniunctæ, aliquando verò distinctæ ab inuicem. In omnibus verò inuestituris istis, magna consideratione consultum in primis Ecclesiasticæ immunitati, quibusdam semper præscriptis capitibus ad ista spectantibus, eisdemque per Reges accipientes easdem inuestituras subscriptis, atque iuramento firmatis: quorum omnium gestorum adhuc integra apud nos extant vetera monimenta, eademque omni fide probata. Vt plane in singulis ipsorum appareat, nihil magis omnes Romanos cauisse Pontifices, quam vt in omnibus sartam tectam, inuiolatamque libertatem Ecclesiasticam conseruarent, ea enim polliceri renuentibus denegasse, vel pollicita præstare detrectantes, censuris Ecclesiasticis exagitasse. Sed cum omnes impensæ adeo in his perseuerarint, admiratione quidem aut mediocri dignū videri potest, vnde emerferit, vt falce Apostolica succisi radicitus Monarchiæ infelices palmites, eidem sæpe densiori atque altiori germine pullulauerint, & excreuerint: & quæ Christi damnata sententia infructuosa arbor arberit, rursus maiori bonorum fructuum sterilitate, & maiorum fertilitate viruerit, iam ab Ecclesiæ terra, quam male occupat, penitus euclenda.

46 Ita vero causam roganti: Vnde in bene fato atq; culto agro zizania? nihil proprius respondendum, quā illud Euāgelici patris familias, dicētis: Inimicus homo hoc fecit. Sed nō cum dormirēt homines, tantū scelus præsumptum: imò ipsis vigilantibus, reclamantibus etiam. & exclamantibus, damnantibus pariter, atque authoritate Apostolica, quantum lieuit, tyrannos istos Fridericum, Conradum, atque Māfredum, cum id violenter agerent, cohibentibus. Præualuit tamen ad tempus vis tyrannica, grassatio violenta, Principū latrocinium. Sic dixerim, secundum Iustini martyris sententiam ad Antoninū Pium scribentis, atque libere profitentis: Tantum valent Principes opinionem veritati præferētes, quantum prædones in solitudine: dum sicut isti, ita illi grassantur, sed maiori isti potentia, minori tamen verecundia, cum quod nefas est, id iure factum velint: & quod per vim tyrannicam imperant, & extorquent, hoc veluti ratio-

ne summa sancitū iubeāt, pariter vt sacrosanctum ab omnibus custodiri, atque transmitti curent ad posteros. Ita plane accidit, vt cum Monarchia illa pristina excisa penitus atque extincta fuerit Romanæ Ecclesiæ iuribus: rursus tyrannorum Principum viribus sit nefarius restituta, sed Romanis semper Pontificibus obnitentibus, atque fortissime resistentibus.

47 Fuerunt primi, qui ista tentarunt, post Rogerij Regis & eius filij Vuillelmi aulus temerarios condemnatos atque rescissos, Fridericus Imperator, idemque maxime impius, & infestissimus omnium Romanæ Ecclesiæ persecutor, itēq; patri filius non dissimilis Conradus, atque Māfredus frater, qui eosdē superauit impietate. Hi tres in primis iurato bello aduersus Romanos Pontifices, in seruitutem deduxere Ecclesias omnes, & cum Ecclesijs etiam viros Ecclesiasticos summa tyrannide compresserunt, cum Pharaone dicentes superbo fastu: Nescio Dominum, & Israel non dimittam. Hi tres igitur euerse penitus Siculæ Monarchiæ restitutores fuere, atque propagatores amplissimi: quos tandem ab ipsis Romanis Pontificibus condemnatos atque magno prodigio, Dei dira vindicta sublato, erubescāt, atque simul horrescant imitari Principes: Orthodoxi, imitantur plane atque sectantur, qui ijsdem quibus illi legibus Siculam reuocāt, atque renouant Monarchiam. Ad quam euertendam ab his tēporibus quotquot fuere Romani Pontifices, ad quos pertinuit inuestituras conferre Siciliæ Regibus, omnes vno cōsensu, sicut vno spiritu laborarūt, vt inter alias expressas cōditiones præscriptas ipsis seruandas, illæ essent potissimæ, quibus abrogarent quascunque ab his sancitas leges aduersus ecclesiasticam libertatem. Hæc vt ostedamus, agēdum de singulis.

48 Atque primum quod spectat ad tres hos tyrannos, Fridericum, Conradum, atque Manfredum, ob violata iura Ecclesiastica Fridericus à Gregorio Nono primum excommunicatus fuit, deinde in Concilio Lugdunensi ab Innocētio Quarto Regno simul & imperio spoliatus est. Inter alias vero causas eius abdicationis hæc allata est, quod electiones sacro-

sacrorum Antistitum in Sicilia, atque in Imperio turbasset, ecclesiasticosque coram laicis conueniri permisisset. Huius exemplum executi Conradus atque Manfredus non legitimi Reges, sed tyranni, quippe qui Siciliam absque inuestitura accepta, inuitis Pontificibus occupassent, cum multa contra Sedis Apostolicæ authoritatem & iurisdictionē impijs legibus suis sancire conati essent, successores Pontifices ipsis damnatis, in singulis ab eis traditis inuestituris, de abrogandis iisdem legibus ab ipsis promulgatis egerunt, hoc adrecto ab Alexandro Papa Quarto magna consideratione, ut quoniam inuadēdæ Ecclesiasticæ libertatis in Friderico occasio fuerat auctum Imperio Regnum Siciliæ, quo munitus despexit parere Pontifici, nō liceret in posterum vlla penitus ratione iūgi Regnum Siciliæ cum Imperio: quæ quidem tunc præscripta conditio cōsuevit in omnibus postea concessis Siciliæ Regibus à successoribus Romanis Pontificibus inuestituris apponi, atque verbis totidem innouari. Sicque procul abfuit, ut Ecclesiæ iuribus passi sint Monarchiam Siciliæ innouari, qui & additamento secularis potentiae eam conflari penitus vetuere: tantum abest, ut ex spiritualibus eam augeri voluerint: sed de ipsis agamus inuestituris.

49 Viuente adhuc Manfredotyranno Siciliæ, dum primò Innocentius Papa Quartus, & post eum Alexander Papa item Quartus, anno Redemptoris millesimo ducentesimo quinquagesimo quinto, Indictione decimatertia, die sexta Nouembris inuestirent de Regno Siciliæ Edmundū filium Hērici Regis Anglorum, inter alias pro libertate Ecclesiæ in Sicilia restituenda condiciones seruandas proposuere, quæ in bulla aurea ita leguntur expressæ:

50 Omnes quoque Ecclesiæ de Regno & terra prædictis, tam Cathedrales, quam aliæ Regulares & seculares, nec nō & vniuersæ Ecclesiasticæ personæ illis libertatibus, & immunitatibus omninò gaudebunt, quæ ipsis competunt secundum canonicas sanctiones. Itaque circa easdem Ecclesias, & personas, tam in faciendis prouisionibus, & electionibus confirmandis, quàm in omnibus alijs Romanus Pontifex,

tifex, & Romana Ecclesia iurisdictionem, & authoritatem omnimodam liberè exercebūt, saluo debito Regi, & suis hæredibus iure patronatus, si quod Reges Siciliae, seu eiusdem Regni, & terræ domini hæcenus in aliqua, vel aliquibus Ecclesiarum ipsarum consueverunt habere: in tantum tamen in quantum Ecclesiarum patronis Canonica instituta concedunt. Hæc in aurea bulla inuestituræ: extat apud nos vnâ cum alijs ad hæc spectantibus documentis, siue ex Vaticana bibliotheca, siue ex archiuo munitiois sancti Angeli, siue ex Registris Camera Apostolicæ, aut aliunde petitis. Ex quibus vides solo æquari turres illas exaltatas à tyrannis illis super omnem Ecclesiasticam libertatem, cum nullum relinquitur contra eam Regibus priuilegium: dum tam res omnes, quàm personas Ecclesiasticas in libertatem illam vindicatas voluit, quæ sacris legibus debetur ipsis: nec in iure patronatus Regibus tributum aliquid amplius, quàm cæteri omnes patroni iure debitum possidere scelerent.

§1 Cum autem dicta inuestitura facta Anglorum Regi, ipso non curante, effectu caruit, & Carolus Andegauensis Comes, sancti Ludouici Regis Francorum frater, inuestituram à Clemente Papa Quarto accepit: occiso in bello Manfredo Siciliae Regni inuasore, liberiori dispositione idem Siciliae Regnū ad iura Romanæ Ecclesiæ reuersum est: sicque post hæc ampliori forma in ipsis inuestituris per Scdē Apostolicam factis libertas Ecclesiastica est declarata, atque munita, cum prohibitione semper, ac detestatione legū dictorum Principum tyrannorum, quæ fuerant ab eis promulgatæ pro Monarchia cōtra Ecclesiasticam libertatem: nam audi quæ in aurea bulla continentur Caroli Andegauensis Siciliae Regis, qui authoritate Apostolica ibi regnauit. Ipse enim cum Regni inuestituram accepisset à Clemente Papa Quarto, anno Domini millesimo ducentesimo sexagesimo quinto Indictione septima, hæc inter alia se fore seruaturum promisit, quæ his ipsis verbis in eodē diplomate scripta leguntur.

§2 Omnes insuper Ecclesiæ, tam cathedrales, quam alia regulares, & seculares, nec non & omnes Prælati, & cleri-

ci,

ci, ac omnes personæ Ecclesiasticæ, seculares, & religiosæ, ac quæcunque religionis loca cum omnibus bonis suis in electionibus, postulationibus, nominationibus, provisionibus, & omnibus alijs plena libertate gaudebunt. Nec ante electionem, siue in electione, siue post regis assensum, vel consilium aliquod requiretur. Quam utrique libertatem promitto ego, & mei in Regno hæredes semper manutenebimus, & conseruabimus, & manuteneri, & cōseruari faciemus ab omnibus subditis nostris: & quod dictæ Ecclesiæ, atque personæ uti possint liberè omnibus bonis, & iuribus suis, saluo mihi, meisque in Regno hæredibus iure patronatus in Ecclesijs, in tantum, quantum in hac parte patronis Ecclesiarum Canonica instituta concedunt, ubi antiqui Reges Sicilię huiusmodi ius patronatus in ipsis Ecclesijs habuerunt.

53 Omnes etiam causę ad forum Ecclesiasticum pertinentes libere, & absque vlllo impedimento agitabuntur, tractabuntur, & ventilabuntur coram Ordinarijs, & alijs Ecclesiasticis iudicibus, & terminabuntur per eos. Et si ad Sedem Apostolicam super huiusmodi causas appellari contigerit, tam appellantes, quam appellati ad eam venire Sedem pro appellationum prosecutionibus libere, & absque inhibitione aliqua permittantur, & promitto tam me, quàm hæredes meos facturos, curaturos, & permissuros, quod sic agitari, tractari, & ventilari, ac terminari possint, & sic quod possit appellari, & libere venire Romam.

54 Sacramenta verò fidelitatis præstabuntur secundum antiquam & rationabilem consuetudinem, prout Canonica instituta permittunt, ab illis Ecclesiarum Prælati, quorum prædecessores antiquis illa Siciliæ Regibus præstiterunt. Ab illis autem Prælati, & Ecclesijs, qui regalia, siue temporalia bona tenent, si qui tamen sunt, qui huiusmodi bona teneant à domino Regni, & alijs dominis temporalibus, & qui ratione huiusmodi bonorum ab antiquo consueuerunt Regibus, & ipsis dominis temporalibus seruitia exhibere, eiusmodi honesta & antiqua seruitia eis secundum rationabilem & antiquam consuetudinem, prout statuta patiantur

trantur canonica, impendantur, salua semper circa Eccle-
sias cathedrales, & alias regulares, ac personas, ac loca Eccle-
siastica, tam in faciendis prouisionibus, & electionibus con-
firmandis, quam in alijs quibuscunque Romani Pontificis,
& Ecclesiæ Romanæ iurisdictione ac authoritate plenaria
& libera potestate.

§5 Reuocabo quoque omnes constitutiones, seu le-
ges, per prædictum Fridericum, vel per Reges Siciliae, siue
per Conradum, ipsius Friderici filium, aut Manfredum
quondam Principem Tarentinum, qui de facto Regnum
ipsum detinuit occuparum, editas contra Ecclesiasticam li-
bertatem. Nec statuta, vel constitutiones aliquas edam, aut
etiam promulgabo, per quæ iuri, vel libertati Ecclesiasti-
cæ derogetur. Quænam autem fuerint Friderici eiusmodi
constitutiones contra Ecclesiasticam libertatem, possumus
intelligere ex bulla anathematis, qua Innocentius Quar-
tus in Concilio Lugdunensi excommunicauit eundem Fri-
dericum Imperatorem, ex his scilicet causis, quod in Reg-
no Siciliae Prælatorum electiones perturbabat, tributa,
quæ Talliam vocant, eis soluenda præscribebat: Quodque
Clericos coram iudice seculari conueniri permittebat, &c.
Pergit vero.

§6 Promitto etiam, quod tam ego, quàm mei hæredes non
paremur, quod aliquis Clericus, vel persona Ecclesiastica
eorundem Regni & terræ, in civili, vel criminali causa conue-
niatur coram iudice seculari, nisi super feudis iudicio peti-
torio cōueniatur civiliter: ita quod omnes Ecclesiæ, ac per-
sonæ Ecclesiasticæ omnimodo erunt liberæ, & etiam in nul-
lo Regi, vel Principi subiacebunt.

§7 Et quod nullas Tallias, vel collectas imponemus Eccle-
sijs, monasterijs, Clericis, & viris Ecclesiasticis, vel rebus eo-
rum, & quod in Ecclesijs vacantibus nos, vel nostri in Reg-
no meo hæredes nulla habebimus regalia, nullosq; fructus,
redditus, & prouentus, nullas etiam obuentiones, ac nulla
prorsus alia percipiemus ex eisdem, custodia earundem Ec-
clesiarum interim libera remanente penes personas Eccle-
siasticas, iuxta canonicas sanctiones, &c. Plura alia addidit
facien-

facienda in fauorem Romanę Ecclesię, à qua Regnum acceperat. Repetitę sunt autem hæ in diplomate inuestiturę, factę eidem Carolo ab eodem Clemente Pontifice, cuius est exordium: Constituti ab eo, per quem Reges regnant, &c. in fine autem ipsius ista. Actum apud Lateranum in Basilica sancti Saluatoris, quę appellatur Constantiniana, ante sanctissimum altare ipsius Basilicę quarto Kalendas Iulij, anno Domini MCCLXV. Pontificatus Clementis Quarti anno primo.

58 Tenuit Carolus Regnum Sicilię vltra Pharum vsque ad annum Redemptoris millesimum ducentesium octogesium secundum, quo cęsis Francis, eam occupauit Rex Aragonum Petrus, de quo inferius dicturi sumus. Modo cęptam semel Andegauorum successionem suo ordine prosequemur, qui singulas à successoribus Romanis Pontificibus de vtraque Sicilia inuestituras sunt consecuti iisdem conditionibus, quibus à Clemente Quarto Carolus Primus acceperat, licet re ipsa possessores tantum essent Sicilię citra Pharum.

59 Carolo Primo successit anno salutis millesimo ducentesimo octogesimo nono, decimo quarto Kal. Iulij. Carolus Secundus Rex Sicilię, exhibens iuramentum fidelitatis Nicolao Papę Quarto, idemque inter alia, quę breuitatis causa recensere omitimus, eadem seruanda promisit, quę pollicitus fuerat Rex Carolus prædecessor Clementi Papę Quarto, eisdem capitibus totidem verbis superius recitatis, atque ex eadem bulla descriptis, cum abrogatione omniū legum trium tyrannorum, contra libertatem Ecclesiasticę sancitarum: quę omnia repetita habentur, atque descripta in bulla eiusdem Nicolai Papę. In fine autem ipsius Caroli promissionis ista de eius tempore scripta leguntur: Actum Reate in maiori palatio iuxta cathedralem Ecclesiam Reatinam decimo quarto Kalen. Iulij, anno Domini millesimo ducentesimo octogesimo nono, Indictione secunda, Regni Sicilię anno quarto.

60 Anno verò millesimo ducentesimo nonagesimo quinto idem Carolus inuestituram accipiens à Bonifacio Papæ Octauo,

Octauo, die decima septima mensis Februarij, Indictionis octauæ, anno vndecimo Regni eius, parē in omnibus eidem bullam auream fecit, idque per singula quęq; verba, in ijs, quę spectant ad libertatem Ecclesiasticam sanctā, rectam in omnibus custoditam, eadem quę superius sunt recitata in diplomate Clementis Papæ Quarti, & aurea bulla Caroli Regis, sunt repetita: itidemque abrogatio legum tyrannorum, contra Ecclesiasticam libertatem sancitarū, æque descripta totidem syllabis reperitur. Quibus plane omnibus omnes Monarchiæ nerui succisi penitus sunt, vt stare nullatenus possit: extat ipsum diploma in iisdē tribus codicibus superius nominatis, quod qui voluerit, inspicere poterit.

61 Nepos vero Caroli Robertus Rex vtriusque Siciliæ Regni inuestituram accepit a Clemente Papa Quinto, salutis anno millesimo trecentesimo nono, Indictione septima, die vigesimo sexto mensis Augusti, primo ipsius Regni anno, vt in eius aurea bulla signatur, easdemque promissiones præstitit pro conseruandis libere iuribus Ecclesiasticis, ita vt ex Clemētis Quarti inuestitura per apices singulos esse descriptæ apparent, cum eadem detestatione legum trium tyrannorum contra Ecclesiasticam libertatem in Sicilia editarum, ita vt sic per suos intonante de super sancto de cælo: Succidite arborem: vna omnium tam Romanorum Pontificum, quam Regum Siciliæ, eademq; fuisse conspiratio videatur destruendæ male plantatæ ab initio Monarchiæ: extat ipsa bulla aurea in eisdem citatis superius libris.

62 Rursum vero idem Robertus Siciliæ Rex cum præstisset iuramentū fidelitatis Benedicto Duodecimo Romano Pontifici, bullā aureā pariter scribendā curauit de his quę ab eo obseruāda essent, cuius exordio tēpus ita exacte describitur, scilicet, Anno Domini millesimo trecētesimo trigesimo quinto, Indictione tertia, die vigesima quinta mensis Iunij, Pontificatus sanctissimi Patris & domini nostri domini Benedicti, diuina prouidentia Papæ Duodecimi, anno primo, &c. Vbi inferius inter alias obligationes,

E

quas

quas a se fore seruandas expresse de libertate Ecclesiastica in Regno Sicilię iugiter retinenda, eadē totidē verbis sunt expressa, quę in regio diplomate dici sui Caroli Regis sūt superius recitata, specialisque pariter facta habetur abrogatio legum tyrannorum illorū Friderici, Conradi, atque Mafredi, qua videri possit conuulsa penitus Monarchia.

63 Quę huic successit Ioanna, anno Redēptoris millesimo trecentesimo quadragesimo quarto, a Clemente Papa Sexto inuestituram accepit de vtraque Sicilia iisdē prorsus conditionibus de libertate Ecclesiastica conseruanda, quibus Carolus Primus atque alij successores superius nominati a Romanis Pontificibus accepissent. Sed & anno millesimo trecentesimo septuagesimo secundo, nouo Pōtifice Gregorio Vndecimo fidelitatis iuramentum exhibēs, omnia quę supra, seruare promisit, quę tum ipsa, tum prædecessores promiserant de Ecclesiastica immunitate tuenda: hęc Auenione anno secundo Pōtificatus eius, die quarta Ianuarij, extant de his tunc scripta diplomata. Hi omnes igitur Andegauī Caroli Primi successores inuestituras iisdem supra narratis conditionibus pro Ecclesię libertate præscriptis a dictis Romanis Pontificibus accepere de vtraque Sicilia, quanuis Siciliam vltra Pharum minime possiderent, quam occuparant Aragonēses Petrus Primus, & successores.

64 Ita quidem Romani Pontifices, cū Petrus & successores non peterent (vt par erat) ab Ecclesia Romana inuestituras, damnatis illis, vt iniustis occupatoribus, iura vt sibi illæsa seruarent, quę a tempore Roberti Guiscardī Sedes Apostolica possedisset: perseuerarunt de eodē Regno vltra Pharum, vt prius, conferre petentibus Regibus Andegauensibus more solito inuestituras, iisdem, vt dictum est, cōditionibus, quibus a tribus tyrannis Monarchia restituta atq; collapsa restitui vltra non posset: quę tamē ab Aragonensibus in Sicilia vltra Pharū regnātibus interea pararetur tyrannica potestate, ita dixerim, prout contra eos lata sæpe sentētia a Romanis Pontificibus atq; Cōcilijs cōprobauit, scriptis de his publicis monumentis, quę extant adhuc.

Præ-

65 Petrus enim Aragonū Rex, qui cæsis Francis Siciliā insulam occupauit, cū antiqua iura hætenus possessa ab Ecclesia Romana super ipso regno cognoscere noller, nec ab ea vellet inuestituram accipere, ipsique censum pendere, iuramentū fidelitatis præstare, & homagium exhibere, a Martino Papa Quarto excōmunicatur, ipsumq; Regnū interdicto subijcitur: extāt de his literæ Apostolicæ apud Eberlardū in Chronico. Duxerat hic Constātiā filiam Manfredi nothi filij Friderici in matrimonium, quo putauit cōiugio ad se iure Regnum Sicilię pertinere: at quid? Non enim propterea solutus? qui nō accipere deberet inuestituram ab Apostolica Sede: nam & Cuillelmus, quantumlibet Malus, accepit eam ab Hadriano, ipsaq; Cōstantia maior Friderici mater, ipseq; Fridericus, ac deniq; præter tyrannū Manfredum inuestituram omnes acceperūt.

66 Quantum autem fuerit iste a prædecessorum pietate degener, & ingratus in Apostolicā Sedē, ex eo poteris intelligere, quod ipse feudatarius antea esset Romanæ Ecclesiæ ratione Regni Aragonū, Regiumq; titulum Regni eius beneficio Sedis Apostolicæ possideret, cum auus eius pater Iacobi, cuius filius erat, itidē Petrus dictus, Aragonū Rex, Regnum Romanæ Ecclesiæ obtulisset, quod apparet ex eiusdem primi Aragonum Regis diplomate, quod hic tibi (quod perbreue sit) describendum curauimus: sic se habet.

67 Cum corde credā & ore confitear, quod Romanus Pontifex, qui est B. Petri successor, Vicarius sit illius, per quem Reges regnant & Principes principantur, qui dominatur in regno hominū, & cui vult, dat illud. Ego Petrus Dei gratia Rex Aragonū, Comes Barchinonēsis, & dominus Montispeffulani, cupiens principali post Deū B. Petri, & Apostolicę Sedis protectione muniri: Tibi, reuerēdisi me Pater & domine Sūme Pontifex Innocenti, & per te Sacrosanctę Romanę Apostolicę Sedi offero regnū meū, illudq; tibi & successoribus tuis in perpetuum diuini amoris intuitu, & pro remedio animæ meę, & progenitorū meorum constituo censuale, vt annuatim de Camera

Regis ducentæ quinquaginta massemutinæ Apostolicæ Sedi reddatur, & ego & successores mei specialiter ei fideles, & obnoxij teneamur. Hoc autē lege perpetua seruā dū fore decerno, quia spero firmiter & cōfido, quod tu & successores tui, me ac successores meos, & regnū prædictū Apostolica auctoritate defendetis: præsertim cum ex multo deuotionis affectu me ad Sedem Apostolicā accedentem tuis, quasi B. Petri manibus, in Regē solenniter coronandū voluisti. Vt autē hæc regalis concessio inuiolabilem obtineat firmitatem, de cōsilio Procerū Curix meæ, præsentē venerabili patre meo Arelatēsi Archiepiscopo, & Sancio patruo meo, & Hugone de Baucio, & Arnaldo de Fociano Baronibus meis, sigilli mei feci munimine roborari. Actum Romæ apud sanctū Petrum, anno Incarnationis Dominicæ millesimo ducentesimo quarto, quarto Idus Nouēbris, anno regni mei octauo: fuit idē annus Innocentij Papæ Tertij septimus. Bernardus eius temporis scriptor in Chronico, dum de his agit, elucidat summam polliciti census, nēpe fuisse ducētas quinquaginta vñcias auri. extat in codice priuilegiorum Romanæ Ecclesiæ.

68 Qui igitur feudatarius Romanæ Ecclesiæ erat, atque iuramentū fidelitatis præstiterat eidem, inuadens regnū Siciliæ feudatariū Romanæ Ecclesiæ, aduersus eam rebellis extitit, & contumax aduersarius, rursus erigēs Monarchatum: quā ob causam (vt audisti) sententia excōmunicationis affectus, in ea dum vixit, perseuerauit impœnitens, regnum relinquens Iacobo filio, anno millesimo ducentesimo octogesimo quarto, qui eadem cū patre est sententia condemnatus, ipso regno per annos septuaginta (vt Gregorius Vndecimus Papa testatur) interdicti pœnam subeunte. Dixeris ne tu, Lector, si bona fide rem agis, eos omnes, qui eo temporis spatio Reges Aragonum in Sicilia, qui inuita contradicente atque irrogante pœnas Sede Apostolica, regnauere, legitimos fuisse Reges, an potius iure censueris nominandos fuisse tyrannos? Dixeris ne, si equitatis es arbiter, ipsos Romanos Pontifices eodem tēpore consulentes Romanæ Ecclesiæ iuribus in Sicilia collabē-

labentibus, non legitime inuestisse de eodē Siciliæ regno à tyrannis eo modo occupato atque detento Andegauenses, quousque Aragonenses in ea contumacia perstiterē, & pulsando ostium Romanæ Ecclesiæ, ea aperiente ingredienti, legitimi facti sunt regni Siciliæ possessores?

69 Qui primi ostium pulsauere, fuere duo Friderici Secundus & Tertius dicti, iidem Siciliæ Reges, quorū prior fuit Petri filius, qui post Iacobum fratrem regnauit: posterior vero idemquē sextus numeratus Aragonensium Siciliæ Rex Friderici prioris nepos, filius vero Petri Secundi. Senior Fridericus inita concordia cum Andegauensibus Carolo Secundo & Roberto nepote Siciliæ Regibus legitimis, qui inuestituram acceperant à Romano Pontifice, iunctoque fœdere nuptiarū inter eos cū Elionoram Caroli filiam in cōiugē accepisset, sic pactus est cum illis, ut ipse dum viueret Fridericus, dominus Siciliæ ultra Pharū esset, ita tamen, ut nō Siciliæ, sed Rex Trinacriæ diceretur, & post eius obitū regnum illud rediret ad Carolū siue hæredes eius recognosceret vero Romanam Ecclesiam eiusdem Trinacriæ regni dominam, cui cēsum more maiorū persolueret, & præscriptas condiciones impleret, & inter alias eas, quæ libertatem, & immunitatem Ecclesiasticā in omnibus in statum pristinum reuocarent, atque plenissime restituerent. extat de his Bonifacij Papæ VIII. diploma, quod incipit: Rex pacificus, cuius locus factus est in pace, &c. Et paulò post hæc de Aragonensibus, qui Regnum Siciliæ occupassent, & hætenus tyrannice possedissent: Sanne post commotionis amaræ dissidium, & proteruæ rebellionis insultum in insula Siciliæ ex fauore reprobæ præsumptionis exortam, ac subsequutam inuasionē, & occupationem ipsius, per Petrum olim Regem Aragonum attentatas, eiusquē posteros cum accessione vitij cōtinuatas, in culpam rebellionis ex eodem & inuasionis excessu, & illicita cōtinuatione protracta, prout sana iudicia supponunt, &c. Datum habetur Anagninæ duodecimo Kalendas Iunij, anno nono eius Pontificatus, qui est Redemptoris millesimus trecentessimus secundus. Sic igitur Monar-

chia per Petrum restituta, eiusque filium primogenitum Iacobum successorem propagata, demum per Fridericū eius filium, huius fratrem est penitus fracta, libertas vero Ecclesiæ reuocata, cum se dictis cōditionibus obligauit, quibus Romanam Ecclesiam, cui eo nomine censum solueret, dominā recognosceret, eamque potiri iuribus omnibus immunitatis in Sicilia, vt prius ex præscripto sacrorū Canonum possedisset, promisit, atque iuramento firmavit. Quæ hæc omnia ad tempus vitæ suæ seruanda a Friderico Secūdo promissa, Fridericus Tertius cumulatius præstitit, dum se suosque in perpetuum successores, ad ea cuncta implēda, quæ innouatam violētā Monarchiam destruerent, voluit quam firmissime obligasse.

70 Porro Fridericus Secundus bellum cū Roberto aggreditur anno Redemptoris millesimo trecentesimo decimotertio, quod & prosecutus est Petrus Secūdos, & Ludouicus, per quos increbrescentibus prælijs religio vbiq; eoli neglecta est, & Monarchiæ aconitum in necem miscrorum hominum Ecclesiæ perduellium creuit. Tandem vero cum post diuturna bella, quæ per septuaginta, eoque plures annos inter Andegauēses legitimos Siciliæ Reges, & Aragonios, Petri Regis, qui Insulam aduersus Carolum Primum occuparat, successores gesta fuerant, pax & concordia a Ioanna Regina, Caroli abnepte, cum Friderico Tertio, Petri eiusdem pronepote, his conditionibus inita fuisset, vt Fridericus eiusque hæredes Sicilia Insulam, seu regnum Trinacriæ (sic enim nūcupari placuerat) possiderent, ita tamen, vt eam à Regina eiusque posteris se tenere agnoscerent, ac pro ea fidelitatem & homagium illis iurarent, & quotannis in festo Apostolorum Petri & Pauli Regiæ eiusque successoribus auri vnciarum tria millia Neapoli persoluerent: quæ congruentem Insulæ partem conficiebant octo millium, quæ a Sicilia Regibus, totius regni nomine quotannis Sedi Apostolicæ debebantur: cū his, inquam, alijsque de mutua inter vtrosque confœderatione & auxilio legibus, sub Pontificis, Ecclesiæque Romanæ, ad quam directum eius regni dominiū spectabat, bene-

beneplacito & assensu conuenissent : Gregorius Vndecimus , qui Ecclesiam tum regebat , etsi animaduertebat, diuisionem hanc regni a Clementis Quarti constitutione, qui in Caroli Primi inuestitura Siciliam à terra, quæ est citra Pharum, seiungi vetuerat, alienam esse : permotus tamen tot stragium & deprædationum, quæ ex bellis prodierant, consideratione, & quod propter interdictum, cui Sicilia per multos annos subiacebat, diuini cultus ratio, populique pietas vsque adeo decreuerant, vt periclitari in ea Fides Catholica videretur: exemplo Bonifacij, de quo dictum, relaxandam hac ex parte prædictam constitutionem (quam in ceteris, quæ huius concordix articulis non continerentur, integram atque intactam manere iubebat) quoad regni partes iterum aliquando coalescerent, conuentionisque inter Ioannam, & Fridericum tabulas approbandas censuit: nonnullis tamen adiectis & explicatis, quæ desiderari iudicaret, ac tribus maxime capitulis, quæ vt in omnibus olim Regum Siciliæ inuestituris proponi consueuerant, ita in posterum à Regibus Trinacriæ pari studio seruari oportet.

71 Primum quidem ad homagium, Sacramentumque fidelitatis pertinebat, quod Romano Pontifici præstare, suisque temporibus renouare, ac Regijs quoque literis testari iuebantur. Deinde ad successores, vt descendentes dumtaxat à Friderico, ijque legitimi in Trinacriæ regno succederent. His autem deficientibus, regnum ad Ioannæ heredes, si qui essent, aut his quoque sublati, ad Romanam Ecclesiam deuolueretur.

72 Alterum ad Ecclesiasticorum iura, eorumque conseruationem : de bonis scilicet ipsorum restituendis, omnibusque priuilegijs à iure concessis conseruandis : De tuendo electionum & nominationum iure ac libertate, sine vlla Regij consensus necessitate : de causis Clericorum per Ordinarios, aut Pontificis delegatos terminandis, appellationibusque ad Sedem Apostolicam non inhi- bendis. De reuocandis statutis & legibus, si quæ a Frideri-

co ipso, prædecessoribusque editæ essent contra Ecclesiasticam libertatem: alijsque in posterum non sanciendis.

73. Tertium, ne regnum Trinacriæ cum Imperio Romano, vel regno Teutoniæ, seu dominio Lombardiæ, vel Tusciæ, sine expressa Pontificis voluntate coniungi vnquam posset: si secus fieret, regno exciderent Reges, & ad Ecclesiâ Romanam deuolutum censeretur.

74. His ergo adiectis conditionibus Gregorius, cum Ioannæ & Friderici concordix capitula apud Villam nouam Auenionensis diœcesis oppidum vj. Kalendas Septembris Pontificatus sui anno secundo confirmasset: Ioanna eadem omnia postmodum cum Friderici Legatis, Regis sui nomine acceptantibus corâ Ioanne Episcopo Sarlatensi, Sedis Apostolicæ Nuntio, in eam rem delegato, ratificauit Auerse die vltima mensis Martij decimæ Indictionis, anno Domini M.C. LXXIII. Deinde Fridericus ipse in eiusdem Episcopi manibus homagium pro Trinacriæ Regno Pontifici iurauit Messanæ anno M. C. LXXIV. die decima septima Ianuarij Indictione vndecima, Pontificatus Gregorij anno quarto, vt ex publicis instrumentis constat, quæ omnia in omnibus integerrima tum Vaticana bibliotheca, tum Apostolicæ Sedis archiua conseruât. Porro autem ex huius concordix auctoritate in Regno Trinacriæ successuri erant Friderici posteri.

75. Verum is vnicam filiam reliquit, qua sine liberis defuncta, Aragonij Siciliam occuparunt, non vt Friderici huius, sed quod profitentur, vt Petri primi tyranni hæredes, & homagium, vt pote qui sine inuestitura regnabant, nullum præstiterunt. Sicque ex consueta atque sæpe iterata tyrannide parta est violenta iterum Monarchia, profitentes successores se, vt Petri primi inuasoris hæredes, Siciliam possidere, vt pote quos necessarios fateri oporteat, se hæredes esse tyrannidis, inuasione, cum in hæredes vitia transeant hæreditaris, quos sequatur & pœna, excommunicationis, quæ Petrum, cuius se iactant hæredes, affecerat: sicque in hoc vocati sint omnes, ijsdem
non

non dico iuribus, sed iniurijs innitentes, vt maledictionē hereditatē possideant. Quorum adeo fuit deplorata conditio, vt eos non à sacrilegijs his reuocauerit timor ille, qui tonitru summi Tonantis mortales cōcutit verbis illis: Et quid prodest homini, si vniuersum mundum lucretur, animę vero suę detrimentum patiatur? Aut quam dabit homo commutationem pro anima sua? &c.

76. Quod autem religiosiores omnino existimemus esse recentiores Siciliae Reges, procul abest, vt credere vel opinari velimus, eos in Siciliae vltra Pharam regni possessione inniti Petro, manifesta tyrannide iura Ecclesię inuadenti ac pessundanti, ob idque ad interitum vsq; execrationibus diris affecto: quin potius, quod pietas & ratio persuadent, eorum se Siciliae Regum successores esse legitimos glorientur, qui legitime illud ab habente eius verū dominium, ab ipsa eius domina Sede Apostolica obtinuerunt, vt Friderici Tertij, de quo diximus, qui recensitis superius pro immunitate ac libertate Ecclesiastica conditionibus obseruandis, illud ad successores omnes posteros voluit propagari. Cuius si qui dedignantur hæredes haberi, sed magis Petri successores voluerint nominari: plane (quod horresco dicere) cū illo dici tyranni, & iisdē cum illo infamari probrosis titulis in bullis à Romanis Pontificibus irrogatis, & eorum percelli sentētijs anathematis velint, quod Deus prorsus auertat. Cum præsertim eiusmodi professione, omni se penitus eius adipiscendi Regni iure priuarent, cum nullus penitus asserere legitime possit, eum fuisse vere Siciliae dominum, quam nō ab Ecclesia Romana, habente eius directum dominium accepisset. Nam esto quod Carolus eodē Regno priuari valuerit: nunquid aliquam de ipso pati iacturam Romana Ecclesia potuit, & sic suis iuribus spoliari? Quod nemo certe diuinarum & humarum legum peritus vel sōnans poterit affirmare.

77. Sed prosequamur posteriores Siciliae Reges, atque rerum euenta quam breuiter perstringamus, acturi rursus de singulis suo tempore, si Deus concesserit, locupletius.

cupletius. Deficiente Andegauensiū stirpe in Ioanna Secunda, cum Martinus Quintus, anno Redemptoris millesimo quadringentesimo vigesimo eam abdicasset, Ludouicumque Tertium, Ducem Andegauensiū eius loco Regem designasset: illa Alfonso Regem Aragonum & Siciliae Insulae, deinde mutato consilio, Ludouicum eūdem, reiecto Alfonso, adoptauit anno millesimo quadringentesimo vigesimo tertio. Cæterum prælijs rem agentibus, post varia bella victor Alfonso, vt stabiliret sua, inuestiturā Siciliae, & tertæ citra Pharus ab Eugenio Papa Quarto tandem obtinuit, anno Christi millesimo quadringentesimo quadragiesimo tertio, atque ita vtriusque Siciliae, siue Siciliae citra & vltra Pharus, partibus Regni post tot annos coniunctis, factus est Rex. Ita dicto anno, concedente Eugenio. Id. Iulij. Cuius diplomate iuberetur vtraque Sicilia indiuisa ab inuicē semper in posterum permanere. Extat ratificatio eiusdem Alfonso, facta post ferme biennium, nempe anno Salutis millesimo quadringentesimo quadragiesimo quinto, die secunda mensis Iunij, qua & continetur homagium ab ipso Romæ præstitum istis verbis.

78. Ego Alfonso Dei gratia Rex Siciliae plenum homagium ligium & vassallagium faciens vobis domino meo Eugenio Papæ Quarto & Ecclesiæ Romanæ pro *Regno Siciliae & tota terra ipsius*, quæ est citra Pharus vsque ad confinium terrarum ipsius Ecclesiæ, excepta ciuitate Beneuentana cum toto territorio ac omnibus districtibus ac pertinentijs suis secundum antiquos fines territorij pertinentiarum & districtus ciuitatis eiusdem, per Romanum Pontificem distinctos, vel in posterum distinguendos: ab hac hora in antea fidelis & obediens ero beato Petro, & vobis domino meo domino Eugenio Papæ Quarto, vestrisque successoribus Romanis Pontificibus canonice intrantibus, sanctæque Apostolicæ Romanæ Ecclesiæ. Non ero in consilio, vel consensu, seu facto, vt vitam perdatis, seu perdant, aut membrum, siue capiamini, vel capiantur mala

la captione. Consilium quod mihi credituri estis per vos aut Nuntios vestros, vel per literas, ad vestrum, vel eorum damnum scienter nemini pandam. Et si sciuerō fieri aut procurari, seu tractari aliquid, quod sit in vestrum, aut ipsorum damnum, illud pro posse impediam. Et si hoc impedire non possum, illud vobis, vel eis significare curabo. Papatum Romanum, Regalia sancti Petri, tam in *Regno Sicilia & terra* prædictis, quam alibi consistentia adiutor vobis, & eis ero ad retinendum, defendendum & recuperandum, ac recuperata manutenendum contra omnes homines. Vniuersas & singulas condiciones suprascriptas & contentas in præsentibus literis Apostolicis, super *Ipsorum Regni & terra* concessione confectis, & omnia & singula quæ continentur in eisdem literis, plenarie adimplebo, & nullo vnquam tempore veniam contra illa: & maxime, quod ego nunquam per me, vel alium, seu alios quoquo modo procurabo vt eligar, vel nominer in Regem vel Imperatorem Romanorum, seu Regē Theutoniarum, aut dominum Longobardiarum, vel Tuscie, seu maioris partis earundem: & si electio de me celebrari contigerit, nullum huiusmodi electioni, seu nominationi assensum præstabo, nec intromittam me modo aliquo de eorum, vel alicuius ipsorum negimine, neque etiam de ciuitate Beneuentana & suis pertinentijs, seu Campania, vel Maritima, Ducatu Spoletano, Marchia Anconitana, Patrimonio beati Petri in Tuscia, Massa Trebaria, Romandiola, alma Vrbe, in ciuitatibus Perusina, Ciuitate castelli, Bononiensi, Ferrariensi & Auenionensi, Comitatu Venafrano, seu in alijs terris quibuscunque vestris & demanijs, seu feudis ipsius Ecclesiæ vbilibet constitutis ex successione vel legato, aut venditione, seu donatione, seu alio quouis titulo, vel contractu: nihil vnquam mihi acquiram seu vendicabo, seu potero acquirere, vel quomodolibet vendicare: & nihil vnquam recipiam vel habebo, vel potero recipere, habere vel retinere in illis: neque vllam potestariam, capitaniam, vel rectoriam, nullumque aliud officium recipiam, seu accipere potero, habebo, vel

reti-

retinebo, aut habere, seu retinere poterō in eisdem aut ip-
sorū aliquo: nec etiam occupabo, aut occupare per-
mittam, seu faciam præmissa, vel partem aliquam eorū-
dem: nec illa offendam vel molestabo: nec etiam Roma-
nam Ecclesiam quoquo modo sub censuris, pœnisq; spi-
ritualibus & temporalibus in superscriptis cōditionibus
& infeudationibus contentis, quas hic haberi volo in sin-
gulis partibus aliās pro specificè repetitis etiam & expres-
sis. Item perditionis alumno Amodeo hæretico & schis-
matico, à fide deuio, & ab ipsa Ecclesia præciso & senten-
tialiter condemnato, eiusq; sequacibus & dantibus ei au-
xilium, consilium vel fauorē non dabo quouis modo per
me, seu aliū, seu alios directē vel indirectē, publicē vel oc-
culte auxilium, consilium vel fauorem: nec ab alijs quan-
tum in me fuerit, si impedire poterō, dari permittam, sed
eos iuxta posse meū, donec conuertantur, persequar & in-
uadam. Sic me Deus adiuuet & hæc sancta Euangelia. Ha-
ctenus homagium & iuramentum in textum in ipsa Al-
fonsi ratificatione, vbi in fine: Datū Neapoli apud maio-
rē Ecclesiam per manus mei prædicti Regis Alfonsi, anno
a Natiuitate Domini millesimo quadringētesimo quadra-
gesimo quinto, die secūda mēsis Iunij octauę Indictionis,
Regnorū nostrorū anūno trigesimo, huius vero Siciliæ ci-
tra Pharū Regni vndecimo. Hæc ibi. Qui cauillantur, ex
eo quod semel eius ratificationis exordio scriptum inue-
nitur, inuestituram Eugenij esse de Regno Siciliæ citra
Pharum: non nisi pro eo ratificationem factam esse con-
tendunt. Verum cum ipsum ibi ab eo integrum Eugenij
diploma recitetur verbatim, in quo centies reperitur dari
ab eo inuestituram de vtraque Sicilia, sicque formādum
homagium & iuramentum, quod ibi cum Eugenij bul-
la recensuerit atque descripserit in ipsa sua ratificatione:
quomodo ex ipso met non conuincitur mendacium, vt
amplius dubitandi locus reliquus esse non possit, cum præ-
sertim decreto Eugenij ibidem descripto iūctum sic fue-
rit ab eo vtrūque Regnū, vt non licuerit ipsa ab inuicem
separari?

79. Recitantur autem in ratificatione facta ab eodem Alfonso omnes conditiones ab Eugenio propositæ, a se autem acceptæ atque ratæ habitæ, iuratæ, atque subscriptæ, & ipsæ quidem, quibus omnia Ecclesiæ iura colapsa, à Regibus usurpata reuocantur in pristinum usum, quæ vèdicarent ipsam Ecclesiam in pristinam libertatem, præcisissimis vinculis omnibus tyrannicæ Monarchiæ, iisdem plane & amplioribus appositis conditionibus, quas superius recitatas legisti ex diplomate Clemētis Papæ Quarti de inuestitura facta Carolo Regi: vt non sit, quod possit desiderari ad perfectam extinctionem in faustæ Monarchiæ, & absolutissimam restitutionem Ecclesiasticę libertatis.

80. Vt autem prosequamur de reliquis dicere: Ex nouo accidente, noua rursus Regni diuisio facta est. Sicilia enim insula cum Regno Aragoniæ ad Ioannem eius fratrem, quod Alfonso legitima prole careret, transijt, cuius filius & successor fuit postea Rex Catholicus. Qui quidem Ioānes cum absque inuestitura ab Apostolica Sede accepta regnaret, nec peteret: Pius Papa Secundus concessit inuestitutam Ferdinando Alfonsi filio naturali de vtraque Sicilia, anno millesimo quadringentesimo quinquagesimo octauo: extat ipsum Pontificium diploma de inuestitura vtriusque Siciliæ facta eidem Ferdinando, quod incipit: diuina disponente clementia, per quam Reges regnant & Principes imperant, &c.

81. In quo primum mentio, habetur de inuestitura, facta ab Eugenio Papa Quarto eius patri Alfonso expressissime de Regno vtriusque Siciliæ, deq; alia itidem de vtroque Regno facta ab Eugenio successore Nicolao Papa Quinto eidem Ferdinando post obitum patris sui, quæ habilitasset ad vtriusque Regni successionem, simulque posteros omnes. In eodem pariter omnes & singulę recensitę habentur inter alias multas cōditiones illæ, quibus detestabilis Monarchia proscriberetur omnino, & sancta libertas Ecclesiæ in omnibus restitueretur, atque conseruaretur illæsa in suis omnibus iuribus & priuilegijs, cum iisdem plane cōditionibus & capitulis, quę superius sunt re-

citata in Caroli Regis inuestitura per Clementē Quartū facta. Nam in ea sigillatim sunt posita, ac verbumque repetita omnia illa, cum solita detestatione & prohibitione omnium legum, quæ a tribus illis tyrannis, siue a Ioanna Regina, siue ab alijs promulgatæ fuissent. Extat ipsum diploma vna cum subscriptione testium, datum anno Domini millesimo quadringentesimo quinquagesimo octauo, quarto Idus Nouemb. Pontificatus Pij Secundi Papæ anno primo. Cui mox subiicitur ratificatio ipsius Ferdinandi, habita sæpius expressissima mentione de facta & ratificata inuestitura Siciliae vtriusque vltra & citra Pharam: vt nihil penitus sit, quod in ijs desiderari possit.

82 Sed & Sixtum Papam Quartum eandem inuestituram a Pio Secundo factam de Sicilia, & terra quoque citra Pharam, eidem Ferdinando ijsdem conditionibus confirmasse, ex eius apparet diplomate, dato anno primo sui Pontificatus, Redemptoris vero anno millesimo quadringentesimo septuagesimo primo.

83 Ipse etiam Ferdināus Rex prospiciens in futurum, egit apud Innocētium Papam Octauum, vt inuestiret de regno Siciliae, & terra citra Pharam filium suum primogenitum Alphonsum, tunc Ducem Calabriae, nec non eiusdem Alphonfi filium primogenitum Ferdinandum tunc Capuæ Principem itidem de Regno Siciliae & terra citra Pharam, in qua solenniter facta inuestitura omnes illæ positæ & descriptæ fuerūt cōditiones pro libertate & immunitate Ecclesiastica tam locorum, quam personarum, quas conscriptas superius legisti in inuestitura a Clemente Papa Carolo Regi facta, continentes libera iura appellandi ad Apostolicam Sedem, & abrogationes legum Friderici, siue aliorum quorumcunque contra libertatem Ecclesiasticam editarum: ita vt ne vel minimum quidpiam prætermissum, vel diminutum a recitatis superius ijsdem cōditionibus inueniatur.

Facta est eiusmodi inuestitura, datumque diploma Romæ, anno Redemptoris millesimo quadringentesimo nonagesimo secundo, pridie Nonas Iunij, anno eiusdem Innocen-

32

centij Pōtificatus octauo: cuius est exordiū: Romanus Pōrifex inter curas multiplices, &c. habemus exēplaria eiusdem inuestituræ in Vaticana bibliotheca: authentica vero originalia in archiuo in Castello sancti Angeli asseruantur.

84 Sed modo dicendum de alio Ferdinādo, cognomēto, Catholico, qui de Sicilia citra Pharum a Iulio Secundo Papa inuestituram accepit, cum tamen Sicilię vltra Pharum Regnum, quod succedens (vt dictum est) Ioanni patri acceperat, absque inuestitura aliqua possideret. Sed quæ ratio, vt Siciliæ citra Pharum peteret inuestituram ab Apostolica Sede, Siciliæ vero vltra Pharum minime? cum eque vtriusque Siciliæ dominium penes eandē Apostolicam Sedem esset, & sicut illius, ita & istius inuestituram conferre consueuerint Romani Pontifices a primis temporibus, cū ea, Sarracenis expulsis, sunt potiti Northmanni, & Robertus Guiscardus, qui primus inuasit, & frater eius Rogerius, qui plene possedit (vt pluribus de singulis dictum est superius suis locis) sicut & posterī, vique ad tyrannos Conradum, atque Manfredum, & Corradinum de Sicilia vltra Pharum, sicut de Sicilia citra Pharum, quam vocant, æque ab Apostolica Sede acceperunt inuestituram.

85 Sed nūm quia nō accepit Petrus, de quo superius dictum, benè factum probari potuit, cum quantunlibet iuste, vt sibi visum est, eam vendicasset à Carolo? nūquid ab ipsa Sede Apostolica potuit abstulisse dominium, quod & posteriores, idemque prudentiores Reges sunt venerati, Fridericus Secundus, Tertius, & alij superius recensiti, qui ab ipsa Sede Apostolica non alterius, sed vtriusque Siciliæ inuestituram ab Apostolica Sede petierunt, & acceperunt? Sed nunquid Iulius, qui Sicilię citra Pharum tantum inuestituram petenti tradidit Ferdinando, voluit Ecclesię Romanæ iuribus super Siciliam vltra Pharum aliquid derogatum cōtra omnia prædecessorum diplomata? vel eius successores Romani Pontifices, qui ad instar Iulij successoribus Regibus inuestituram concessere Si-

ciliæ citra Pharum, demptum & abrogatum voluerunt dominium directum, quod semper habuit eadem Romana Ecclesia in regno Siciliae ultra Pharum? minimè gentium. Si quidem de eare priuilegia per singulas inuestituras diuersis collatas vsu recepta, probata, confirmata, acque adeo stabilita fuere, vt ad abrogationem eorum, specialem mentionem requirerent, & causam magnam exposcerent. Cum igitur a nullo penitus Romanorum Pontificum iisdem vel in minimo derogatum possit ostendi eadem Ecclesie Romanæ iura suo robore integra permanere, quis est qui negare præsumat? Ceterum ipsi Romani Pontifices vti patres ista interdum toleranda pro temporum ratione, & dissimulanda putarunt ad tempus, timentes ad iracundiam prouocare filios suos. Sed nunquid dormiet vel dormitabit, qui custodit Israel, vt non sit de his exacturus rationē? non puto. An patietur ipse, cuius sunt ista, Petrus, qui de suo ipsorum vendito agro exigens scuerus exactor a dominis rationem, eosdem partē pretij occultantes, obtegentes fraudem mendacio, interfecit spiritu oris sui? Non certe.

86 Quod vero magnopere admiramur, illud est, quomodo in inuestitura facta Ferdinando Catholico à Iulio Papa, vsurpata adeo reperitur inuersio nominū, vt per Siciliam & terram citra Pharum, non vtraq; Sicilia intelligatur, cum semper à maioribus, ex quo etiam facta est ante Carolum Primum inuestitura Henrico Anglorum Regi, & per eum eius filio Eadmundo, & sic in ceteris omnibus vsque ad hæc tempora Iulij in omnibus inuestituris, & earum per Reges exhibitas ratihabitiones, in illis verbis frequēter adhiberi solitis, Sicilia cum terra ultra Pharum, seu Sicilia, & terra ultra Pharum, semper, inquā, per hæc verba intelligi voluerunt vtramque Siciliā, ultra Pharum videlicet, & citra Pharum. At in dicta Iulij inuestitura per eadem verba, Sicilia & terra citra Pharum, seu Sicilia cum tota terra citra Pharum, nisi Siciliam citra Pharum intelligi debere, de qua facta legitur inuestitura, contendūt. Ceterum si verba illa more maiorum sunt intelligenda,

55

genda, haud dubium de vtraque Sicilia Ferdinandum dix-
eris accepisse, dum sic ipse iurat.

877. Ego Ferdinandus Dei gratia Rex Siciliae citra Pharum,
& Ierusalem, plenum homagium ligium & vassallagium
faciens vobis Domino nostro Domino Iulio Papae Se-
cundo, & Ecclesiae Romanae pro Regno Siciliae & Ierusa-
lem atque tota terra quae est citra Pharum, vsque ad con-
finium terrarum ipsius Ecclesiae, excepta ciuitate Bene-
uentana, &c. Et inferius, ex parte haeredum & successo-
rum: Improprio, inquit, iuramento fatebuntur, & recog-
noscente expresse, Regnum Siciliae & Ierusalem, ac totam
terram eorum, quae est citra Pharum vsque ad confinia,
vt supra, pergit: Et mera liberalitate Sedis Apostolicae,
& nostra sibi suisque haeredibus & successoribus fuisse con-
cessa, ipsosque recepit, & tenere Regnum Siciliae, &
terram huiusmodi a nobis, & dicta Romana Ecclesia, &c.
Quae inquam verba, si posita sint eo sensu, quo poni vs-
que ad ea tempora consueverunt in omnibus inuestitu-
ris, respici ac religiose confecta est, vt facta dicatur inue-
stitura de vtraque Sicilia, etiam si de Sicilia citra Pharum ta-
tum factam inuestituram, sit dictum superius: Si vero alio
sensu quam sonant sint posita, ecce in verbis captio, & de-
ceptio. Caeterum Iulius Papa, qui rebellionem Alfonsi Fer-
rariae Ducis, & aliorum magnopere vrgebatur, egebatque
auxilio (vt ipse sibi testatur) eiusdem Ferdinandi contra re-
belles, atque tyrannos: haud de inuestitura Siciliae vltra Pha-
rum explicatius agendum existimauit: cum tamen ne quid
quam iura Apostolicae Sedis super idem Regnum Siciliae
vltra Pharum dimisisset eo diplomate, vel alio, neque aliquis
successorum, qui eadem verborum forma conceperit in-
uestituras a se factas siue Carolo Quinto, siue Philippis Re-
gibus dici possit, ita vt in omnibus penitus remaneat inte-
gra necesse sit iura Apostolicae Sedis in Regno Siciliae vltra
Pharum, sicut & citra Pharum, quae possidet. Quibus a Nico-
lai Papae Secundi tempore, per spatium quingentorum fere
annorum possessis per inuestituram ab eo factam Roberto Guis-
cardo, & per successores Romanorum Pontificum successori-

bus Northmannis Comitibus atque Regibus, & post eos Constantiæ, & eius filio Friderico, inde Anglorum Regi, deinde Carolo, & successoribus Andegauensibus, postea Fridericis, Secundo, & Tertio Aragonensibus, inde Alfonso, & eius filio Ferdinando notho atque nepotibus: & his omnibus exhibitis semper inuestituris cum conditionibus omnibus, quibus sunt iura Ecclesiasticæ immunitatis semper conseruata in omnibus integra & illæsa, ipsdēque à nemine Romanorum Pontificū reuocatis speciali aliqua, quæ exigebatur, abrogatione, derogatione, abrenuntiatione, & sic alteri facta expressa concessione: quomodo absque speciali facta inuestitura ab ipsa Apostolica Sede vere domina, de Regno Siciliae ultra Pharam, illud ab eis dici potest legitime possideri, & nō potius occupari, & præter omne ius fasque violentia detineri? Cum ostendendum sit, quādo vel quomodo semel ab eius directo dominio excidit Apostolica Sedes, ut absque inuestitura per eum faciendā possit a quopiam illud Regnum legitime possideri. At hæc cursim modò, suis autem temporibus agendum pluribus.

88 Sed quod polliciti sumus ea etiā, licet breuiter, de his his quæ spectant ad rerum vsum, insinuare. de his acturi, incipiamus ab eo tempore, quo sub Innocentio Papa Tertio ipsa male coepta extincta est Monarchia, perueniamusque vsque ad Carolum Quintum, quo restituta ponitur, per quæ secula, ætates omnes, in quibus ostendamus iugem continuatamque possessionem omniū iurium Romanæ Ecclesiæ in omnē Ecclesiam Siciliae etiam ultra Pharam. Ecce Innocētius ipse Visitatorem mittit illuc plenissima facultate, ea quæ opus essent agendi, Cardinalem Episcopum Officiensem: extat adhuc datæ literæ Apostolicæ ad Archiepiscopos, Episcopos, Abbates, & alios Innoc. Registr. tom. 1. lib. 1. epistol. 415. Insuper misisse reperitur rursus Legatum presbyterū Cardinalem sancti Laurentij in Lucina, ut apparet in 2. & 3. c. sub tit. de offic. leg. extr. Adhuc etiam constituisse Legatum Syracusanum Episcopum, ut habet epist. 511. lib. 1. postea vero alia occasione misisse item Legatum à latere Gerardū Diaconū Cardinalem sanctæ Mariæ in Porticu, ut patet ex literis ipsi

ipsi datis pluribus eiusdem argumēti lib. eod. epist. 571. 572. 574. Rursus post hęc Legatos misit à latere Iulium presbyterum Cardinalem tituli sancti Stephani in monte Celio, & Gerardum Diaconum Cardinalem sancti Hadriani, vt apparet ex literis illis datis epist. 573. lib. 1. Causas in super deferrī solitas ad Sedem Apostolicam, & ab illa delegatas diuersis eiusdem Insulæ Episcopis, docent alię eiusdem Pōtificis literæ, epist. 180. 310. 576. lib. 1. & lib. 2. epist. 14. hæc quæ cursum legendo inuenimus in cuso, primo tomo epistolarum eiusdem Innocentij Papæ Tertij, cum alioqui nec omnes datæ ab eo epistolæ inueniantur, plurimas ex eis excidisse constet: alię verò in alijs voluminibus antiquitus scriptæ in Vaticana bibliotheca asseruantur, ex quibus aliqua ad rem spectantia voluimus deprompsisse: hicque non eas descripsisse, sed indicasse tantum, signasseque loca, vt si velit Lector, consulere ipsas possit.

89 Post alia namque habetur in ijsdem, quod idem Pontifex anno quinto sui Pontificatus misit in Siciliam R. sancti Marcelli presbyterum Cardinalem, & cum eo consobrinum suum Iacobum Marechalcum amplissima facultate: extant de his literæ Apostolicę tomo tertio epistolarum eiusdem Pontificis, incipiunt: Opera testimonium perhibet veritati, &c. Rursus anno septimo sui Pontificatus misisse reperitur Legatum in Siciliam G. Diaconum Cardinalem sancti Hadriani, cui suas vices tribuit tam in spiritualibus, quā temporalibus. Datæ de his literæ incipiunt: Egressus Satan, &c. extant libro septimo, & ad Regem Siciliae Fridericum, vt eiusdem Legati monitis, & consilijs acquiescat, incipit epistola, Regiæ excellentię literas, &c. Et ad eundem Legatum literæ de optimo statu regni instituendo.

90 Eius vero successor Honorius Papa Tertius, cuius epistolarum adhuc extant volumina, nihil magis curasse videtur, quam vt iura Romanæ Ecclesiæ in Sicilia integra seruariantur: sicque cum concedit priuilegia Archimandritæ Messanensi, saluis Ecclesiæ Romanæ iuribus, id se facere contestatur epistola. 43. lib. primo, data Kalendis Nouēbris, anno Domini millesimo ducentesimo vigesimo sexto, Pō-

tificatus anno primo. Literis quoque sæpe redarguit Regē
ipsum, quod se immisceat electionibus, & alijs iuribus Ec-
clesiasticis: cum ipse Rex Fridericus se id nec cogitasse face-
re excuset. Extant de his literæ 527. libr. 3. & 531. Regis verò
epist. 572. ad eundem Honorium Papam, quibus excusans,
hæc inter alia ipse Rex ait: An forte nos ignorare creditis,
quia qui præsumunt offendere sanctam matrem Ecclesiā,
ipsi bibunt in calice Babylonis, &c. Cuius Friderici Regis tē-
pore quanvis idem Honorius Papa cum experiretur aduer-
sum, nihilominus liberam in Regno Sicilię iurisdictionem
exercuisse reperitur, nimirum indixisse collectā de persol-
uenda vigesima omnium Ecclesiasticorum reddituum, pro
subsidio Terræ sanctæ, cuius causa legationem instituit ad
ipsum Sicilię regnum, extant de his literæ Apostolicæ 104.
359. datæ anno primo Pontificatus. Rursus de alia collecta
indicta pro Templarijs epist. 131. libr. 3. data anno tertio sui
Pontificatus. Insuper de appellationibus ad Sedem Aposto-
licam extat epistola eiusdem Honorij Papæ sexcentesima,
data anno secundo sui Pontificatus ad Syracusanum Epis-
copum, cum tempore Innocentij Papæ ad Sedem Aposto-
licam appellasset: cuius causæ iuribus inspectis idē Hono-
rius aduersarijs perpetuum silentium indixit.

91 Successor Honorij post Gregorium & Cælestinum In-
nocentius Papa Quartus duos legatos in Siciliā misisse re-
peritur anno tertio sui Pontificatus, nempe S. presbyterum
Cardinalem sanctæ Mariæ trans Tiberim, & R. sanctę Ma-
riæ in Cosmedin Diaconum Cardinalem, amplissima con-
cessa eisdem facultate: Extant de his eiusdem Pontificis lite-
ræ ad Archiepiscopos, Episcopos, & Abbates, atque Baro-
nes eius regni: est vndecima eius anni tertij epistolarū, quæ
incipit: Nostra feruēter in hoc aspirat affectio, &c. Alia rur-
sum ad eosdem Legatos, cum tribuit eis facultatem benefi-
cia conferendi, est 14. ordine, incipit: Si circūspector Domi-
nus, &c. Insuper idem Pontifex post hæc reperitur misisse
Nuntios in Siciliam, extant de his literæ Apostolicæ, datæ
Lugduni anno eius Pontificatus octauo, mense Februarij,
est earum exordium: Letentur cœli, &c. Et ternæ aliæ quæ
sequun-

sequuntur, eiusdem sunt argumenti. Aliæ insuper, quibus continentur collationes beneficiorum eiusdem Regni Siciliae factæ diuersis.

92 Sed quod tædio putamus fore Lectori, si successorum singulorum Pontificum Romanorum hic nimia prolixitate describere velimus singula, siue de appellationibus ad Apostolicam Sedem ex eodem Siciliae Regno delatis, siue de legationibus ab eadem Sede in Siciliam missis: alijsque iuribus liberè iugiter administratis, fatisse putamus, si mis sis cæteris, coniungamus postrema prioribus, quibus significetur, eadem ipsa, quæ actitata videmus, etiam vsque ad dicta tempora Caroli Quinti Imperatoris perseuerasse, nec vnquam penitus desisse. *Progredientes igitur ex Vaticanæ bibliothecæ epistolarum voluminibus antiquorū Romanorum Pontificum, diuertamus aliquantisper ad Tabularium Camerale, ex cuius aliquibus scriptis libris, ista in exemplum perseuerantis vsus adduxisse sufficiat.*

93 In libro bullarum primo Bonifacij Papæ Noni, qui in dicto Tabulario, siue archiuo Camerali vsque hodie asseruatur, in primis bulla habetur, qua mandatur Nuntio Sedis Apostolicæ in Regno Siciliae restitutio rebellium. *Data Romæ quarto Kalendas Februarij anno primo Pontificatus, hæc fol. cxv.*

94 Alia bulla insuper, qua datur facultas eidem Nuntio absoluendi excommunicatos ob violentas manus injectas in Clericos. *Data Romæ vt supra, fol. cxvij. & folio cxix. habentur insuper literæ Apostolicæ, quibus datur facultas Nuntio Apostolico in Regno Siciliae colligendi decimas. Datae habentur Romæ tertio Kalen. Februarij anno primo.*

95 Rursum alia bulla, qua datur facultas eidem Nuntio in Sicilia consistenti, exigendi charitativum subsidiū ab omnibus bona Ecclesiastica possidentibus, pro supportandis Apostolicæ Sedis oneribus. *Data Romæ tertio Kalen. Februarij anno itidem primo Pontificatus eiusdem, ibid. fol. cxxv. Eisdem Nuntio facultas mittitur concedendi com meatum octo nauibus Alexandria soluētibus, ibid. fo. cxxix. & cxxx.*

Facul-

Facultas eidem Nuntio datur dispensandi super defectum natalium, fol. cxxxj.

96 Anno vero secundo ipsius missus et peritur in Siciliam ab eodem Pontifice Nicolaus de Summaripa ad componendas controversias eiusdem Siciliae Regni, extat de his bulla data Romae quarto Nonas Iulij, fol. cxxxv. & sequenti folio cxxxvj. facultas concessa componendi cum Prece-ribus, de censibus non solutis Romanae Ecclesiae debitis. Quo pariter anno deputatur ab eodem ad Regnum Siciliae Raymundus de Baucio de Vrsinis Confalonarius Papae, est de his bulla data Idibus Augusti fo. clxi.

97 Anno autem Pontificatus quarto aliae datae habentur literae Apostolicae quarto Kalend. Decembris ad Apostoli- cae Sedis Nuntium, cum ei tribuuntur pro expensis quoti- dianis decem floreni aurei a Clero eiusdem Regni exigendi, extat fol. ccxxij. lib. 2.

98 Libro vero tertio bullarum eiusdem Bonifacij Papae Noni est bulla de Commissario deputato in Siciliam contra occupantes bona Ecclesiae Panormitanae, data Romae Idi- bus Nouembris anno septimo. ibid. fol. x. qua die etiam ha- betur data alia bulla de simili commissione contra occupa- tores bonorum Sedis Apostolicae in Sicilia.

99 Libro ultimo Clementis Papae Sexti diploma extat, quo Guillelmus Episcopus Nazarenus deputatur Nuntius Apostolicae Sedis, & Collector in Regno Siciliae ultra Phatū loco Theobaldi Archiepiscopi Panormitani defuncti. Da- tum habetur Auenione tertio Kalendas Februarij, anno pri- mo ibid. fol. D. xxxii.

100 In eodem Camerali Tabulario inter monimenta In- nocentij Papae Sexti habetur bulla, qua committitur Aposto- licae Sedis Nuntio in Regno Siciliae commoranti exactio spoliiorum defuncti Episcopi Agrigentini. Data vndecimo Kalendas Februarij, anno quarto Pontificatus eius, ibid. fol. cxcii. & duodecimo Kalendas Martij, eodem anno quarto Pontificatus eius habetur data bulla, qua committitur Epis- copo Catanensi exactio omnium spoliiorum Siciliae.

101 Eiusdem vero Innocentij Papae Sexti tempore Nico- laus

laus de Aragonia S.R.E. Cardinalis, commentarium scrip-
sit de iurisdictione quadruplici demonstrata Romanæ Ec-
clesiæ in Regnum Siciliæ, extat volumen antiquitus scrip-
tum in Vaticana bibliotheca vna cum alijs eiusdem auto-
ris commentarijs.

102 Successor Innocētij Urbanus Quintus, reperitur mi-
sisse Nuntium & Collectorem decimarum in Siciliam ultra
Pharum Dominicum de Sassonotio Canonicum Beneuen-
tanum, extat de his eius literæ datę anno Domini millesi-
mo trecentesimo sexagesimo octavo, Pontificatus eius an-
no sexto, die decima sexta Maij.

103 Ex libro tertio Apostolicarum literarum Ioānis Pa-
pæ Vigesimali tertij extant literæ Apostolicæ, quibus Ara-
go de Malaspina decernitur Reformator in Regno Sici-
liæ in rebus temporalibus, cui pro expensis persoluantur
viginti quinque floreniæ Clero Siciliæ, qualibet die con-
ceditur eidem facultas conferendi Canonatus, & alia
beneficia Ecclesiastica. Datæ habentur literæ decimoquin-
to Kalendas Nouembris anno secundo eius Pōtificatus, fo-
lio. cxvi.

104 Insuper etiam consuevisse frequenter Apostolicam
Sedem in Siciliam Collectores mittere, cum vetera recens
fita, tum recentia sunt exempla. Extant enim in eodem Ta-
bulario Camerali Martini V. literę Apostolicæ, quibus qui-
dā Cypressus Balauerius deputatur in Sicilia Collector red-
dituū, & fructuū quorūcunque Camere Apostolicę debito-
rum. Datæ habentur Constantiæ decimo Kalen. Octobris,
anno primo Pontificatus eius, ibidem fol. ii. Nonissime ve-
rò reperitur, quod Paulus Papa Tertius misit etiam spe-
ciatim in Siciliam Collectores Tobiam Palauicinum, &
Lucam Iustinianum deputatos ad colligendum subsi-
dium medietatis veri anni valoris (vt verbis utar litera-
rum Apostolicarum) omnium fructuū beneficiorum Ec-
clesiasticorū. Missi sunt autem iidem id ipsum præstare per
vniuersam Italiam: adeo vt nihil minus iuris in Sicilia, quā
in cæteris Italiæ Provincijs vsque ad nostra tempora sibi
Pontifex vindicaret. Quod quidem de his scriptum diplo-
ma

ma extat in libro impositionum Camere Apostolicæ, datum in eadem Camera Apostolica, vltima Februarij, anno Domini millesimo quingentesimo, quadragesimo tertio, Pontificatus vero ipsius anno nono, ibid, fol. cliv. Ista sunt quæ spectant ad ipsum rerum vsum, quæ cursim rem agnoscit licuit repetisse.

104 Si autem Deus concesserit, vt in Annalium profectio-
tione futura tēpora disquiramus, locupletio-
rem de his tra-
ctationem pollicemur ex vberiori messe colligendam, quibus
appareat, quantam scriptis omnibus reclamantibus,
iuribus omnibus contradicentibus, cœlo terraque testan-
tibus, Apostolica Sedes in Regno Siciliae patiatur iniuriam,
& sentiat suorum iurium detrimentum, & inaudita in ha-
ctenus inter Catholicos ignominiam subire cogatur, rebus
ipsis (quod est grauius) in deterius prolabantibus. Nam
quæ est in his graue passa dispendium, & adhuc grauiori
indies in eodem Regno afficiatur opprobrio, iamque à
tempore Caroli Quinti, experta plane intolerabile in spiri-
tualibus, & temporalibus damnum; cum in temporali do-
minio domina ignoraretur, & in spiritali esse nesciatur
quod est, vniuersalis Ecclesia: cum in his quæ sunt diuini,
humaniq; iuris exercendis in Sicilia careat facultate, vt quæ
recensita sunt superius, manifestant: Lugubre cum Pro-
pheta lamentum occinit: Super dolorem vulnerum meo-
rum addiderunt. Quod enim oportuisset tanta ista quæ au-
dent, diplomatibus esse concessa, quot specificis asserta sen-
tentijs, definita clausulis, elucidata periodis, obsignata sigil-
lis, subscriptionibusque munita, vt vim aliquam obtine-
rent, si tamen vel sic obtinere potuissent? vt non leuissimo
prætextu diplomatis Urbani Papæ, nihil huiusmodi (vt ostē-
sum est) cōcedentis, omnique ex parte nutantis, penitusq;
rueantis, ea seruanda sancirēt, vsu rerū inducerent, retinerēt,
defenderent, indiesque deterius propagarent, quibus descis-
cant à matre, desideant ab Ecclesia, cui rennāt, vel in ijs quæ
iuris diuini, naturalis, Canonici, cōmunisq; sint, parere.

105 Quæ quidem etsi authentico, obsignato, subscripto,
omniq; ex parte fide constante diplomate alicuius Romani
Pontifi-

Pontificis concessa monstrari possent: nec sic subsisterent, quæ contra præcipua Ecclesiæ Romanæ iura inuenirentur esse disposita. Nam audi quæ mascula voce, energia virili, vigore Sacerdotali in Hæricum Imperatorem, istiusmodi iura Ecclesiastica inuadentem Desiderius, idemque Victor Papa Tertius, cum ei in faciem restitit, verba protulit. Sedes enim, inquit, Apostolica domina est nostra, non ancilla, nec alicui subdita, sed omnibus prælata: & ideo nulla omnino ratione sub iugum a quoquam mitti potest. Quod si a Nicolao Papa factum est: *Scilicet ut arbitrium expectaretur Imperatoris in electione Romani Pontificis, quod ut dictum est, falso prætendebatur*; iniuste profecto, & temere præsumptum est: non tamen cuiusquam stultitia vel temeritate amittit Ecclesia dignitatē suam. Hæc ipse: Quæ etiam eodem tempore Deus dedit Cardinalis tituli Eudoxiæ (de quo suo loco dictum) scripto insigni volumine ad eundem Victorem Tertium Papam, pluribus argumentis asseruit. Sed & sanctus Brunus Episcopus Signiæ, & cum eo plurimi alij Episcopi Cardinales in Concilio Romano coegerunt Paschalem Papam reuocare, quæ contra Romanæ Ecclesiæ iura promississet Henrico Imperatori, vt suo loco inferius dicturi sumus.

106 Cum alioqui in confesso sit apud omnes, priuilegia ab Apostolica Sede collata, non debere contra eandē Ecclesiam militare. In quam sententiā Nicolaus Papa, idēque Sanctus, eius nominis Primus, in decretali epistola, quam scripsit ad Henricum Archiepiscopum Turonensem, quam superius suo loco reddidimus, vbi agit de priuilegio ab Apostolica Sede concessō Rhemensī Ecclesiæ, quo eius Archiepiscopus Hincmarus contra ipsam abuteretur, hæc inter alia habet: Sic Apostolica Sedes aliena iura custodit, vt sua non minuat: sic honorem debitum dat, vt suum non tribuat alienis. Nam & arma illi a nobis collata, ita volumus vt pro eo sint valida, vt potius pro nobis, vbi necesse est, non contra nos firmitatem obtineant. Hæc ipse, qui de priuilegio Apostolicæ Sedis agens, quo ipsa præsideat Ecclesijs omnibus, & ab

& ab omnibus exigat obedientiam, hæc habet, scribens ad Carolum Francorum Regem: Quæ tanta Sedis Apostolicæ priuilegia vsque ad mortem, ope fratrum diuina, predecessorum meorum vestigia sequendo, cassari taliter minime patiemur. Et quod ad eam omnes appellandi, nullius obice priuilegij, habeant facultatē subiicit ista: Priuilegia namq; Romanæ Ecclesiæ, totius sunt Christi (vt ita dicam) media Ecclesiæ Catholicæ: priuilegia, inquam, Petri arma sunt contra omnes impetus prauitatum, & munimenta & documenta Domini, Sacerdotum, & omnium prorsus qui in sublimitate consistunt, imò cunctorum qui ab iisdem potestatibus diuersis afficiuntur incommodis. At tanta ista Deo accepta, qui eorum est auctor, Angelis & hominibus reuerēda, qui in eorū semper custodiam vigilarunt, ab ipso exordio nascentis Ecclesiæ vsu recepta atque probata, vnus, sed mutilati, nihilque huiusmodi cedentis diplomatis occasione adducenda sunt in discrimen, exponenda ludibrio, atque penitus abolenda? At aboleri non possunt quæ viuunt in radice sua: sed qui præciditur ex eis ramus arescit.

107 Quæ rursus ratio postulat, vt contra tot Romanorum Pontificum antea & postea data diplomata vnū proponatur, deprauatum omnino concisum, nunquam a successorum aliquo confirmatum diploma Urbani Papæ, idemque, etiam si germanum, legitimumque fuisset, iam in Rogerij hæredibus desinens, nullius alterius Romanorum Pontificum confirmatione roboratum, imò contrarijs penitus constitutionibus recisum & abolitū, post tot secula obliuione sepultum, a nemine Regum, qui contra Sedem Apostolicam pugnauerunt, nec nomine tenus cognitum, nedum exhibitum vel citatum: hoc ipsum, inquam, hoc seculo nostro sub Carolo. V. ad erigendam contra Romanam Ecclesiam Monarchiam emerferit rediuuium? Cuius occasione flamma semel in censa in dies magis magisque maioribus incrementis Siculam depascit Ecclesiam, de qua illud propheticum iure occini possit: Oliuam vberem, pulchrā, fructiferam, speciosam

voca-

vocauit Dominus nomē tuum: ad vocē loquelæ, grandis exarsit ignis in ea, & cōbusta sunt fruteta eius. At quæ loquela grādis? vtiq; male vsurpatū Monarchiæ infauitū nomen, quo eadem infelix Ecclesia veluti igne consumpta, redacta suspiret in cinerem. Vnica nobis reliqua spes in nostro Zorobabel, in Philippo Tertio, qui incensum restituat templum, & efficiat, vt maior sit gloria domus huius nouissimæ quam prioris, qui & exequet magnum superbiæ montem in planum. Quod vtiq; æquum est me sentire de tanto Catholico Rege, pietate insigni, virtutū omnium corona fulgente. Cui in his explendis faueat, rogemus iugiter, Spiritus sanctus. Hæc nobis occasione Urbani Papæ diplomatis dicta sunt o simplici stylo, cādore animi, ex corde puro (Deum testem inuoco) conscientia bona, & fide non ficta. Ceterum sciat Lector, nos ista hic obiter occasione Urbani Papæ diplomatis pertractasse: verū de his, quæ ad inuestituras Romanorū Pontificū de regno Siciliæ vltra citraque Pharum posita spectāt, prolixior atque lucubratior tractatio erit, cum ad ipsa earum tempora, quibus datæ noscuntur, peruenerimus, simulque reliqua omnia, quæ siue per Legatos vel Nuntios, aut per epistolas cum Regibus, vel Episcopis, Abbatibus alijsve Religiosis personis vel laicis ab ipsis Romanis Pontificibus sunt trāfacta, maiori otio, opportuniorique occasione, reddentes cuncta temporibus suis, ex instituto, omni fide constantia in medium afferemus. Iam verò

canentes receptui, quæ post Urbani Papæ datum diploma Salerni, sunt secuta, narremus.

(:)